

**IMAGEN POLÍTICA EN LA PRENSA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA
UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER (UIS), 1964 - 1971**

JOHN JAIRO OROZCO PÉREZ

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE HISTORIA
MAESTRÍA EN HISTORIA
BUCARAMANGA**

2013

**IMAGEN POLÍTICA EN LA PRENSA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA
UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER (UIS), 1964 - 1971**

JOHN JAIRO OROZCO PÉREZ

Trabajo de grado para optar por el título de Maestría en Historia

Director

ÁLVARO ACEVEDO TARAZONA

Doctor en Historia

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE HISTORIA

MAESTRÍA EN HISTORIA

BUCARAMANGA

2013

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN.	13
1. Fuentes iconográficas: modelo para su estudio	42
1.1 La imagen como texto	47
1.1.1 Método iconográfico/iconológico	54
1.1.2 Retórica de la imagen	60
1.1.3 Teoría de la Recepción estética	65
1.2 La fotografía de prensa	80
1.3 La caricatura impresa	58
1.4 Disertación de teorías, conceptos y precisiones históricas del movimiento estudiantil	85
1.5 Modelo para análisis de contenido iconográfico de imágenes de prensa	106
1.5.1 Reseña de los diarios seleccionados	107
1.5.2 Niveles de significación iconográfica	121
1.5.3 Plantillas de análisis	127
2. Tiempos de gloria	133
3. Tras una visión crítica se marca el punto de inflexión	218
4. Era un suspiro lánguido y sonoro	239
CONCLUSIONES	288
BIBLIOGRAFÍA	292
FUENTES	305

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura No. 1. Página 11 de Vanguardia Liberal.	35
Figura No. 2. Detalle de un caballo y un toro bicromos pintados en La cueva de Lascaux, en Montignac (Dordoña, Francia)	48
Figura No. 3. Testimonio gráfico de trágicos sucesos en la Ciudad Universitaria	58
Figura No. 4. Primera fotografía publicada en un periódico con el procedimiento halftone	73
Figura No. 5. Graffiti romano que representa a Jesús crucificado con cabeza de asno	82
Figura No. 6. Facsímil de la primera página del periódico El Tiempo en su primera edición	109
Figura No. 7. Lemas de El Tiempo	115
Figura No. 8. Estudiantes y policías	138
Figura No. 9. Orgullo de Colombia	139
Figura No. 10. Honor a los estudiantes	139
Figura No. 11. Mucho les debe la democracia colombiana	141
Figura No. 12. Juventud santandereana	141
Figura No. 13. Así se celebró en Bucaramanga el 8 de junio	143
Figura No. 14. Rebelión de los estudiantes	154
Figura No. 15. Revuelta de los estudiantes	154
Figura No. 16. Estudiante herido	157
Figura No. 17. Manifestación obrero-estudiantil	158
Figura No. 18. Con los universitarios	166
Figura No. 19. Aviso cese de actividades en la UIS	166
Figura No. 20. Explosión de la bomba	168
Figura No. 21. Destrozos causados por la bomba	168

Figura No. 22. Vigilancia de la UIS	169
Figura No. 23. Decretaron huelga de hambre	170
Figura No. 24. Marcha en pro de los estudiantes expulsados de la Universidad	171
Figura No. 25. Huelga de hambre	172
Figura No. 26. Marcha en pro de los estudiantes expulsados de la Universidad	172
Figura No. 27. Guardias cívicos	173
Figura No. 28. 53 horas de huelga de hambre	174
Figura No. 29. 108 horas de huelga de hambre	174
Figura No. 30. Con multitudinaria concentración terminó el paro cívico	176
Figura No. 31. El paro cívico	177
Figura No. 32. Trabajadores participando del paro cívico	177
Figura No. 33. Banderas a media asta	178
Figura No. 34. Rueda de prensa con Francisco Villarreal	179
Figura No. 35. Policía cívica estudiantil	180
Figura No. 36. La universitaria Olga Forero	181
Figura No. 37. Inician hoy la marcha hacia Bogotá	182
Figura No. 38. Animosos	184
Figura No. 39. Con sombreros	184
Figura No. 40. Universitarios inician marcha a Bogotá	185
Figura No. 41. Estudiantes de la Universidad Industrial de Santander	185
Figura No. 42. Ante el Consejo de Rectores	186
Figura No. 43. Dad de beber al sediento	187
Figura No. 44. Rumbo a Aratoca	188
Figura No. 45. Un alto en el camino	188
Figura No. 46. Bucaramanga – Bogotá	189
Figura No. 47. Entre Aratoca y San Gil	190

Figura No. 48. En la marcha hacia Bogotá	191
Figura No. 49. Confundidos entre la multitud	191
Figura No. 50. Rumbo a Barbosa	193
Figura No. 51. Bambucos y guabinas	194
Figura No. 52. La marcha hacia Bogotá	195
Figura No. 53. El problema de la UIS	198
Figura No. 54. Mal estado físico	200
Figura No. 55. Poco después de su llegada	202
Figura No. 56. Los huelguistas de la UIS	203
Figura No. 57. Tres de los huelguistas	204
Figura No. 58. La UIS: crisis y superación	204
Figura No. 59. Caminantes de la UIS	205
Figura No. 60. Una delegación de huelguistas	205
Figura No. 61. Los caminantes	206
Figura No. 62. Barricadas	210
Figura No. 63. Estudiantes en la toma de la Universidad	211
Figura No. 64. Gran concentración de universitarios mañana	213
Figura No. 65. Salvemos la UIS	214
Figura No. 66. Aspecto parcial de la concentración	215
Figura No. 67. Revoltijos que matan	221
Figura No. 68. Apoyo universitario	223
Figura No. 69. Fechas que acusan	225
Figura No. 70. Rechazo estudiantil	226
Figura No. 71. Lo que no se debe olvidar	228
Figura No. 72. Rueda de prensa	234
Figura No. 73. Entrada a la UIS	235
Figura No. 74. Siempre hay diferencia	240
Figura No. 75. Marcha Universidad de los Andes	241
Figura No. 76. Salida de la marcha caminantes de la Nacional	242
Figura No. 77. Marcha de los estudiantes de la nacional	243

Figura No. 78. Boxeo en marcha de estudiantes	243
Figura No. 79. Patas y patanadas. La reforma educativa	245
Figura No. 80. Matrícula “mínima”	247
Figura No. 81. Manifestación universitaria	251
Figura No. 82. Serán santandereanos?	251
Figura No. 83. En estado de alerta	252
Figura No. 84. Manos arriba y una requisa	253
Figura No. 85. Protesta universitaria	253
Figura No. 86. Qué es lo que ocurre?	254
Figura No. 87. Las pedreas	254
Figura No. 88. Fuerza Pública en la UIS	255
Figura No. 89. Inútil barrera	256
Figura No. 90. Unión y expectativa	256
Figura No. 91. Víctimas de la agresión	257
Figura No. 92. Seguridad y orden	257
Figura No. 93. Control militar	259
Figura No. 94. Montando guardia	260
Figura No. 95. Prevención de desórdenes	260
Figura No. 96. Impartiendo instrucción	261
Figura No. 97. Vigilancia y diálogo	261
Figura No. 98. Vacaciones universitarias	262
Figura No. 99. Regreso del universitario	262
Figura No. 100. Consejo nacional de rectores	264
Figura No. 101. El Ministro de Educación	264
Figura No. 102. Con los rectores	265
Figura No. 103. Posiciones	267
Figura No. 104. Oposición de protesta	267
Figura No. 105. Abolición	268
Figura No. 106. Reapertura de la UIS	269
Figura No. 107. Vía de los revoltosos	271

Figura No. 108. A que te cojo...	271
Figura No. 109. Control militar	272
Figura No. 110. Destrucción de un muro	272
Figura No. 111. Entre la polvareda	273
Figura No. 112. Previniendo desórdenes	273
Figura No. 113. Después de la tormenta...	274
Figura No. 114. La U	276
Figura No. 115. Precoces	287

RESUMEN

TÍTULO: IMAGEN POLÍTICA EN LA PRENSA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER (UIS), 1964 - 1971*

AUTOR: JOHN JAIRO OROZCO PÉREZ**

PALABRAS CLAVE: Movimiento Estudiantil, Imagen, Política, Audesa, Fotografía, iconografía, UIS, Prensa.

CONTENIDO

Actualmente son muchos los tipos de fuentes usadas para realizar una representación historiográfica, pero la acá preferida son las fuentes iconográficas publicadas en prensa, como son las imágenes fotoperiodísticas y las caricaturas. Se buscó analizar la imagen política incorporada por un periódico local, Vanguardia Liberal, y un periódico de circulación nacional, El Tiempo, respecto a qué tan favorable era esa representación o qué tan negativa se presentaba a la opinión pública.

Es un trabajo de representación del movimiento estudiantil de la UIS a partir de las fuentes iconográficas acompañadas de fuentes documentales. A partir de una metodología de análisis de fuente, donde la imagen se toma como un texto, metodología conformada de la conjunción del método iconográfico/iconológico de Panofsky, la retórica de la imagen de Barthes y la teoría de la recepción estética de Jauss, claro está, apoyadas con la teoría de la imagen y de la información.

El contenido está estructurado en una introducción y el cuerpo del trabajo, el cual se divide en cuatro capítulos que son: el primero, las fuentes iconográficas y los tres restantes son la representación del movimiento estudiantil, dividido en tres periodos: el primero, Tiempos de gloria; el segundo, Tras una visión crítica se marca el punto de inflexión y el tercero, Era un suspiro lánguido y sonoro.

* Trabajo de grado.

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Maestría en Historia. ACEVEDO TARAZONA, Álvaro.

ABSTRACT

TITLE: PRESS IMAGE OF POLITICS IN THE UNIVERSITY STUDENT MOVEMENT OF INDUSTRIAL DE SANTANDER (UIS), 1964 - 1971*

AUTHOR: JOHN JAIRO OROZCO PÉREZ**

KEYWORDS: Student movement, Image, Politics, Audea, Photography, iconography, UIS, Press.

CONTENT

Currently there are many types of sources used for historiographical representation, but the favorite here are the iconographic sources published in the press, such as photojournalistic images and cartoons. We sought to analyze the political image built by a local newspaper Vanguardia Liberal, and one national newspaper, El Tiempo, regarding how favorable was the representation or how negative was presented to the public.

It is a representation in the student movement of the UIS from the iconographic sources accompanied by documentary sources. From a power analysis methodology, where the image is taken as a text, methodology consists of a combination of iconographic method Panofsky, the rhetoric of the image of Barthes and aesthetic reception theory of Jauss, clear is, supported by theory and image information.

The content is divided into an introduction and body of work, which is divided into four chapters which are: first, the iconographic sources and the remaining three are the representation of student movement, divided into three periods: the first, times glory, the second, after a critical view marks the turning point and the third, was a languid sigh sound.

* Degree wok.

** Faculty of Human Sciences. School of History. Masters in History. ACEVEDO TARAZONA, Álvaro.

INTRODUCCIÓN

Es significativa la importancia de realizar un trabajo constante de revisión permanente de la historiografía, teniendo en cuenta que cada día la historia transita por nuevos rumbos en el uso de recursos y enfoques, que hacen que ella sea cada vez más científica y crítica; por eso no es extraño encontrar afirmaciones realizadas por los analistas e historiadores como el profesor Jocelyn Létourneau¹, entre las tareas intelectuales que todo investigador debe asumir, es el uso de fuentes no convencionales de información, de igual modo el profesor Yobenj Aucardo Chicangana Bayona² publica, los historiadores y otros especialistas de las Ciencias Humanas y Sociales, deben estar atentos para abordar dentro de su investigación, fuentes no convencionales y establecer un contacto interdisciplinario, ampliando así sus perspectivas de análisis que permiten realizar aportes al estudio de la cultura y la sociedad.

En este contexto, desde la aparición de los movimientos estudiantiles han sido diversos los historiadores, sociólogos y periodistas quienes buscaron hacer sus propias lecturas del movimiento; se sabe y es posible afirmar que nada de lo que se proponga actualmente es nuevo, pero también se ha considerado que es relevante realizar una relectura de la historia teniendo como eje central la imagen, que es donde se han creado o se pueden observar muchos de los imaginarios, se aportaron fragmentos de historia perdidos o dejados de lado hasta el momento, e inclusive otro punto de vista, y esto de alguna manera es una contribución para la historia, hasta para la sociedad en general, pues entender el proceso manejado por estos movimientos ayuda a entender la construcción de nuestro país.

¹ LÉTOURNEAU, Jocelyn, La caja de herramientas del joven investigador. 1ª reimpresión, Medellín, La Carreta, 2009, p. 15

² CHICANGANA BAYONA, Yobenj Aucardo (compilador). Caminos cruzados: cultura, imágenes e historia. Medellín, Universidad Nacional de Colombia, 2010, p. 15

Así pues un fenómeno común para la gran mayoría de países es la inconformidad con sus aparatos de poder, razón principal por la cual se generan protestas y movimientos de grupos obreros, estudiantiles, mujeres, campesinos, grupos minoritarios entre otros. Por medio de ellos muchas veces se logran o forjan cambios en lo político, social y cultural, bien sean positivos o negativos. Colombia no es ajena a este fenómeno, dentro de ellos se pueden resaltar los movimientos estudiantiles, al ubicarse estos de cuartos en visibilidad³, después de los asalariados, cívicos y campesinos, según Mauricio Archila⁴, de acuerdo a la cantidad de protestas que realizan a nivel nacional, considerándose hasta el momento su punto más activo entre los años de 1975 y 76⁵.

Por otra parte podemos observar que la actividad educativa no es en ningún momento neutral, la función de la educación, principalmente la universitaria, es eminentemente política, pues son los aparatos del poder los que establecen los contenidos educativos, por medio de esta forma están demarcando el individuo útil que esperan obtener para su proyecto político. Esta intención es a la que obedece cada uno de estos movimientos a lo largo de su historia, realmente lo que los estudiantes siempre han buscado de una manera u otra es de marcar un papel histórico en la vida política, académica e intelectual del país.

A este propósito “El movimiento universitario en Colombia, entre las décadas de los cincuenta y setenta, se enmarca en el contexto de una cultura política de escasa participación democrática en las estructuras regionales de poder y en las dificultades de encontrar soluciones a demandas insatisfechas de ampliación y

³ Es el grado de figuración pública que presenta un movimiento a partir de sus expresiones sociales.

⁴ ARCHILA NEIRA, Mauricio. *Idas y venidas vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958-1990*. 2003, pág. 182

⁵ El sector estudiantil ocupa el 18% del total de las protestas sociales entre 1958 y 1990. Es un actor que muestra creciente participación hasta mediados de los años setenta, para luego disminuir, con altibajos, a niveles similares a los iniciales. Es el sector que describe lo más cercano a un ciclo con su punto más alto en 1975-76. ARCHILA NEIRA, Mauricio. *Idas y venidas vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958-1990*. 2003, pág. 196

calidad educativa”.⁶ En efecto el país había entrado en un proceso de modernización acelerado, incluso se puede decir atropellado, a mediados de los años 20, y para la década de los 60 se encontraba inmerso en una pugna bipartidista, que dejaba ver como ese proceso de modernización también estaba en plena contraposición con una cultura tradicional. En resumen, el periodo de estudio se encuentra enmarcado en un país debatido en el bipartidismo excluyente, un proceso de modernización apresurado, un gobierno de escasa participación política y enfrentado a diferentes grupos que estaban ejerciendo presión.

En el caso de la UIS, “el movimiento estudiantil de los años 60 y 70 se presenta en una época de grandes acontecimientos marcados por el divorcio entre las estructuras políticas tradicionales y las clases medias, quienes desde las primeras décadas del siglo XX entran en la arena política nacional”⁷. Pero esto tiene unos antecedentes cuando desde 1920 los estudiantes colombianos se adhieren al Movimiento de Córdoba⁸ y toma gran auge la lucha por la Autonomía, ya en mayo del año 1921 se presenta el caso de los estudiantes de la Universidad de Antioquia,⁹ cuando por negativas de la dirección de dejar colocar un retrato de

⁶ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro y GÓMEZ SILVA, Francisco. “Conflicto y violencia en la universidad en Colombia. El proyecto modernizador y el movimiento estudiantil universitario en Santander 1953-1980”, en: *Reflexión Política*, diciembre 2000, vol. 2 No 4. Universidad Autónoma de Bucaramanga, p. 4

⁷ VARGAS DÍAZ, Libardo. *Expresiones políticas del movimiento estudiantil. AUDESA, 1960 – 1980*, 1996, p. 17

⁸ “Movilización estudiantil de 1918 en Córdoba (Argentina), que impactó la vida institucional de la universidad pública latinoamericana y enmarca sus luchas contra los malos maestros, la jerarquización de la educación, la ciencia estética, lo cual llevo a plantear la necesidad de una Autonomía Universitaria que contempla la libertad de cátedra, la renovación de planta docente, el Cogobierno y la popularización de la universidad”, en PUYANA MUTIS, Aura María. “Vigencia y caducidad del movimiento de Córdoba. 1918-1919”, en VARGAS HERNÁNDEZ, Olmedo. *Movimientos universitarios. América Latina siglo XX*, 2005, p. 141

⁹ “Los estudiantes de Medellín se declaran en huelga, los estudiantes de Bogotá resuelven acompañarlos. Los estudiantes de Medellín han resuelto declararse en huelga, que durará mientras no se cumpla la Ley que ordenó colocar el retrato de don Fidel Cano y se castigue a los responsables de los sucesos sangrientos del sábado pasado. La Asamblea se constituyó en sesión secreta, y después de serena consideración aprobó la proposición siguiente: “La Asamblea de Estudiantes pide respetuosamente al señor Presidente de la República que se digne impartir las órdenes encaminadas al cumplimiento inmediato de la Ley 22 de 1910 y el castigo de las autoridades que resulten responsables de los recientes sangrientos sucesos de Medellín. En caso de que la resolución del señor Presidente no fuere comunicada a la Asamblea de Estudiantes en sentido satisfactorio y en el término de cuatro horas, se procederá a organizar inmediatamente la huelga de

Fidel Cano al lado de la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, se lanzaron a un paro que rápidamente se generalizó a nivel nacional, o en 1924 cuando crean la primera Federación de Estudiantes de Colombia (FEN)¹⁰. De esta manera comenzaron las protestas estudiantiles, y con el correr del tiempo se observa que los estudiantes cada vez son más acuciosos y realizan actividades de resonancia nacional como la protesta del ocho y nueve de junio de 1929 en la cual muere el primer estudiante colombiano, las de 1954, donde nuevamente mueren otros estudiantes por efecto de la acción de las Fuerzas Armadas, en 1957 la fuerte participación en el derrocamiento del gobierno militar del General Gustavo Rojas Pinilla, y en 1959 se crea el Movimiento Obrero Estudiantil y Campesino (MOEC).

En consecuencia las protestas estudiantiles aumentaban día a día y los líderes del movimiento exhiben una tendencia radical de izquierda, incluso en el año de 1965 comienza la desbandada de estudiantes hacia las toldas de los grupos armados y en octubre del 67 Jaime Arenas¹¹ toma la decisión de ingresar al monte a las filas del ELN¹². Para esta época ya el movimiento había perdido popularidad y eran tildados con diferentes epítetos como: delincuentes, encubridores, incluso sus mismos compañeros los tildaban de aventuristas, comecandelas y extremoizquierdistas¹³, con una imagen desprestigiada entran a la gran crisis del 71 en la que se ven involucradas la mayoría de universidades del país.

Como era de esperarse, con un panorama tan interesante como el anterior no es una casualidad el hecho de que algunos analistas e historiadores colombianos se

los estudiantes de todo el país y adoptar cuantas medidas estime conducente para el efecto”, en Periódico *El Tiempo*, miércoles 18 de mayo de 1921, página 1.

¹⁰ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro. *Modernización, conflicto y violencia en la universidad en Colombia. El Movimiento Estudiantil en Santander AUDESA, 1953-1984, 2003, p. 171*

¹¹ *Ibidem.*, p. 268

¹² Ejército de Liberación Nacional de Colombia, organización guerrillera que tiene origen a consecuencia del régimen de exclusión de la alianza bipartidista y se constituye como la primera generación de hijos de la violencia, recibe influencia de la revolución cubana. MEDINA GALLEGOS, Carlos. *FARC-EP Y ELN. Una historia política comparada (1958 – 2006)*, tesis doctoral, Bogotá, Universidad nacional de Colombia, 2010, p. 221

¹³ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, *Op. Cit.*, p. 257

acerquen al fenómeno en busca de encontrar respuesta a algunas de las múltiples preguntas que plantea este tipo de movimientos, pero realmente en ninguno de ellos se encuentra un interés marcado por usar la imagen de la prensa como fuente historiográfica, donde se le de un valor como documento que muestra un registro histórico y por tanto pueda aportar datos para tratar de llegar al fondo de la verdad.

Claro está que a nivel internacional se han presentado varios intentos y existe un gran interés por realzar la imagen como fuente de gran importancia, trabajos, por nombrar algunos, como “El movimiento estudiantil de 1968 narrado en imágenes”, de Alberto del Castillo Troncoso¹⁴, en el cual a partir de una serie de fotografías tomadas por algunos fotoperiodistas en el cubrimiento de masacre de Tlatelolco, del Castillo expone el acontecimiento privilegiando la mirada y el sentir del fotógrafo, también “Imaginar el 98: Iconografía mexicana de la guerra Hispano-cubano-estadounidense”, de Jorge L. Lizardi Pollock¹⁵, en el cual partiendo de las ilustraciones y caricaturas que varios diarios publicaron en referencia a la guerra emancipadora cubana, muestra como se dio una guerra de palabras e imágenes, donde la prensa se sectorizó favoreciendo a uno u otro la posición mexicana y estadounidense respecto al conflicto.

Por tanto en líneas generales, la fotografía de prensa y en general la iconografía de prensa es aceptada en gran medida como fuente documental, pues ellas son grandes reveladoras de detalles que sería muy difícil encontrar en un documento escrito, además la información la presenta, por su misma característica de imagen, en forma sintética. Claro está que en todo momento se debe tener presente la

¹⁴ CASTILLO TRONCOSO, Alberto del. El Movimiento estudiantil de 1968 narrado en imágenes. En Revista Sociológica, año 23, número 68, septiembre-diciembre de 2008, p. 63-114, disponible en línea: <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/6804.pdf>

¹⁵ LIZARDI POLLOCK, Jorge L. Imaginar el 98: Iconografía mexicana de la guerra Hispano-cubano-estadounidense. En Revista Historia mexicana: México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos: V. 48, no. 2, octubre-diciembre de 1998, p. 321-341, disponible en línea : http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/B24G8QUUMLETR4L5HPFMNRQLRC6E97.pdf

gran afinidad que se presenta entre el productor de estas y la tendencia política del medio en el cual publica.

En este caso se ha considerado el apoyo en las fotografías publicadas en los periódicos *Vanguardia Liberal* y *El Tiempo* respecto al movimiento estudiantil de la Universidad Industrial de Santander (UIS), en el periodo que va de 1964 a 1971. En el universo de la investigación sobresalen dos acontecimientos coyunturales en la región y en el país, como fue la huelga y marcha a pie de los estudiantes de la UIS hasta Bogotá en 1964 y el movimiento estudiantil de 1971 enmarcado en la crisis universitaria que se generó a nivel nacional, de la cual salió una propuesta para reformar la educación conocida como “el programa mínimo de los estudiantes”. Dos acontecimientos que al estar en los extremos del periodo propuesto permiten realizar un panorama por contraste de lo que fue el Movimiento Estudiantil y sus variaciones en el tiempo.

Otro motivo para delimitar esta periodización fue que se encontró que la mayoría de analistas colombianos confluyen diciendo que en Colombia el campo de los movimientos estudiantiles es uno de los que menos atención historiográfica ha recibido¹⁶, además las investigaciones realizadas sobre el movimiento estudiantil se han hecho desde fuentes documentales y algunas memorias; así se han quedado específicamente en lo político. Es de comprender, ya que cada uno de estos movimientos ha tenido repercusiones políticas y es desde lo político donde se busca encontrar las soluciones a las peticiones que normalmente se realizan en ellas. Hasta el momento se observa un vacío historiográfico al no estudiar estos movimientos teniendo presente un contexto más amplio como lo socio-cultural, y una fuente que ayuda bastante en estos aspectos son las iconográficas, eso sí, teniendo en cuenta estrategias metodológicas como son: los niveles de

¹⁶ ARCHILA, Mauricio. “Historiografía de los movimientos sociales en el siglo XX”, en Bernardo Tovar (compilador). *La historia al final del milenio*, vol. 1, 1994. También lo apunta Libardo Vargas Díaz. VARGAS DÍAZ, Libardo. *Expresiones políticas del movimiento estudiantil. AUDESA, 1960 – 1980*, 1996, p. 11

interpretación, la retórica de la imagen y la teoría de la recepción. Además usar este tipo de fuente permite entender mejor los imaginarios existentes alrededor del tema, inclusive encontrar detalles que se han escapado al trabajar solamente las fuentes documentales. Motivos que conducen a estudiar una época desde la perspectiva propuesta con el fin de aportar a la historiografía del país desde uno de sus tópicos.

De modo que la periodización propuesta se ubica prácticamente en la década del sesenta, donde las protestas estudiantiles venían en un aumento constante a excepción de características muy puntuales del año de 1967, donde el descenso fue significativo, fue una época de bastante agitación, donde la actividad estudiantil mantuvo un alto rango de visibilidad que le permitió tener cierto reconocimiento de la opinión pública y por consiguiente alguna influencia sobre la sociedad.

Así mismo se considera que fue un momento en el cual los líderes del movimiento y muchos de sus integrantes estuvieron en un alto grado de compromiso y conocimiento teórico-político, que les permitió mayor influencia dentro de sus compañeros y en la sociedad, alcanzando logros de gran importancia para los estudiantes. De todas maneras las condiciones que tuvieron que afrontar en todo momento, especialmente la gran represión estatal y sus mismas contradicciones internas influyeron de una forma u otra para que el movimiento estudiantil sufriera una caída en la búsqueda de sus metas. Con todo ello fue una época que no se puede ignorar y al contrario se ha convertido en un paradigma del movimiento estudiantil colombiano.

Ahora bien se hace notar que este momento histórico se ha abordado fundamentalmente desde sus componentes de forma, resaltando los acontecimientos propios ubicándolos dentro del contexto verdadero de la época.

En consecuencia “es evidente el desconocimiento de las razones y las condiciones que propiciaron la participación de los universitarios alrededor de una dinámica inédita en el movimiento estudiantil colombiano, de la experiencia interna que permitió la confrontación de una organización sólida, así como de las razones que condujeron a su prematura disolución”.¹⁷

Esto conduce a su vez a muchos planteamientos y reflexiones alrededor de las disertaciones teóricas aplicadas sobre el estudio del movimiento estudiantil de la UIS durante el periodo propuesto, usando como fuentes las imágenes de prensa, buscando entender históricamente su causa particular, donde se pueda considerar su aporte dentro de los componentes culturales, políticos y sociales. Teniendo en cuenta que fue una época donde se dieron importantes transformaciones culturales a nivel mundial que influyeron en cada rincón del planeta, también en Colombia se dieron grandes evoluciones en el campo educativo; elementos que en estos momentos establecen los dispositivos del rumbo social. Así mismo, sin olvidar que del seno del movimiento estudiantil colombiano “provendrían no pocos integrantes de las guerrillas colombianas, elementos determinantes en la historia nacional en la segunda mitad del siglo XX”.¹⁸

De modo que el movimiento estudiantil en esta investigación se toma bajo el predominio de un enfoque socio-cultural, ya que sus particularidades permiten a partir de la imagen de prensa tomada como un registro histórico, acercarse a los imaginarios políticos, los contextos culturales y sociales, proporcionando elementos de juicio que permiten realizar la representación¹⁹ y entender mucho

¹⁷ RUIZ MONTEALEGRE, Manuel. Sueños y Realidades. Procesos de organización estudiantil 1954-1966, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2002, p. 16

¹⁸ *Ibidem.*, p. 17

¹⁹ Abundan las referencias etimológicas y semánticas para explicar el significado prístino de la palabra “representación”, la cual por su sufijo “ción”, es la acción y efecto de “representar”; de entre sus múltiples acepciones se toma como la figura, imagen o idea que substituye la realidad. (Enciclopedia Nueva Larousse P45). Representación significa, como indica el origen etimológico de la palabra re-presentación, un hacer presente otra vez. En términos generales, representación quiere decir, más bien, hacer presente en algún

mejor el movimiento en la época propuesta. De todos modos no se pretende reemplazar con ellas las fuentes documentales, pero si se puede afirmar que cuando se cuenta con ellas son un gran apoyo cuando se pretende realizar cualquier tipo de representación histórica²⁰.

En cuanto al tema del movimiento estudiantil, la historiografía colombiana cuenta con investigadores como Mario Latorre R. con su trabajo titulado “*La universidad de espaldas al sistema*”²¹, publicado en 1965 y actualmente hace parte del libro “*Juventud y Política en Colombia*”²² de Martha Cárdenas y Alberto Díaz Uribe como editores. Es un trabajo pionero en el que se explora por primera vez en Colombia la opinión política de los jóvenes colombianos, en este caso de estudiantes universitarios. Es una encuesta realizada en la Universidad Nacional de Colombia y en la cual se realiza un sondeo en cuanto a temas como: a qué facultad pertenece, de qué departamento es oriundo, cuál es la edad del estudiante, de qué partido es simpatizante, si era militante activo de algún partido o grupo, si eran simpatizantes de un gobierno extranjero, cuál era su tendencia en la política internacional, la cual sirvió para caracterizar al grupo “estudiantes”, base para llevar a cabo más adelante las investigaciones que asumieran los estudiantes. La utilidad de esta publicación radica en que muestra como abordar la comunidad estudiantil desde un enfoque netamente político.

sentido algo que, sin embargo, no está presente literalmente o de hecho. (FENICHEL PITKIN, Hanna. El concepto de representación, Madrid, Universidad de California, 1985, p. 10)

²⁰ El concepto de representación tiene un significado identificable, aplicado en diferentes formas, aunque controladas y reveladoras, a contextos diferentes. No se trata de un concepto vago y cambiante, sino de un particular concepto altamente complejo que no ha modificado mucho su significado básico desde el siglo XVII (FENICHEL PITKIN, Hanna. El concepto de representación, Madrid, Universidad de California, 1985, p. 9). Es así que se puede hablar de representación gráfica, representación pictórica, representación lineal, representación matricial, representación jurídica, representación política, representación literaria, por tanto se usa el término representación histórica o historiográfica para puntualizar respecto a una narración de eminentemente de esta característica.

²¹ LATORRE R., Mario. “La universidad de espaldas al sistema” en CÁRDENAS, Martha y DÍAZ URIBE, Alberto (editores). *Juventud y política en Colombia*, 1984, pp. 224 - 252

²² CÁRDENAS, Martha y DÍAZ URIBE, Alberto (editores). *Juventud y política en Colombia*, 1984

En el mismo libro, *Juventud y Política en Colombia*, también se encuentra Eduardo Vélez, Ricardo Santamaría y Gabriel Silva que aportan el capítulo “*La juventud universitaria y el sistema político: ¿camino divergentes?*”²³, trabajo realizado originalmente en el año 1983 en colaboración de los estudiantes del curso Técnicas de Investigación dictado por el departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes y en el cual hacen un análisis sobre los valores políticos, cuál es la presencia y el potencial del estudiantado, lo más importante es que ya presentan una conceptualización al respecto y plantean una metodología para acercarse y entender al grupo de estudiantes. De igual manera haciendo parte de este libro aparecen Ricardo Santamaría Salamanca y Gabriel Silva Luján con su trabajo “*Comportamiento político de los jóvenes universitarios: una aproximación al caso de Bogotá*”²⁴, son un gran aporte en el sentido de que propone interrogantes que posibilitan nuevas investigaciones sobre los grupos juveniles, especialmente aquellos que ya desempeñan el rol de universitarios, muestra cuales son los comportamientos y las percepciones políticas de los estudiantes, de igual manera señalan ya los nexos de la juventud estudiantil con la guerrilla.

Años más tarde Francisco Leal Buitrago con su artículo titulado “*La participación política de la juventud universitaria como expresión de clase*”²⁵, que fue publicado en el año 1982 en la revista *Desarrollo y sociedad*, No. 6 de la Universidad de los Andes, es otro de los trabajos pioneros en cuanto al Movimiento Estudiantil, en el cual hace un recuento de los antecedentes de la organización estudiantil universitaria, cómo fue el proceso de unificación del movimiento estudiantil, cómo se presentó el bloqueo por medio del sistema a la participación política

²³ VÉLEZ, Eduardo, SANTAMARÍA, Ricardo y SILVA, Gabriel. “La juventud universitaria y el sistema político: ¿camino divergentes?”, en CÁRDENAS, Martha y DÍAZ URIBE, Alberto (editores). *Juventud y política en Colombia*, 1984, p. 95 - 128

²⁴ SANTAMARÍA SALAMANCA, Ricardo y SILVA LUJÁN, Gabriel. “Comportamiento político de los jóvenes universitarios: una aproximación al caso de Bogotá”, en CÁRDENAS, Martha y DÍAZ URIBE, Alberto (editores). *Juventud y política en Colombia*, 1984, p. 205 - 221

²⁵ LEAL BUITRAGO, Francisco. “La participación política de la juventud universitaria como expresión de clase”, en CÁRDENAS, Martha y DÍAZ URIBE, Alberto (editores). *Juventud y política en Colombia*, 1984, p. 157 - 203

universitaria y cuáles han sido las transformaciones sociales y sus efectos en el sistema universitario, mostrando así que desde esos momentos la preocupación no era simplemente en la historia política y cronológica, sino que también se tenían en cuenta aspectos sociales, culturales y económicos del momento; concluyendo “el proceso de nacimiento, formación y ocaso del movimiento estudiantil colombiano fue parte importante de la vida política nacional. Por esta razón no puede comprenderse de manera aislada, sino ligado a todo el cuerpo social que le dio la vida”.²⁶ Esta publicación ya muestra un camino claro de cómo abordar el movimiento desde diferentes enfoques, como lo cultural, lo social y lo económico, y comienza a señalar indicios de cuáles fueron las etapas por las que ha pasado el movimiento.

De igual manera, que los autores anteriores, entra en escena el sociólogo francés Yvon Le Bot con su trabajo “*El movimiento estudiantil durante el Frente Nacional*”²⁷, donde se plantea que los estudiantes son un grupo diferenciado que hace parte de las “clases medias” y los cuales buscaron un lugar en la sociedad, la cual cambiaba a grandes velocidades, fenómeno que nos permite una justificación a la conflictividad social protagonizada por los universitarios; este ensayo está acompañado con otros dos: “*Elementos para la historia de la educación en Colombia en el siglo XX*” y “*Crítica de la ideología educativa en Colombia*”, que son de gran valor para entender el contexto educativo en el cual se mueven los estudiantes colombianos. Estos tres ensayos conforman el contenido del libro “*Educación e ideología en Colombia*”, aportando un panorama bastante amplio sobre el contexto del movimiento estudiantil.

²⁶ *Ibidem*, p. 197

²⁷ LE BOT, Yvon “El movimiento estudiantil durante el Frente Nacional: 1958-1974”, en LE BOT, Yvon. *Educación e ideología en Colombia*, 1984, p. 71-112

Otro de los trabajos que se puede considerar fundacional es el de Jaime Caycedo Turriago²⁸, “*Conceptos metodológicos para la historia del movimiento estudiantil colombiano*”. Este antropólogo de conocida trayectoria militante dentro de las filas del comunismo colombiano, propuso en la década del ochenta pensar el movimiento estudiantil como parte de la lucha de clases que adelantaron los sectores populares por ensanchar la democracia colombiana. A diferencia de Leal Buitrago y Le Bot, este autor consideraba que se podía hablar de movimiento estudiantil independientemente de la existencia de una organización consolidada, igualmente introdujo elementos importantes para caracterizar la lucha estudiantil como el antimperialismo o la relación con la clase obrera y el campesinado. Con estos conceptos se abre más el panorama para estudiar el movimiento estudiantil.

Años más tarde aparecen dos balances sobre los Movimientos Sociales, los cuales así sea de manera transversal aportan datos para completar la bibliografía, uno con la autoría de Fabio Zambrano²⁹, titulado “*Historiografía sobre los movimientos sociales en Colombia. Siglo XIX*” y el otro de Mauricio Archila Neira³⁰, titulado “*Historiografía sobre los movimientos sociales en Colombia. Siglo XX*”; especialmente este último aporta algunas definiciones y dilemas sobre los Movimientos Sociales dentro de los cuales se ubica el Movimiento Estudiantil en los llamados “nuevos Movimientos Sociales”, señalando los tipos de movimientos y cuáles son las tendencias investigativas respecto a estos. Estos trabajos tienen una gran cualidad pues muestran el marco contextual en el cual se inscribe el movimiento estudiantil y los cuales deben ser tenidos en cuenta a la hora de abordar el tema.

²⁸ CAYCEDO TURRIAGO, Jaime. “Conceptos metodológicos para la historia del movimiento estudiantil colombiano”, en *Revista Estudios Marxistas*, No 27, 1984, p. 48-60

²⁹ ZAMBRANO P., Fabio. “Historiografía sobre los Movimientos Sociales en Colombia. Siglo XIX”, en *La historia al final del milenio. Ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana*, Bogotá, Universidad Nacional, 1994, p. 147-181

³⁰ ARCHILA NEIRA, Mauricio. 1994, Op, cit., p. 251-352

Transcurriendo el año 1999 el profesor Mauricio Archila publica su trabajo “Entre la academia y la política: el movimiento estudiantil en Colombia, 1920-1974”³¹, en él presenta una definición de Movimiento Estudiantil que sirve para tomar decisiones de unificar la enunciación para la investigación, su periodo de estudio lo divide en tres grandes momentos en los que considera que el movimiento presentaba características que los hace ver como un bloque, realizando de esta manera un recorrido amplio en el trasegar del Movimiento Estudiantil y que ayuda a configurar el calendario simbólico de los períodos que marcan el ritmo de la participación estudiantil en la escena pública.

Tres años más tarde, en 2002 Mauricio Archila Neira en compañía de Álvaro Delgado G., Martha Cecilia García V. y Esmeralda Prada M. publican “25 años de luchas sociales en Colombia 1975-2000”³², dentro de éste se encuentra el capítulo “Luchas estudiantiles” escrito por Martha Cecilia García³³, donde explica cuáles son las modalidades de lucha, sus motivos y cuál es su comportamiento temporal, después de una minuciosa descripción de la problemática concluye que “las acciones colectivas estudiantiles muestran que tanto las universidades como los centros escolares de secundaria son lugares privilegiados de la socialización política. Durante los dos primeros años del periodo los estudiantes constituyeron el sector más visible de la contestación social y de la oposición política, a pesar de que su efecto no se sintió en el marco de las transformaciones estructurales, ni dentro de las instituciones educativas ni en el conjunto de la sociedad”,³⁴ aporta elementos de valoración como las modalidades de lucha, los motivos por los cuáles se dan las luchas y en qué niveles se ubican. Transcurrido un año el mismo Mauricio Archila Neira publica el libro “*Idas y venidas, vueltas y revueltas.*

³¹ ARCHILA NEIRA, Mauricio. “Entre la academia y la política: el movimiento estudiantil en Colombia, 1920-1974”, en MARSISKE, Renate (coordinadora), *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina*, volumen I, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1999, p. 158-188

³² ARCHILA NEIRA, Mauricio et al. *25 años de luchas sociales en Colombia 1975-2000*. Bogotá: Cinep, 2002

³³ GARCÍA, Martha Cecilia. “Luchas estudiantiles”, en ARCHILA NEIRA, Mauricio et al. *25 años de luchas sociales en Colombia 1975-2000*, 2002, p. 167-204

³⁴ ARCHILA NEIRA, Mauricio et al. Op. Cit., 2002, p. 202

*Protestas sociales en Colombia 1958-1990*³⁵, donde también presenta una definición de qué son los movimientos sociales y cuáles son sus actores sociales, reafirmando los conceptos emitidos anteriormente; en el aparte que corresponde a los estudiantes Archila realiza una descripción de la formación de identidades de los estudiantes, los cuales no escaparon a la clasificación clasista que se daba en el país, en la que fueron catalogados como clase media, pero el estudiantado buscaba era negarse a todo tipo de clasificación, pero es una paradoja, pues al mismo tiempo estaban buscando otro tipo de identidad, donde afloraron influencias como la del Che, los Beatles, donde de todas formas quedaban matriculados en una clasificación; finalmente Archila concluye que “las identidades tradicionales que parecían afincarse en un sólido análisis de clase fueron cuestionándolo hasta desbordarlo en la práctica. Su pretendida homogeneidad también se desvaneció en el aire”,³⁶ y ya advierte, así sea de forma muy ligera, de la imagen de los estudiantes y de como esta cambiaba de acuerdo a la época.

En el 2002 Manuel Ruiz Montealegre, por intermedio de la Universidad Nacional publica el libro “*Sueños y realidades. Procesos de organización estudiantil 1954-1966*”³⁷, en el cual tomando como eje las formas de organización del movimiento estudiantil en Colombia hace un balance historiográfico de los movimientos estudiantiles, hace un recuento de cuales fueron las primeras organizaciones que se dieron dentro del movimiento y cómo fue el proceso de politización estudiantil. Algo para resaltar es la afirmación sentenciosa cuando dice: “la historia del movimiento estudiantil está todavía por escribirse”³⁸, además es uno de los pocos libros que está ilustrado con fotografías de prensa. Este trabajo es un incentivo más para trabajar con las inmensas posibilidades que ofrece el movimiento estudiantil.

³⁵ ARCHILA NEIRA, Mauricio. *Idas y venidas, vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958-1990*, 2003

³⁶ *Ibidem*, p. 399

³⁷ RUIZ MONTEALEGRE, Manuel. *Sueños y realidades. Procesos de organización estudiantil 1954 – 1966*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2002

³⁸ *Ibidem*, p. 49

Sumándose a los anteriormente mencionados está Olmedo Vargas Hernández³⁹ como editor del libro “*Movimientos Universitarios*”, en el cual se encuentran artículos del caso colombiano, del argentino, del mexicano, inclusive del francés con el mayo del 68, entre ellos es importante destacar: “*Historia del movimiento estudiantil*”⁴⁰ por la FUN- Comisiones y en el cual se parte de la influencia de Córdoba (Argentina) realizando un recorrido somero cronológico, finalizando en octubre de 1998 con la fundación de la Federación Universitaria Nacional Comisiones, proporcionando fechas de los momentos de mayor interés del movimiento, que sirven para ir marcando un calendario al respecto y entender cuáles son las principales acciones del movimiento.

Además Mario Arrubla Yepes aporta su texto “*El paso de la protesta a la revolución: Movimientos sociales en la construcción económica y social de Colombia*”⁴¹, donde sostiene que también es válido mirar los movimientos sociales desde la economía y articula su escrito desde “tres aspectos puntuales: primero, saber si el poder como concepto dinámico ha sido una tarea que los movimientos han buscado en sus luchas, o un simple imaginario; segundo, intenta explicar los derroteros que marcaron la dinámica de los movimientos y tercero, argumenta cómo ciertos problemas contemporáneos y actuales en Colombia como la pobreza, la violencia y la fragmentación social entre otros, estimula las luchas y plataformas de los movimientos”⁴², con esto muestra otras formas de abordar el movimiento estudiantil.

³⁹ VARGAS HERNÁNDEZ, Olmedo. *Movimientos Universitarios. América Latina siglo XX, 2005*

⁴⁰ FUN-COMISIONES. “Historia del Movimiento Estudiantil”, en VARGAS HERNÁNDEZ, Olmedo. *Movimientos Universitarios. América Latina siglo XX, 2005, pp. 263-269*

⁴¹ ARRUBLA YÉPEZ, Mario. “El paso de la protesta a la revolución: movimientos sociales en la construcción económica y social de Colombia”, en VARGAS HERNÁNDEZ, Olmedo (ed.). *Movimientos Universitarios. América latina siglo XX, 2005, p. 191-209*

⁴² *Ibidem*, p. 191

Dentro de este panorama otro texto que vale la pena resaltar es el de Raúl Alameda Ospina, “*Los movimientos estudiantiles y el movimiento político en Colombia: relación durante 62 años*”⁴³, en él menciona casos muy puntuales realizando así un recorrido estrictamente cronológico, comenzando con la huelga contra “la Revisión” en 1937, para terminar en 1984 con la creación de la Academia Colombiana de Ciencias Económicas, en la cual una de sus preocupaciones es proporcionar un foro permanente para la discusión pública de los problemas nacionales, este texto igual que el de la FUN Comisiones ayuda a completar el calendario del movimiento estudiantil.

Dentro del contexto regional se publica, en el año 1996, por parte de la Universidad Industrial de Santander el libro titulado “*Expresiones políticas del movimiento estudiantil, AUDESA, 1960-1980*”⁴⁴ del historiador Libardo Vargas Díaz, es un texto desarrollado entorno al trasegar histórico del movimiento estudiantil en la UIS, por intermedio de la Asociación Universitaria de Santander (AUDESA), durante los años sesenta al ochenta. En él hace un análisis detallado a partir de tres momentos importantes que establece de dicho movimiento: el movimiento estudiantil y el poder local, la AudeSA frente al poder nacional y por último frente al movimiento popular, pero se vuelve, a juicio propio, demasiado apologético perdiéndose así el grado de neutralidad que debe buscar el historiador para ofrecer una representación sin sesgos de ninguna índole, a pesar de todo es valioso por los datos que aporta, específicamente del movimiento de los estudiantes de la UIS.

Adicionalmente en el año 2003 es presentada la tesis doctoral “*Modernización, conflicto y violencia en la universidad en Colombia. El movimiento estudiantil en*

⁴³ ALAMEDA OSPINA, Raúl. “Los movimientos estudiantiles y el movimiento político en Colombia: relación durante 62 años”, en VARGAS HERNÁNDEZ, Olmedo (ed.). *Movimientos Universitarios. América latina siglo XX, 2005*, p. 65-75

⁴⁴ VARGAS DÍAZ, Libardo. *Op. Cit.*

*Santander AUDESA, 1953-1984*⁴⁵, del historiador Álvaro Acevedo Tarazona, el cual a partir de una bibliografía bastante amplia y de una gran cantidad de fuentes realiza una descripción de lo que fue el proceso de modernización educativa, qué tanto influyó el modelo educativo norteamericano al movimiento estudiantil, ubicando todo en el contexto propio desde lo político, lo social y lo económico y como Acevedo Tarazona lo afirma, es a partir de cinco niveles de análisis que se lleva a cabo el proceso investigativo dentro de los cuales uno de ellos efectivamente es la categoría en cuestión de movimiento estudiantil, para la cual propone cuatro niveles de análisis para los movimientos estudiantiles como son: la acción social colectiva, la permanencia, el conflicto y lo propositivo, conceptos que permiten abordar con mayor confianza y más claramente el movimiento estudiantil. En resumen, es un libro que a pesar como se dijo anteriormente de poseer una bibliografía amplia, contar con una gran cantidad de fuentes y al abarcar varios tópicos como la educación, su modernización, su conflicto y el movimiento estudiantil, los temas no son los suficientemente profundos, pero consideramos que dentro de lo revisado es el documento que presenta mayores posibilidades de análisis sobre los estudiantes, además presenta la historiografía más completa del Movimiento Estudiantil en Colombia, aunque a juicio propio raya en la apología.

No se puede dejar por fuera “*Conflicto y violencia en la universidad en Colombia: el movimiento universitario en Santander -1953 – 1975*”⁴⁶, trabajo realizado por Álvaro Acevedo Tarazona y Francisco Javier Gómez, estudio donde estos dos profesores colocan un enfoque muy interesante, como es la de conocer el movimiento estudiantil de la UIS para entender el movimiento estudiantil en Colombia y en él ya se habla de una relación del movimiento y la prensa escrita y de la forma en que esta mostraba la imagen de la protesta estudiantil. Es

⁴⁵ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro. *Modernización, conflicto y violencia en la universidad en Colombia. El movimiento estudiantil en Santander AUDESA, 1953-1984*. Huelva, 2003, 573 p. Tesis doctoral (Historia). Universidad de Huelva. Departamento de historia.

⁴⁶ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro y GÓMEZ, Francisco Javier. “conflicto y violencia en la Universidad en Colombia: El movimiento universitario en Santander – 1953 – 1975”, en VARGAS HERNÁNDEZ, Olmedo (ed.). *Movimientos Universitarios. América latina siglo XX, 2005*, p. 179

importante resaltar como una experiencia local, que tuvo impacto a nivel nacional, como fue la marcha hacia Bogotá realizada por 25 estudiantes de la UIS en 1964⁴⁷, se convierte en un campo de investigación en el cual se puede desarrollar reflexiones de carácter teórico y metodológico. En conclusión a nivel regional realmente en lo referente al movimiento solo se tiene lo del doctor Álvaro Acevedo Tarazona y a Libardo Vargas Díaz.

Ahora bien en el ámbito internacional respecto al Movimiento Estudiantil se encuentran varios trabajos a nivel de Francia, España, Alemania, México, Argentina y Brasil y Colombia, precisamente respecto a está, en el año de 1995 sale publicado "*Mayo del 68: una razón histórica*"⁴⁸ del profesor Jesús Antonio Rodríguez, en el cual hace un breve recuento de la crisis de mayo del 68 a partir de sus antecedentes y un balance de las consecuencias, también habla de otras factores que han tenido gran influencia dentro del movimiento estudiantil, como: la guerra de Vietnam, Cuba y el Che, la Revolución Cultural, la Primavera de Praga, el movimiento negro y el movimiento feminista. De igual manera es importante destacar por su cercanía en características el de Renate Marsiske, "*Clases medias, universidades y movimientos estudiantiles en América Latina (1900-1930)*"⁴⁹, la cual lidera un proyecto que se caracteriza por una gran producción de los mexicanos con sede en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). A partir de un breve vistazo a la producción sobre el 68 mexicano, se puede advertir el gran peso que tiene en la memoria del pueblo mexicano el trágico desenlace que tuvo el movimiento estudiantil en el 68 y sus repercusiones en Latinoamérica.

⁴⁷ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro. "La marcha de los estudiantes de la UIS, 1964: Símbolo del movimiento estudiantil colombiano", en *Revista Historia de la Educación Colombiana*, vol. 12 No 12, 2009, Pasto, p. 155-173

⁴⁸ RODRÍGUEZ, Jesús Antonio. *Mayo del 68: una razón histórica*. Santafé de Bogotá, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 1995

⁴⁹ MARSISKE, Renate. "Clases medias, universidades y movimientos estudiantiles en América Latina (1900-1930)", en MARSISKE, Renate (coordinadora). *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina*, volumen I, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1999, p. 142-157

En el caso de Argentina tenemos a Cristina Vera de Flachs con “*Antecedentes del movimiento universitario de Córdoba: los primeros profesores de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas*”⁵⁰ y “*Reformas y contrarreformas en la universidad de Córdoba: 1918-1936*”⁵¹, en ellos realiza un recuento de lo que significó el Cordobazo y su manifiesto que de alguna manera, así sea de oído como lo afirma el doctor Álvaro Tarazona⁵², lo conocieron los estudiantes colombianos y fueron influenciados por él.

En éste barrido, el trabajo que se destaca usando la fotografía como fuente es precisamente “*El 68 narrado en imágenes. La relación entre prensa y poder en México*”, ya mencionado anteriormente, aunque a nivel nacional existen trabajos a partir de las caricaturas que sería como lo más cercano, a manera de ejemplo se puede mencionar al profesor Darío Acevedo Carmona con “*Políticas y caudillos colombianos en la caricatura editorial, 1920-1950*”⁵³, es un trabajo de largo aliento con la caricatura como eje para analizar los imaginarios políticos partidistas y a partir de ellas tratar de entender las relaciones conflictivas entre los partidos políticos en la primera mitad del siglo XX en Colombia, donde muestra un esbozo de la metodología para trabajar con imágenes. Trabajo que no se puede desconocer por el aporte importante desde el enfoque que propone para

⁵⁰ VERA DE FLACHS, Cristina. “Antecedentes del movimiento universitario de 1918 en Córdoba: los primeros profesores de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas”, en MARSISKE, Renate (coordinadora). *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina*, volumen I, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1999, p. 84-120

⁵¹ VERA DE FLACHS, Cristina. “Reformas y contrarreformas en la Universidad de Córdoba: 1918-1936”, en VARGAS HERNÁNDEZ, Olmedo (ed.). *Movimientos Universitarios. América latina siglo XX*, 2005, p. 117-7139

⁵² “Si se tuviera que hacer una historia de los movimientos sociales en Colombia, incluyendo algunos antecedentes del movimiento estudiantil, habría que remontarse a la década de los años sesenta, e incluso a las primeras décadas del siglo XX, por la influencia del Manifiesto de Córdoba (Argentina, 1918) en toda América Latina. Pero aunque éste se constituyó en una fuente de inspiración continental, no se puede considerar que las actuaciones de los estudiantes en Colombia fueran consecuencia de una fiel interpretación del mismo”, en ACEVEDO TARAZONA, Álvaro. *Modernización, conflicto y violencia en la universidad en Colombia. El movimiento estudiantil en Santander AUDESA, 1953-1984*. Huelva, 2003, 573 p. Tesis doctoral (Historia). Universidad de Huelva. Departamento de historia, p. 169. “Cabe señalar, sin embargo, que los estudiantes sólo conocían de “oídas” el Manifiesto de Córdoba”, en *Ibíd.*, p. 200

⁵³ ACEVEDO CARMONA, Darío. *Política y caudillos colombianos e la caricatura editorial, 1920-1950*, 2009

proporcionar mayor propiedad historiográfica a la representación realizada a partir de imágenes.

Siguiendo esta línea en el 2010 con su tesis doctoral *“Izquierda y Derecha en Colombia 1920 – 1940”*⁵⁴ Carlos Alirio Flórez López, realiza una investigación a partir de la caricatura política, sobre los imaginarios políticos de las ideologías de izquierda y derecha en Colombia en el siglo XX, argumentando que la caricatura es un vehículo de primer orden para que las corrientes políticas expresen sus ideas y generar corrientes de opinión pública, enmarcando su trabajo en la historia cultural, y señala muy claramente que la metodología usada para el tratamiento de la imagen es la propuesta por el historiador de arte Erwin Panofsky. Publicación igual que la del doctor Acevedo Carmona apuesta a la metodología de Panofsky como herramienta esencial en la lectura de la imagen.

Específicamente donde se encuentra un uso de la fotografía como fuente es en el trabajo publicado en 2004 por Raúl Domínguez Rendón, *“Vestido, ostentación y cuerpos en Medellín 1900 – 1930”*⁵⁵, en el cual hace un recorrido durante el periodo propuesto, en la relación que se dio entre el uso del vestido, los procesos políticos, técnicos y económicos en la ciudad de Medellín, no deja ver claramente cuál fue la metodología usada, pero lo que si se percibe es que usó las fotografías para extraer algunos datos, lo que no se sabe es que tanta profundidad de análisis tuvo respecto a las imágenes empleadas, aunque según está desarrollado el texto, se puede afirmar que fue muy superficial; lo que si deja claro y lo dice enfáticamente es:

Gran parte de la historiografía colombiana se ha marginado, en una postura empirista, purista y hasta chauvinista, de procesos culturales e intelectuales acaecidos en otras latitudes. Se ha aislado celosamente del influjo renovador de movimientos artísticos, filosóficos, políticos y literarios

⁵⁴ FLÓREZ LÓPEZ, Carlos Alirio. *Izquierda y Derecha en Colombia 1920 – 1936, estudios de los imaginarios políticos*, Medellín, Universidad de Medellín, 2010

⁵⁵ DOMÍNGUEZ RENDÓN, Raúl. *Vestido, ostentación y cuerpos en Medellín 1900 – 1930*, Medellín, Instituto Tecnológico Metropolitano, 2004

que conforman lo que algunos has denominado como la Posmodernidad. Y es que, evidentemente, los temas, las preguntas, las hipótesis, las metodologías y la escritura misma del relato histórico no pueden ser los mismos...⁵⁶

En conclusión, la investigación no parte de cero, al contrario parte de un peldaño bastante alto a pesar de la exigua bibliografía y por tanto no es en ningún momento el movimiento estudiantil un terreno desconocido, nacional e internacionalmente. Aunque en cierta forma el tipo de fuente usada si deja mucho terreno por recorrer, pero precisamente se considera que es en este punto donde radica la validez del presente trabajo.

En consecuencia se propone dentro de la investigación realizar una representación historiográfica sobre la legitimación y deslegitimación que sufrió la imagen política del movimiento estudiantil de la Universidad Industrial de Santander durante el periodo de 1964 a 1971 por medio de las fotografías publicadas en el diario local Vanguardia Liberal, y el diario nacional El Tiempo. Es decir que la exploración de imagen de prensa, se centra en los diarios mencionados aprovechando los artículos que las acompañan y algunos apuntes bibliográficos sobre el tema.

Considerando el poder de la prensa para manipular la opinión pública a partir de maniobrar los parámetros de la realidad los cuales son captados por las mayorías, es decir, que es un instrumento de influencia política, la cual en gran media se encarga de legitimar o deslegitimar una acción, por tanto es pertinente comenzar por explicitar dichos conceptos. Según el diccionario de la Real Academia Española⁵⁷, “legitimación” es la acción y efecto de legitimar, es decir convertir algo

⁵⁶ Ibídem, p. 31

⁵⁷ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de la Lengua Española, vigésima edición, disponible en línea: <http://lema.rae.es/drae/?val=categoria>

en legítimo. Es un concepto impuesto por el derecho romano⁵⁸ para señalar la capacidad de una persona cualquiera y con la cual puede entablar una acción. Incluso Max Weber hace referencia de la importancia del concepto de legitimación, en el cual “llega a afirma, en general, es la necesidad en que se encuentra todo poder, y aun toda chance de vida, de obtener su autojustificación”.⁵⁹ Para la propuesta el término es entendido desde su acepción primaria, o sea cuando se convierte algo en legítimo. Ahora bien, el concepto de deslegitimación también es manejado como lo define el diccionario de la Real Academia Española, privar de su validez o legitimidad.

De modo que para lograr realizar la representación propuesta es necesario hacer una clasificación, lo más detallada posible, de los principales elementos simbólicos e iconográficos de la imagen política del movimiento estudiantil enunciado en las imágenes de prensa sobre sus acciones colectivas, lo que permite de igual manera entender el cambio que se dio en el tratamiento de esta, durante el periodo de estudio, las cuales corresponden a sus expresiones ideológicas, influencias externas y acciones principales de protesta.

Como ya se hizo notar, es necesario recalcar la importancia que tienen las fuentes iconográficas, como se dijo anteriormente, se debe aprovechar toda fuente disponible, cualquier indicio que haya dejado el hombre, los cuales pueden ser usados como materia prima para realizar un relato histórico, y entre ellos se tienen, en los dos últimos siglos, como fuente importante a la prensa y en su contenido es bastante factible encontrar imágenes, las cuales también son aprovechables como fuentes.

⁵⁸ GUZMÁN BRITO, Alejandro. Derecho privado romano, Tomo I, Santiago de Chile, Jurídica de Chile, 1996, p. 218

⁵⁹ HABERMAS, Jürgen. Problemas de legitimación en el capitalismo tardío, Madrid, Cátedra, 1999, p. 168

Es sintomático de lo anterior encontrar que los periódicos recurren frecuentemente para ilustrar la noticia, respecto a la protesta o cualquier otra noticia (ver figura No. 1), publicar fotografías las cuales conforman un todo con el texto que es acompañada, esto quiere decir que generalmente no se presenta aislada, que ella hace parte de una unidad, pero esto no es óbice para que la imagen no se pueda analizar desde sus propios recursos. Esta imagen tomada como texto visual⁶⁰ y dependiendo su ubicación dentro de la página, la mirada del fotógrafo o subjetividad del autor, la del editor, el titular que la acompaña, sus actantes⁶¹, el tamaño que presenta y la lineatura⁶² con que fue impresa, permite realizar lecturas que generalmente en el texto escrito no se encuentran.

Figura No. 1. Página 11, publicada a raíz de la culminación de la Marcha del 64.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, martes 21 de julio de 1964, p. 11

⁶⁰ Lorenzo Vilches propone la imagen como un texto a partir de diferentes perspectivas y el cual se forma gracias a una negociación entre diversas variables que determinan la isotopía producida, en VILCHES, Lorenzo. "La imagen es un texto", en VILCHES, Lorenzo. *La lectura de la imagen. Prensa, cine, televisión*, 1997, pp. 29-94

⁶¹ Término aglutinador que en cierta forma substituye al de actor y que fue acuñado por Algidas Greimas para la Semántica estructural y con el cual se refiere a cada una de las funciones narrativas que presenta un personaje o un objeto dentro de un análisis estructural y para la cual establece seis categorías: el sujeto, el objeto, el destinador, el destinatario, el ayudante y el oponente.

⁶² Son el número de líneas de puntos por centímetro o por pulgada usadas en la impresión de una imagen y que determinan la calidad final de esta.

A este propósito las fotografías publicadas en prensa, al ser ésta un medio de comunicación de masas que tiene gran influencia en la opinión pública, ayudan a generalizar la imagen política del movimiento estudiantil, teniendo presente que esta imagen depende mucho de las tendencias políticas del periódico, del fotógrafo y del editor que las publica, del recorte de la imagen o del pie de foto para acentuar cierto detalle; además, teniendo en cuenta la propuesta de Lorenzo Vilches⁶³, toda imagen se halla en un contexto y el lector recurre a él a través de las presuposiciones; ella, como se dijo, anteriormente no está aislada, forma parte de una unidad discursiva superior a una cadena de proposiciones visuales incomunicadas.

Hay que destacar el uso de las fotografías o caricaturas publicadas en prensa como fuentes iconográficas para profundizar en la tesis de “que las obras de arte y las imágenes son tan significativas como cualquier huella escrita que tenemos del pasado”⁶⁴. Al respecto conviene decir que en este caso, todo este material sirve para comprender los conflictos de los estudiantes y del momento histórico en el que tiene lugar la presente investigación, pues al tomar la imagen de prensa no como una simple ilustración, sino como un registro que de una manera u otra hace parte misma y compleja de la realidad, permitió realizar un recorrido en la reconstrucción histórica.

Añádase a lo anterior, la invitación del doctor Darío Acevedo Carmona⁶⁵ en “Política y caudillos colombianos en la caricatura editorial”, de Peter Burke y Bob Scribner en “Visto y no visto”⁶⁶, la propuesta es encontrar métodos y fuentes que nos ayuden a entender los fenómenos de la historia, sean estos religiosos,

⁶³ VILCHES, Lorenzo. 1997, Op. Cit., p. 68

⁶⁴ CHICANGANA BAYONA, Yobenj Aucardo. *La Independencia en el Arte y el Arte en la Independencia*. Ministerio de Educación Nacional República de Colombia, 2009, p. 7

⁶⁵ ACEVEDO CARMONA, Darío. *Política y caudillos colombianos en la caricatura editorial, 1920 – 1950*. Estudio de los imaginarios políticos partidistas, Medellín, La Carreta, 2009

⁶⁶ BURKE, Peter. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica, 2001

políticos, culturales o económicos, a través del análisis de otros aspectos que anteriormente no eran tenidos en cuenta como fuentes. En tal sentido, las imágenes, la gestualidad, las metáforas, los escenarios, las consignas, los carteles, los colores, todos ellos constituyen elementos fundamentales para entender las complejas relaciones que se establecen entre las personas en el transcurso de un acontecimiento. En esta línea de argumentación surgen preguntas como “¿cuál es el poder que tiene una imagen? ¿Acaso tienen poder que no logran alcanzar las palabras? Las palabras son el mundo sin el mundo; las imágenes, de alguna manera, son el mundo. Para Claudia Muzzi y Luís Ernesto Nava es difícil concebir la historia y, si se me apura, el mundo, sin imágenes”.⁶⁷

Como se alcanza a interpretar, con lo enunciado anteriormente, la fuente principal son la fotografía de prensa, las caricaturas y los componentes escritos que las acompañan. Es así que las imágenes publicadas en la prensa permiten hacer comparaciones que llevan a conclusiones por semejanza o discrepancia en sus características, tanto con otras fotografías como con las fuentes escritas. Claro está que estas fuentes están acompañadas de documentos impresos de la historiografía que permiten complementar el contexto general. Todo fluye de lo particular a lo particular teniendo siempre como referente el contexto en el que se presentó y publicó la imagen. También se debe tener en cuenta que la sistematización usada no puede ser rígida, ella debe tener un cierto grado de flexibilidad, pues las imágenes no siempre se presentan con todas las características, ni continuamente son publicadas en las mejores condiciones, adicionalmente su calidad depende de la lineatura con la que fue impresa y el estado de conservación que tiene el periódico de la cual se extrae.

Esta flexibilidad permite, así, un desarrollo de la investigación de acuerdo con el conjunto de circunstancias y, a la vez, la inclusión de cuestiones ponderables que puedan marcar una diferencia. De modo que la metodología que se propone para

⁶⁷ MUZZI, Claudia y NAVA, Luís Ernesto. “El poder de la imagen”, en *National Geographic*, publicado 2011-06-02, disponible en línea: <http://natgeo.televisa.com/blogs/295401/el-imagen/1>

el estudio de las fotografías y las caricaturas publicadas en los diarios *Vanguardia Liberal* y *El Tiempo* sobre el movimiento estudiantil de la UIS y tomando las imágenes como potenciales contenedores de temas sociales, culturales y políticos, es seguir parcialmente algunos de los conceptos y categorías del análisis de contenido formulados por Erwin Panofsky, Roland Barthes, Lorenzo Vilches y Hans Robert Jauss, modificados y adaptados a la investigación. Así pues la metodología que se utiliza en términos generales es:

- Método crítico de fuentes.
- Análisis semiótico de las imágenes.
- Se privilegia el carácter analítico sobre el narrativo.
- Interpretación de procesos históricos y no de sucesos simples.

Asimismo, la investigación se soporta desde tres perspectivas como son: el punto de vista práctico, ya que la misma al buscar soluciones al problema propuesto aprovechando la experiencia en el campo de las artes, la cual avala y proporciona un buen piso a la investigación, ya que suministra métodos en la comunicación de la imagen en general, planteando estrategias de acción que al aplicarlas, hizo que fuera mucho más fácil entender el tema propuesto, pues no se puede olvidar que el arte también “es una fuente para la historia”⁶⁸. El profesor Yobenj Chicangana recalca que “muchas veces no sabemos “escuchar” o no hemos educado nuestro ojo o no conseguimos comprender los códigos de la obra pictórica”.⁶⁹ Igualmente si se acepta que, uno de los muchos tipos de cultura que se vive actualmente es la cultura de la imagen, en la cual todos los días se siente más su poder invasor y diversas disciplinas las usan, incluso la emplean inapropiadamente, entonces la ciencia histórica no puede ser indiferente ante estas. Es decir, “aparentemente la fotografía tiene una ventaja sobre el que escribe la historia, porque realmente se le cree, o es más fácil de constatar un hecho, no sólo con el relato o la descripción

⁶⁸ CHICANGANA BAYONA, 2009, Op. Cit., p. 9

⁶⁹ *Ibidem*, p. 11

del suceso. La imagen es contundente y el espectador se estremece como si estuviese en el mismo lugar, con la misma sensación de pertenencia”.⁷⁰

Desde el punto de vista teórico, esta investigación, seguramente genera reflexión y discusión sobre lo ya existente en la historiografía, pues en ella se confrontaron teorías de la historia, de la sociología, la antropología, la semiótica y el arte con las cuales se planteó un diálogo hermenéutico. Es en este momento que se reconoce en la tercer perspectiva: que es el punto de vista metodológico, en el cual, como se dijo anteriormente, fue la búsqueda de estrategias que condujeron a lo que se consideró la aplicación de un método apropiado, para someter a crítica las fuentes iconográficas, y de investigación en la historia con el cual se pudo generar conocimiento válido, que permitió finalmente realizar una representación interpretativa de los hechos.

Otro punto a tener en cuenta es el alcance que puede tener la investigación, pues con ella se pretendió al mismo tiempo trabajar tanto el movimiento estudiantil de la UIS, como abrir nuevos caminos de crítica de fuentes gráficas que faciliten y apoyen el trabajo al proponer nuevos horizontes a posteriores investigaciones en las que se tome la decisión de usar fuentes iconográficas.

En resumen, es a partir de un análisis de la imagen como texto visual, acompañada de un relato histórico, con la que se pretendió desentrañar lo que comunica denotativa y connotativamente, incluso, aprovechando la información que se puede extraer de lo que la imagen no muestra, es importante no olvidar que eso que la imagen niega o no muestra, si se asume críticamente es igual de valiosa o más que lo que es evidente en ella, y si a lo anterior se le suma una contrastación de fuentes documentales es estar cerca de la propuesta de

⁷⁰ MONROY NASR, Rebeca. “La fotografía periodística y la historia: concurrencias y diferencias”, en Sexta Bienal de Fotoperiodismo, México, 2005, disponible en línea: <http://www.fotoperiodismo.org/FORO/files>

Armando Martínez en su “Convocatoria a una nueva historia política colombiana”⁷¹ en la que presenta unos temas básicos de trabajo con la historia y recomienda estar atentos a nuevas fuentes.

El texto que aquí se ofrece está integrado por dos aspectos de interés: el movimiento estudiantil y las fuentes iconográficas. Esto quiere decir que presenta dos perspectivas que examinan a grosso modo, por un lado un fenómeno social generalizado en todos los países del mundo estudiado desde una particularidad, el movimiento estudiantil de los estudiantes de la Universidad Industrial de Santander, por otro, el uso de las fuentes iconográficas como potenciales indicios de la historia y teniendo presente su creciente abundancia a partir de la mitad del siglo XIX.

En el primer capítulo, a manera de modelo para su estudio y uso de las fuentes iconográficas, se realiza una aproximación a las teorías, conceptos y lineamientos que se encuentran sobre la materia. A pesar de que cuando se habla de teorías de la imagen se debe tener presente que apenas se está teorizando al respecto, sin embargo es amplio el material bibliográfico que existe referente al tema. Con todo y esto la historiografía colombiana ha sido muy tímida para abordarlo, quizás por ello no presenta un enfoque confiable para su uso permanente y los mismos programas académicos se encarguen de impulsarlo.

En el segundo capítulo se aborda el movimiento estudiantil en su etapa conocida como época gloriosa, donde ha partir de apuntes historiográficos y las fuentes iconográficas, en la primera parte se exponen los elementos considerados primordiales de las luchas estudiantiles y que configuran en cierta forma el movimiento estudiantil, para al finalizar el capítulo desplegar la huelga y marcha de 1964 como uno de los puntos clave de la investigación.

⁷¹ MARTÍNEZ GARNICA, Armando. Convocatoria a una nueva historia política colombiana, Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 2005, p. 63

Los temas desarrollados en el tercer capítulo corresponden a una etapa de transición, donde se presenta un giro en la forma de pensar y de actuar de los integrantes del movimiento estudiantil y que acá se ha titulado como “tras una visión crítica se marca el punto de inflexión”, realmente es la continuación del segundo capítulo en la línea cronológica marcada por el movimiento, pero debido al giro que se presenta esto repercute también en la opinión pública, tanto desde sus acciones públicas como desde la imagen que proyectan los medio.

Ahora bien, el cuarto capítulo expone el período en el cual tras la radicalización evidente hacia la izquierda sobreviene la crisis de 1971, donde a partir de marcar un punto alto en su visibilidad el movimiento comienza a presentar los síntomas de una prematura desaparición. No se debe olvidar que esta crisis del 71 es el otro acontecimiento central de la investigación y que marca el fin de la periodización, sin embargo teniendo presente el tiempo histórico el relato se extiende un poco más para lograr presentar una idea completa sobre el comportamiento particular del movimiento estudiantil. Se cierra el texto con las conclusiones de lo que fue la investigación y que inquietudes deja para futuras trabajos con fuentes iconográficas.

1. LAS FUENTES ICONOGRÁFICAS: MODELO PARA SU ESTUDIO

En este capítulo se exponen dos temas importantes para la comprensión del contenido temático, buscando facilitar un alto grado de penetración del mismo: por una parte, qué son las fuentes iconográficas y cuáles las manejadas en la presente investigación, por otra parte, se expone una posibilidad metodológica para el análisis de las fuentes iconográficas, es la usada durante la actual representación del movimiento estudiantil de la UIS, y que puesta en práctica puede llevar a ejecutar el método de crítica de fuentes sobre la fuente iconográfica con mayor facilidad. Se ambiciona desde este apartado delimitar y registrar y comprender los conceptos y enfoques teóricos que afectan el objeto de estudio y el punto de vista con el que se ha manejado, eso sí, recalcando que todo es desde una orientación eminentemente historiográfica, pero sin desconocer que es una adaptación de técnicas tomadas de otras disciplinas que ya han trasegado parte del camino y que pueden aportar sobre la forma de representación a partir de una fuente iconográfica.

Como es normal, no todos van a estar de acuerdo con estas opiniones sobre las ideas que se plantean; sería algo muy extraño si así fuera, pero lo que sí se quiere aclarar son tres puntos: uno, que no son ideas improvisadas, sino fruto de una ya larguísima experiencia en el medio ; dos, que se espera demostrar, con los hechos, que esas ideas funcionan; y tres, que se han expresado las ideas con la misma libertad con la que se ha pronunciado el movimiento estudiantil, en definitiva es una vibración armónica con el objeto de estudio y con la firme esperanza de que otras personas con intereses similares en cuanto al manejo de fuentes iconográficas puedan beneficiarse de la experiencia.

Sin embargo, se considera oportuno e importante hacer explícitas algunas de estas reflexiones, a pesar que en lo expuesto posteriormente, a lo largo del

documento ellas se encuentran implícitas, por lo tanto deducibles pero sin llegar a lo exhaustivo pues la intención no es realizar un manual de manejo de este tipo de fuentes. Por ello, este apartado se centrará en los puntos importantes y no tan visibles dentro de la escritura, para dejar en claro de cuál es la importancia del uso de fuentes iconográficas en una representación histórica, y simultáneamente se ofrece como una referencia necesaria para la cabal comprensión de la metodología usada, para todos aquellos que estén interesados en el uso de este tipo de fuentes, como ya se había dicho anteriormente.

Esta propuesta no se encuadra dentro de los procedimientos tradicionalmente usados por las organizaciones encargadas de la investigación académica y comercial, las cuales con frecuencia utilizan los análisis de contenido, experimentos, grupos de enfoque y encuestas, entre otros procedimientos; para analizar la estructura informativa de periódicos y revistas, simplemente se tocan tangencialmente, pero estos son objetivos totalmente diferentes de los que persigue el historiador al entablar un diálogo con las fuentes, por lo tanto se demanda para la comprensión de esta propuesta, una disposición intelectual independiente de preocupaciones en cuanto a resultados, de mantener o aplicar una fórmula metodológica, de aspiraciones experimentales; es decir, se necesita una actitud nueva respecto a la forma de afrontar las fuentes iconográficas, incluso en determinados momentos para romper barreras se puede ser especulativos y posteriormente se elimina lo que verdaderamente no aporta o no presenta una seguridad informativa.

Partiendo de estas reflexiones se expone seguidamente una posibilidad metodológica producto de la aproximación al día a día de la profesión y del examen de las imágenes periodísticas, tanto en su estructura interna y externa, que puesta en práctica puede conducir a entender, o por lo menos tener una gran aproximación, entre otras cuestiones, cuáles pudieran ser las razones y las circunstancias que han estimulado la génesis y uso de dicha imagen dentro del

medio con fines y características informativas. Claro está que no se puede quedar la investigación en este punto, pues se debe trascender, al tener presente en todo momento que la fuente principal es iconográfica, y a pesar de sus características especiales siempre está de igual forma aportando una manifestación, por lo cual también en todo momento se debe afrontar con la misma seriedad y respeto con la que se asume una fuente documental buscando una apropiación de ella, es así que se debe entablar un diálogo permanente inquiriendo recuperar los datos de información que este sistema de representación ofrece.

En el campo de la historia es bastante complicado realizar una clasificación universal de las fuentes, y con mayor razón en la actualidad donde cada día se amplía más el abanico al utilizar diferentes tipos de documentación a la tradicional, por ello es normal encontrar que se usen textos literarios, testimonios orales, la prensa, todo tipo de imágenes, entre otros. Debido a ello los historiadores han propuesto diferentes clasificaciones buscando no perderse en esa diáspora de fuentes, pero lo cierto es que sea una u otra clasificación, un tipo que se encuentra normalmente entre ellas son las denominadas fuentes iconográficas, las cuales comprende la pintura, la escultura, la arquitectura, el grabado, el dibujo, restos arqueológicos, fotografías, cine, diagramas, planos, mapas, y todas ellas también consideradas como fuentes residuales.

Además son muchos los llamados que se han realizado respecto al uso de ellas, el mismo Panofsky lo hace en su método iconológico, “el historiador de la vida política, de la poesía, de la religión, de la filosofía y de las instituciones sociales debería hacer un uso análogo de las obras de arte”⁷², o Peter Burke que dedica todo un libro al uso de la imagen como documento histórico, “Visto y no visto”, donde muestra toda una casuística de amplio espectro sin la pretensión de encasillar la obra de creación histórica, sino todo lo contrario, señalando caminos con los cuales se pueda pensar críticamente cada una de esas fuentes y lograr

⁷² PANOFSKY, Erwin, 1972, Op. Cit., p. 24

extraer la esencia para de igual manera lograr construir una representación más amplia. En este libro Burke brinda varias aportaciones; se trata de una recopilación de algunos trabajos e ideas realizados por más de treinta años que tiene que ver con los temas más importantes de las nuevas formas de abordar fuentes iconográficas, pero desde la misma introducción advierte que “el empleo de las imágenes por parte de unos pocos historiadores se remonta mucho años atrás. Como señalaba Francis Haskell (1928 – 2000) en *History and its Images*, las pinturas de las catacumbas de Roma fueron estudiadas en el siglo XVII como testimonio de la historia del cristianismo primitivo”⁷³, esto permite afirmar que de igual manera como ha existido en el hombre a través de su historia, un interés marcado por la imagen, también en menor o mayor grado ha existido un interés de usarlas como argumento para las representaciones históricas.

A continuación Burke muestra un balance bien interesante sobre aquellos historiadores o teóricos que manifestaron en algún momento la utilidad de trabajar con las imágenes y que vale la pena relacionar algunos, de forma somera a manera de justificar una vez más el gran interés por este tipo de fuentes, pues no dejan de ser unos referentes de gran importancia y que han aportando conceptos valiosos en este campo:

Los especialistas en historia de la cultura Jacob Burckhardt (1818 – 1897) y Johan Huitzinga (1872 – 1945), que además eran artistas aficionados y cuyos estudios tratan respectivamente del Renacimiento y del «otoño» de la Edad Media, basaban sus descripciones y sus interpretaciones de la cultura de Italia y de los Países Bajos en las pinturas de artistas tales como Rafael o van Eyck, así como en los textos de la época. [...] Aby Warburg (1866 – 1920), que empezó dedicándose a la historia del arte como Burckhardt, acabó su carrera intentando escribir una historia de la cultura basada tanto en las imágenes como en los textos. [...] Frances Yates (1899 – 1981), que empezó a frecuentar el Instituto a finales de los años treinta, decía de sí misma que había sido «iniciada en la técnica de Warburg consistente en utilizar los testimonios visuales como documentos históricos».

⁷³ BURKE, Peter. Op. Cit., 2001, p. 13

[...]el testimonio de imágenes y fotografías fue utilizado también durante los años treinta por el historiador y sociólogo brasileño Gilberto Freyre (1900 – 1987), que se definía a sí mismo como un pintor histórico del estilo de Tiziano y calificaba su enfoque de la historia social como una forma de «impresionismo», en el sentido de que era un «intento de sorprender la vida en movimiento». [...]Robert Levine, ha publicado una serie de fotografías de la vida en la América Latina a finales del siglo XIX y comienzos del XX con un comentario que no sólo sitúa las fotos en su contexto, sino que analiza los principales problemas planteados por el empleo de este tipo de documentación.

[...]La imagen fue el punto de partida de dos importantes estudios de Philippe Ariès (1914 – 1982), que se definía a sí mismo como «historiador dominguero», una historia de infancia y una historia de la muerte, en las cuales las fuentes visuales eran descritas como «testimonios de sensibilidad y de vida».

[...]La «tendencia plástica», como la denomina el crítico americano William Mitchell, es visible también en el mundo de habla inglesa. Fue a mediados de los años sesenta, como él mismo confiesa, cuando Raphael Samuel y algunos contemporáneos suyos se dieron cuenta del valor de las fotografías como documentos de la historia social del siglo XIX, pues les ayudan a construir una «historia desde abajo» centrada en la vida cotidiana y en las experiencias de la gente sencilla.

[...]Simon Schama, se ha hecho famoso por la utilización de los testimonios visuales en estudios que abarcan desde la investigación de la cultura holandesa del siglo XVII, *The Embarrassment of Riches* (1987), a un repaso de las actitudes occidentales ante el paisaje durante varios siglos, *Landscape and Memory* (1995).

[...]Stephen Bann afirma, aunque los textos también nos ofrecen importantes pistas, las imágenes son la mejor guía para entender el poder que tenían las representaciones visuales en la vida política y religiosa de las culturas pretéritas.⁷⁴

A partir de los trabajos o propuestas anteriormente mencionadas y acorde al ritmo de desarrollo de la historia contemporánea, se puede afirmar que cada día es mayor el interés por las fuentes iconográficas, pues no se debe desperdiciar tan grande potencial de documentación histórica y el cual será seguramente de prioridad para el historiador del futuro, por ello hay que adherirse a Ivan Gaskell cuando afirma:

⁷⁴ Ibídem, p. 13 - 17

El impacto cultural de la fotografía en los últimos ciento cincuenta años, tanto en sí misma como en forma de imágenes visuales en movimiento, derivada de ella, ha sido inmenso y ha alterado por completo el entorno visual y los medios de intercambio e información de una gran parte de la población del mundo. [...]Casi todos la utilizamos a diario en forma de ilustraciones, recursos mnemotécnicos o sustitutos de los objetos representados por su medio.⁷⁵

Para entender mejor las fuentes iconográficas a continuación se exponen diversos temas que se considera necesario tenerlos claros para poder reestructurar las configuraciones que ellas mismas presentan. Es decir, que pueden ayudar a una mejor comprensión ampliando los intereses, permitiendo que se abran nuevas perspectivas sobre las fuentes usadas. Pero no basta quedarse en propuestas y definiciones teóricas, también hay que añadirle una dimensión pragmática. Por ello se insiste en la razón de este aparte considerando la escasez de análisis a partir de fuentes icónicas, principalmente de las fotoperiodísticas en el uso de las representaciones históricas.

1.1 LA IMAGEN COMO TEXTO

Es importante recordar que acá se trabaja con la imagen visual, la cual es tratada como un texto, debido a sus características y a su capacidad de comunicar. Respecto a ella son muchas las teorías y los conceptos que se manejan, pero el interés recae simplemente en las que se usan en esta investigación como herramientas teórico-metodológicas para entablar un diálogo con ella.

Para empezar se considera que el inicio de la acción general de la formación de la imagen visual se remonta aproximadamente 30.000 años atrás cuando el hombre de Cro-Magnon decide por primera vez dejar un registro de su entorno en imagen

⁷⁵ GASKELL, Ivan. "Historia de las imágenes", en BURKE, Peter (ed.). Formas de hacer historia. Madrid, Alianza, 1996, p. 212

sobre un soporte, con una gran cantidad de ejemplos de los cuales se destacan los que se encuentran en las cuevas de Altamira en España y Lascaux en Montignac, Francia (ver figura No.2). Así se puede asegurar que una de las grandes preocupaciones del hombre a través de casi toda su historia – al no incluir al hombre Grimaldi, Neandertal, Pekin y Java, pues de ellos no se tiene hasta el momento ningún indicio de trabajo consciente con la imagen visual – es la de utilizar la imagen como herramienta para diferentes fines: religiosos, mágicos, políticos y de comunicación.

Figura No. 2. Detalle de un caballo y un toro bicromos pintados en la cueva de Lascaux, en Montignac (Dordoña, Francia)



Tomada de INSTITUTO GALLACH. Historia del Arte. Primeras civilizaciones. Antigüedad clásica, volumen 1, Barcelona, Océano, 2002, p. 33, Explorer, Labat.

Por otra parte se debe tener claro el concepto de imagen, siendo esta segmento importante de la investigación, ya que es un término polisémico, el cual también ha variado a través de toda la historia dependiendo de los arraigos culturales y políticos de cada momento, para ello se examinan varios conceptos de imagen según fuentes diferentes:

- “La imagen es un medio de comunicación que permite representar hechos o situaciones emocionales de una manera inmediata y eficaz”⁷⁶. Acá se tiene una definición general de la imagen, se debe tener presente que existen diferentes clases de imagen como las hápticas, las auditivas, las gustativas, las olfativas, las mentales y por supuesto las visuales.
- “Es más que un producto de la percepción. Se manifiesta como resultado de una simbolización personal o colectiva”.⁷⁷
- “La imagen figurativa es una categoría perceptual y cognitiva y a la vez un artefacto para la comunicación social. Un artefacto inventado para transmitir significados a través del canal visual y que constituye una convención basada en una combinación de códigos ópticos y códigos culturales”.⁷⁸
- “Conjunto de estímulos visuales organizados espacialmente, de manera intencional o azarosa, que desencadenan en su receptor un proceso de percepción diferente a la suma de los que desencadenarían por separado, y semejante o no al provocado por los estímulos visuales derivados de determinados fragmentos del entorno perceptivo natural”.⁷⁹
- “elementos transmisores de mensajes que de una manera general establece un sistema de información más directo, franqueando la barrera de los idiomas”.⁸⁰
- “Fenómeno mental, de estados síquicos en que los objetos se nos hacen presentes, al paso que en la imaginación tenemos de ellos solo una especie de

⁷⁶ Imágenes. En Veo, Leo y aprendo. Tomo 3, p. 81.

⁷⁷ BELTING, Hans. Antropología de la imagen, 2007, p. 14

⁷⁸ GUBERN, Román. Patologías de la imagen. Barcelona: Anagrama, 2004, p. 27

⁷⁹ ERAUSQUIN, Manuel Alonso. Op. Cit., p. 24

⁸⁰ DE LA TORRE Y RIZO, Guillermo. El lenguaje de los símbolos gráficos. Introducción de la comunicación visual, México, Limusa, 2000, p. 53

copia que los representa”.⁸¹

- Son “Los motivos así reconocidos como portadores de una significación secundaria o convencional”⁸²

Como se ve, las acepciones sobre la imagen son numerosas, lo que hace muy difícil encontrar una enunciación monosémica, sin embargo, como quiera que sea, con el interés de tener una guía para la presente investigación y a partir de las definiciones anteriores, se propone realizar un esclarecimiento sobre la imagen visual, que es la que engloba las fuentes usadas en esta labor, por lo tanto la imagen visual para el presente trabajo, es una representación mental, dada a partir de las percepciones resultantes de los estímulos proporcionados por modelos, en el ojo, las cuales pueden comunicar significados constituidos a partir de convenciones establecidas en una composición de códigos ópticos y culturales de nuestro inconsciente colectivo. Estos modelos dependiendo su origen pueden ser de tres categorías:

- a) Las formas naturales, como los paisajes, los árboles, las montañas.
- b) Las que son producto de la habilidad técnico-manual del hombre, entre ellas el diseño, la escultura, la pintura, el grabado, la talla, el modelado, la mecánica, la carpintería.
- c) Las realizadas por medios tecnológicos, como la ingeniería, la arquitectura, la fotografía, el cine, el vídeo, la televisión, la informática.

Si bien es cierto, a esa gran evolución que ha presentado la imagen a través de la historia del hombre, su esencia primigenia se ha mantenido, y en esas fluctuaciones se confirma como la imagen es un producto cultural que ha tenido diferentes tratamientos. Por ejemplo en el Medioevo las imágenes tenían una gran finalidad religiosa o política, eran dispositivos para la contemplación, para la

⁸¹ ORTEGA Y GASSET, José. “La percepción del prójimo”, en ORTEGA Y GASSET, José. Obras completas, Tomo VI (1941 – 1946) y brindis y prólogos, 6ª edición, Madrid, Revista de Occidente, 1964, p. 155

⁸² PANOFKY, Erwin. El significado en las artes visuales, 4ª reimpression, Madrid, Alianza Forma, 1987, p. 48; PANOFKY, Erwin. Estudios sobre iconología, Madrid, Alianza, 1972, p. 16

reflexión y de esa manera lograban su cometido, diferencia fundamental a lo que es hoy día los comerciales de televisión y las vallas publicitarias, los cuales son tan eficaces como incisivos. Por lo tanto teniendo presente que una de las varias culturas que vivimos es la cultura de la imagen, como se señaló anteriormente, al convivir con ellas, es así que se entiende también el mundo en imágenes, esto conlleva ha adherimos a Burke cuando dice “independientemente de su calidad estética, cualquier imagen puede servir como testimonio histórico”⁸³, ya que ellas, bien sea una fotografía, un exvoto, un mapa, una pintura, un grabado, un dibujo, tienen algo que decir cuando las tomamos como textos visuales. Este interés ha llevado a la formulación de varias teorías que permiten el estudio de la imagen desde sus diferentes funciones, de las cuales se realizó una selección procurando las que permiten entablar un diálogo con las imágenes y que se puedan usar como fuentes para plasmar una representación histórica.

Es oportuno, antes de reseñar las teorías tener claridad sobre los conceptos de signo, símbolo e icono, ya que se encuentran presentes y son casi que un común denominador; aunque si se centra el interés en la propuesta de Charles Peirce, el signo contiene al símbolo y al icono. Es así que el concepto de signo siempre se ha utilizado de manera muy general, es más cuando se habla de él parece que todo el mundo entiende de que se está tratando, pero el asunto es un poco más complejo, pues ha inquietado al hombre desde la antigüedad, el mismo Umberto Eco comenta que se remitió a tres buenos diccionarios, para aclarar el concepto, en ellos encontró “Devoto-Oli, Le Monnier (10 acepciones), Zanichelli (17 acepciones) y Garzanti (9 acepciones)”⁸⁴, de todas formas tomando la referencia de signo, etimológicamente viene del latín *signum*, marca, talla; al lado de ello Charles Morris lo define como “algo es un signo si, y sólo si, algún intérprete lo considera signo de algo”⁸⁵, de igual forma Eco propone una definición general, “un

⁸³ BURKE, Peter. Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico, 2001, p. 20

⁸⁴ ECO, Umberto. Signo, 2ª edición, Bogotá, Labor, 1994, p. 12

⁸⁵ MORRIS, Charles. Fundamentos de la teoría de los signos, Barcelona, Paidós, 1985, p. 28

signo es la correlación de una forma significativa a una unidad que definiremos como significado. En este sentido, el signo es siempre semióticamente autónomo respecto de los objetos a los que puede ser referido”⁸⁶, pero no se puede olvidar que acá el interés es la imagen visual y para ella corresponde los que se ha denominado “signo icónico”, de igual forma Eco lo define complementando su definición inicial, así:

Éstos, en realidad, proceden de una segmentación del contenido, según la cual se han considerado relevantes ciertos aspectos de objetos asumidos como signos ostensibles que se ponen en lugar de todos los miembros de toda la clase a la cual pertenecen. Dados estos elementos de forma del contenido (o rasgos de reconocimiento de los objetos), el signo icónico opta por transcribirlos por medio de unos artificios gráficos (rasgos de forma de la expresión).⁸⁷

Continuando con la exploración, se sabe que los símbolos son de gran importancia para el hombre, quizás por ello Carl Jung comienza su tratado “El hombre y sus símbolos” diciendo “el hombre emplea la palabra hablada o escrita para expresar el significado de lo que desea transmitir. Su lenguaje está lleno de símbolos pero también emplea con frecuencia signos o imágenes que no son estrictamente descriptivos”⁸⁸, luego lo puntualiza, “lo que llamamos símbolo es un término, un nombre o aun una pintura que puede ser conocido en la vida diaria aunque posea connotaciones específicas además de su significado corriente y obvio. Representa algo vago, desconocido u oculto para nosotros”⁸⁹. Esto quiere decir que cualquier cosa potencialmente es un símbolo, siempre y cuando esté acompañado de otra o de un concepto que por convención se entiende como representación de la manera que se le otorgó, por ello el símbolo no se da instantáneamente, es un resultado de un proceso que puede inclusive llevar años, el cual sintetiza Juan Eduardo Cirlot de la siguiente forma:

Las ideas previas, los supuestos que permiten la concepción simbolista, el nacimiento y dinamismo del símbolo, son los siguientes: a) Nada es

⁸⁶ ECO, Umberto. Op. Cit., p. 169

⁸⁷ Ibídem, p. 171

⁸⁸ JUNG, Carl. El hombre y sus símbolos, Barcelona, Paidós, 1995, p. 20

⁸⁹ Ibídem, p. 20

indiferente. Todo expresa algo y todo es significativo. b) Ninguna forma de realidad es independiente: todo se relaciona de algún modo. c) Lo cuantitativo se transforma en cualitativo en ciertos puntos esenciales que constituyen precisamente la significación de la cantidad. d) Todo es serial. e) Existen correlaciones de situación entre las diversas series, y de sentido entre dichas series y los elementos que integran. La serialidad, fenómeno fundamental, abarca lo mismo el mundo físico (gama de colores, de sonidos, de texturas, de formas, de paisajes, etc.) que el mundo espiritual (virtudes, vicios, estados de ánimo, sentimientos, etc.).⁹⁰

A este propósito “a lo largo del día y la noche, en el lenguaje, los gestos o los sueños, cada uno de nosotros, se dé cuenta o no, utiliza los símbolos”⁹¹, tenemos que pensar, por lo tanto que el símbolo debe servir o tener alguna función, o si no por qué están ahí?, es así que Chevalier⁹² propone cuales son sus funciones:

- a) Es exploratorio
- b) Es sustituto
- c) Es mediador
- d) Es unificador
- e) Es pedagógico y terapéutico
- f) Es socializante
- g) Es resonante
- h) Es trascendente
- i) Es transformador

En este recorrido es importante no dejar de lado lo qué es el icono, considerando que posiblemente es el concepto más usado en la investigación, haciendo una revisión etimológica, el diccionario de la Real Academia Española dice que deriva del francés *icône*, este del ruso *ikona*, y este del griego bizantino εἰκών, -όνος, dándole dos acepciones, una como la representación religiosa de pincel o relieve, usada en las iglesias cristianas orientales, la segunda como el signo que mantiene

⁹⁰ CIRLOT, Juan Eduardo. Diccionario de Símbolos, 2ª edición, Barcelona, Labor, 1992, p. 34

⁹¹ CHEVALIERT, Jean. Diccionario de los símbolos, Barcelona, Herder, 1986, p. 15

⁹² *Ibíd*em, p. 25 - 29

una relación de semejanza con el objeto. Esta última es la que en la investigación se toma, y una razón para su uso son los problemas fundamentales de la comunicación que al usar códigos, siempre busca que estos sean entendibles para los receptores, es así que la semiótica se ocupa de los mecanismos de funcionamiento y de la naturaleza de la comunicación, con mayor razón en la contemporaneidad, donde día a día es más frecuente el uso de iconos en la información, pues “nuestras sociedades, como testimonian las nuevas generaciones, ya no son iconoclastas. La imagen, lo imaginario y las formas simbólicas desempeñan en ellas un papel que dista mucho de ser despreciable”⁹³. Aquí se retoma a Peirce que define el icono como un signo determinado por su objeto dinámico, en virtud de su misma naturaleza interna, en otras palabras, el icono se relaciona con el objeto simplemente en virtud de los caracteres efectivos que posee. Peirce sostiene que cualquier cosa es un signo icónico de cualquier otra cosa en virtud de su semejanza con esta segunda cosa y del hecho de ser usada como signo de ella.⁹⁴ Peirce continúa ampliando el concepto y afirma que los iconos “sirven para transmitir ideas de las cosas que representan simplemente imitándolas”, por lo tanto son iconos, una fotografía, un mapa, un diagrama (químico, eléctrico, electrónico).

1.1.1 Método iconográfico/iconológico, son un conjunto de teorías que hace hincapié en el contenido intelectual de las obras de arte, sostiene que el realismo es sólo superficial, pues oculta un mensaje religioso o moral expresado mediante el simbolismo disfrazado de los objetos cotidianos. Procedimiento de estudio ideado por Aby Warburg para profundizar en el significado de las obras de arte y desarrollado completamente por Erwin Panofsky, considerado como su principal exponente. La teoría iconográfica/iconológica de la escuela de Warburg, plantea que existen tres niveles de interpretación, correspondiente a otros tantos niveles de significado de la imagen, que son: el preiconográfico, el iconográfico y el

⁹³ MAFFESOLI, Michel. Iconologías. Nuestras idolatrías posmodernas, Barcelona, Península, 2009, p. 12

⁹⁴ PEIRCE, Charles, citado en CALABRESE, Omar. El lenguaje del Arte, 1997, p. 144

iconológico. A partir de esta teoría son las propuestas de análisis de la imagen de Gombrich⁹⁵ y Peter Burke.⁹⁶

Con este método se busca ubicar las imágenes en su contexto histórico, literario y teológico, razón que implica una intuición enciclopédica, desde luego, los datos deben ser sometidos o manejados con criterios científicos, haciendo una analogía con la historia es someterlos a la crítica de fuentes. Todo parte de una reflexión filosófica sobre el simbolismo de las formas, camino que conduce a entender la significación de una imagen dentro de su contenido histórico y su significado como expresión de una sociedad. Panofsky explica su método en su obra “Estudios

⁹⁵ A mediados del siglo, en 1959 el británico historiador de arte Ernst Hans Gombrich con la publicación de su libro *“Arte e ilusión. Estudio sobre la psicología de la representación pictórica”*, compila las siete conferencias que venía manejando desde 1956 que se titulaban “el mundo visible y el lenguaje del arte”, en las cuales la hipótesis que proponía era que las diferencias de estilo conducían a diferentes clases de representación; esta lo llevó a realizar un examen de la teoría de la percepción, buscando aclarar por qué “los misteriosos modos con que puede lograrse que formas y trazos signifiquen cosas que ellos mismos no son”. Profundizando en estos conceptos publicó en 1972 el artículo *“La imagen visual: su lugar en la comunicación”*, en el cual dice que “estamos entrando a una época histórica en que la imagen se impondrá a la palabra escrita”, por lo tanto es momento de preocuparnos por la imagen y su forma de comunicar, es así que la posibilidad que se tiene de hacer una correcta lectura de la imagen se rige por tres variables: el código, el texto y el contexto. Es más, en 1978 dicta una conferencia titulada *“Imagen y código: alcance y límites del convencionalismo en la representación pictórica”*, la cual tiene su génesis en la filosofía griega en “qué parte de nuestro mundo es naturaleza (*physis*) y qué parte es convención (*thesis, nomos, ethos*)”, por lo tanto el nombre de las cosas son convenciones y las imágenes visuales pertenecen a los signos naturales, por lo tanto “esta distinción de sentido común entre las imágenes, que son naturalmente reconocibles por ser imitaciones, y las palabras, que están basadas en convenciones, ha impregnado el análisis de los símbolos, o semiótica, a partir de Platón”; estos dos últimos hacen parte del libro que publicó en 1982 y que intituló *“La imagen y el ojo. Nuevos estudios sobre la psicología de la representación pictórica”*. GOMBRICH, E. H. *Arte e ilusión. Estudio sobre la psicología de la representación pictórica*, Madrid, Debate, 1998 y GOMBRICH, E. H. *La imagen y el ojo. Nuevos estudios sobre la psicología de la representación pictórica*, Madrid, Debate, 2000

⁹⁶ el libro *“Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico”* de Peter Burke, publicado en el año 2001, donde su interés fundamental es demostrar que la imagen puede ser usada como fuente para hacer historia, pero advirtiendo al usuario de que ellas al igual que las fuentes escritas, también comportan trampas, que se deben asumir de una manera crítica, señalando que cada vez más a menudo se están utilizando distintos tipos de documentación, entre los cuales, junto a los textos literarios y los testimonios orales, también las imágenes ocupan un lugar preponderante, sin la cual sería prácticamente imposible realizar una historia de la cultura material, igualmente en la historia de las mentalidades, el problema fundamentalmente radica en que “generalmente los historiadores no se toman lo bastante en serio el testimonio de las imágenes, pues prefieren ocuparse de textos y de hechos políticos o económicos, y no de los niveles más profundos de la experiencia que las imágenes se encargan de sondear”. BURKE, Peter. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica, 2001

sobre iconología”⁹⁷, igualmente lo hace en “El significado en las artes visuales”, el cual como se dijo anteriormente debe pasar por tres etapas consecutivas.

La primera etapa o análisis preiconográfico, es esencialmente descriptiva, donde se identifican las formas con los objetos y la misma relación entre estos, para empezar a encontrar los significados básicos. En palabras de Panofsky:

Se percibe por la identificación de formas puras, es decir, ciertas configuraciones de línea y color, o ciertas masas de bronce o piedra de forma peculiar, como representaciones de objetos naturales, tales como seres humanos, animales, plantas, cosas, instrumentos, etc.; identificando sus relaciones mutuas como hechos; y percibiendo tales cualidades expresivas como el carácter doloroso de un gesto o una actitud, o la atmósfera hogareña y pacífica de un interior. El mundo de las formas puras, reconocidas así como portadoras de significados primarios o naturales.⁹⁸

La segunda etapa o análisis iconográfico, es primordialmente de reconocimiento, en ella se clarifican las historias o alegorías particulares que se incorporan en los temas y conceptos, es necesario recurrir a fuentes documentales, literarias e historias de los personajes, Panofsky la define de la siguiente forma:

Relacionamos los motivos artísticos y las combinaciones de motivos artísticos (composiciones) con temas o conceptos. Los motivos reconocidos así, como portadores de un significado secundario o convencional pueden ser llamados imágenes y las combinaciones de imágenes son lo que los antiguos teóricos del arte llamaron «invenzioni»; nosotros estamos acostumbrados a llamarlos historias y alegorías.⁹⁹

La última etapa o análisis iconológico, es el descubrimiento del contenido o significado intrínseco, donde la imagen estudiada puede revelar la relación existente entre el autor o los conceptos que presenta y “una mentalidad de base” característica de una situación en el tiempo o en el espacio, es decir, devela la relación entre la imagen con prácticas políticas, posturas ideológicas, posturas

⁹⁷ PANOFSKY, Erwin. *Estudios sobre iconología*. Madrid: Alianza, 1972

⁹⁸ PANOFSKY, Erwin. Op. Cit., 1972, p. 15

⁹⁹ *Ibidem*, p. 16

religiosas y medios simbólicos de un contexto cultural, Panofsky lo define de la siguiente manera:

Lo percibimos indagando aquellos supuestos que revelan la actitud de una nación, un periodo, una clase, una creencia religiosa o filosófica – cualificados inconscientemente por una personalidad y condensados en una obra-. Apenas hace falta decir que esos principios son manifestados y por lo tanto, esclarecidos a la vez por los «métodos compositivos» y por la «significación iconográfica». [...]Una interpretación realmente exhaustiva del significado intrínseco o contenido podría incluso mostrar que los procedimientos técnicos característicos de un país, época o artista determinado, son un síntoma de la misma actitud básica, que es discernible en todas las otras cualidades específicas de su estilo.¹⁰⁰

En resumidas cuentas cada que se pretenda usar una imagen como testimonio histórico se debe comenzar por escudriñar y entender sus significados, para llevar a cabo este proceso es necesario recurrir a realizar un estudio conocido como iconografía, el cual intenta leer correctamente la representación misma y propone su explicación adecuada, cuyo desciframiento es primario¹⁰¹. La práctica de la iconografía presupone una crítica de la idea preconcebida del realismo fotográfico propio de nuestra cultura, y hace hincapié en el contenido intelectual de una imagen, tomada ésta como un texto visual que proporciona información desde las identidades, las ideologías o las mentalidades. Pero cuando se pretende escudriñar niveles más profundos de análisis se debe recurrir a lo que se conoce como iconología, con ella se encuentran significaciones internas, según las circunstancias de lugar y tiempo, según las creencias, supuestos y contextos consabidos dentro de una religión, de una ideología, una época, una cultura; es decir que a la iconología le interesa el significado intrínseco, en otras palabras, los principios subyacentes que revelan el carácter básico de una nación, época, una clase social, una creencia religiosa o filosófica. En este nivel es en el que las imágenes proporcionan a los historiadores un testimonio útil, y de hecho

¹⁰⁰ *Ibidem*, p. 17

¹⁰¹ PANOFSKY, Erwin. *Estudios sobre iconología*, 1972, p. xxvi

indispensable.¹⁰² Este método puede ser apoyado por otros logrando una mayor complementariedad, el mismo Peter Burke lo pregona cuando afirma, “los historiadores necesitan la iconografía, pero también deben trascenderla. Tienen que practicar la iconología de un modo más sistemático, cosa que implicaría hacer uso del psicoanálisis, el estructuralismo y especialmente de la teoría de la percepción”.¹⁰³

Con la finalidad de explicitar el método se realiza una aplicación subjetiva, sin la pretensión de ser exhaustiva, pues se vuelve a recalcar, no es la intención de este trabajo realizar un manual de lectura de fuentes iconográficas, de igual forma se hará con los dos siguientes ítem, para que con los ejemplos se pueda hacer verdaderamente una comparación, se usa solamente una imagen a la cual se le aplica los tres métodos. Es así entonces que tenemos la siguiente imagen que pertenece al movimiento estudiantil de 1954: (ver figura No. 3)

Figura No. 3. Testimonio gráfico de Trágicos sucesos en la Ciudad Universitaria



Tomada de El Tiempo, Bogotá, miércoles 9 de junio de 1954, p. 1

¹⁰² BURKE, Peter. Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico, 2001, p. 45

¹⁰³ *Ibíd.*, p. 53

Datos de la imagen: fotografía tomada por Casasbuenas en la revuelta estudiantil del 8 de junio de 1954.

Nivel preiconográfico: un policía armado, un soldado sin armas, un segundo soldado del cual poco se ve, 18 estudiantes avanzando y gritando, algunos enarbolando sus puños, predios de la universidad, vía peatonal cementada, zona de prado no bien cuidada, dos edificaciones.

Nivel iconográfico: El policía que aparece en primer plano, amenaza con su fusil al grupo de personas que tiene en frente, del cual se destaca un miembro de las fuerzas armadas militares, que tiene sus mangas de su uniforme recogidas, sin ningún tipo de arma visible, el cual increpa al policía, como diciéndole que los deje quietos que la situación está controlada. Simultáneamente el grupo de estudiantes avanzan sin dejarse amedrentar en defensa de sus predios y lanzando sus gritos de protesta, tres de ellos enarbolan sus puños¹⁰⁴ señalando enfado por la forma en que eran tratados, resentimiento y oposición.

Nivel iconográfico: Evidentemente es un enfrentamiento entre representantes de las fuerzas públicas policiales, las fuerzas públicas militares y los estudiantes, donde estos están apoyados por el militar el cual está desarmado, lo que hace que se sienta mayor confianza hacia el militar, todo lo contrario con el policía el cual está armado y amenazando disparar como ofensiva contra el avance y reclamos de los estudiantes, los cuales simplemente vociferan, incluso algunos simplemente están expectantes, esperando resultados de la acción de los que se muestran agresivos. De este enfrentamiento salió un estudiante muerto a raíz de los

¹⁰⁴ El agitar el puño es un gesto casi universal para señalar enfado, resentimiento y oposición, es un poderoso símbolo usado desde tiempos remotos y que ha sido adoptado por diferentes corrientes ideológicas, en AXTELL, Roger E. Gestos. Lo que se considera correcto e incorrecto en la comunicación a través del lenguaje corporal en todo el mundo, Barcelona, Iberia, 1993, p. 76

disparos hechos por el policía. El enfrentamiento entre el policía y el soldado demuestra que no existía muy buenas relaciones entre estas dos Instituciones.

Los gestos faciales de los estudiantes demuestran que no están dispuestos a ceder ante la arremetida del policía, pero al mismo tiempo se muestran confiados de que él no va a atacar, que simplemente está amenazando, también la poca cantidad de estudiantes y la actitud desigual, demuestra que no todos estaban convencidos de la protesta que llevaban a cabo.

1.1.2 Retórica de la imagen, dentro de las inquietudes que se presentan en las ciencias de la información y la comunicación con sus procesos de producción, la estructura de su material y qué clase de entendimiento o de importancia tiene este material en la dimensión social; se han desarrollado diferentes procedimientos para investigar sobre estos ítem, entre los que se encuentra el “análisis de contenido”, el cual es:

Un método utilizado en las escuelas de periodismo de E.E.U.U. a principios del siglo XX, antes de su adopción durante la Segunda Guerra Mundial como un medio para la obtención de información fidedigna de los boletines informativos alemanes por parte de los aliados. El procedimiento consiste en elegir un texto o corpus de textos, calcular la frecuencia de referencias o un determinado tema o temas y analizar la “covarianza”, esto es, la asociación de unos temas con otros.¹⁰⁵

En esta línea, con algunas modificaciones se ubican las propuestas de Van Dijk, Roland Barthes, Lorenzo Vilches¹⁰⁶, Manuel Alonso Erasquin¹⁰⁷, Justo Villafañe¹⁰⁸, Tanius Karam, Carlos Abreu Sojo.

¹⁰⁵ BURKE, Peter. ¿Qué es la historia cultural? Barcelona, Paidós, 2006, p. 37

¹⁰⁶ Para 1984 Lorenzo Vilches saca a la luz pública su trabajo *“La lectura de la imagen. Prensa, cine, televisión”*, en el cual dilucida cómo las imágenes representan, y plantea la imagen como un texto y cómo funciona la lectura de la imagen, girando todo alrededor de la semiótica para la comprensión del signo y recargado en las fotografías periodísticas como imágenes documentales. Tres años más tarde publica su libro *“Teoría de la imagen periodística”*, en él centra toda su atención en las fotografías publicadas en prensa estableciendo cuáles son los componentes visuales de la fotografía y sus códigos semánticos, además cuál es

Claro está, que estas inquietudes vienen de mucho más atrás, pues en 1916 en su obra “Curso de Lingüística general” el destacado lingüista suizo, Ferdinand de Saussure reclamaba por una ciencia general de los signos, o Semiología la cual “tiene por objeto todos los sistemas de signos, cualquiera que fuere la sustancia y los límites de estos sistemas: las imágenes, los gestos, los sonidos melódicos, los objetos y los conjuntos de estas sustancias –que pueden encontrarse en ritos, protocolos o espectáculos- constituyen, si no «lenguajes», al menos sistemas de significación”¹⁰⁹. Pero fue en 1964 cuando el semiólogo y filósofo francés, Roland Barthes influenciado por Saussure y la escuela estructuralista, que desarrolla y publica “Elementos de semiología”, donde asevera:

No cabe duda de que el desarrollo que han adquirido las comunicaciones de masa confiere actualmente una gran actualidad a este inmenso campo

la relación del lector con la imagen a partir de la estructura del periódico, verdaderamente es un documento obligado de consulta para los que trabajan con la fotografía de prensa. VILCHES, Lorenzo. *La lectura de la imagen. Prensa, cine, televisión*, Barcelona, 6ª reimpresión, Paidós, 1997 y VILCHES, Lorenzo. *Teoría de la imagen periodística*, 2ª reimpresión, Barcelona, Paidós, 1997

¹⁰⁷ En 1995 en España el profesor Manuel Alonso Erausquin publica su libro “*Fotoperiodismo: formas y códigos*”, en el cual comienza con una revisión de los mecanismos de expresión, códigos de percepción y manipulación de las imágenes, advierte sobre el grado de veracidad y autenticidad que puede contener una noticia. El profesor Erausquin plantea que se puede realizar un análisis de la información de la imagen, a partir de siete códigos implícitos en ella, con amplia proliferación de ejemplos gráficos, para una mejor comprensión de las ideas expuestas, es otro documento obligado de consulta, pues en buena medida se complementa con las propuestas de Vilches. ERAUSQUIN, Manuel Alonso. *Fotoperiodismo: formas y códigos*, Madrid, Síntesis, 1995

¹⁰⁸ En el año de 1988 en Madrid el profesor Justo Villafañe publica “*Introducción a la teoría de la imagen*”, donde expone, después de más de una década de experiencia universitaria en el campo de las ciencias de la información, la necesidad de una verdadera teoría de la imagen desde su misma especificidad, iniciando desde la naturaleza de la imagen, es decir, aquellas características que son invariables y permanentes en ella; concluye que el análisis se da articulando los tres campos esenciales de la imagen: elementos morfológicos, elementos dinámicos y elementos escalares, es necesario aclarar que este análisis es apropiado para las ciencias de la información, es desde la forma, más no del discurso denotativo, aunque bien es cierto que aporta muchos elementos para un análisis de la imagen como fuente. Once años más tarde, Villafañe en coautoría de Norberto Mínguez publican “*Principios de teoría general de la imagen*”, es un trabajo donde ratifica su teoría, aunque mucho más madura, es decir enriquecida con el aporte de otros y hace que esta esté más abierta a otras disciplinas, proporcionándoles la especificidad de cada una de ellas, en él se encuentra un aparte dedicado exclusivamente a la fotografía de prensa; se advierte nuevamente que el análisis se propone y se hace sólo desde la parte formal. VILLAFañE, Justo. *Introducción a la teoría de la imagen*, reimpresión, Madrid, Pirámide, 2006 y VILLAFañE, Justo y MÍNGUEZ, Norberto. *Principios de teoría general de la imagen*, Madrid, Pirámide, 1996

¹⁰⁹ BARTHES, Roland. *Elementos de semiología*, Madrid, Alberto Corazón, 1971, p. 13

de la significación, en el preciso momento en que los logros de disciplinas como la lingüística, la teoría de la información, la lógica formal y la antropología estructural, abren nuevos caminos al análisis semántico. La semiología responde hoy a una necesidad concreta, imputable no ya a la imaginación de unos cuantos investigadores, sino a la propia historia del mundo moderno.¹¹⁰

Y donde esboza ya su teoría cuando propone “en los sistemas semiológicos (no lingüísticos) se deben reconocer tres planos: el plano de la materia, el de la lengua y el del uso”¹¹¹.

Más tarde, en efecto en 1982 Barthes saca a la luz pública “Lo obvio y lo obtuso”, dónde en su primer capítulo presenta una propuesta, realizada desde 1964, totalmente pensada para la significación de la imagen de masas la cual denominó como “la retórica de la imagen”. Está hablando específicamente de la fotografía de prensa y publicitaria y señala algunas de sus características:

La fotografía de prensa es un mensaje.

[...]Como es natural, incluso desde el punto de vista de un análisis puramente inmanente, la estructura de la fotografía dista de ser una estructura aislada; mantiene, como mínimo, comunicación con otra estructura, que es el texto (Titular, pie o artículo) que acompaña siempre a la fotografía de prensa. Dos estructuras diferentes (una de las cuales es lingüística) soportan la totalidad de la información; estas dos estructuras concurren, pero, al estar formadas por unidades heterogéneas, no pueden mezclarse: en una (el texto), la sustancia del mensaje está constituida por palabras, en la otra (la fotografía), por líneas, superficies, tonos.

[...]Una fotografía de prensa es un objeto trabajado, escogido, compuesto, elaborado, tratado de acuerdo con unas normas profesionales, estéticas o ideológicas que constituyen otros tantos factores de connotación; por otra parte, esa misma fotografía no solamente se percibe, se recibe, sino que se lee.¹¹²

Por consiguiente su propuesta para leer una imagen está basada en que si la imagen contiene signos, estos están llenos de significación y se dan a partir de

¹¹⁰ *Ibidem*, p. 13

¹¹¹ *Ibidem*, p. 35

¹¹² BARTHES, Roland. *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*, Barcelona, Paidós, 1986, p. 11 - 15

tres tipos de mensajes que estructuran la imagen: el lingüístico, icónico codificado e icónico no codificado, que corresponden a tres tipos de significación: gramatical, denotación y connotación. La significación gramatical, es el mensaje lingüístico o texto que acompaña la imagen y que cumple una función de anclaje, quiere decir que encausa al lector respecto a la lectura que se pretende tenga respecto a la imagen. La denotación es la naturaleza icónica de la imagen de carácter literal, corresponde al mensaje icónico no codificado, lo que la imagen como fotografía registra proporcionando una información de testigo a partir del carácter de “verismo” que se le asigna a la fotografía, es decir así sucedió. La connotación, corresponde al mensaje icónico codificado, verdaderamente es el lenguaje simbólico que presenta la imagen, se da a partir de la denotación y la relación establecida con los símbolos establecidos en la imagen y el acervo cultural del lector.

De igual forma que en el ítem anterior se realiza una aplicación de la retórica de la imagen a partir de la imagen presentada en la figura No. 3, lo cual permite realizar por parte del lector una comparación sobre el resultado del análisis dependiendo el método utilizado en el ejercicio de lectura de la imagen.

Datos de la imagen: fotografía tomada por Casasbuenas en la revuelta estudiantil del 8 de junio de 1954.

Significación gramatical: Trágicos sucesos ayer en la Ciudad Universitaria. Esta fotografía de Casasbuenas, impresionante testimonio gráfico, fue tomada medio segundo antes de que estallara el incidente que desató el abaleo. Los estudiantes estaban en los predios de la Ciudad Universitaria en compañía de un grupo de soldados sin arma alguna, quienes de buena voluntad colaboraban al mantenimiento del clima cordial que existía por los lados de las residencias y que solamente se turbó cuando un pelotón de policía invadió las calles y prados de la Ciudad Blanca. En la fotografía, un policía levanta el rifle para descargarlo sobre

el soldado, quién, arremangándose, se apresta a hacerle frente y a protestar por la forma como se hostiliza a los estudiantes. Sobrevino el choque y minutos después el oficial de policía que comandaba el grupo de agentes dio tres veces la orden de fuego sobre los universitarios. Tendido, con el cráneo destrozado, quedó el estudiante Uriel Gutiérrez Restrepo.

El texto de pie de foto presenta varias contradicciones, inicialmente dice que la fotografía fue tomada medio segundo antes del abaleo, posteriormente dice que minutos después, es más acertada esta última afirmación, pues a pesar de que el policía se encuentra en actitud amenazante, no tiene la posición de disparo. De igual forma dice que el soldado arremangándose, esa acción ya había ocurrido, en la imagen aparece con las mangas recogidas, también se habla de un rifle, la policía y el ejercito usan fusiles, por último el estudiante Uriel Gutiérrez no tiene presencia en la fotografía, por tanto el texto es evidente que quiere dramatizar más lo acontecido posiblemente para proyectar una mejor imagen de los estudiantes y una muy mala de la policía.

Denotación: un policía armado y de espaldas, un soldado sin armas y de frente, hay otro soldado del cual solo se ven las botas y una mano, 18 estudiantes avanzando y gritando, algunos enarbolando sus puños, uno de ellos con su cuaderno, predios de la universidad, vía peatonal cementada, zona de prado no bien cuidada, dos edificaciones al fondo. Mejor vestido el policía que el soldado, la ropa es mejor y las botas están en mejor estado.

La fotografía presenta un buen nivel de grises y corresponde a un formato medio que proporciona buenos detalles, lo que da indicios de que la fotografía fue muy poco manipulada. El fotógrafo estaba a corta distancia del policía y tuvo buen tiempo para pensar y hacer la fotografía.

Connotación: Conflicto entre estudiantes y policías con la mediación de los soldados momentos antes de que se desatara un abaleo y del cual salió muerto un estudiante. El enfrentamiento se dio a causa de estar los estudiantes en los predios de la Universidad concentrados cerca de las residencias universitarias y la policía ingresó a desalojarlos, actitud que no les gustó a los estudiantes y comenzaron a protestar, ante este enfrentamiento entran a mediar algunos soldados que se encontraban desarmados, pero la policía arremetió contra ellos, también los estudiantes respondieron con sus gritos de protesta y avanzaron hacia la policía sintiéndose apoyados por los militares, la policía respondió con una descarga de fusiles, lo que hizo que los estudiantes se replegaran.

La fotografía fue publicada en primera página y ubicada en la parte superior buscando con ello darle mayor importancia a la noticia. La composición que optó el fotógrafo destaca la actitud de los estudiantes y la del soldado, caso contrario la del policía, que a pesar de encontrarse en primer plano esta de espaldas, resaltando la actitud agresiva con el arma ante el grupo que lo increpa con gestos y gritos y el mismo avance hacía él de algunos de los del conjunto. En la pequeña aglomeración de estudiantes, no todos están convencidos de la protesta, simplemente toman una actitud de espectadores o si participan lo hacen en forma temerosa.

1.1.3 Teoría de la Recepción estética, es una ciencia hermenéutica que ayuda a una comprensión profunda de la obra tomando en cuenta el contexto social y las condiciones particulares de la recepción, en ella se enlazan aspectos inter-textuales y extra-textuales, los cuales están condicionados por principios culturales y políticos. Es una propuesta que parte de la universidad de Constanza y entre otros, su principal representante es Hans Robert Jauss, que propone que la teoría de la recepción necesita de los elementos metodológicos que le permitan saber cómo se ha percibido y valorado la obra en el transcurso de la historia y contar con las categorías descriptivas para detectar de qué manera algún tipo de literatura, o

una obra se constituyen en un objeto mediador entre la cambiante actitud receptiva y la influencia de las normas estéticas en el lector de una época.

Cuando se parte de la recepción como recurso metodológico para realizar una exploración del proceso relacional entre autor, producto y consumidor, se abren nuevas posibilidades de análisis, pues en él se conjugan la semiótica con hermenéutica: es por ello que primero, se debe ejecutar una descripción de los textos, tanto lingüísticos como visuales, con este recurso se puede revelar con nuestro propio esfuerzo de interpretación lo que ha sido expresado por otros y cuyo sentido debe conseguirse sea entendido. El segundo aspecto que se debe afrontar para el análisis de las imágenes es la correlación comunicativa que se establece entre el texto y los lectores, teniendo presente, como se dijo anteriormente, que somos productos de una tradición cultural y política, lo que demanda que para realizar un trabajo de interpretación se debe procurar un conocimiento del trasfondo histórico y cultural de la imagen a tratar¹¹³: tener en cuenta las particularidades de la imagen, las características estéticas, la situación concreta y la intención del autor y de los receptores.

Al respecto conviene decir que Hans Robert Jauss¹¹⁴ propone que todo trabajo se articula desde unos horizontes: el de experiencia y el de expectativa, como los más importantes. También nos advierte que en la experiencia estética se presentan tres categorías básicas: la poiesis, entendida como el aspecto productivo o la técnica y la cual “supone un proceso en el que el receptor se convierte en co-creador de la obra”¹¹⁵; la aisthesis, como el aspecto receptivo de la experiencia o imagen del mundo, que “hace conciliables dos formas de mirar: la

¹¹³ En este caso, pues no debemos olvidar que la “teoría de la recepción estética” fue planteada inicialmente para el análisis de textos literarios, y posteriormente tuvo aplicación en otras obras como: la música, la pintura, la escultura, la fotografía.

¹¹⁴ JAUSS, Hans Robert. *Experiencia estética y hermenéutica literaria*. Ensayos en el campo de la experiencia estética, Madrid, Taurus, 1986

¹¹⁵ *Ibidem*, p. 108

propia y la ajena”¹¹⁶; y la catarsis, como la función comunicativa de la experiencia estética, es decir que es “el placer que, en las propias emociones, producen la oratoria o la poesía y que puede llevar al oyente o al espectador a cambiar de criterio o a liberar su ánimo”¹¹⁷; las cuales “no deben ser entendidas, jerárquicamente, como una articulación de planos, sino como una relación de funciones independientes”¹¹⁸, y en esa experiencia estética siempre se presenta una relación de identificación con la obra y que Jauss la propone desde la figura del héroe, las cuales son: asociativa, admirativa, simpatética, catártica e irónica.

Dicha relación presenta una explicación histórica, que tienen una influencia “dados por el hábito de la conducta –se condensan en expectativas que se convierten, a su vez, en normas sociales, transmisibles de generación en generación, sin tener que ser como las reglamentaciones jurídicas, los mandamientos religiosos o las máximas éticas, codificadas o formuladas explícitamente”¹¹⁹; las cuales son:

- a) Identificación asociativa, se entiende como “el comportamiento estético que se realiza del modo más puro, al asumir una función en el cerrado mundo imaginario de la acción lúdica”.¹²⁰
- b) Identificación admirativa, la “entendemos como la actitud estética que se origina ante la perfección de un modelo que queda más allá de la separación del efecto trágico o cómico, [...]. La admiración exige que el objeto estético aumente, por su perfección. La esperanza de lo ideal”.¹²¹
- c) Identificación simpatética, la “entendemos como la emoción estética consistente en ponerse en el lugar del yo ajeno. Lo que suprime la distancia admirativa y lleva al lector o al espectador a solidarizarse, a través de la emoción, con el héroe sufriente”.¹²²

¹¹⁶ *Ibidem*, p. 121

¹¹⁷ *Ibidem*, p. 159

¹¹⁸ *Ibidem*, p. 77

¹¹⁹ *Ibidem*, p. 399

¹²⁰ *Ibidem*, p. 259

¹²¹ *Ibidem*, p. 264

¹²² *Ibidem*, p. 270

- d) Identificación catártica, la “entendemos como la actitud estética, descrita ya por Aristóteles, que traslada al espectador, desde los intereses reales y los vínculos emotivos de su entorno, a la situación del héroe sufriente u oprimido, para provocar una liberación de su ánimo”.¹²³
- e) Identificación irónica, la “entendemos como un nivel de la recepción estética, en el que al espectador o al lector se le traza sólo una identificación esperable que, luego, es ironizada o rechazada del todo [...], provocando así su reflexión estética y moral”.¹²⁴

Continuando con el ejercicio de comparación se realiza a continuación la aplicación la teoría de la Recepción Estética, recalcando nuevamente que por no ser este el objetivo principal de este trabajo, se realiza una estudio subjetivo y en ningún momento exhaustivo, simplemente es a manera de ejemplo comparativo, y de igual forma se le hace a la fotografía de la figura No. 3.

Datos de la imagen: fotografía tomada por Casasbuenas en la revuelta estudiantil del 8 de junio de 1954.

Poiesis: Trágicos sucesos ayer en la Ciudad Universitaria. Esta fotografía de Casasbuenas, impresionante testimonio gráfico, fue tomada medio segundo antes de que estallara el incidente que desató el abaleo. Los estudiantes estaban en los predios de la Ciudad Universitaria en compañía de un grupo de soldados sin arma alguna, quienes de buena voluntad colaboraban al mantenimiento del clima cordial que existía por los lados de las residencias y que solamente se turbó cuando un pelotón de policía invadió las calles y prados de la Ciudad Blanca. En la fotografía, un policía levanta el rifle para descargarlo sobre el soldado, quién, arremangándose, se apresta a hacerle frente y a protestar por la forma como se hostiliza a los estudiantes. Sobrevino el choque y minutos después el oficial de

¹²³ Ibídem, p. 277

¹²⁴ Ibídem, p. 283

policía que comandaba el grupo de agentes dio tres veces la orden de fuego sobre los universitarios. Tendido, con el cráneo destrozado, quedó el estudiante Uriel Gutiérrez Restrepo.

Teniendo presente que para la época los estudiantes eran mirados como unos mártires, la prensa con este pie de foto está reforzando esta imagen y la está proyectando a la opinión pública. Da ha entender que los estudiantes son las víctimas indefensas de un cuerpo armado que los trata sin ninguna consideración, incluso invadiendo sus espacios y violentándoles sus derechos, y muestra al mismo tiempo a la fuerza militar como mediadora del conflicto, esto quiere decir que el diario no estaba muy conforme con las fuerzas policiales o las relaciones no eran las mejores.

La imagen muestra un policía armado y de espaldas, esgrimiendo su fusil amenazando con usarlo contra el grupo que tiene en frente; también hay dos soldados, uno que se ve completamente, está sin ningún arma y arremangado, sus botas no están en buen estado y realmente lo que lo diferencia de los demás dentro del grupo es su uniforme, del otro soldado solo se ven las botas y una mano; los estudiantes son un grupo de solamente 18, de los cuales algunos avanzan hacia el policía, la mayoría de ellos muestran gestos faciales agresivos y están gritando, unos pocos enarbolando sus puños en señal de desafío, y solamente uno de ellos porta su cuaderno. Es evidente que están dentro de los predios de la universidad, en una zona de prado no bien cuidada, atravesada por una vía peatonal cementada, y al fondo se observan dos edificaciones. En conclusión es una composición pensada para resaltar la actitud defensiva de los estudiantes y la agresiva del policía.

Aisthesis: Partiendo de los acontecimientos que se estaban dando muchas persona y los mismos medios ya no están tan contentos con el gobierno, por tanto aprovechando la imagen que todavía prevalecía de los estudiantes, no se podía

desaprovechar un acontecimiento como este para proyectar una imagen negativa de los órganos de poder, por tanto la imagen se ubica en primera página y en la parte superior para ganar impacto. Es una imagen que sin mostrar mucho del suceso, su calidad y su texto acompañante la potencian comunicacionalmente al mostrar los momentos previos a un desenlace fatal, del cual fue víctima mortal el estudiante Uriel Gutierréz y otros quedaron heridos, con esto se refuerza la imagen de mártires.

Catarsis: El mismo tamaño que se le dio a la imagen y su ubicación la hace más visible para cualquier lector, por lo tanto no puede pasar desapercibida, presentándose así una alta posibilidad de cumplir su cometido, proyectar una imagen positiva de los estudiantes y una imagen negativa del gobierno representado en la fuerza policial, la cual con su actitud agresiva frente a un grupo de personas desarmadas refuerzan el concepto. El fotógrafo estaba muy cerca de la acción y con el tiempo suficiente y una cámara a la altura de la cintura, colocando el policía en primer plano y a sus espaldas, dejando ver simplemente su actitud de embestida con su arma como escudo. Los gritos de protesta, los gestos de agresividad y los puños blandidos no son suficientes para defenderse de la arremetida policial.

Teniendo presente las anteriores teorías y buscando con ellas un análisis más completo y aprovechando sus potencialidades en una conjunción que se puede denominar multi-teórica, el esquema que se propone para llevar a cabo dicha tarea, fue:

- Descripción desde lo lingüístico y lo visual
- Interpretación contextual de la imagen
- Historia de la recepción de la imagen
- Análisis formal
- Análisis fenomenológico

También vale recordar que varios de los puntos anteriormente mencionados en muchas ocasiones se funden unos con otros y presentando por lo general una relación de simultaneidad, es decir, que no siempre es fácil delimitar o separarlos unos de otros, sin embargo siempre están presentes en cada uno de los análisis.

1.2 LA FOTOGRAFÍA DE PRENSA

A pesar de que no existe como tal una historia del fotoperiodismo, la cual se pueda usar como apoyo para realizar una descripción de lo que ha sido la fotografía de prensa, se recurre a varias historias, tanto del periodismo como de la fotografía, las cuales, unas más que otras tocan el tema y brindan alguna información al respecto, claro está que la intención no es hacer una historia del fotoperiodismo, sobre todo que no es tema de la presente tesis, pero si se considera necesario realizar una sinopsis sobre la materia para proporcionar una idea más clara sobre uno de los elementos principales de la presente investigación.

En este sentido se puede comenzar rememorando que en las sociedades antiguas y medievales las redes de información eran básicamente orales, lo escrito como medio de transmisión de noticias, también tuvo su importancia, fue sólo después del descubrimiento del papel de trapo y de la imprenta de tipos móviles, cuando este se convirtió en el instrumento privilegiado para la difusión de la información. Simultáneamente la imagen icónica, en la antigüedad gozó de un uso mágico-religioso, y durante toda la Edad Media fue la Iglesia la que monopolizó su uso concediéndole tres funciones “didáctica, memorística y devocional”.¹²⁵

Resulta que para finales del siglo XV, la imprenta multiplicó los escritos políticos, los religiosos, y los relatos de acontecimientos o de hechos diversos, presentados

¹²⁵ GUBERN, Román. Del bisonte a la realidad virtual. La escena y el laberinto. Barcelona, Anagrama, 1996, p. 59

en forma de hojas sueltas, habitualmente libelos y pasquines. Pero fue a principios del siglo XVII, cuando hacen aparición las primeras hojas periódicas, semanales por lo general; motivo que llevó a que los diarios se multiplicaran a finales del siglo XVIII. Es decir que “al antecedente más remoto del periódico le han de caracterizar dos ingredientes. Uno la periodicidad, de donde toma su nombre. Otro la actualidad. La periodicidad procede no de la voluntad del impresor o redactor; procede de la misma fuente que la actualidad, de la recepción de las novedades”.¹²⁶

De esas circunstancias esta nueva modalidad de comunicación visual tiene diferentes niveles de aceptación en cada región, acorde a sus tendencias políticas y culturales, es así que la agitación política y el régimen parlamentario que se presentaba en Inglaterra, favorecieron los progresos de este medio de comunicación. En Francia, el Antiguo Régimen frenó de golpe el desarrollo de los diarios “políticos”, pero favoreció la proliferación de las hojas literarias y especializadas. Con la revolución francesa, entre 1789 y 1792, se presentó una gran avalancha de periódicos, pero el terror y luego el Imperio pusieron fin a este breve episodio de libertad. En cambio con el descubrimiento y conquista del continente americano, en España las relaciones encontraron abundante temática, y fue terreno fértil para “el desarrollo del “noticierismo”, el cual siguió un ritmo parecido hasta establecerse como actividad reconocida y claramente diferenciada de la mera impresión durante el reinado de Carlos III”.¹²⁷

Con motivo de los grandes progresos dados en la imprenta, la revolución que se presentó en los transportes, especialmente la aparición de los ferrocarriles, la invención del telégrafo eléctrico, es decir la industrialización mecanizada que avanzaba a pasos gigantesco, permitió que para fines del siglo XIX, se diera lo

¹²⁶ AGUILERA, Cesar et al. Historia de la comunicación y de la prensa. Universal y de España, Madrid, Atlas, 1988, p. 384

¹²⁷ ALBERT, Pierre y ALSIUS, Salvador. “Prensa”, en Nueva Larousse P45, Barcelona, Plaza & Janes, 1981, tomo 33, p. 10268

que se denominó “la edad de oro de los periódicos: la prensa acabó obteniendo su libertad en la mayor parte de países: su bajo precio de venta permitió que se difundiera entre las masas populares y el periódico se convirtió en un objeto de consumo corriente”.¹²⁸ Así que:

Hasta entonces, rara vez salían reproducciones en la prensa, dado su carácter enteramente artesanal; reposaban sobre la técnica del grabado en madera; hasta las fotos se vieron reproducidas por ese medio con la mención «sacado de una fotografía». El nuevo procedimiento llamado *halftone* en Norteamérica y la foto aparece el 4 de marzo de 1880 en el *Daily Herald* de Nueva York bajo el título: *Shantytown* (barracas) (ver figura No. 4). Esa técnica consiste en reproducir una fotografía a través de una pantalla tramada que la divide en una multitud de puntos. Se pasa luego el cliché así obtenido a partir de una fotografía bajo una prensa, al mismo tiempo que un texto compuesto.¹²⁹

Figura No. 4. Primera fotografía publicada en un periódico con el procedimiento halftone, HORGAN, Stephen Henry, Shantytown, Daily Herald de New York



Tomada de TEJERO, José Antonio. Las masas tomaron el protagonismo, disponible en línea: <http://fotohistoriaportuense.weebly.com/de-1839-a-1900.html>

¹²⁸ *Ibíd.*, p. 10268

¹²⁹ FREUND, Gisèle. La fotografía como documento social, 3ª edición, Barcelona, Gustavo Gili, 1983, p. 95

No obstante al lograrse imprimir las fotografías simultáneamente con el texto y poder ser transmitida de un lugar a otro por telégrafo, para los medios implicaba de todas formas asumir grandes costos, lo que aplazó el auge de la prensa gráfica, el cual se dio en el período de entreguerras, donde las revistas ilustradas y los periódicos especializados fueron los principales beneficiarios de la expansión del mercado. De modo que como resultado del espíritu liberal que se radica en Alemania se da un fenomenal progreso de las artes en general, en consecuencia:

En todas las grandes ciudades alemanas aparecen revistas ilustradas. Las dos más importantes son el *Berliner Illustrierte* y el *Münchner Illustrierte Presse*, que tiran cada una en el momento de su mayor éxito casi dos millones de ejemplares y están al alcance de todo el mundo, [...]. Se inicia la edad de oro del periodismo fotográfico y de su fórmula moderna. De sus páginas desaparecen cada vez más los dibujos para dejar sitio a las fotografías que reflejan la actualidad.

[...] El fotógrafo no pertenece ya a la clase de empleados subalternos, sino que él mismo procede de la sociedad burguesa o de la aristocracia que ha visto menguar su fortuna o su posición política, pero conserva su estatuto (sic) social.

El más célebre de entre esos fotógrafos es el doctor Erich Salomon. Tal como ya indica su título, había recibido una educación clásica.¹³⁰

Con el uso de la imagen fotográfica en los periódicos nacen dos nuevos conceptos: fotoperiodismo y el de “fotografía de prensa” o “foto periodística”, este último puede ser entendido desde diferentes perspectivas donde entran a jugar el fotógrafo, el productor y el usuario. Para la presente investigación se toma como toda imagen fotográfica que aparece publicada en un periódico, independiente de su cometido, que en general puede ser informativo o publicitario. Ahora bien, teniendo presente el poder autenticador de la fotografía, pues sus modelos deben ser reales para que ella se de, componente que le confirió una característica de privilegio al servicio de la información periodística, convirtiéndose en un fenómeno de gran importancia que:

¹³⁰ *Ibidem*, p. 102

Cambia la visión de las masas. Hasta entonces, el hombre común sólo podía visualizar los acontecimientos que ocurrían a su vera, en su calle, en su pueblo. Con la fotografía, se abre una ventana al mundo. Los rostros de los personajes públicos, los acontecimientos que tienen lugar en el mismo país y allende las fronteras se vuelven familiares. Al abarcar más la mirada, el mundo se encoge. La palabra escrita es abstracta, pero la imagen es el reflejo concreto del mundo donde cada uno vive. La fotografía inaugura los mass media visuales cuando el retrato individual se ve sustituido por el retrato colectivo. Al mismo tiempo se convierte en un poderoso medio de propaganda y manipulación. El mundo en imágenes funciona de acuerdo con los intereses de quienes son los propietarios de la prensa: la industria, la finanza, los gobiernos.¹³¹

Así mismo fotoperiodismo lo conceptualiza Rodríguez Merchan como: “la notificación de acontecimientos reales, interpretados visualmente por un fotógrafo y orientados por unos criterios de contingencia, mediatizados por varios procesos codificadores (fotográfico, informativo y de impresión fotomecánica) y que produce un mensaje visual que es interpretado por el receptor según su competencia icónica y su conocimiento del contexto”¹³². Por tanto el fotoperiodismo establece una macro naturaleza icónica dentro de la cual se encuentran varios géneros como: la fotografía de guerra, la fotografía deportiva, la fotografía de modas, la fotografía social, la fotografía judicial, la fotonoticia entre otras.

En efecto, diariamente es natural que en la prensa se publiquen estas diferentes clases de fotografías, las cuales se pueden congregar en tres grandes grupos: las publicitarias, las sociales y las periodísticas, y es precisamente a estas últimas donde se concentra la atención de esta investigación. Es así que se considera fotoperiodismo a aquellas fotografías que de alguna manera representan la realidad que se convierte en noticia, y que para ello es publicada en un medio de comunicación, presentado esta las mismas características que una noticia escrita, es decir, que está construida a partir de hechos o fuentes comprobables, lo cual la

¹³¹ *Ibíd*em, p. 96

¹³² RODRÍGUEZ MERCHÁN citado por ERAUSQUIN, Manuel Alonso. *Fotoperiodismo: formas y códigos*, Madrid, Síntesis, 1995, p. 8

convierte en una fuente más confiable, no quiere decir esto que los demás tipos de fotografías no puedan ser usadas como fuente, simplemente que se deben asumir con mayor desconfianza al momento de analizarlas, además se deben acompañar con mayor razón de otro tipo de fuentes que permitan una buena confrontación.

Una característica importante de la foto de prensa, es que esta ya viene acompañada de un título, un pie de foto o un texto noticioso, que de por sí conforman una unidad significativa en el momento de ser usadas como fuentes. Este conjunto puede estar compuesto por la fotografía o fotografías, un título, el pie o los pies de foto y el texto en el que está inserta. Respecto a este punto se observa con frecuencia como algunos historiadores la desmiembran de su contexto, permitiendo de esta forma que se pierda gran parte de la información que puede suministrar; por ello se adhieren las palabras del profesor Manuel Alonso Erausquin:

A la hora de abordar la tarea de precisar las funciones que la fotografía cumple en las publicaciones periódicas, es preciso diferenciar, ante todo, entre la utilidad de su mera presencia, al margen de su contenido, y la utilidad que tienen el contenido y su presentación como tales. Por el simple hecho de estar presente sobre las páginas de un periódico, la fotografía es un foco preferente de atracción, supone un imán para la vista, que se encaminará hacia ella y la pondrá en contacto con la atención del lector. A partir de ese primer contacto, el receptor será “enganchado” más fácilmente por la información de referencia. Al mismo tiempo, la fotografía, en cuanto que ilustración yuxtapuesta a la letra impresa y claramente distinguible de ella y en cuanto que ocupante de un fragmento de la página, funciona como un fuerte factor de jerarquización, que influye en la aparente importancia de la noticia.¹³³

No obstante de lo conceptuado anteriormente, también se sabe que la foto periodística es manipulada en menor o mayor grado, y esta es una discusión que ya no tiene ningún sentido, pues a pesar de todo su uso instrumentalizado técnico e informativo, la foto periodística sigue incorporando los valores noticiarios de

¹³³ ERAUSQUIN, Manuel Alonso, *Fotoperiodismo: Formas y códigos*, Madrid, Síntesis, 1995, p. 9

verismo, realismo, objetividad y fidelidad entre la opinión pública, claro está que el analista debe estar atento a este tipo de manipulación para descubrir hasta que punto la imagen está informando lo que se pretendía comunicar. Además toda fotografía presenta una serie de marcadores que suministran una información más veraz, y estos son de más difícil manipulación, inclusive muchos de ellos inalterables.

Por consiguiente el “pie de foto” es un elemento de gran importancia, tanto para el comunicador, como para el analista de la imagen, es aquel “texto que aparece junto con la foto. Puede tener varios párrafos o constar tan sólo de tres o cuatro palabras. [...] los pies de foto generalmente los escriben los encargados del diseño, distribución y preparación de las páginas para su publicación”¹³⁴, al respecto el profesor Lorenzo Vilches recalca sobre estos, que es “la leyenda escrita de una foto, que nació simplemente como una necesidad anagráfica y documental del historiador y posteriormente del periódico, se ha convertido en un potente medio de influencia de nuestro pensamiento y conducta de lectores”¹³⁵. Sobre él se han ocupado teóricos tan importantes como Roland Barthes, Joan Fontcuberta, Walter Benjamin, quien a propósito defendió la condición de que la fotografía debe presentarse con un acompañamiento textual:

La cámara se empequeñece cada vez más, cada vez está más dispuesta a fijar imágenes fugaces y secretas cuyo shock suspende en quien las contempla el mecanismo de asociación. En este momento debe intervenir la leyenda, que incorpora a la fotografía en la literaturización de todas las relaciones de la vida, y sin la cual toda construcción fotográfica se queda en aproximaciones.¹³⁶

Hay que hacer notar a pesar de todo lo que se ha dicho de los pies de foto, de cómo funcionan en su acompañamiento de la foto periodística, con toda seguridad

¹³⁴ KEENE, Martin. *Práctica de la fotografía de prensa. Una guía para profesionales*, Barcelona, Paidós, 1995, p. 175

¹³⁵ VILCHES, Lorenzo. *Teoría de la imagen periodística*, Barcelona, Paidós, 1997, p. 72

¹³⁶ BENJAMIN, Walter. “Pequeña historia de la fotografía”, en *Discursos interrumpidos I. Filosofía del arte y de la historia*, Buenos Aires, Taurus, 1989, p. 82

se puede afirmar, que esta también pueden proporcionar información independientemente de su texto acompañante, pero siendo conscientes que en esta posición, la fotografía sólo podrá responder tres de las seis preguntas con las que inicialmente se le debe interrogar: qué, quién, dónde, cómo, cuándo y por qué. Una vez más el profesor Alonso Erausquin nos aporta un análisis de ambos elementos de la información, en el cual aclara sus ventajas y desventajas, cuando estos elementos se encuentran juntos o separados, en unas breves palabras concluye, que la fotografía periodística y texto acompañante están irremisiblemente forzados a entenderse para conseguir sus objetivos informativos:

La utilidad y eficacia comunicativas de las imágenes dependen de factores de codificación, pero también de la naturaleza del mensaje que se desea transmitir y de la capacidad de la audiencia para comprender su procedencia y sus relaciones con la realidad.

(...)Hay datos que la imagen llamada analógica no puede transmitir, mientras que la palabra sirve para transmitir cualquier dato o relatar cualquier suceso. Pero la capacidad de fidelidad y concreción que la imagen posee cuando muestra hechos, protagonistas y escenarios, no puede ser alcanzada fácilmente a través de la palabra, (...).

Palabra e imagen conviven en un proceso de complementación más o menos afortunado. Pocos son los periódicos y las revistas que prescindan de la información gráfica. Y ningún medio de información puede cumplir su objetivo únicamente a través de imágenes.¹³⁷

Dentro de este marco ha de considerarse que existen diferentes modos de acercamiento respecto a la imagen periodística, no es igual el periodista al usuario del periódico a pesar de que ambos responden a los modos usados por la prensa para la construcción de informaciones periodísticas sobre una realidad, así mismo el historiador al usar la imagen debe responder a estos modos y trascenderlos, por lo que se puede afirmar que estas cualidades se deben considerar como modelos de percepción de una realidad. Desde esta perspectiva la imagen periodística es un artefacto mediatizado por modelos preceptivos subjetivos, del acontecer de la sociedad y que puede ser objeto de seguimiento por parte del historiador en busca de datos para su trabajo de realizar una representación histórica.

¹³⁷ ERAUSQUIN, Manuel Alonso, *Op. Cit.*, p. 69

El modelo de representación de la imagen periodística debe ser asumido en toda su naturaleza de contenido icónico y temático para intentar deducir sus propósitos y sentidos visibles y ocultos, de manera que se debe ser competente para poder expresarlo a otras personas. Considerando que la imagen no la usa la prensa como un documento escrito, el cual debido a su naturaleza remite al ser humano a un acontecer científico, técnico, político, cultural o social, sino como una ventana que de una sola vez exporta al conjunto de los hechos o actantes que conforman aquella porción de realidad que quieren mostrar, especialmente cuando se trata de fotografías, pues no hay que olvidar que la prensa cuando pretende ilustrar la realidad, preferencialmente acude inmediatamente a ella. En otras palabras, como dice Margarita Ledo expresándose sobre el documentalismo fotográfico:

La foto como materia de los medios, como foto marcada por parámetros comunes de tiempo y de lugar, pasa a relatar la realidad entre el ciudadano y el mundo, la posibilidad de compromiso entre el ciudadano y el mundo, el sentido que el autor y el receptor, con la foto como medicación, le otorgamos al mundo. La foto como materia de los medios pasa a funcionar como «testigo ocular» y a enseñarnos que percibimos imágenes, que lo hacemos activando nuestra capacidad de estimación.¹³⁸

Puede decirse que el historiador cuando accede a la imagen buscando aspectos de la realidad, debe aplicar mecanismos perceptivos donde conscientemente use concepciones y relaciones conceptuales que se pueden hallar en los marcadores de la imagen y que están presentes en su forma y contenido, permeados por lo cultural y personal de entender esa realidad. En este orden de ideas la imagen es un micro universo visual compuesto por infinidad de acontecimientos y elementos del devenir de una realidad, donde a partir de una heurística semántica se puede develar un conjunto de circunstancias que pertenecen o pertenecieron a la realidad, la cual, se enfatiza nuevamente, está siempre mediatizada por las formas de percibirla o incluso imaginarla.

¹³⁸ LEDO, Margarita. Documentalismo fotográfico. Éxodos e identidad. Madrid, Cátedra, 1998, p. 19

Se espera desde el presente apartado, suscitar, delimitar, ejemplificar y registrar algunos de los enfoques teórico-metodológicos y sus posibles variables que afectan a la estructura de la imagen de prensa, con el objetivo último de construir un modelo a disposición de aquellos interesados -estudiantes, historiadores, artistas, fotógrafos, profesionales de publicaciones - en el estudio de la lectura de la imagen de prensa. Es importante primero que todo buscar las fotografías o en general las imágenes que se van a usar como fuente, para luego proseguir con las unidades de análisis que a continuación se sintetizan, de las cuales, en la práctica, algunas se desarrollan simultáneamente:

- Contextualización de las fuentes, realizando una sinopsis de los medios que suministran las imágenes.
- Contextualización de la periodicidad a la que pertenecen las imágenes.
- Fichaje de las imágenes
- Entablar diálogo con las imágenes en busca de marcadores

En resumen, la fotografía de prensa es un documento que tiene una génesis fotográfica, la cual por haber sido usada para la producción de mensajes periodísticos o publicitarios es susceptible potencialmente de ser utilizada como fuente para realizar una representación histórica, a condición de que la entienda como un conjunto formado por una imagen fotográfica y un texto lingüístico vinculado a ella, pues es desde estos elementos donde puede expresarse algunos incidentes concluyentes para la correcta interpretación del hecho del que se procura informar. Pero es indispensable que el analista asocie todos estos elementos y los coteje con los marcadores propios de la imagen de acuerdo y dentro de un contexto histórico.

1.3 LA CARICATURA IMPRESA

En relación con la caricatura e imitando las palabras de Boudelaire, se pone en claro que no se pretende hacer un tratado sobre ellas; se busca simplemente

poner en conocimiento del lector algunas reflexiones importantes a propósito de este género singular y el cual entra a hacer parte de esta investigación, si bien es cierto que la propuesta es la imagen fotográfica no se puede desperdiciar algunas caricaturas sobre el tema tratado y que fueron publicadas dentro del periodo propuesto y que al fin y al cabo son unas fuentes iconográficas que fortalecen la investigación.

“Los dibujos de las cavernas en la edad de piedra nos revelan la facultad instintiva del hombre para el lenguaje de las líneas –su primera expresión gráfica- y aunque algunas de esas figuras son «a veces tan intensas como caricaturas» iban a transcurrir decenas de miles de años antes que el artista hiciera sonreír a sus semejantes con la interpretación del ridículo o con la fantasía de lo grotesco”¹³⁹, así que la caricatura está profundamente ligada con la risa, y teniendo en cuenta que esta es un fenómeno esencialmente humano, según reza la ciencia; por lo tanto cuando se toma como referencia la historia del arte se observa que el artista ha buscado diferentes formas de provocarla y además existe testimonio de esto en algunos papiros egipcios, en Grecia, algunos trabajos de alfareros, especialmente parodiando la Iliada y los comentarios de Aristóteles, “aludiendo a los que pintan a los hombres peores de lo que son”¹⁴⁰, los graffitis romanos (ver figura No. 5) en los que ridiculizaban algunos juicios o la nueva fe que se venía presentando con los cristianos; todas estas manifestaciones las podemos considerar como sátiras visuales.

¹³⁹ COLUMBA, Ramón. Qué es la caricatura. Buenos Aires, Columba, 1959, p. 48

¹⁴⁰ *Ibíd*em, p. 48

Figura No. 5. Grafiti romano que representa a Jesús crucificado con cabeza de asno.



Tomada de CORIA, Javier. La caricatura política, disponible en línea:
<http://javiercoria.blogspot.com/2011/01/la-caricatura-politica-i.html>

Pero quizá “fue en la literatura artística del *Quattro* y del *Cinquecento* donde despuntó con fuerza la cuestión de la risa asociada a las imágenes”¹⁴¹, donde se encuentran artistas como Leonardo de Vinci que realiza múltiples estudios faciales de personas que ríen, incluso en su tratado de la pintura hace las siguientes observaciones:

Los movimientos de las partes del rostro, causados por los accidentes mentales, son muchos: los principales son la risa, el llanto, el gritar, el cantar, ya sea con voz grave o delgada, la admiración, la ira, la alegría, la melancolía, el espanto, el dolor, y otros semejantes; de todos los cuales se hará mención; pero primero de la risa y llanto, porque se semejan mucho en la configuración de la boca y mejillas, como también en lo cerrado de los ojos; y solo se diferencia en las cejas y su intervalo.¹⁴²

De igual manera observa que está permitido o es necesario en una composición manejar los opuestos, es decir lo bello al lado de lo feo para que el contraste en un

¹⁴¹ BURUCÚA, José Emilio y KWIATKIWSKI, Nicolás, en GROSE, Francis. Principios de la caricatura. Buenos Aires, Katz, 2011, p. 11

¹⁴² DA VINCI, Leonardo. El tratado de la pintura y los tres libros que sobre el mismo arte escribió León Bautista Alberti. Madrid, Imprenta Real, 1827, sección CLXXXVII, p. 86

aumento de poder emotivo: “Y cuanto más cuidado se ponga en colocar en un cuadro al lado de un hermoso un feo, al de un viejo un joven, y al de un fuerte y valeroso un débil y pusilánime, tanto más agradable será, y tanta mayor belleza tendrán respectivamente las figuras”.¹⁴³

También León Bautista Alberti realiza sus comentarios al respecto en su tratado de la pintura, libro segundo:

Debe saber el pintor muy bien las varias actitudes y movimientos del cuerpo humano, lo cual se ha de tomar en mi sentir del mismo natural con mucho cuidado: la cosa es muy difícil, porque los movimientos del ánimo son infinitos, y por estos se gobierna el cuerpo. Además: ¿quién creará, sino el que por sí mismo lo haya experimentado, que es sumamente difícil el pintar un rostro riyendo (sic), y evitar el que parezca que llora?¹⁴⁴

Todo ese interés sumado al descubrimiento de la imprenta permitió que se diera la aparición de lo que se denominó como la caricatura moderna, la cual según los especialistas se dio en Italia, al respecto Ramón Columba comenta:

La palabra “caricatura” como denominación, toma su bautismo, en el taller de los grandes pintores Luis Agustín y Aníbal Carracci, en Bolonia, a fines del 1500. Allí se la practicaba distorsionando caras en los ratos de distracción en la intensa labor seria a la que estaban entregados. Cien años después la caricatura dejaba de ser simples retratos desfigurados, para tomar un tinte político y religioso con motivo de la lucha entre Luis XIV y Guillermo de Orange. En 1720 unos dibujantes italianos, mezclados con artistas del “bel canto”, llegan a Londres y empiezan a hacer “caricaturas” siguiendo la escuela de los Carracci.

[...] Se ha dicho que la caricatura es “retrógrada”. Lo que ocurre es que el dibujante es siempre un intérprete del sentimiento popular y éste se muestra, por lo general, reacio a toda innovación. El gusto por la caricatura sigue creciendo y la prueba es que una exposición organizada por William Holland, “la más grande colección de caricaturas de Europa”, puede ser visitada... pagando “one shilling”.¹⁴⁵

Los medios de divulgación para la caricatura habían sido los misales, manuscritos, cartillas, que pasaban de mano en mano, y las esculturas que adornaban las iglesias. Después, conocidos el grabado y la impresión, se pusieron de moda las estampas que el público compraba

¹⁴³ *Ibíd*em, sección XCVIII, p. 46

¹⁴⁴ *Ibíd*em, p. 239

¹⁴⁵ COLUMBA, Ramón. *Op. Cit.*, p. 48 - 50

para decorar sus hogares. De este modo se esparce por Europa y cuando estalla la Revolución Francesa participa en ella con pareja pasión a la de los hombres. Es el momento de su definitiva popularización a través del periódico, que convertido en vehículo de las ideas en debate, toma también gran auge. Así, por esa vía, en volantes callejeros y otras publicaciones semejantes, la sátira se hace política e interviene en la controversia revolucionaria con violencia tal que, al adueñarse Napoleón del poder, se ve obligado a utilizar vías expeditivas para frenar los ataques de un arma tan nueva y eficaz.¹⁴⁶

Ahora bien, la mayoría de los especialistas coinciden en que la palabra viene del verbo italiano *caricare*, que significa “cargar, exagerar”. En resumen de múltiples definiciones se puede asegurar que la caricatura es un dibujo exagerado destinado a provocar la risa o el desprecio. Entonces “la risa es, en general, signo de alegría, en tanto el llanto evidencia que, de ese animal consciente y sensitivo que es el ser humano, se adueñan tristezas y angustias. Con la intención de interpretar estos sentimientos, creó la comedia, el drama y la tragedia”¹⁴⁷. Dentro de todo este proceso es el poeta francés Charles Boudelaire el que descubre el misterio de la caricatura y le da gran importancia a la risa especialmente en su ensayo “lo cómico y la caricatura”, secundado por Sigmund Freud, quien escribió en 1905 el ensayo sobre la risa y veintitrés años más tarde con su tratado sobre el humor, donde en términos generales demuestra que lo cómico es un espacio necesario para cada persona en el cual se obtiene autoconocimiento y autoformación.

Recapitulando se puede afirmar que la caricatura es un género periodístico iconográfico de opinión que “tiene una estructura, generalmente un “cartón” o “viñeta”, que encuadra el motivo objeto de la caricatura. Igualmente, persigue una finalidad o función: emitir un juicio o parecer, vale decir, una opinión. Las marcas formales del género están constituidas por los rasgos acentuados, exagerados o grotescos del dibujo, así como por los globos, fumetos, inscripciones o leyendas

¹⁴⁶ DAVID, Juan. La caricatura: tiempos y hombres. La Habana, La Memoria, 2002, p. 21

¹⁴⁷ *Ibidem*, p. 12

que lo acompañan, aunque estos no son indispensables”.¹⁴⁸ Estas pueden clasificarse en diferentes formas, según su finalidad “en caricatura editorial, personal, política, costumbrista y de ilustración. Y según el medio técnico empleado, en caricatura impresa, fotográfica, escultórica, radiofónica y televisiva”¹⁴⁹.

Así pues la caricatura que se usa en este trabajo, es impresa, porque es la que aparece en la prensa y de tinte político porque es en este terreno donde se genera y le considera fuente de gran importancia como apoyo para la representación historiográfica al estar de acuerdo con las palabras de Juan David “por su mirada vigilante y satírica, sus gracias, ironías y extravagancias, persistirá. Como el canto y la poesía, el humor, la caricatura, son parte de la naturaleza humana. Cada instante del devenir social será percibido, registrado por ella, unas veces para acentuar su acre y combatiente pasión; otras, disimulándola con inteligencia, de acuerdo con la circunstancia espiritual que viva la sociedad”.¹⁵⁰

1.4 DISERTACIÓN DE TEORÍAS, CONCEPTOS Y PRECISIONES HISTÓRICAS DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

La universidad como una comunidad en la que es posible la amalgama de todo tipo de géneros, razas, estratos sociales, ideologías políticas y religiosas, y de la que siempre se ha insistido que desempeña una función de conciencia crítica de la sociedad a la que pertenece, pero para que esto se pueda cumplir a cabalidad la universidad debe tener autonomía y libertad académica. Estos son aspectos cada día más difíciles de cumplir teniendo presente las maquinarias políticas que

¹⁴⁸ ABREU, Carlos. Periodismo iconográfico (VII). Hacia una definición de caricatura (1), Revista Latina de Comunicación Social, 40, 2001, disponible en línea:

<http://www.ull.es/publicaciones/latina/2001/latina40abr/102cabreuVII.htm>

¹⁴⁹ ABREU, Carlos. Periodismo iconográfico (IX). Clasificaciones sobre la caricatura (1), Revista Latina de Comunicación Social, 42, 2001, disponible en línea:

<http://www.ull.es/publicaciones/latina/2001/latina42junio/43cabreu9.htm>

¹⁵⁰ DAVID, Juan. Op. Cit., p. 18

se imponen especialmente en nuestro país; motivos que llevan a que se presenten conflictos, adicionalmente siendo este parte natural de la vida del ser humano.

A este propósito se señalan las teorías y los conceptos sociales que de manera directa afectan el objeto de estudio. Es necesario hacer explícitos estos aspectos para brindar un contexto lo más amplio posible, inclusive desde diferentes ángulos, lo que más adelante redundará en fluidez en el momento de entablar el diálogo visual con las fuentes icónicas. La pretensión no es teorizar, es examinar brevemente las premisas básicas, siguiéndole el rastro a aquellos teóricos o analistas que aportan precisión con ideas que se han generalizado dentro de sus propios campos de acción, para encontrar el punto de inserción o entrecruzamiento con el acontecimiento histórico.

Sobre el movimiento estudiantil son muchas las líneas que se han escrito, a pesar de ello no se encuentra un consenso sobre el concepto, no obstante, independiente de todo este desconcierto se considera que lo primero que se debe hacer es plantear unas preguntas que permitan entablar un diálogo con las teorías en busca de respuestas que abran el camino, que admita comprobar más adelante las interpretaciones del texto visual. Por consiguiente los interrogantes de partida fueron ¿Se encuentra una iconología propia del movimiento estudiantil? ¿Cuál es la dinámica de los movimientos estudiantiles? ¿Cuál es la imagen que el movimiento proyecta? ¿Cuál es la imagen que los medios presentan a la opinión pública? ¿Esta imagen varía con el tiempo, o se mantiene?

En la búsqueda de respuestas a estos interrogantes el primer indicio lo proporciona Isabel Hernández Arteaga¹⁵¹, cuando comenta “para entender la dinámica e influencia de los movimientos estudiantiles universitarios es

¹⁵¹ HERNÁNDEZ ARTEAGA, Isabel. “El Programa mínimo de los estudiantes colombianos. Movimiento estudiantil universitario de 1971 por la universidad”. Todo un país. En *Rhec* No. 10, año 2007, p. 31. Disponible en línea: www.udenar.edu.co/rudecolombia/files/r10_29.pdf

conveniente aquilatarlos a partir del concepto mismo de esta forma particular de manifestación social”; es decir cuando los concebimos como el conjunto de expresiones de inconformidad, por parte de la comunidad de estudiantes universitarios, con el sistema y el régimen académico impuesto a la Educación Superior, específicamente a la universidad en cada momento histórico. De manera que se está hablando de tres actores: la institución, la comunidad estudiantil y el régimen político.

Pero conviene precisarlos para no quedar en suposiciones, por tanto se puede comenzar con la institución, sin desconocer que el movimiento estudiantil se ha dado tanto en colegios como en universidades, para este caso es el segundo ítem, pues es allí donde se ha considerado que se ubica el objeto de estudio. Al revisar el concepto de universidad en el diccionario, este dice que “el término proviene del latín «Universitas, atis» cuya comprensión es: la multitud de todas las cosas; el mundo de...; el universo de...; etimológicamente, y tomando en cuenta la primera acepción, es un lugar sustancial en donde se encuentra lo relacionado con lo multidisciplinario, en donde lo semejante y lo cambiante se trata, se toma, se vuelve sobre ello”¹⁵²; asimismo Ortega y Gasset, en su artículo “Misión de la Universidad”¹⁵³, disertando sobre el tema dice que ella: “es la institución donde reciben la enseñanza superior casi todos los que en cada país la reciben[...] La educación superior consiste en dos cosas: la enseñanza de las profesiones intelectuales y la investigación científica, con su correspondiente preparación[...] Por lo tanto está integrada en tres funciones: transmisión de la cultura, enseñanza de las profesiones e investigación científica y educación de nuevos hombres de ciencia”.

¹⁵² PICARDO JOAO, Oscar (coord.) Diccionario enciclopédico de ciencias de la educación, San Salvador, Centro de Investigación Educativa Colegio García Flamenco, 2005, p. 350

¹⁵³ ORTEGA Y GASSET, José. “Misión de la Universidad” (1930), en ORTEGA Y GASSET, José. Obras completas (1929 – 1933), tomo V, 6ª edición, Madrid, Revista de Occidente, 1966, p. 313 - 353

Como se ve, son definiciones globalizantes que se pueden incluso ampliar para tener un mejor panorama, teniendo como base las concreciones se puede afirmar para estos propósitos, que la universidad tiene el compromiso de facilitar formación integral del más alto nivel, esto es que tiene que ver con lo profesional, lo científico, lo técnico, pero también con lo humanístico, lo artístico y lo cultural; de esta forma contribuye a la sociedad con personas responsables, reflexivas, críticas e innovadoras que dentro de su comunidad, región o país colaboran para mejorar la calidad de vida, es absolutamente cierto, pero el caso es que para usar las fuentes iconográficas lo que más interesa verdaderamente, y lo que puede aportar en el momento de realizar una lectura, es ¿qué tipo de universidad existía para el periodo de estudio?.

Por consiguiente es importante examinar otro tipo de fuentes y la historiografía que corresponda a la época es así que se encuentra una universidad en crisis, no hay que olvidar que para la década del sesenta en todas las universidades del mundo se estaba dando un proceso reformista, y el Estado estaba buscando poner a la universidad acorde con los procesos que se habían dado social y económicamente, “de modo que pudiera atender al mismo tiempo a las urgencias técnicas y científicas del país, en lugar de dejarla al cuidado de quienes casi no tenían relación vital con la técnica ni con la ciencia, ni con el país verdadero. [...] Pero la empresa de renovación universitaria no se define solamente ni esencialmente por la necesidad de “atender a las urgencias técnicas y científicas del país”. [...] La principal preocupación era “elevar el nivel técnico de las clases dirigentes”¹⁵⁴

Debido al rápido proceso de modernización que asumió el país en las décadas del veinte y treinta y a que las políticas educativas que regían para los años cuarenta estaban marcadas por las disposiciones de la constitución de 1886 y donde

¹⁵⁴ LE BOT, Yvon “Elementos para la historia de la educación en Colombia en el siglo XX”, en LE BOT, Yvon. *Educación e ideología en Colombia*, Medellín, La Carreta, 1979, p. 48

realmente hasta mediados del siglo XX, respecto a las políticas educativas fue muy poco lo que se hizo, y esto no es por un descuido en general, el problema radicó en la sectorización polarizada que tenía el país y que realmente hacía que casi cualquier propuesta fracasara, bien fuera por interés político partidista, económico o religioso, especialmente este último jugó en muchas decisiones, ya que la Constitución de 1886 le había otorgado la responsabilidad de la educación¹⁵⁵, disposición ratificada el 26 de octubre de 1903, con la Ley 39¹⁵⁶, y erróneamente denominada “Reforma Antonio José Uribe”, siendo este en el momento el ministro de Instrucción Pública; al año siguiente la Ley 39 fue reglamentada, el 3 de junio con el Decreto 491¹⁵⁷.

Avanzando en el tiempo, se encuentran algunas políticas educativas que influyen en el periodo de estudio, específicamente respecto a la educación superior como el Decreto 774 de 1912, dictado el 3 de agosto, el cual establece las condiciones de admisión de alumnos en las Facultades universitarias y se instauran los exámenes de admisión para la universidad, este debía constar de tres materias. Sobre el mismo tema se dictan: Decreto 571 de 1926, por medio del cual se establecen las condiciones para ingresar a las facultades universitarias oficiales; Decreto 535 de 1942, con este se reglamenta el ingreso a las Facultades Universitarias; Decreto 528 de 1953, por el cual se modifica el régimen de ingreso a los Institutos de la Universidad Nacional. Incluso el Decreto 2289 de 1951, dictado el 7 de noviembre, que establece los cursos preparatorios en las Facultades de las Universidades del país, tanto oficiales como las privadas.

¹⁵⁵ En el Título III. De los derechos civiles y garantías sociales de la Constitución de 1886, dice textualmente en su artículo 41: La educación pública será organizada y dirigida en concordancia con la Religión Católica. Disponible en línea: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Normas1.jsp?i=7153>

¹⁵⁶ La Ley 39 de 1903 dictada por el Congreso de Colombia, sobre la Instrucción Pública, decreta en su artículo primero: La Instrucción Pública en Colombia será organizada y dirigida en concordancia con la Religión Católica. Disponible en línea: <http://www.mineduccion.gov.co/normatividad>

¹⁵⁷ Decreto reglamentario 491 de 1904. Disponible en <http://www.mineduccion.gov.co/normatividad>

Asimismo el 14 de octubre de 1916, se dicta la Ley 36, que organiza la distribución del auxilio que se paga a las universidades; siguiendo la misma línea se dicta el Decreto 3686 de 1954, con el cual se provee el desarrollo de las universidades colombianas y se crea el Fondo Universitario Nacional; al año siguiente se dicta el Decreto 1971, por el cual se reglamenta el Decreto 3686 sobre Fondo Universitario Nacional; nuevamente en 1957 se insiste en este tema con el Decreto 301, por el cual se modifica el Decreto número 1971 de 1955, que reglamentó al Decreto número 3686 de 1954, sobre Fondo Universitario Nacional; ya para el 26 de diciembre de 1968 es dictado el Decreto 3156, con el que se busca garantizar la permanencia del Fondo Universitario Nacional y se le otorga una nueva denominación: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES); igualmente en 1948 es dictada la Ley 143, por la cual se organiza la educación técnica. En el parágrafo del artículo 23¹⁵⁸ expresamente se señala que un 50% de los saldos que trimestralmente devuelva al departamento de Santander el fideicomisario nombrado por éste para el servicio del empréstito[...] El valor de este porcentaje se distribuirá proporcionalmente entre la Universidad Industrial de Santander y los establecimientos de enseñanza técnica [...] establecidas en dicho Departamento. Por este mismo rango podemos también clasificar el Decreto 584 de 1955, dictado el 10 de marzo, por el cual se adscribe a Instituto Colombiano de Especialización Técnica en el Exterior, ICETEX, la administración de las pensiones alimenticias en las Universidades del país y la Ley 86 de 1958, con la que se aprueba el Convenio entre el Gobierno de Colombia y el de los Estados Unidos de América para financiar ciertos programas de Intercambio Educativo.

Otro frente se presenta en la Ley 56 de 1927, en su artículo 12¹⁵⁹, el cual legisla que las universidades de los Departamentos y las privadas se rijan por las

¹⁵⁸ Diario Oficial, No 26904, Bogotá, martes 28 de diciembre de 1948, Ley 143 de 1948, disponible en línea: <http://www.mineduccion.gov.co/normatividad>

¹⁵⁹ Diario Oficial, No 20645, Bogotá, martes 15 de noviembre de 1927, Ley 56 de 1927, disponible en línea: <http://www.mineduccion.gov.co/normatividad>

disposiciones legales vigentes o por los mismos estatutos de la Universidad Nacional, o por los estatutos aprobados por el Ministerio de Educación Nacional; el Decreto 284 de 1935, en el cual se fija el plan de estudios para las facultades universitarias oficiales, nacionales y departamentales; o en el Decreto 19 de 1957, en este se fijan las normas para la fundación y funcionamiento de establecimientos universitarios; también el Decreto 277 de 1958, por medio del cual se establece el régimen jurídico de las Universidades oficiales y departamentales; además la Ley 65 de 1963, dictada el 19 de diciembre, con ella se ratifica el régimen orgánico de la Universidad Nacional de Colombia. Desde estos aspectos administrativos también están el Decreto 2128 de 1966, por el cual se dictan disposiciones sobre calendario académico universitario; y uno que involucra directamente a los estudiantes como es el Decreto 471 de 1970, dictado el 18 de abril, por el cual se reglamenta la representación estudiantil en los Consejos de la Universidad Nacional de Colombia.

Como se puede observar las políticas educativas están más preocupadas por la parte logística administrativa que por los aspectos verdaderamente académicos, sin embargo buscando fortalecer este frente se presentaron varias propuestas, es así que el gobierno en 1923 contrató una misión educativa alemana, para buscar estrategias para colocar la educación en un nivel que pudiera aportar al país respecto a los problemas que venía presentando, pero “la oposición religiosa a estas propuestas llevó a que fueran substancialmente modificadas y no obtuvieran la aprobación parlamentaria”¹⁶⁰. Posteriormente en el periodo de la República Liberal la intención de presentar una reforma educativa tomó fuerza nuevamente, para ello se expidieron algunas leyes y decretos, mencionados anteriormente, los cuales debido a la precariedad financiera del Estado se enfocaron casi que exclusivamente en el nivel de primaria. Se debe comprender que para la época “las tendencias renovadoras se veían estimuladas por movimientos similares que

¹⁶⁰ SILVA, Renán. “La educación en Colombia. 1880-1930”, en TIRADO MEJÍA, Álvaro (direc.). Nueva historia de Colombia, tomo IV Educación y ciencia, luchas de la mujer, vida diaria, Bogotá, Planeta, 1989, p. 85

en la década de los treinta aparecieron en varios países de América Latina. Fue sobre todo muy fuerte la influencia de la reforma educativa que llevaba a cabo México bajo la dirección de José Vasconcelos, reforzada por la política socializante del general Lázaro Cárdenas”¹⁶¹.

Corriendo el año de “1932, Germán Arciniegas presentó al Congreso Nacional el primer proyecto de reforma que seguía muy de cerca las ideas del movimiento de Córdoba en pro de la autonomía universitaria. [...] el proyecto de reforma hubo de ser aplazado hasta que, en 1935 Carlos García Prada presentara un sustitutivo”¹⁶². Este fue dictado el 7 de diciembre del mismo año, como la Ley 68, convirtiéndose en la Ley Orgánica de la Universidad Nacional de Colombia. Esta “integró las dispersas Facultades profesionales en una sola institución, ordenó la construcción de una ciudad universitaria y concedió un alto grado de autonomía académica y administrativa a la nueva institución, pero en sus directivas se mantenía una fuerte representación estatal”¹⁶³. Todo este proceso con todas sus implicaciones de logros, fracasos y censuras, creó algunos espacios de discusión que propiciaron otros horizontes sobre corrientes y criterios contemporáneos que presentaba la ciencia, la cultura y la economía, creando así modelos para la intelectualidad y los dirigentes del país, desembocando en una eclosión de universidades a partir de 1945, especialmente del sector privado, a pesar de todo estos siguieron funcionando con los conceptos y organización tradicional.

Ahora bien, siguiendo a Aline Helg que afirma “fue la revuelta popular del 9 de abril 1948 en Bogotá la que marcó realmente el viraje en la política educativa colombiana, a través del choque que produjo en los dirigentes conservadores y

¹⁶¹ JARAMILLO URIBE, Jaime. “La educación durante los gobiernos liberales. 1930-1946”, en TIRADO MEJÍA, Álvaro (direc.). Nueva historia de Colombia, tomo IV Educación y ciencia, luchas de la mujer, vida diaria, Bogotá, Planeta, 1989, p. 95

¹⁶² *Ibíd*em, p. 106

¹⁶³ *Ibíd*em, p. 107

liberales y en particular en la Iglesia católica”¹⁶⁴, a partir de este acontecimiento donde los unos le echaban la culpa a los otros, en lo único que estuvieron de acuerdo es que el culpable de todo era el sistema educativo, pero fue hasta la llegada de Gustavo Rojas Pinilla al poder que se vio de nuevo la intención de cambio, el cual “utilizó sistemáticamente a las misiones extranjeras para buscar una solución a los problemas de la educación colombiana”¹⁶⁵, es así como en un trabajo conjunto entre homólogos colombianos y expertos extranjeros enviados por la UNESCO se dio el Primer Plan Quinquenal de Educación Integral en 1956, presentado por el Ministro de Educación Dr. Gabriel Betancur Mejía, “el cual inició un movimiento educativo de planeación de gran alcance, que se extendió en América Latina, a través de la Organización de los Estados americanos (OEA), y luego a nivel mundial, por intermedio de la UNESCO”¹⁶⁶; a pesar de esto en Colombia nunca se aplicó constantemente.

Volviendo ahora la mirada hacia el estudiante; tomando la universidad como una comunidad, como se dijo iniciando el capítulo, en ella se pueden distinguir claramente cuatro grupos: los profesores, los estudiantes, los administrativos y los trabajadores de servicios generales; la presente investigación se centra solamente en los estudiantes. El diccionario de la Real Academia Española lo define como “la persona que cursa estudios en un establecimiento de enseñanza”, y en 1933 Ortega y Gasset lo definió como “un ser humano, masculino o femenino, a quien la vida le impone la necesidad de estudiar las ciencias de las cuales él no ha sentido inmediata, auténtica necesidad. [...] Sería encantador que ser estudiante significase sentir una vivacísima urgencia por este y el otro y el otro saber”¹⁶⁷. Incluso Raymond Boudon dice que son “personas que siguen cursos en una

¹⁶⁴ HELG, Aline. “La educación en Colombia. 1946-1957”, en TIRADO MEJÍA, Álvaro (direc.). Nueva historia de Colombia, tomo IV Educación y ciencia, luchas de la mujer, vida diaria, Bogotá, Planeta, 1989, p. 113

¹⁶⁵ Ibídem, p. 117

¹⁶⁶ OCAMPO LÓPEZ, Javier. Gabriel Betancur Mejía el gran reformador de la educación colombiana en el siglo XX, disponible en línea: www.udenar.edu.co/rudecolombia/files/r5_63.pdf, p. 74

¹⁶⁷ ORTEGA Y GASSET, José. “Sobre el estudiar y el estudiante”, en ORTEGA Y GASSET, José, 1966, Op. Cit., p. 548 – 550

universidad o en un establecimiento de enseñanza superior especializada. En tanto son una categoría social, así como los fenómenos sociales a los que están asociados (los movimientos estudiantiles)”¹⁶⁸, de igual manera Germán Arciniegas en su gran apología a los estudiantes “El estudiante de la mesa redonda”¹⁶⁹, en 1932 afirma que:

El estudiante es retórico, filósofo y tergiversador. Su ciencia y su habla están llenas de claves. [...]Vive siempre de la precipitada interpretación de imágenes que lo asalta y atrae. [...]No sabe callar sino en raras ocasiones. [...]Es la conciencia cívica de América. [...]no mira las dificultades, sino los propósitos. Lo otro sería servilismo, claudicación. [...]En el fondo, el estudiante no es sino un político. Le interesa la vida del Estado, quiere hacer un Estado a imagen y semejanza de su pueblo, y es muy posible que el Estado necesite de él. [...]Hoy el estudiante busca en las escuelas laboratorios sociales, Quiere ofrecer a la República conclusiones tomadas de la vida, de su realidad inmediata, como en los tiempos de Caldas. Quiere hacer de la Universidad el fiel de la democracia que registre los hechos, aunque vengan de muy abajo, y las ideas, aunque se vislumbren muy lejanas.¹⁷⁰

Estas dos últimas consideraciones colocan la investigación en el núcleo del problema, sin embargo se debe matizar con lo que propone la sociología. Como ocurre siempre, la realidad es más compleja y las soluciones no son tan simples, es decir, que si se amalgama lo dicho en la introducción de este numeral y las anteriores reflexiones, se puede afirmar que el conflicto dentro de la universidad es una manifestación que se presenta en la mayoría de procesos que en ella se dan, quizás por ello Remo Entelman afirma “el conflicto es un fenómeno que ha preocupado de forma persistente al ser humano. Para algunos el conflicto es considerado un mal inherente a las estructuras sociales, para otros una oportunidad para cambiar y progresar”¹⁷¹. Como si fuera poco los conflictos también muestran diferentes características de acuerdo al campo en el que se presente como lo señala George A. López,

¹⁶⁸ BOUDON, Raymond. “Estudiantes”, en Nueva Larousse P45, volumen 16, Barcelona, Plaza & Janes, 1980, p. 4809

¹⁶⁹ ARCINIEGAS, Germán. El estudiante de la mesa redonda. Madrid, Juan Pueyo, 1932

¹⁷⁰ *Ibíd*em, p. 12 - 239

¹⁷¹ ENTELMAN, Remo F. Teoría de conflictos. Hacia un nuevo paradigma, Barcelona, Gedisa, 2005, p. 2

clasificándolos en tres niveles: “el individual, el grupal intraestatal y el nacional e internacional”¹⁷² y estos a través de la historia se han resuelto por dos vías: la violenta o la pacífica.

Tras estas digresiones, conviene señalar que los teóricos de las ciencias sociales para poder estudiar los conflictos, los han clasificado en diferentes grupos e inclusive han desarrollado varias teorías para llegar a entenderlos, dado que el universo del conflicto es tan amplio se puede partir de una definición general para tratar de comprender la particular, por tanto es importante comenzar por evocar a Julien Freund quien lo define en estos términos: “El conflicto consiste en un enfrentamiento o choque intencional entre dos seres o grupos de la misma especie que manifiestan los unos hacia los otros una intención hostil, generalmente acerca de un derecho, y que, para mantener, afirmar o restablecer el derecho, tratan de romper la resistencia del otro, usando eventualmente la violencia, la que podría llevar al aniquilamiento físico del otro”¹⁷³. Ahora bien, después de la generalidad, el tipo de conflicto que interesa para el tema tratado son aquellos en los cuales se presenta un enfrentamiento más o menos violento entre estudiantes y el Estado, donde los intereses e ideologías se muestran contradictorias, a estos los han catalogado dentro de los movimientos sociales, y relacionado por muchos analistas, a partir de la década del sesenta, como uno de los “nuevos” movimientos sociales.

Estas reflexiones traen a colación otros dos conceptos: los movimientos sociales y los nuevos movimientos sociales. Cabe entonces señalar que la significación de los movimientos sociales dentro de las diferentes disciplinas sociales (la sociología, la psicología social, la antropología y la ciencia política) se ha transformado en virtud de los diversos talentos que presentan, se comienza dando un ejemplo, de

¹⁷² LÓPEZ, George A. citado en ENTELMAN, Remo F. Teoría de conflictos. Hacia un nuevo paradigma, Barcelona, Gedisa, 2005, p. 16

¹⁷³ FREUND, Julien, citado por ENTELMAN, Remo, Op. Cit., p. 45

algunos autores que se han ocupado del comportamiento colectivo: Sigmund Freud en su estudio de “Psicología de las masas y análisis del yo”¹⁷⁴ y José Ortega y Gasset en su escrito “La rebelión de las masas”¹⁷⁵, donde ellos, en términos generales, afirman que las acciones colectivas se dan a partir necesidades primarias inconscientes y dispuestos a una manipulación por parte de un líder; Robert Park con su teoría del Comportamiento Colectivo, que postula que “el comportamiento colectivo no es una realidad patológica, sino un componente fundamental del normal funcionamiento de la sociedad, además de un factor decisivo para el cambio”¹⁷⁶; Conductas desviadas de Talcott Parsons, “son todas aquellas que infringen las normas institucionalizadas y testimonian un desequilibrio en los procesos de integración”¹⁷⁷; Neil Smelser con su teoría de las Conductas colectivas, con la cual propone que “la movilización se da sobre la base de una creencia que no define la acción social, presentada como respuesta a algunos factores de disturbio en uno de los componentes de la acción social. Tales componentes son los valores, las normas”¹⁷⁸; y bajo la teoría de la Acción colectiva, entre otros, Alain Touraine y Alberto Melucci, donde “los individuos, actuando conjuntamente, construyen su acción mediante inversiones “organizadas”; esto es, definen en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales el campo de posibilidades y límites que perciben, mientras que, al mismo tiempo, activan sus relaciones para darle sentido al “estar juntos” y a los fines que persiguen”¹⁷⁹.

De todas estas reflexiones han surgido varias interpretaciones sobre las acciones colectivas, por considerarla una de las más completas, esta propuesta se adhiera a la del sociólogo italiano Alberto Melucci, quien los define así:

¹⁷⁴ FREUD, Sigmund. Psicología de las masas y análisis del Yo. LibrosEn Red, 2005, disponible en línea:

www.librosenred.com

¹⁷⁵ ORTEGA Y GASSET, José. La rebelión de las masas, Madrid, Revista de Occidente, 1979

¹⁷⁶ MELUCCI, Alberto. Acción colectiva, vida cotidiana y democracia, México, El Colegio de México, 2010, p.

28

¹⁷⁷ *Ibidem*, p. 28

¹⁷⁸ *Ibidem*, p. 29

¹⁷⁹ *Ibidem*, p. 43

Un movimiento social como forma de acción colectiva abarca las siguientes dimensiones: a) basada en la solidaridad, b) que desarrolla un conflicto y c) que rompe los límites del sistema en que ocurre la acción. Ante todo, la acción colectiva debe contener solidaridad, es decir, la capacidad de los actores de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como miembros del mismo sistema de relaciones sociales. La segunda característica es la presencia del conflicto, es decir, una situación en la cual dos adversarios se encuentran en oposición sobre un objeto común, en un campo disputado por ambos. La tercera dimensión es la ruptura de los límites de compatibilidad de un sistema al que los actores involucrados se refieren. Romper los límites significa la acción que sobrepasa el rango de variación que un sistema puede tolerar, sin cambiar su estructura.¹⁸⁰

Es innegable que su estudio requiere mucho más que una interpretación adecuada, sin embargo no se puede olvidar que el objetivo es extraer la esencia, que ofrezca una visión parcial pero segura, para en el momento de confrontar el objeto de estudio, desde las fuentes iconográficas, se puede construir un pensamiento más amplio de su propio universo. Continuando en el mismo orden de ideas, fue Alain Touraine, para la década de los sesenta quien propuso el concepto de “nuevos movimientos sociales” para distinguir los movimientos sociales que para esa tiempo empezaron a desplegar características diferentes a las que tradicionalmente habían presentado los movimientos, y a los cuales se les denominó como los “clásicos”, se pretende dejar claro que este giro se dio como consecuencia de las evoluciones estructurales que presentan las sociedades industriales y las ideologías políticas, Touraine lo resume magistralmente:

El paso de la sociedad moderna a la sociedad programada no se realiza con la continuidad de un progreso sin fin. Se opera dramática y lentamente, de la misma manera en que se efectuó el paso de la sociedad política a la sociedad económica, de la sociedad de la economía mercantil y el derecho a la sociedad de la industria y las luchas de clases del siglo XIX, a través de crisis y conmociones. Desde 1968, vivimos la crisis y la descomposición de la sociedad industrial, de su campo cultural, de sus actores sociales y de sus formas de acción política. [...] Pero se puede prever y hasta observar el renacimiento de lo social. Nuevos actores aparecen. Son los que he llamado, el primero, los nuevos movimientos

¹⁸⁰ Ibídem, p. 46

sociales, los cuales sólo fueron formas frágiles y casi monstruosas, mezcla de los actores del futuro y de ideologías del pasado, centauros sociales, pero la opinión pública, gracias sobre todo a los grandes medios de comunicación y a algunos intelectuales desembarazados de los discursos del pasado, es ya sensible a los nuevos problemas sociales y esboza nuevos debates.¹⁸¹

En estos nuevos movimientos los actores muestran una tendencia a protestar, defender y redimir el control de sus propias conductas, y ser los encargados de promover la sociedad, además construyen relaciones sociales entre ellos. Su representación se vuelve exclusivamente social sin involucrarse necesariamente en dinámicas de transformación políticas, pues surgen con la necesidad de construir una identidad que les permita actuar sobre si mismos y sobre la sociedad; “la referencia al sistema político y al poder estatal es la que cristaliza esta conciencia de identidad social”¹⁸². Sus referencias prioritarias de lucha ya no son el Estado, la nación, o el orden social; ahora los detonantes de su aparición en el contexto social lo constituyen asuntos más de carácter cultural, tales como la ecología, la identidad sexual, las regiones, el nacionalismo, entre otros.

De las consideraciones anteriores hay otros conceptos que toman relevancia como son la ideología, la política y la opinión pública, y que vale la pena revisar, al ser manifestaciones de las estructuras sociales, que ha partir de su comprensión permite hacer enunciados unificadores de mayor precisión. Ahora bien, cuando se habla de ideología la referencia inmediata es Carlos Marx, pero examinando con mayor detenimiento el concepto se encuentra según Terry Eagleton,¹⁸³ nadie ha sugerido todavía una adecuada definición de ideología, porque el término tiene un amplio abanico de significados útiles y no todos compatibles entre sí. Aunque fuera posible, intentar sintetizar esta riqueza de significados en una sola definición de conjunto sería inútil. La palabra “ideología”, se podría decir, es un texto,

¹⁸¹ TOURAINE, Alain. *Crítica de la modernidad*. 2ª edición, México, Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 353

¹⁸² TOURAINE, Alain. *Introducción a la sociología*, Barcelona, Ariel, 1978, p. 272

¹⁸³ EAGLETON, Terry. *Ideología, una introducción*, Barcelona, Paidós, 1997, p.p. 19-21

enteramente tejido con un material de diferentes filamentos conceptuales; está formado por historias totalmente divergentes, y probablemente es más importante valorar lo que hay de valioso o lo que puede descartarse en cada uno de estos linajes que combinarlos a la fuerza en una gran teoría global.

Para mostrar esta variedad de significados, se hace una relación al azar de algunas de las definiciones de ideología actualmente en circulación:

- a) el proceso de producción de significados, signos y valores en la vida cotidiana;
- b) conjunto de ideas característico de un grupo o clase social;
- c) ideas que permiten legitimar un poder político dominante;
- d) ideas falsas que contribuyen a legitimar un poder político dominante;
- e) comunicación sistemáticamente deformada;
- f) aquello que facilita una toma de posición ante un tema;
- g) tipos de pensamiento motivados por intereses sociales;
- h) pensamiento de la identidad;
- i) ilusión socialmente necesaria;
- j) unión de discurso y poder;
- k) medio por el que los agentes sociales dan sentido a su mundo, de manera consciente;
- l) conjunto de creencias orientadas a la acción;
- m) confusión de la realidad fenoménica y lingüística;
- n) cierre semiótico;
- o) medio indispensable en el que las personas expresan en su vida sus relaciones en una estructura social;
- p) proceso por el cual la vida social se convierte en una realidad natural.

Pero en realidad se tiende a concebir la ideología de dos modos bastante contradictorios, como algo ciegamente irracional y excesivamente racionalista a la vez. Por lo tanto dentro de esta exploración, en cierta medida, la preferencia es a

la definición de John B. Thompson¹⁸⁴ “la ideología son las formas en que el significado (o la significación) sirve para sustentar relaciones de dominio”, se prefiere eliminar de esta enunciación “de dominio”.¹⁸⁵ En otras palabras, para esta investigación, ideología se toma como el conjunto de ideas sobre los sistemas generales existentes en una sociedad, realmente son las representaciones en imágenes, conceptos y mapas cognitivos que permite un imaginario de identidad.

Parece ser que se está rodeado de términos de difícil definición, en los cuales no se pueden trazar límites tan fácilmente, igualmente cuando se habla de política la advertencia la hace muy claramente Hannah Arendt, “la política se basa en el hecho de la pluralidad de los hombres. [...] incluso si sólo hubiera un hombre, o dos hombres, o únicamente hombres idénticos, no ha encontrado ninguna respuesta filosóficamente válida a la pregunta: ¿Qué es la política?”¹⁸⁶. Para confirmar las palabras de Arendt simplemente es mirar los acercamientos al tema desde los griegos, de las cuales se puede destacar La república y las leyes, de Platón; la Política y las dos Éticas, de Aristóteles; la Oración fúnebre de Pericles, de Tucídides; la Ciudad de Dios, de San Agustín; El Príncipe, de Maquiavelo; el Leviatán, de Hobbes, los Dos tratados sobre el Gobierno, de Locke; el Espíritu de las Leyes, de Montesquieu; el Contrato Social, de Rousseau; la Filosofía del Derecho, de Hegel; Sobre la Libertad y Del gobierno representativo, de John Stuart Mill; el Manifiesto del Partido Comunista, de Marx y Engels; Teoría de la justicia, de John Rawls; por nombrar algunas.

Para no perderse en divagaciones se remite al diccionario filosófico que la define:

¹⁸⁴THOMPSON, John B. *Studies in the Theory of Ideology*, 1984, p. 4, citado por EAGLETON, Terry. *Op. Cit.*, p. 24

¹⁸⁵Es necesario ajustar la definición de Thompson para la presente investigación ya que el término “dominio” es demasiado excluyente y marca una línea de relación y nuestro interés es de inclusión, donde el concepto sea más globalizante, sin desconocer en ningún momento la clasificación común de las corrientes ideológicas que establece cuatro grandes categorías: 1. Ideologías reaccionarias, 2. Ideologías conservadoras, 3. Ideologías revolucionarias y 4. Ideologías reformistas.

¹⁸⁶ ARENDT, Hannah. *¿Qué es la política?*, Barcelona, Paidós, 1997, p. 45

Como una actividad que comporta una actitud reflexiva. Se trata de la actividad del político, y también la de todo miembro de una sociedad en la medida en que interviene o trata de intervenir en los procesos que permiten llegar a decisiones respecto a la forma de gobierno, la estructura de gobierno, los planes gubernamentales, las condiciones dentro de las cuales se ejerce la libertad individual, el cumplimiento de la justicia.¹⁸⁷

De esta forma se complementa en buen orden la definición que suministra Hannah Arendt:

La política trata del estar juntos y los unos con los otros de los diversos. Los hombres se organizan políticamente según determinadas comunidades esenciales en un caos absoluto, o a partir de un caos absoluto de las diferencias. [...] La política nace en el Entre-los-hombres, por lo tanto completamente fuera del hombre. De ahí que no haya ninguna substancia propiamente política. La política surge en el entre y se establece como relación.¹⁸⁸

En esta misma línea es normal encontrar el término “aparato político”, que son el “conjunto de organizaciones administrativas que hacen posible la gestión política normal de una determinada área territorial”¹⁸⁹.

Siguiendo el desarrollo de las ideas, es el momento de explorar la concepción de opinión pública, según Vincent Price, “es uno de los más importantes y vitales conceptos de las ciencias sociales”¹⁹⁰, pero su noción es demasiado confusa, al hacer referencia a una serie de significados bastante contradictorios, y que pueden pertenecer al dominio del sentido común, o al de las ciencias sociales; por ello no es extraño encontrar opiniones como las de Cándido Monzón, “una conclusión que parece quedar clara en los numerosos escritos sobre opinión pública es que no reflejan un concepto claro, unívoco y válido para todos, sino que, por el contrario, este se muestra confuso, complejo, polisémico y fuertemente condicionado por las distintas perspectivas en las que se sitúan los estudiosos del tema, sean aquéllas personales, sociales, políticas, ideológicas, vulgares, teóricas,

¹⁸⁷ FERRATER MORA, J. Diccionario de filosofía, tomo III, 3ª reimpresión, Barcelona, Ariel, 2004, p. 2833

¹⁸⁸ ARENDT, Hannah. Op. Cit., p. 45

¹⁸⁹ GIDDENS, Anthony. Sociología, Madrid, Alianza, 1991, p. 772

¹⁹⁰ PRICE. Vincent. La opinión pública. Esfera pública y comunicación, Barcelona, Paidós, 1994, p. 13

empíricas o de cualquier signo”¹⁹¹; para R. E. Park, “la opinión pública es una cosa más compleja de lo que han supuesto los analistas que han intentado disecarla y medirla”¹⁹²; según E. Noelle-Neumann, “el término «opinión pública» corresponde a una realidad, pero las explicaciones no han acertado todavía a determinar dicha realidad”¹⁹³; o a Vincent Price, “la dificultad de definir la opinión pública como un objeto empírico de estudio quedó mejor expresada, tal vez, por Key, en 1961. «Hablar con precisión de opinión pública», escribió, «es un empeño no muy diferente de vérselas con el Espíritu Santo»”¹⁹⁴.

En consecuencia, la opinión pública ha sido examinada desde diferentes perspectivas, de las cuales se enumeran algunas a manera de ejemplo, entonces puede ser tratada desde: la sicología, la publicidad, la cultura, la comunicación, lo institucional, lo racional, y lo elitista. De todos modos, como sano criterio, dentro de todos estos puntos de vista para entender la opinión pública se encuentran algunos puntos en común, “como son los referidos a las opiniones y actitudes, los públicos, la conciencia de colectividad, la confrontación y la mediatización”¹⁹⁵, por lo tanto como referencia se contrasta algunos de los planteamientos; así como, Ortega y Gasset en su texto “El hombre y la gente”, expresa:

La sociedad, la colectividad no contiene ideas propiamente tales, es decir clara y fundadamente pensadas. Sólo contiene tópicos y existe a base de estos tópicos. Con ello no quiero decir que sean ideas falsas –pueden ser magníficas ideas-; lo que sí digo es que, en tanto que son vigencias u opiniones establecidas o tópicos, no actúan esas sus posibles egregias cualidades. Lo que actúa es simplemente su presión mecánica sobre todos los individuos, su coacción sin alma. No deja de tener interés que en la lengua más vulgar se las llame “opiniones reinantes”. Su modo de

¹⁹¹ MONZÓN, Cándido. Opinión pública, comunicación y política, 2ª edición, Madrid, Tecnos, 2006, p. 21

¹⁹² R. E. Park, “News and the Power of the Press”, American Journal of Sociology, 1941, citado por MONZÓN, Cándido. Op. Cit., p. 21

¹⁹³ E. Noelle-Neumann, “Offentliche Meinung”, en E. Noelle-Neumann y W. Schultz (eds.), Das Fischer Lexikon: Publizistik, Massenkommunikation, Fischer Verlag, Francfort, 1971, citado por MONZÓN, Cándido. Op. Cit., p. 21

¹⁹⁴ PRICE. Vincent. Op. Cit., p. 14

¹⁹⁵ MONZÓN, Cándido. Op. Cit., p. 28

estar en la sociedad se parece sobremanera a la que tiene el Gobierno – impera, en efecto, reina. Son lo que se llama “opinión pública”.¹⁹⁶

De la misma manera, se asimila a las expresiones de la opinión pública las afirmaciones de los medios de comunicación, en este contexto se observa lo que dice Cándido Monzón:

La opinión pública no es sino un producto de la razón, mientras que, en otros, la racionalización de un impulso colectivo; en unos, que tiene por sujeto al público, mientras que, en otros, las opiniones de las elites o los líderes; en unos, que es la expresión de toda la sociedad, mientras que, en otros, la opinión de la clase dominante. Y, así, podría alagarse la lista de puntos de vista, como, por ejemplo, la de aquellos que la entiende como la suma de las opiniones individuales o aquella otra que la ve desde una perspectiva supraindividual, universal o colectiva.

[...]Las ciencias jurídico-políticas siempre la han contemplado desde un punto de vista institucional y como concepto político; la psicología social, como un comportamiento colectivo (al principio) y como una extrapolación de las opiniones y actitudes individuales o grupales a las opiniones de toda la población (después); la sociología, desde el análisis de las opiniones de un nuevo conglomerado social –los públicos- en estrecha relación con las pautas de comportamiento y el control social, pero distinguiendo claramente la existencia de dos tipos de opinión pública: una opinión pública real, responsable y razonada, y otra –denominada pseudo-opinión pública- irracional y expuesta a la manipulación. Finalmente, cuando las ciencias de la comunicación se ocupan del estudio de los medios de comunicación y sus efectos, se encontrarán con una opinión pública entendida bajo una doble acepción: primero, como un fenómeno que ya existe en la sociedad y, por tanto, que puede accederse a él para cambiarlo o reforzarlo, y, segundo –tal como lo describe el modelo estímulo-respuesta-, como un fenómeno que los medios pueden crear e implantar en la sociedad.¹⁹⁷

Es desde este último punto de vista donde la opinión pública emerge como el sitio de unión entre los dos ejes que soportan la presente investigación. Ya para ir cerrando este apartado, queda por precisar ¿qué se denominó como movimiento estudiantil en la década del sesenta? Pese a que en un párrafo anterior se dijo

¹⁹⁶ ORTEGA Y GASSET, José. “El hombre y la gente”, en ORTEGA Y GASSET, José. Obras completas, Tomo VII, 2ª edición, Madrid, Revista de Occidente, 1964, p. 264

¹⁹⁷ MONZÓN, Cándido. Op. Cit., p. 22

que no existe actualmente un consenso respecto a lo que se considera como movimiento estudiantil, es necesario precisar la idea, porque lo que sí es cierto, y en lo que están de acuerdo la mayoría de los analistas, es que este a partir de los sesenta presentó unas características diferentes a los que con anterioridad se habían mostrado. Es decir, “los movimientos estudiantiles posteriores a 1960 se caracterizaron por el rechazo de las formaciones políticas tradicionales y un esfuerzo por crear fuerzas políticas autónomas”¹⁹⁸, y esta es una modificación que se dio en todos los países, tanto industrializados como en los demás.

Para clarificarlo se debe razonar lo dicho hasta el momento; que está considerado dentro de los movimientos sociales, por lo tanto mantiene la mayoría de las particularidades que estos presentan, pero al mismo tiempo contando que cada movimiento social posee características diferentes según su lugar donde se da, el orden que propone o el propio movimiento, las orientaciones ideológicas o los recursos, incluso lo cultural o lo social; en resumen, según su contexto, y esta realidad social en la que se vive es la que de una u otra manera determina las opciones a seguir, con esto se quiere decir que los movimientos estudiantiles están influenciados por factores endógenos y exógenos, los cuales pueden ser sincrónicos o anacrónicos. Es así, que por deducción, ha de entenderse el movimiento estudiantil como el agrupamiento numeroso de estudiantes de características heterogéneas, con una organización generacional o cíclica, que se han visto involucrados en el intento de realizar o impedir un proceso de cambio político, social o cultural.

Todo lo dicho hasta ahora es lo que piensan los especialistas en el tema, pero ¿cómo se definían ellos? Que mejor manera de tener una idea al respecto, que por medio de las palabras de uno de sus más destacados líderes, Jaime Arenas Reyes:

¹⁹⁸ BOUDON, Raymond. Op. Cit., p. 4811

En el movimiento estudiantil de Santander. La influencia del PC¹⁹⁹ era prácticamente nula y se trataba de un medio con grupos pequeños de estudiantes suficientemente politizados y dispuestos a incorporarse en forma activa y seria a la lucha revolucionaria. El movimiento estudiantil de Santander tenía ya una interesante trayectoria de combatividad y su desarrollo fue capítulo importante en el crecimiento cualitativo y cuantitativo del ELN. El alcance organizativo y las proyecciones políticas que el movimiento estudiantil de Santander logró dentro de la población del departamento y en el panorama estudiantil nacional, contribuyeron en forma decisiva al prestigio y a la solidaridad con que después contó el ELN.²⁰⁰

De igual manera en otro aparte de su libro “La guerrilla por dentro”, también comenta: “La agitación estudiantil y el clima de debate ideológico que se vivía en las universidades colombianas, estimulaban grandemente la actividad política revolucionaria en su doble aspecto teórico y práctico. Esta situación era especialmente cierta en la Universidad Industrial de Santander (UIS)”²⁰¹. También Germán Castro Caycedo en su libro “En Secreto”, donde publicó un reportaje realizado a Jaime Arenas, asimismo, interpreta, dejando ver ya su inclinación ideológica:

Cuando en 1959 Jaime Arenas ingresó a la facultad de ingeniería industrial, tenía “un concepto idealista de la universidad colombiana. Esperaba recibir una educación integral, porque creía que esa universidad estaba vinculada a la realidad nacional”.

A su ingreso, el ambiente estudiantil era diferente, La Audesa, máxima organización de estudiantes de la Universidad Industrial de Santander, no tenía para él ninguna combatividad, “porque se limitaba solamente a organizar fiestas en la semana universitaria”²⁰².

Sin embargo en 1964 la Audesa en el espacio que tenía en el periódico Vanguardia Liberal, llamado “Tribuna de la Audesa”, muestra el cambio que se había dado dentro de la organización, a través de comentarios como:

Colombia necesita liberarse, transforma sus estructuras, crear una nueva realidad económica-social, elevar nuevas fuerzas –las del pueblo- a la

¹⁹⁹ Con las siglas PC, el señor Jaime Arenas está haciendo alusión al Partido Comunista

²⁰⁰ ARENAS, Jaime. La guerrilla por dentro, Bogotá, Icono, 2009, p. 32

²⁰¹ Ibídem, p. 22

²⁰² CASTRO CAYCEDO, Germán. En Secreto, Bogotá, Planeta, 1996, p. 18

dirección del país. [...]Cuál es entonces, el papel que hoy corresponde jugar a los estudiantes?

Nosotros respondemos, poseídos de una convicción inquebrantable: ESTUDIAR Y LUCHAR. [...]

Luchar, porque así lo requiere el elevado objetivo de transformar al país económica, social y políticamente.

Estudiar solamente es sustraerse a una obligación insoslayable, el cumplimiento de la cual es necesario y posible.²⁰³

Es más en “Expresiones políticas del movimiento estudiantil. Audesa, 1960 – 1980”, Libardo Vargas Díaz, anota: “El movimiento de la UIS, como gran parte de los movimientos estudiantiles de los denominados por entonces, países del “tercer mundo”, se inscribieron fundamentalmente dentro de la lógica de las reivindicaciones socio-políticas antes que dentro de la lógica de las reivindicaciones socio-culturales”²⁰⁴. Como breve conclusión, se considera entonces que el movimiento estudiantil de la década del sesenta era altamente politizado, con proyecciones políticas, manejaban gran poder de convocatoria, tenían buena organización, eran contestatarios y combativos.

1.5 MODELO PARA ANÁLISIS DE CONTENIDO ICONOGRÁFICO DE IMÁGENES DE PRENSA

Como se dijo anteriormente, simplemente se pretende exponer una posibilidad metodológica para el análisis de las fuentes iconográficas, dentro de todas las propuestas que existen al respecto. Ella es fruto de la aproximación a la imagen que proporciona la misma profesión, y que se considera que al ponerla en práctica, puede facilitar extraer la información del contenido temático que contiene una imagen. También es importante recalcar que el enfoque es netamente historiográfico y centrado en las imágenes publicadas en la prensa, se intenta con

²⁰³ Vanguardia Liberal, Bucaramanga, domingo 15 de noviembre de 1964, p. 7

²⁰⁴ VARGAS DÍAZ. Libardo. 1996, Op. Cit., p. 23

ello aportar un modelo para todos aquellos que estén interesados en usar la imagen como fuente para una representación histórica.

1.5.1 Reseña de los diarios seleccionados.

Como es lógico son muchos los kilómetros de papel, los galones de tinta, los diarios y revistas que han aparecido y desaparecido desde aquel 12 de julio de 1785, cuando un movimiento sísmico sacudió a Santafé, acontecimiento que fuera de los desastres naturales, marcó el preludio de lo que sería más tarde el periodismo colombiano, pues este llevó a que de la imprenta del señor Antonio Espinosa de los Monteros, saliera unas publicaciones de dos hojas con un tamaño de 20,5 X 14,5 centímetros que titularon “AVISO DEL TERREMOTO”²⁰⁵. Dentro de los que han sobrevivido se encuentran los dos diarios seleccionados para sacar las imágenes: El Tiempo y Vanguardia Liberal.

Al emprender una tarea de análisis de fuentes iconográficas publicadas en prensa, es importante tener una idea de cuál es, de dónde proviene y bajo qué influencias ideológicas funcionan estos, sin pretender realizar un estudio morfológico o de contenido del diario, sí es necesario tener un concepto general de lo que Jacques Kayser denominó como “la personalidad del diario”²⁰⁶.

EL TIEMPO²⁰⁷. Periódico colombiano, con sede en Bogotá, y de circulación nacional diaria, su género es de información general.

²⁰⁵ CACUA PRADA, Antonio. Historia del periodismo colombiano, 2ª edición, Bogotá, Sua, 1983, p. 11

²⁰⁶ KAYSER, Jacques. El diario francés, 3ª edición, Barcelona, A.T.E., 1982

²⁰⁷ Información tomada de: CACUA PRADA, Antonio. Historia del periodismo colombiano, 2ª edición, Bogotá, Sua, 1983, p. 317- 342; SANTOS CALDERÓN, Enrique. “El periodismo en Colombia. 1886 – 1986”, en TIRADO MEJÍA, Álvaro (director). Nueva Historia de Colombia, VI Literatura y Pensamiento, Artes, Recreación, Bogotá, Planeta, 1989, p. 109 – 136 y <http://www.eltiempo.com>

Siendo un día jueves 29 de enero de 1911 el manizaleño don Alfonso Villegas Restrepo dio comienzo a un sueño organizando en una pequeña oficina, situada en un costado del parque Santander, la redacción y administración de lo que llamó el diario EL TIEMPO, y que fundo con la intención de respaldar el partido Republicano, que acababa de tomar la dirección del país. Periódico que emergió al día siguiente con su primer ejemplar (ver figura No. 6), como diario matutino, en un tamaño tabloide²⁰⁸, a cinco columnas y con cuatro páginas y trescientos ejemplares, los que se agotaron rápidamente. Fueron impresos en una modesta prensa de madera con tipos móviles de plomo, que había sido construida por un señor ibaguereño.

En la edición No. 2, que se publicó el día 31 de enero de 1911, entró a colaborar con el diario el joven periodista graduado de doctor en Derecho en la Universidad Nacional en 1908, Dr. Eduardo Santos, que en esos momentos se encontraba en Europa y desde allí enviaba sus escritos. Pero rápidamente EL TIEMPO suspendió su salida, entre los días 8 al 10 de junio del mismo año, mientras instalaban una pequeña imprenta propia y unas nuevas oficinas también ubicadas al costado del parque Santander. Reanudaron la publicación el día 11, en la cual apareció el colofón “editado en la imprenta de EL TIEMPO”.

En 1912, exactamente un 5 de marzo deciden trasladar nuevamente la redacción y los talleres de EL TIEMPO, para la calle 14 entre carrera 8ª y 9ª. Para esta época, a partir del No. 130 el periódico ya se publicaba en un tamaño doble formato y continuaba siendo de 4 páginas. No obstante se estaban presentando serias dificultades, especialmente porque los voceadores de prensa se rehusaban a promocionar el diario republicano y hubo días en que solo se vendieron seis ejemplares.

²⁰⁸ El tamaño conocido como Tabloide es aproximadamente de 380 mm de largo por 300 mm de ancho, las medidas pueden variar unos pocos centímetros de acuerdo al periódico y al país. Es un formato bastante usado en muchos periódicos, pero en los países anglosajones es visto como un formato para los periódicos sensacionalistas.

Figura No. 6. Facsímil de la primera página del periódico El Tiempo en su primera edición, viernes 30 de enero de 1911



Tomada de CANAL RAMÍREZ, Gonzalo y CHALARCA, José. Artes Gráficas. Enciclopedia del desarrollo colombiano, volumen II, Bogotá, Antares, sf, p. 153

Posteriormente en el año de 1913, don Alfonso Villegas le propuso la venta del periódico al Dr. Santos, por poco más de cinco mil pesos, los cuales fueron cancelados en varios contados. A partir de esta negociación la propiedad de EL TIEMPO pasó a manos del Dr. Eduardo Santos, que a partir de estos momentos definió el periódico como un órgano de expresión gobiernista que, sin embargo, se declaraba independiente para criticar los actos de gobierno que atentaran contra el fortalecimiento de las instituciones. En consecuencia hasta el 30 de junio de 1913 don Alfonso alcanzó a editar 677 periódicos, pero del 1 al 9 de julio de 1913 en el cabezote del periódico aparecieron los nombres de Alfonso Villegas Restrepo y de Eduardo Santos como directores, pero a partir del jueves 10 de julio, en el cabezote de EL TIEMPO solamente aparece el del nuevo propietario.

Finalizando el mes de julio, propiamente el 31, el nuevo dueño decide trasladar nuevamente la sede, lo hace para la casa de don Santiago Pardo Roche, la cual toma en arriendo. Para el 30 de abril de 1914 publica el siguiente aviso:

EL TIEMPO en gran formato²⁰⁹: El sábado 2 de mayo circulará el tiempo en gran formato. Cumpliendo nuestro ofrecimiento de dar al público el mejor servicio posible, hemos fundado un suplemento literario semanal que ha merecido los más calurosos elogios de muy autorizadas personas y de toda la prensa del país. Ahora agrandamos nuestro formato para poder así atender a las crecientes exigencias de la información. Nos prometemos dar a nuestros favorecedores la más abundante y selecta lectura, para corresponder así a la buena acogida que se han servido dar a EL TIEMPO.²¹⁰

Para celebrar la llegada de EL TIEMPO a su número mil, el 23 de junio de 1914, lo hizo con una edición de seis páginas; y en 1915 comenzó a publicar información suministrada por la agencia de noticias Reuter. De esta forma el periódico avanzaba en una curva ascendente, y es así que en 1919 el Dr. Eduardo Santos adquirió una máquina plana Dúplex que le costó en Nueva York, 5.256 dólares y en ese mismo año también compró los dos primeros linotipos. Mientras llegaban las máquinas el periódico lo editaron en los talleres de El Espectador, para entonces ya salía a ocho páginas y con un tiraje de ocho mil ejemplares.

A partir del 10 de agosto de 1930 hasta mediados de 1931, se desempeñó como director de EL TIEMPO, don Enrique Santos, Calibán, remplazando a su hermano Eduardo Santos que estaba desempeñando el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores. Es decir que en 1930 cuando el partido Liberal regresa al poder con el triunfo de Enrique Olaya Herrera, EL TIEMPO se comprometió en la consolidación de este partido como alternativa de poder, y comenzó a cumplir una tarea de adoctrinamiento político, a la cual no era ajeno, pues en la misma campaña de Olaya Herrera tuvo mucho que ver con su triunfo, especialmente por la campaña

²⁰⁹ El gran formato es el conocido como formato sábana, que aproximadamente tiene unas dimensiones de 600 mm por 380 mm, estas medidas pueden variar unos cuantos centímetros dependiendo el periódico.

²¹⁰ El Tiempo, Bogotá, jueves 30 de abril de 1914, p. 2

editorial que realizó a su favor, además Eduardo Santos era el jefe de debate de Olaya Herrera.

Durante el periodo que se denominó como la República Liberal, que comprendió cuatro mandatos a partir de 1930, el periódico EL TIEMPO se consolidó como un medio de comunicación de mucho poder sobre la opinión pública, no sólo dentro del liberalismo sino en toda la clase dirigente nacional y en sus consumidores.

El sábado 22 de agosto de 1935 EL TIEMPO alcanzó sus primeras cinco mil ediciones, la cual registró con una edición especial de 24 páginas preparada especialmente por su jefe de redacción, don Enrique Santos, Calibán. También hay que destacar que en 1937, la jefatura de redacción la comenzó a desempeñar Germán Arciniegas, quien laboraba en el periódico y ascendió a la dirección cuando al director-propietario Eduardo Santos lo proclamaron como candidato presidencial por el partido Liberal, de donde salió elegido como presidente de la República. Arciniegas se desempeñó en esta tarea por un periodo de año y medio, despidiéndose de ella el domingo 2 de abril de 1939, con una edición de 20 páginas, pues debía desempeñar la labor que se le asignó en el exterior. En este mismo año, el día domingo 30 de julio, EL TIEMPO destaca la llegada a su número diez mil con una edición especial de 72 páginas.

Una característica para destacar de este diario ha sido la regularidad de publicación que ha mostrado a través de su historia, aunque algunas veces estuvo silenciado debido a sus traslados de sede, es el 9 de abril de 1948, cuando a consecuencia de la violencia partidista entre los Conservadores y Liberales se presenta el asesinato del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán y por consiguiente los serios incidentes que se presentaron de orden público que tuvieron lugar en la capital, EL TIEMPO se vio en la necesidad de estar silenciado durante cuatro días.

La situación política del país seguía empeorando, por tanto “el 9 de noviembre el presidente Ospina decretó el estado de sitio, cerró el Congreso, impuso la mordaza a la prensa, prohibió las llamadas telefónicas a larga distancia y, finalmente, facultó a los gobernadores para quitar de en medio los impresos molestos. Además, el gobierno creó el empleo de censor, confiriéndole status de empleado público y haciendo inapelables sus decisiones”²¹¹. Es así que el 6 de septiembre de 1952, una turba de conservadores que asistían al funeral de unos policías asesinados en el Tolima se encargó de saquear e incendiar las instalaciones de El Tiempo, El Espectador, la dirección del Partido Liberal y las residencias de Alfonso López Pumarejo y Carlos Lleras Restrepo. En consecuencia EL TIEMPO tuvo que suspender su circulación por 48 horas, pero gracias a los equipos prestados por el periódico “El Liberal” pudo nuevamente reaparecer el miércoles 10 de septiembre, en un formato más pequeño (formato tabloide) y solo ocho páginas, donde publicó el siguiente anuncio:

A Nuestros Lectores y anunciadores.

Informamos a nuestros lectores y anunciadores que, a pesar de la destrucción de las edificaciones de EL TIEMPO, estamos tratando de remover los escombros y de rehabilitar las máquinas que no fueron totalmente inutilizadas.

Gracias a la cooperación de todo el personal que ha hecho esfuerzos verdaderamente gigantescos, no sólo para mantener las actuales ediciones, sino para despejar las ruinas localizar los equipos y reparar los que no fuesen definitivamente inservibles, tenemos la esperanza de poder revivir el tamaño normal de EL TIEMPO, en el plazo de tres o cuatro días.

[...] Abrigamos en todo caso, la confianza de que podamos, en brevísimo plazo, a pesar de los tremendos e irreparables destrozos ampliar el número de páginas, contrarrestar así sea en parte las inmensas dificultades de la hora presente. En esta tarea viene trabajando el personal de EL TIEMPO con un rendimiento y una consagración a la altura de la emergencia.²¹²

Durante doce días se publicó este periódico que la gente llamó “El Tiempito” por su tamaño reducido.

²¹¹ FONNEGRA, Gabriel. La prensa en Colombia. ¿Cómo informa? ¿De quién es? ¿A quién le sirve? Bogotá, El Áncora, 1984, p. 45

²¹² El Tiempo, Bogotá, miércoles 10 de septiembre de 1952, p. 1

Después de tres años, en la noche del miércoles 3 de agosto de 1955 las fuerzas de la policía se tomaron las instalaciones donde funcionaban las prensas del periódico, ese día había salido precisamente a circulación el número 15.770, y se procedió a la clausura del periódico por orden del General Gustavo Rojas Pinilla, alegando como pretexto para el cierre un telegrama que el director del diario, el señor Roberto García Peña, le envió al señor Jorge Mantilla, su homólogo del periódico “El Comercio”, de la ciudad de Quito, con una serie de rectificaciones y precisiones acerca de una declaración que Rojas Pinilla había dado durante su visita a Ecuador y en la que se atacaba a la prensa liberal colombiana, calificándola de mentirosa, por haber asegurado que unas personas muertas en un accidente de tránsito, en realidad habrían sido asesinadas por un grupo de matones conservadores denominados “Los Pájaros”. El régimen militar ordenó a EL TIEMPO publicar en primera plana una nota en la que se le presentaban disculpas al Presidente de la República por “agraviar injustamente” al gobierno que él encabezaba, ya que la versión oficial, y por tanto, la única permitida, era la del accidente. Al negarse la dirección del periódico EL TIEMPO a pedir perdón, se hizo efectivo el Decreto 036 del 4 de agosto de 1955, que determinó la suspensión indefinida de sus ediciones.

A consecuencia del cierre Eduardo Santos vislumbró las consecuencias que se venían, las cuales significaban grandes pérdidas económicas y algo más preocupante era la cantidad de personas que se quedaban sin empleo, esto lo llevó a tomar la decisión de fundar la Casa Editorial El Tiempo, para ello después de realizar los trámites necesarios distribuyó las acciones que poseía en compañía de su esposa, entre su grupo familiar de los Santos, Roberto García Peña y varios altos funcionarios de vieja trayectoria en el periódico, además resolvió editar un sucesor temporal para el periódico EL TIEMPO, así salió a las calles, el día 21 de febrero de 1956, el periódico INTERMEDIO, bajo la dirección de Enrique Santos Montejó “Calibán”. El nombre fue escogido a propósito, para hacer alusión de que era una pausa, pues se esperaba que el régimen dictatorial no debiera durar

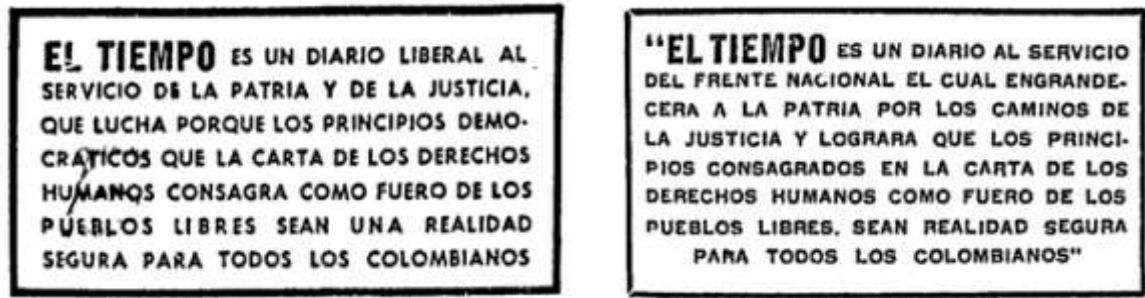
mucho tiempo, incluso se hizo con la misma tipografía que tenía el cabezote de EL TIEMPO, y los empleados eran los mismos. En esta tarea se alcanzaron a editar 458 números, saliendo el último el día 7 de junio de 1957. Este receso duró 24 meses y 4 días y se reanudó su edición el sábado 8 de junio de 1957 con el número 15.771 como homenaje a los estudiantes caídos en las calles de Bogotá durante los días 8 y 9 de junio de 1954 bajo el régimen militar dedicó una página completa que tituló “A los héroes de las jornadas de junio y mayo”.

Después de caída la dictadura militar y un breve lapso con el país bajo una Junta Militar, se entra a la etapa del Frente Nacional, el cual presenta un nuevo panorama donde se da la coexistencia pacífica entre los dos partidos: liberales y conservadores, ante esto situación el periódico EL TIEMPO muestra una decisión de respaldo a este nuevo proceso y con su edición número 16.113 del día martes 20 de mayo de 1958 cambia su lema que lo acompañó durante los días de la violencia, la censura y la dictadura , que dice “EL TIEMPO es un diario liberal al servicio de la patria y la justicia, que lucha por que los principios democráticos que la carta de los Derechos Humanos consagra como fuero de los pueblos libres, sean una realidad segura para todos los colombianos”, por “EL TIEMPO está al servicio de los ideales de fe democrática y solidaridad patriótica que el Frente Nacional preconiza, y a cuyo amparo, los principios consagrados en la carta de los Derechos Humanos, como fuero de los pueblos libres, han de ser la realidad constante para todos los colombianos” (ver figura No. 7).

Sobran razones para afirmar que ya el diario de EL TIEMPO era el periódico de más influencia en la vida colombiana y más conocido del país. Sus ediciones ordinarias iban entre 28 y 42 páginas y con una circulación de más de 200 mil ejemplares entre los días de la semana, la cual se doblaba los domingos. Para celebrar sus 50 años de fundación, el 30 de enero de 1961 se inauguró oficialmente el Edificio El Tiempo, de la avenida Jiménez en el cual se colocó en

funcionamiento una moderna rotativa Goss Headliner e introdujeron el color en sus páginas.

Figura No. 7. Lemas de El Tiempo. Izquierda el que se usó para la época de la violencia partidista, el de la derecha el que se usó como apoyo al Frente Nacional.



Tomados de <http://www.eltiempo.com>

Un duro golpe que afrontó EL TIEMPO fue la muerte de su propietario Eduardo Santos, la cual ocurrió el miércoles 27 de marzo de 1974, que fue registrada por su periódico en la edición número 21.818, del jueves 28 de marzo de 1974 con un editorial a cuatro columnas, titulado “Un grande de Colombia”.

En el año de 1975 inició una acelerada evolución tecnológica de sus equipos y modernización de sus instalaciones. Para ello abandonó la composición de textos en linotipo y pasó a métodos totalmente electrónicos mediante computadores. De la impresión directa saltó al offset. El viernes 30 de enero de 1981, “El Tiempo” llegó a los 70 años, con la edición No. 24.281.

En todo su trasegar y a paso que se modernizó, esa bandera partidista que enarboló durante muchos años desapareció para dar paso a un periódico incluyente, sin matrícula en ningún movimiento político, abierto a todas las tendencias ideológicas, En otras palabras, un diario que lucha por un país más democrático. El Tiempo dejó de ser apéndice de un partido, y se transformó en un órgano que defiende ante todo, la nacionalidad.

Al día siguiente de la muerte del doctor Eduardo Santos, el periódico El Tiempo publicó algunos apartes de discursos y escritos de Santos sobre lo que él consideraba lo que debe ser El Tiempo, y posiblemente la que mejor resume su filosofía es:

El periódico **El Tiempo** y la Casa Editorial persiguen ante todo y principalmente fines culturales y patrióticos, al servicio del pueblo colombiano y de sus altos intereses espirituales y materiales, dentro de un anhelo de permanente convivencia y de solidaridad efectiva y con firme e irrevocable adhesión a los principios democráticos y liberales, defendidos con plena independencia, lejos de círculos y personalismos. Esta es la razón esencial de ser tanto del periódico como de la Casa Editorial, que con esta se identifica sin reservas. Como complemento y base necesarios de la independencia económica, sin vinculación ninguna con entidades extrañas de carácter comercial, conservando su plena autonomía actual, sin vincularse a ninguna otra empresa ni ser accionista de ninguna, sin hacer jamás depender ni su libertad esencial ni su dignidad inenajenable de razones económicas, ni someterse a imposiciones ajenas, pasare lo que pasare.²¹³

En conclusión El Tiempo ha sido un órgano de expresión que a lo largo de su historia de más de un siglo ha procurando generalmente infundir en sus lectores la necesidad de consolidar en Colombia un Estado Social de Derecho que garantice administrar justicia para todos los ciudadanos, pero con una ideología variable dependiendo la época que atraviesa, pero de todas formas con una tendencia liberal. En la historia del periodismo colombiano, El Tiempo ocupa un lugar preponderante, y en sus páginas se ha escrito la historia de Colombia en los últimos ciento dos años.

²¹³ En una selección de párrafos que pertenecen a distintos discursos y escritos del doctor Eduardo Santos y constituyen la idea de su director-propietario sobre lo que debe ser EL TIEMPO, publicado el día siguiente de su muerte en “Lo que debe ser EL TIEMPO”, El Tiempo, Bogotá, jueves 28 de marzo de 1974, p. 5A

VANGUARDIA LIBERAL.²¹⁴ Periódico colombiano, con sede en la ciudad de Bucaramanga, Santander, y de circulación departamental diaria, su género es de información general.

Corriendo el año de 1917 circulaba en Bucaramanga un semanario de propiedad de don Rodolfo Azuero, llamado “El Liberal”, y para el día 22 de septiembre apareció otro organizado por el Dr. Galvis, pero cuando apareció el “Diario de Santander”, se pusieron de acuerdo y publicaron sus semanarios como interdiarios alternados, posteriormente tomaron la decisión de unirlos. En consecuencia para el 1º de septiembre de 1919 se voceó en la ciudad de Bucaramanga un diario matinal con el nombre de LA VANGUARDIA LIBERAL, bajo la orientación del Dr. Alejandro Galvis Galvis y con la gerencia de don Rodolfo Azuero, y el cual inicialmente imprimieron en una tipografía alquilada, posteriormente tomaron en arriendo por dos años lo que se llamaba “la Imprenta Moderna”, de propiedad del general José María Phillips, la cual bautizaron como “Imprenta Liberal”. De esta forma la ciudad de Bucaramanga y el oriente colombiano entraban a una nueva época.

La naciente empresa comenzó a presentar dificultades económicas, lo que condujo a que el señor Rodolfo Azuero en 1920 se retirara de ella. En ese mismo año, para el 20 de septiembre se anuncia el cierre temporal de LA VANGUARDIA LIBERAL, por falta de papel para su impresión. Por esos días se encontraba en la ciudad de Bucaramanga el general Benjamín Herrera que se enteró de los problemas que atravesaba el matutino y sugirió que la forma de mantener la supervivencia del periódico era comprándose una imprenta y ofreció para ese cometido la suma de tres mil pesos, pero el Dr. Alejandro Galvis no aceptó. Como alternativa patrocinó la formación de una sociedad, de la que hicieron parte Julio

²¹⁴ Información tomada de: CACUA PRADA, Antonio. Historia del periodismo colombiano, 2ª edición, Bogotá, Sua, 1983, p. 357- 363; SANTOS CALDERÓN, Enrique. “El periodismo en Colombia. 1886 – 1986”, en TIRADO MEJÍA, Álvaro (director). Nueva Historia de Colombia, VI Literatura y Pensamiento, Artes, Recreación, Bogotá, Planeta, 1989, p. 109 – 136 y <http://www.vanguardia.com>

Ogliastri, el general Lázaro Soto y Víctor Paillé, que comisionaron a Enrique Santos Montejó Calibán, y Luis Eduardo Nieto Caballero para la compra de una tipografía con destino a LA VANGUARDIA LIBERAL.

De modo que en 1921 hicieron el negocio con el señor Jesús González, empleado del periódico El Tiempo, quien les vendió una prensa manual que tenía la capacidad de imprimir dos páginas por tiro, además varias cajas de tipos y letras para la composición de los titulares. Todos estos instrumentos fueron trasladados a lomo de mula a la ciudad de Bucaramanga y con ellos se dio comienzo a la “Editorial Vanguardia Liberal”. Hasta el año de 1922 LA VANGUARDIA LIBERAL salió todos los días, de cuatro páginas, cinco columnas y sin paginación, a excepción de los días domingos. En este año alcanzó el 12 de diciembre las mil ediciones.

En el año de 1923 logró cancelar los préstamos a la Sociedad y Alejandro Galvis quedó como único propietario del periódico. Para este mismo año comenzó a circular con la edición del domingo una edición de páginas literarias denominada VANGUARDIA DOMINICAL. Se puede afirmar que a partir de este momento comenzó otra etapa, por tanto en 1927 LA VANGUARDIA LIBERAL publicó los primeros clisés y en 1928 toman la decisión de suprimir el artículo “LA”, al título, quedando sencillamente como VANGUARDIA LIBERAL. Al año siguiente, en 1929 lanzó una edición extraordinaria para celebrar sus diez años de funcionamiento.

A continuación el doctor Alejandro Galvis, en 1939 adquirió una nueva máquina dúplex plana la cual prestó sus servicios por más de veinte años y en ella se imprimió la edición especial del 9 de marzo de este mismo año, cuando VANGUARDIA LIBERAL llegó a las seis mil ediciones.

A consecuencia de las repercusiones del “Bogotazo”, se comenzó a presentar demasiada inseguridad, lo que condujo a que VANGUARDIA LIBERAL empezara a circular a partir del 11 de abril de 1948, como un diario vespertino, esto fue una medida temporal. Además con su posición combativa que mostraba en sus editoriales con críticas a la Iglesia por estar esta identificada con los regímenes conservadores, motivo que condujo a que se presentasen varias censuras por parte de la Iglesia, como la que se dio en 1949, cuando los obispos de Pamplona, el Socorro y San Gil y los Prefectos Apostólicos del Magdalena y del Carare, prohibieron bajo pecado mortal “vender, leer, oír, comprar o guardar, los periódicos Vanguardia Liberal y el Demócrata, lo mismo que prestarles ayuda en cualquier forma”, y además excomulgar a sus directores sin en el término de un mes no se retractaban de las afirmaciones calumniosas hechas contra algunos prelados.

Después de 19 meses, el 10 de noviembre de 1949, otra vez el periódico VANGUARDIA LIBERAL salió nuevamente como vespertino, por la inseguridad que seguía presentándose. Por tanto en 1953 es afectado por primera vez por una bomba, pero esto no fue motivo suficiente para que el periódico dejara de circular.

En el transcurso del año de 1968 con la llegada de Alejandro Galvis Ramírez, a la gerencia del diario, se comenzó a presentar una transformación de modernización del periódico VANGUARDIA LIBERAL. En este mismo año el Dr. Alejandro Galvis Galvis creó un “Consejo de Dirección”, integrado por: Eduardo Mestre Sarmiento, Luis Enrique Figueroa Rey, Norberto Morales Ballesteros y Sergio Aristizábal, que se disolvió el 23 de mayo de 1970. Además VANGUARDIA DOMINICAL fue publicada en tamaño tabloide, con ocho páginas, dos tintas, y estaba dirigida por el académico Ricardo Serpa Cueto.

Transcurridos dos años, en septiembre de 1970, VANGUARDIA DOMINICAL aumenta sus páginas a un número de 12. Y en 1972 compró al periódico El Tiempo, una rotativa Goss, destinada para la nueva construcción que se inició en la calle 34 con carrera 13, para la ubicación de sus talleres, siendo inaugurada dos años más tarde, el domingo 12 de febrero de 1974, sede que fue dotada con equipos modernos de composición electrónica, a base de computadoras y planchas Dynaflex, al mismo tiempo adquirieron los servicios de las agencias Associated Press, A. P., France Press, Efe y United Press International. Ya para 1983, VANGUARDIA LIBERAL cuenta con un sistema offset de impresión, que le permitía salir con una edición diaria de 24 y más páginas, con historietas en colores.

El Dr. Alejandro Galvis Galvis, que ocupó la dirección de VANGUARDIA LIBERAL, desde su fundación hasta el año de 1968, cuando fue remplazado por su hijo debido a su viaje a España como Embajador designado ante este país. Falleció a la edad de 90 años tras una sorpresiva neumonía, el miércoles 17 de junio de 1981, su periódico tituló a todo lo ancho de la primera página, en grandes letras negras: “Adiós al gran patricio”.

En 1989 sufre nuevamente un ataque con un carro bomba, la sede quedó prácticamente destruida, es decir que a lo largo de su historia ha tenido que afrontar incendios, saqueos, pedreas y censuras, pero todas las dificultades las han superado, es así que ya en 1999 alcanzó una difusión de 50.000 ejemplares. El 1 de septiembre de 2012 celebró sus 93 años de estar informando y reconocida como el periódico más influyente del oriente colombiano.

Quizás donde se resume toda la ideología de VANGUARDIA LIBERAL es en su Misión, que dice:

VANGUARDIA LIBERAL es una empresa santandereana de comunicación masiva, de espíritu tradicionalmente liberal, cuya misión es informar veraz, ética, justa, oportuna e imparcialmente a sus lectores,

crear y orientar opinión pública y cumplir el deber de transmitir los mensajes publicitarios de sus clientes de tal forma que la comunidad del Nororiente colombiano logre la satisfacción del derecho de estar bien informada y el periódico contribuya así a mejorar la calidad de vida de sus gentes en procura de una sociedad más democrática, progresista y libre.

Es así que en sus 93 años de existencia VANGUARDIA LIBERAL ha buscado ser el diario del oriente colombiano donde las personas examinan las noticias del acontecer de la región, el país y el mundo, las cuales ha quedado registradas para la historia y que se pueden recordar al revisar nuevamente sus páginas. Así mismo VANGUARDIA DOMINICAL ha sido un complemento en el cual se registran algunas manifestaciones artísticas y se ha difundido el trabajo de muchos de los intelectuales santandereanos, como también ha sido mensajera de las producciones literarias de escritores de otros países.

1.5.2 Niveles de significación iconográfica. Para hablar sobre los niveles de significación iconográfica que se dan en el proceso de interpretación de una imagen o texto visual es necesario para su explicación realizar una separación, que en realidad es más práctica que teórica, pues en el contexto en un proceso en el que se dan simultáneamente todos los niveles y donde su línea divisoria es muy tenue, lo que en la mayoría de ocasiones dificulta más entender cuando se trata de uno o del otro, además se debe tener en cuenta que cuando se habla de imágenes publicadas en la prensa, se está hablando de una expresión visual que les confiere innegablemente un carácter plástico, que tampoco se puede dejar de lado y que de una forma u otra es un signo de expresión.

Volviendo a revisar las teorías que apoyan esta investigación se descubre que todas ellas hablan bien sea de niveles de interpretación, categorías o tipos de significación, que en resumen lo que plantean es que siempre se presentan unos niveles de significación que finalmente deriva en un proceso de comunicación de significados, es decir, cuando el lector asocia esa forma de expresión con un contenido el cual tiene un sentido, dependiendo del saber enciclopédico, tipo de

cultura y contexto en que se presenta, en palabras de Lorenzo Vilches, que dice que se puede afirmar que toda:

Teoría de la imagen presupone una teoría del significado y debe estudiar los sistemas culturales actualizados en las operaciones de representación. Las imágenes no se representan en forma directa por medio de objetos sino por medio de operaciones materiales, perceptivas y reglas gráficas y tecnológicas. Pero la materialidad ha de tenerse en cuenta en su relación directa con la representación. Para la semiótica, la imagen puede estudiarse como una *función semiótica*, esta función semiótica establece la correlación entre las sustancias de la expresión (colores y espacios) y las formas de la expresión (la configuración iconográfica de cosas o personas) y se relacionan con las sustancias del contenido (contenido cultural propiamente dicho) y las formas del contenido (las estructuras semánticas de la imagen).²¹⁵

Esto ya muestra lo complejo que puede ser intentar definir un modelo, sin embargo se propone una estructura a partir de las teorías ya citadas, en una amalgama que permite fortalecerse las unas a las otras, y lo que verdaderamente interesa en este apartado es realizar una explicación lo más clara posible de los contenidos de un mensaje icónico, y que pueda redundar en futuras tareas de análisis de imagen de prensa que se pretendan realizar.

Se sabe con certeza que la relación que existe entre expresión contenido e interpretación, en ningún momento es fija, ni inmutable, es decir que la connotación del enunciado icónico es un significado secundario, en el sentido de que siempre estará sujeto a un intérprete, un productor y un contexto, nuevamente se trae como apoyo a Lorenzo Vilches, “todo texto visual está constituido por un sistema de la expresión y por un sistema del contenido, y ambos son inseparables”²¹⁶, el énfasis se hace señalando la presencia en todo momento de un productor y un intérprete para que se presente el acto de significación, realmente se está hablando de un proceso de comunicación, donde claramente aparece un mensaje que fue dado por un productor, que luego será leído por un

²¹⁵ VILCHES, Lorenzo. 1997, Op. Cit., p. 28

²¹⁶ *Ibidem.*, p. 61

receptor, esto nos conduce a que siempre en este proceso se encuentra un uso de sustancias o técnicas para producir la imagen que conlleva a clasificar todos estos recursos en un nivel de forma, pero simultáneamente se encuentra un contenido, pues la imagen conlleva significados, es propiamente el mensaje y está facilitado por relaciones de significación, códigos y relaciones dados por los recursos formales, a esto se puede clasificar en el nivel semántico, pero no se puede dejar de lado que en este proceso entra en juego acciones de conocimiento, cultura y contexto que se ubican en un nivel de erudición.

Nivel de forma. En toda imagen, cualquiera sea su naturaleza siempre primará un significado icónico, que en cierta forma opaca a aquellos elementos de lo que verdaderamente está compuesta, claro está que este grado de iconicidad está acorde a la técnica con que fue realizada esta, ella puede ser un dibujo, una pintura, una escultura, un grabado, una infografía, un mapa, un plano, una fotografía, un video, una película o una holografía. Pero hay que recordar que acá se está hablando específicamente de las imágenes publicadas en prensa, por tanto muchas veces la calidad visual deja mucho que desear dependiendo de el estado de conservación en que se encuentre el periódico o la calidad con que fue impresa.

Ahora bien, se debe tener claro que tanto el dibujante, como el fotógrafo en el momento de producir la imagen le proporcionan una forma deseada a partir del uso y aplicación de diferentes elementos técnicos propios del método usado y que en el caso de la fotografía de prensa el profesor Alonso Erasquin²¹⁷ les dio la categoría de códigos de creación, y en esta propuesta se denominan: para la fotografía, como *dispositivos fotográficos de forma*, y para la caricatura, como *elementos gráficos*.

²¹⁷ ERAUSQUIN, Manuel Alonso. Fotoperiodismo: formas y códigos, Madrid, Síntesis, 1995, p. 53 y ss.

Estos recursos se van incorporando a la imagen en el momento de su creación para configurar un mensaje, que finalmente inciden en la forma del contenido plástico de la imagen, es decir son los que finalmente determinan el aspecto visual en gran parte de lo que aparece representado en la imagen. No obstante ellos también es cierta medida pueden ser manipulados en el proceso de impresión y publicación de la imagen. En este nivel estos elementos deben ser contemplados o analizados simplemente como la forma gráfica en que son percibidos los iconos, símbolos u objetos. En otras palabras, el intérprete debe percibir estas formas como un recurso de representación de un espacio tridimensional o bidimensional en un plano específicamente bidimensional, como un simple producto del uso de unas técnicas con las que se quiere o se pretende crear un mensaje.

Los recursos fotográficos de forma son: la angulación, la iluminación, el contraste, el objetivo, el cromatismo, la nitidez, el formato y la escala. Los elementos gráficos son: el punto, la línea, la forma, la dirección, el tono, la angulación, la textura, la escala, el cromatismo y el formato. Como se puede observar hay algunos que son comunes, sin importar la técnica.

Nivel semántico. Como se dijo anteriormente la imagen está compuesta visualmente por unos elementos formales que acorde a su relación tanto espacial como conceptual y a los símbolos que representan, se dan relaciones que pasan a significar reacciones, situaciones o actitudes que se muestran consciente o inconscientemente en el hombre, y esto se exterioriza tanto en el productor de la imagen, como en el receptor. Esto no quiere decir que la reacción del uno este acorde con la del otro, porque entran en juego muchos factores, de ahí la importancia de no desarticular la imagen del contexto en que se presenta, es decir, desmembrar esa unidad icónico-verbal que regularmente se enseña en la información periodística. Se está hablando específicamente de dos posibles elementos como son: el pie de foto o el texto presente en objetos representados

en la imagen; donde ambos textos, el icónico y el lingüístico, desempeñan un papel importante en el proceso de comunicación del mensaje.

De modo que en este nivel las formas ya se identifican con elementos de la realidad²¹⁸, los cuales pueden constituirse en iconos, pues ya están en un plano de significación, donde las figuras pasan a ser personas, objetos, figuras totalmente reconocibles, pues siempre se establece un proceso de relación para buscar a qué se parece dentro de la información que se posee, por tanto pasa a ser una ilusión de la realidad que es producto del proceso de la percepción generada por esa imagen bidimensional impresa. Como la imagen presenta elementos de la realidad, esto permite analizar una verdad como concreta representada en la imagen.

En este nivel se encuentran por parte de la fotografía, los que en este trabajo se han denominado como *dispositivos fotográficos de contenido*, que son: campo y fuera de campo, la profundidad, la dinamicidad, el impacto, el código gestual, la proxémica, el protagonista principal, el recorrido visual. Además están los *dispositivos periodísticos*, que son: la edición y el género periodístico fotográfico. En cuanto a la caricatura los que se han denominado como *elementos sintácticos*, que son: la profundidad, la dinamicidad, los iconemas, el código gestual, el estilema, los estereotipos, los arquetipos, el protagonista principal, el recorrido visual.

Nivel de erudición. Los efectos producidos por los signos y símbolos en la reacción de las personas implicadas en el proceso de comunicación que se da por medio de una imagen están mediados por diferentes factores, los cuales repercuten en el resultado de una buena, regular o mala comunicación. Lo primero que se debe tener presente es que las imágenes publicadas en prensa

²¹⁸ Entendida acá como un sistema de relaciones, que están determinadas por las leyes de la lengua con la que hemos aprendido a pensar y por medio de la cual pensamos que eso realmente existe.

representan un discurso que en todo momento es diacrónico, son imágenes que presentan relatos en los que es posible relacionar en cualquier momento, donde a partir de la denotación dada deviene una connotación donde se obtienen conceptos más abstractos.

Estos conceptos pueden llegar a grados altos de significación dependiendo de la relación establecida entre el contexto en que se dio la imagen, el contexto en que se analiza, el tipo de cultura en la que se dio la imagen y en la que se analiza, y el grado de conocimiento enciclopédico que posee el analista o receptor, claro está que este último se puede suplir a partir de buscar conexiones en archivos y fuentes disponibles que establezcan un soporte histórico de la imagen.

Desde luego que la connotación en el receptor se presenta como significados generados a partir de la forma de representación y codificación que estableció el productor de la imagen, provocando en el receptor asociaciones mentales desde su óptica personal, tanto psicológica como social, son verdaderas emociones o sensaciones estéticas que se dan en la recepción, en palabras de Hans Robert Jauss: “En el análisis de la experiencia del lector o de la “comunidad de lectores” de una época histórica determinada, las dos partes de la relación texto-lector (es decir, el *efecto*, como momento de la concretización del sentido, condicionada por el texto, y la *recepción*, como momento condicionado por el destinatario) tienen que ser diferenciadas, organizadas e interpretadas como dos horizontes diferentes”.²¹⁹

Esto quiere decir que cuando se visualiza una imagen, esta desencadena en el observador una serie de sensaciones de igual forma que lo puede hacer la música, la poesía, y que son muy difíciles de ser expresadas exactamente con palabras, pero que de una forma u otra pueden llegar a ser manifestadas a partir del efecto que provoca en el receptor la percepción de los elementos plásticos formales

²¹⁹ JAUSS, Hans Robert. 1986, Op. Cit., p. 17

encadenados con los elementos sintácticos o de contenido. Se repite nuevamente, estas sensaciones están mediadas por los niveles de conocimiento, contexto social y cultural que permite una respuesta de reconocimiento de muchos de los códigos iconográficos representados en la imagen. En este nivel se encuentra para la fotografía el *plano interfotográfico*, el cual se da la interpretación del texto icónico, y para el caso de la caricatura lo que se denominó como el *plano interimagen*, en el cual están un nivel enunciativo que se da a partir de las marcas textuales y las relaciones intertextuales, además contiene la interpretación del texto icónico.

1.5.3 Plantillas de análisis.

Para llevar a cabo el fichaje es conveniente desarrollar o contar con unas plantillas que ayuden a realizar esta tarea más fácilmente, no se quiere decir que las expuestas sean la única forma, pero si están diseñadas pensando en que permitan tener un buen acercamiento a la imagen desde los diferentes niveles de significación con sus respectivos dispositivos de representación icónica.

El solo ejercicio de llenarlas permite ya entablar un diálogo con la fuente iconográfica y mayor familiaridad con la imagen, desde todos sus horizontes. Se presentan los dos tipos de plantillas usadas acorde con las fuentes empleadas en la investigación.

PLANTILLA PARA FOTOGRAFÍA PUBLICADA EN PRENSA

No. 001	Periódico: El Tiempo/Bogotá
Contexto ideológico: Liberal (para la época)	
Fecha publicación: miércoles 9 de junio de 1954	Página: primera

Tema: Movimiento estudiantil	
Emplazamiento	Imagen
<p>Página par</p> <p>Página impar</p>	
Autor fotografía/Procedencia: Casasbuenas	
<p>Texto informativo: Esta fotografía de Casasbuenas, impresionante testimonio gráfico, fue tomada medio segundo antes de que estallara el incidente que desató el abaleo. Los estudiantes estaban en los predios de la Ciudad Universitaria en compañía de un grupo de soldados sin arma alguna, quienes de buena voluntad colaboraban al mantenimiento de clima cordial que existía por los lados de las Residencias y que solamente se turbó cuando un pelotón de policía invadió las calles y prados de la Ciudad Blanca. En la fotografía, un policía levanta el rifle para descargarlo sobre el soldado, quien, arremangándose se apresta a hacerle frente y a protestar por la forma como se hostiliza a los estudiantes. Sobrevino el choque y minutos después el oficial de policía que comandaba el grupo de agentes dio tres veces la orden de fuego sobre los universitarios. Tendido, con el cráneo destrozado, quedó el estudiante Uriel Gutiérrez Restrepo.</p>	
Tamaño de fotografía: 3,5 X 4	
<p>Descripción de la imagen: Es una imagen con tres planos por ubicación, donde se ubica en primer plano un policía en actitud de ataque con un fusil en sus manos y está de espaldas, en el segundo plano se observan 18 estudiantes de los cuales dos están blandiendo sus puños en un gesto de defensa, ocho de ellos están gritando consignas y los demás simplemente como espectadores; en ese mismo plano con los estudiantes aparecen dos soldados, uno que es visible totalmente, está desarmado y con su uniforme remangado, también está en actitud de defensa y avanza hacia el policía en compañía de cinco estudiantes del grupo. En el último plano se observan dos edificaciones que corresponden a las residencias universitarias. Se encuentran en los predios de la universidad en un prado atravesado por una vía peatonal cementada. Solamente uno de los estudiantes porta un cuaderno y la mayoría de ellos están vestidos con traje y corbata.</p>	
DISPOSITIVOS ICÓNICOS DE REPRESENTACIÓN	
Fotográficos de forma	Angulación: diagonal/contrapicado suave
	Iluminación: natural/diagonal/buena
	Contraste: matizado
	Objetivo: normal
	Cromatismo: blanco y negro con buena gama tonal.

	Nitidez: buena
	Formato: cuadrado/ratio 1,15
	Escala: Plano conjunto
Fotográficos de contenido	Campo/ fuera de campo: Es evidente el fuera de campo con el segundo soldado, del cual solo se observa su bota izquierda y la mano derecha. También se evidencia que faltan algunos estudiantes que se encuentran al lado derecho de la imagen, aunque por la composición tomada por el fotógrafo no deben ser muchos.
	Profundidad: buena
	Dinamicidad: Se evidencia acción de avance, tanto por algunos de los estudiantes, los dos soldados y el policía, igualmente están gesticulando con puños y la cara, al mismo tiempo que lanzan consignas.
	Impacto: La imagen posee un fuerte impacto visual, debido a que la composición muestra tres puntos de tensión fuertes, centrando en ellos la acción que se desarrolla.
	Código gestual: Gestos faciales por parte de los estudiantes y puños blandidos, también actitud de avance agresivo por parte de estos y el soldado; actitud de ataque del policía.
	Proxémica: distancias cortas entre los actantes
	Protagonista principal: el grupo de estudiantes
	Recorrido visual: el ojo del lector entre por la parte superior izquierda por la fila de estudiantes recorriéndola hasta el soldado para saltar al policía y de este hacia el estudiante que avanza con el cuaderno entre sus manos.
Periodísticos	Edición: diapo trama sin recorte evidente de edición.
	Género periodístico fotográfico: fotonoticia
PLANO INTERFOTOGRAFICO	
<p>Interpretación del texto icónico: Los fuertes enfrentamientos que se han dado entre estudiantes y fuerzas armadas queda evidenciado en esta fotografía tomada momentos antes de que se desatara un abaleo, ejecutado por la policía contra los estudiantes en una actitud agresiva para lograr disolver su aglomeración. En ella se observa la fuerte tensión que se presenta en el momento, pues los estudiantes entran a defender su territorio que sienten amenazado por la policía que los invade armados y agresivamente, ellos se sienten respaldados por el ejército, donde sus representantes están totalmente desarmados y con los cuales mantienen una relación de respeto, contrario a lo que se dio con la policía, como el que se observa en primer plano que muestra una actitud de ataque con la decisión de usar su arma contra las personas que tiene al frente.</p> <p>Los estudiantes en su mayoría avanzan en actitud agresiva, donde algunos blanden sus puños a manera de desafío, rebeldía, enfado y resentimiento, mientras que otros simplemente se muestran expectantes, esperan cuál es el desenlace de los acontecimientos, que minutos más tarde dejaría sin vida al estudiante de medicina, Uriel Gutiérrez Restrepo, después de recibir un disparo de fusil en su cabeza al no alcanzar a rebasar la cerca de pino, detrás de la cual la mayoría se protegió</p>	

del ataque de los policías, para entrar de esa forma a hacer parte de la galería de los estudiantes caídos durante el trasegar del movimiento estudiantil.
El soldado se distingue del grupo de estudiantes, simplemente por su uniforme, pues es una persona de más o menos la misma edad que ellos, en cambio el policía a pesar de estar de espaldas y lo poco que se observa de su rostro, está demasiado oscuro, si se evidencia que es de otra generación, realmente no es de los mismos.

PLANTILLA PARA CARICATURA IMPRESA

No. 026	Periódico: El Tiempo/Bogotá		
Contexto ideológico: Frentenacionalista (para la época)			
Fecha publicación: 27 de abril de 1971	Página: 5		
Tipo: política			
Emplazamiento	Imagen		
<p style="text-align: center;">Página par Página impar</p> <table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td style="text-align: center; border: 1px solid black; padding: 5px;"> <div style="display: flex; justify-content: space-between; width: 100%;"> 2 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 0 auto;"></div> 1 </div> <div style="display: flex; justify-content: space-between; width: 100%; margin-top: 10px;"> 4 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 0 auto;"></div> 3 </div> </td> <td style="text-align: center; border: 1px solid black; padding: 5px;"> <div style="display: flex; justify-content: space-between; width: 100%;"> 2 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 0 auto; background-color: black;"></div> 5 </div> <div style="display: flex; justify-content: space-between; width: 100%; margin-top: 10px;"> 4 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 0 auto;"></div> 5 </div> </td> </tr> </table>	<div style="display: flex; justify-content: space-between; width: 100%;"> 2 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 0 auto;"></div> 1 </div> <div style="display: flex; justify-content: space-between; width: 100%; margin-top: 10px;"> 4 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 0 auto;"></div> 3 </div>	<div style="display: flex; justify-content: space-between; width: 100%;"> 2 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 0 auto; background-color: black;"></div> 5 </div> <div style="display: flex; justify-content: space-between; width: 100%; margin-top: 10px;"> 4 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 0 auto;"></div> 5 </div>	
<div style="display: flex; justify-content: space-between; width: 100%;"> 2 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 0 auto;"></div> 1 </div> <div style="display: flex; justify-content: space-between; width: 100%; margin-top: 10px;"> 4 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 0 auto;"></div> 3 </div>	<div style="display: flex; justify-content: space-between; width: 100%;"> 2 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 0 auto; background-color: black;"></div> 5 </div> <div style="display: flex; justify-content: space-between; width: 100%; margin-top: 10px;"> 4 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 0 auto;"></div> 5 </div>		
Autor imagen/Procedencia: Chapete/caricaturista oficial del diario			
Texto: Con los Rectores/Galán-Espero que le pongan mucha atención a mi "Consejo".			
Tamaño de imagen: 3 X 3			
Descripción de la imagen: Al centro de la imagen aparece el Ministro de Educación Luís Carlos Galán Sarmiento, el cual está rodeado por cinco Rectores que con cara de asombro se preguntan qué es lo que nos dice el Ministro. Para centrar la atención la imagen está manejada en un claro oscuro, siendo los bordes de la imagen donde se concentra la oscuridad. Por supuesto entre ellos está ubicado el Chapetín, que también tiene cara de asombro pero burlona.			
DISPOSITIVOS ICÓNICOS DE REPRESENTACIÓN			
	Punto: El punto está presente, con él se hace la valoración tonal, tanto de los frises como de la sombra.		
	Línea: Es fluida, pareja, bien marcada y cuya valoración se da		

Elementos Gráficos	a partir de interrupciones.
	Forma: Personas, birretes y un banco.
	Dirección: Todas los ejes de tensión se dirigen al centro, donde se encuentra el Ministro, a excepción de las de interrogación que tienen una dirección centrífuga.
	Tono: Claro oscuro, la parte clara está al centro de la imagen.
	Angulación: Frontal, picado.
	Textura: No presenta.
	Encuadre: Plano conjunto, con un personaje en primer plano por ubicación.
	Cromatismo: Escala de grises.
Formato: Cuadrado/ratio 1	
Elementos Sintácticos	Profundidad: Buena, se da a partir de disminución de tamaño.
	Dinamicidad: Transmite sensación de gran actividad a partir del claro oscuro y los iconemas usados.
	Iconemas: Líneas paralelas centrífugas, signos de interrogación.
	Código gestual: Gestos de asombro, de burla y de autoridad.
	Estilema: Línea fluida y pareja con valoración de planos a partir de tramas con punto.
	Estereotipos: El político, el rector.
	Arquetipos: No presenta.
	Protagonista principal: El Ministro Luís Carlos Galán.
Recorrido visual: La mirada del lector entra por el lado izquierdo inferior de la imagen recorriendo la fila de rectores hasta llegar al Ministro, de ahí salta al rector que se encuentra en primer plano para luego pasar a los rectores que se encuentran al lado derecho de la imagen, llegando nuevamente al Ministro. El punto de máxima tensión está en el centro de la imagen donde se ubica Galán.	
PLANO INTERIMAGEN	
Nivel Enunciativo	Marcas textuales: Los iconemas, el claro oscuro y la disminución de tamaño con los cuales se maneja los hilos de la representación para proporcionar dramatismo a la imagen y resaltar la importancia del Ministro.
	Relaciones intertextuales: Posiblemente una imagen que usó el caricaturista como base para su trabajo, fue la fotografía de Benavides, publicada en El Tiempo el 29 de abril de 1971. Claro está que Chapete debe haber conocido la fotografía mucho antes de que se publicara, pues ellos eran compañeros de trabajo.



A manera de cierre de este capítulo se puede decir que cualquier metodología que se optó por usar para la lectura de fuentes iconográficas es válida, pero lo que si es claro es que no se puede desconocer en ningún momento el contexto histórico y teórico para profundizar en ese análisis que se pretende llevar a cabo. Se espera que con los someros ejemplos y la propuesta metodológica expuesta el lector pueda llegar a una lectura apropiada de la investigación que se presenta, además para aquel que esté interesado en profundizar en este tipo de fuentes le ayude a tomar más fácilmente una decisión de porque camino coger.

2. TIEMPOS DE GLORIA

En los capítulos siguientes partiendo de una exigua bibliografía específica sobre el movimiento estudiantil de la UIS y apoyados oportunamente en algunos ensayos y artículos más generales, de igual manera con publicaciones en prensa sobre la problemática que concierne, se realizó un contexto historiográfico el cual es uno de los elementos necesarios cuando se trabaja con imágenes. En él se buscó localizar múltiples y divergentes aproximaciones que proporcionaron componentes claves para darles respuesta a aquellos interrogantes con los que se enfrenta el diálogo con las imágenes y teniendo en cuenta que se estaba estudiando una realidad social, la cual presenta diferentes particularidades en el tiempo; por lo tanto hay conciencia del alto grado de interdependencia que se presenta entre estas, igualmente entre los distintos niveles políticos, económicos, sociales y culturales que configuran una sociedad.

De modo que en todo momento se pudo hacer un seguimiento durante la periodicidad propuesta, que permitió en cierta forma ver la evolución de los conceptos del movimiento estudiantil y de la opinión pública, también de las categorías y características en que este mismo se mueve. Así mismo en esta revisión se planteó a partir de la periodicidad establecida un tiempo histórico centrando más la atención en la evolución del acontecimiento. Al respecto conviene decir que el tiempo de estudio propuesto, coincide en gran parte, dentro del periodo de 1945 a 1970, planteado por Immanuel Wallerstein donde argumenta:

Cuatro debates que prepararon la escena para la emergencia del análisis de sistemas-mundo: el concepto de centro-periferia desarrollado por la Comisión Económica Para América Latina de las Naciones Unidas (CEPAL) y la elaboración subsiguiente de la “teoría de la dependencia”; la utilidad del concepto marxista de “modo asiático de producción”, debate que tuvo lugar entre los académicos comunistas; la discusión entre los historiadores de Europa occidental acerca de “la transición del feudalismo al capitalismo”; el debate acerca de “la historia total” y el triunfo de la

escuela historiográfica de los Annales en Francia y en distintas partes del mundo después.²²⁰

Se considera que es importante la referencia, en el sentido de que los problemas de Colombia no eran ajenos a los que se estaban presentando a nivel mundial. Wallerstein coloca el año de 1945 como un punto de inflexión al afirmar “el mundo cambió de manera decisiva”. Tres acontecimientos tuvieron lugar en esa época: Estados Unidos se convirtió en la potencia hegemónica indiscutida del sistema-mundo, y su sistema universitario pasó a ser el más influyente. En segundo lugar, los países del entonces denominado Tercer Mundo se habían convertido en escenario de conflictos políticos y auto-afirmación geopolítica. En tercer lugar, la combinación de una economía-mundo en expansión con un fuerte incremento de las tendencias democratizantes llevó a una expansión increíble del sistema universitario mundial (en términos de profesores, alumnos y número de universidades)²²¹. Claramente se nota que dos de los tres eventos tienen relación directa con la universidad.

Valga la verdad, aclarar que el periodo de estudio se tomó como un tiempo histórico a partir de los conceptos de Immanuel Wallerstein y Eric Hobsbawn, donde el acontecimiento es el que verdaderamente marca el tiempo y no la cronología del calendario, factor de gran importancia, teniendo presente que generalmente son los sucesos que de una manera u otra, han signado los diferentes frentes de lucha del movimiento estudiantil.

Comenzando la exploración en lo que se refiere al movimiento estudiantil de la Universidad Industrial de Santander, hay que hacer notar que el panorama mundial para 1957, se encontraba bajo la influencia de lo que se denominó la

²²⁰ WALLERSTEIN, Immanuel. Análisis de Sistemas-Mundo, México, Siglo XXI, 2006, p. 11

²²¹ *Ibidem*, p. 10 y s.s.

“Guerra Fría”²²². En cuanto al universo de los estudiantes, en el Japón se encuentra en apogeo el movimiento Zengakuren²²³, que marca una protesta generacional realizada por una organización radical de comunistas y estudiantes, mientras que en Colombia bajo el gobierno del General Gustavo Rojas Pinilla, se presenta una rivalidad con los estudiantes debido a su autoritarismo, precedido por los efectos del periodo denominado “la Violencia” que había comenzado en 1946 y que aunque con el gobierno de Rojas disminuyó ostensiblemente, este no desapareció.

A pesar de que Gustavo Rojas fue recibido con beneplácito por la mayoría de colombianos, estos muy rápidamente se vieron engañados debido a los desmanes de gobierno que más tarde lo llevarían a la caída²²⁴, y los estudiantes no fueron un caso aparte. Es así que en Bogotá el 8 de junio de 1954 se presentó un gran incidente debido a que los universitarios estaban conmemorando la muerte del estudiante Gonzalo Bravo Pérez²²⁵, denominado como “el día del

²²² Este concepto designa esencialmente la larga y abierta rivalidad que enfrentó a Estados Unidos y la Unión Soviética y sus respectivos aliados después de finalizada la Segunda Guerra Mundial en 1945. Este conflicto fue la clave de las relaciones internacionales mundiales durante casi medio siglo y se libró en los frentes políticos, económico y propagandístico, pero solo de forma muy limitada en el frente militar. En <http://www.historiasiglo20.org/GF/index.htm>. También en WALLERSTEIN., Immanuel y NÚÑEZ, Rosamaría. “La imagen global y las posibilidades alternativas de la evolución del sistema-mundo, 1945-2025, en Revista Mexicana de Sociología, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1999, p. 10

²²³ Es la abreviatura de Federación Nacional de Estudiantes, en Japón, tenía como principal característica la protesta generacional. Además, conjugaba con otros factores que surgieron tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, como fue la ocupación de Estados Unidos y las políticas económicas llevadas a cabo por los gobiernos de la posguerra. Creada en 1948. Véase DOWSEY, Stuart J. (editor). Zengakuren: Japan’s Revolutionary Student’s, Berkeley, The Ishi Press, 1970; “Famosas marchas estudiantiles en la historia del mundo”, disponible en línea: http://www.eltiempo.com/Multimedia/galeria_fotos/internacional2/famosas-marchas-estudiantiles-en-la-historia-del-mundo_10689206-5

²²⁴ “La brutalidad gubernamental, la ineptitud, la corrupción y la censura de prensa prolongada decepcionaron a amplios sectores de la población; sus inclinaciones peronistas y su política económica le ganaron la oposición de los Estados Unidos y el Banco Mundial; y como consecuencia de su política económica estatista y populista, Rojas perdió el apoyo de poderosos actores económicos nacionales, al tiempo que éstos fortalecieron su organización y coherencia como consecuencia de las transformaciones económicas durante este período. En HARTLYN, Jonathan. La política del régimen de coalición. La experiencia del Frente Nacional en Colombia, Bogotá, Tercer Mundo, 1993, p. 70

²²⁵ “Contaba el maestro Arciniegas que a los miembros de la Junta Directiva de la Federación de Estudiantes les correspondió afrontar los hechos del 8 de junio de 1929 cuando en la Plaza de Bolívar fue herido gravemente el estudiante Gonzalo Bravo Pérez, quien murió en la clínica de Peña.

estudiante”, y el cual se convirtió en un símbolo del Movimiento Estudiantil y es dónde se empieza a mirar los estudiantes como mártires. La manifestación estaba prohibida, sin embargo se llevó a cabo en horas de la mañana, los estudiantes regresaron a la ciudad universitaria donde siguieron reunidos y es allí cuando llega la policía y se presenta una escaramuza, el corresponsal de El Tiempo hace el siguiente relato:

Uriel Gutiérrez Restrepo no alcanzó a saltar la cerca de pino que seguramente le hubiera puesto a salvo. A una distancia de dos metros, aproximadamente, un agente –que según alguien informó momentos después, se distinguía con el número 01580- le apuntó a la cabeza volándole los sesos y causándole un orificio de no menos de tres centímetros de diámetro en el cráneo, que fue atravesado por el proyectil. La reacción general fue de estupor y alarma, hasta que uno de sus compañeros, presa del horror, lanzó el grito de “Mataron a Uriel”.²²⁶

Esa misma noche Rojas Pinilla accede tener una reunión con una comisión de 15 estudiantes, donde expusieron sus demandas y solicitaron el permiso para realizar una manifestación pública y el entierro de su compañero; no hay que olvidar que el país se encontraba en estado de sitio. “Al día siguiente, miles de estudiantes marcharon por la carrera Séptima en protesta por el asesinato de Gutiérrez. Varias cuadras antes de llegar a la Plaza de Bolívar, encontraron el camino bloqueado por varias decenas de policías y soldados (...) Hubo un fuerte intercambio de palabras, la guardia armada entró en pánico y disparó sobre la apretada muchedumbre. Ocho estudiantes murieron y cuarenta más resultaron

La Federación de Estudiantes organizó un funeral multitudinario y una agitación con todo lo que se vivía en unos días de crisis gubernamental, con la masacre de las bananeras y las agitaciones sindicalistas. Este hecho de la muerte del estudiante se continuó celebrando anualmente en actos estudiantiles conmemorativos del 8 y 9 de junio. OCAMPO LÓPEZ, Javier. “Germán Arciniegas, el estudiante de nuestra América”, en VARGAS HERNÁNDEZ Olmedo (editor). Movimientos universitarios. América Latina siglo XX, Tunja, RUDECOLOMBIA, 2005, P. 22; también ver ARCHILA, Mauricio. “Entre la academia y la política: el movimiento estudiantil en Colombia, 1920-1974”, en MARSISKE, Renate (coordinadora). Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina, vol. I, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1999, p. 162

²²⁶ El Tiempo, Bogotá, 9 de junio de 1954, p.14

heridos”²²⁷. Acontecimiento que los estudiantes nunca le perdonaron a Rojas Pinilla. “Esta sangrienta represión”²²⁸, reafirmaría la conmemoración del día del estudiante caído y daría pie a que ciertas organizaciones estudiantiles se fortalecieran, como la Juventud Comunista (JUCO) y la Federación Universitaria Nacional (FUN)”²²⁹.

La crisis que se venía presentando llegó a su desenlace en mayo de 1957 cuando en diferentes ciudades del país se dieron manifestaciones estudiantiles a las cuales se unieron diferentes estamentos declarándose una huelga cívica nacional, “el comercio permaneció cerrado y las manifestaciones masivas contra el gobierno continuaron. El 10 de mayo una junta militar de cinco hombres”²³⁰ se hizo cargo del gobierno y Rojas voló al exilio”²³¹. Este acontecimiento está ampliamente referenciado en la historiografía nacional, en cuanto a los estudiantes de la UIS no hay una reseña muy clara en su participación, al respecto Libardo Vargas Díaz comenta “Como en toda Colombia, la prensa local elogiaba la “actitud gallarda” de los estudiantes de la UIS (constituidos por ese entonces en comité de huelga nacional)(...) cuando la junta militar destituyó a Rojas Pinilla y asumió el gobierno

²²⁷ HENDERSON, James D. La modernización en Colombia. Los años de Laureano Gómez, 1889-1965, Medellín, Clío, 2006 p. 539.

²²⁸ Entre las distintas versiones sobre el número de personas caídas entre el 8 y el 9 de junio, la cifra más aproximada es la de diez: uno el 8 de junio, el estudiante de medicina Uriel Gutiérrez Restrepo, y nueve el día siguiente (Álvaro Gutiérrez Góngora y Jaime Pacheco Mora, de medicina; Hernando Ospina López, de veterinaria; Carlos J. Grisales, de economía; Jaime Moore Ramírez y Hernando Morales, de química; Rafael Chávez Matallana, del Colegio Virrey Solís; Elmo Gómez Lucih, estudiante peruano; y Hernando Ramírez Henao, empleado). De igual manera, en la mayoría de análisis encontrados sobre el tema, la mayor responsabilidad recae en el propio gobierno de Rojas Pinilla; sin embargo, algunos análisis tratan de justificar lo contrario. Este es el caso de una biografía reciente, de Jorge Serpa Erazo, *Rojas Pinilla: Una historia del siglo XX*, en la cual se expresa lo siguiente: “Los heridos en las filas del ejército (seis) permite inferir que hubo manos criminales en los hechos de ese luctuoso día. El general París corrobora esta versión (Reportaje a Gabriel París realizado por Jorge Serpa Erazo el 25 de abril de 1993): “Precisamente como ministro de Justicia presencié, desde un balcón de mi oficina que daba sobre la carrera séptima, los sucesos del 9 de junio de 1954. Yo veía la manifestación estudiantil que venía por la séptima y en el cruce con la calle 13 se encontraba la fuerza pública. Citado por ACEVEDO TARAZONA, Álvaro. Op. Cit., 2003, p. 175

²²⁹ *Ibíd.*, p. 178

²³⁰ Los generales Gabriel París, Luís Ordóñez, Rafael Navas Pardo, el mayor general Deogracias Fonseca y el contraalmirante Rubén Piedrahita.

²³¹ HARTLYN, Jonathan. La política del régimen de coalición. La experiencia del Frente Nacional en Colombia, Bogotá, Tercer Mundo, 1993, p. 83

provisional, fueron los estudiantes (dice la prensa) “los primeros que desfilaron manifestando su júbilo por la caída del dictador(...)”²³² . Como se puede observar la prensa no fue ajena a este acontecimiento desde ninguno de sus frentes, es así que tanto periodistas como fotógrafos y caricaturistas entraron en un nivel de sincronía, donde prácticamente el evento era lo mismo mirarlo desde cualquiera de dichas expresiones, todos tenían el mismo fin. (ver imágenes No. 8, 9 y 10)

Figura No. 8. Estudiantes y policías.



Tomada de Intermedio, Bogotá, viernes 10 de mayo de 1957, p. 10

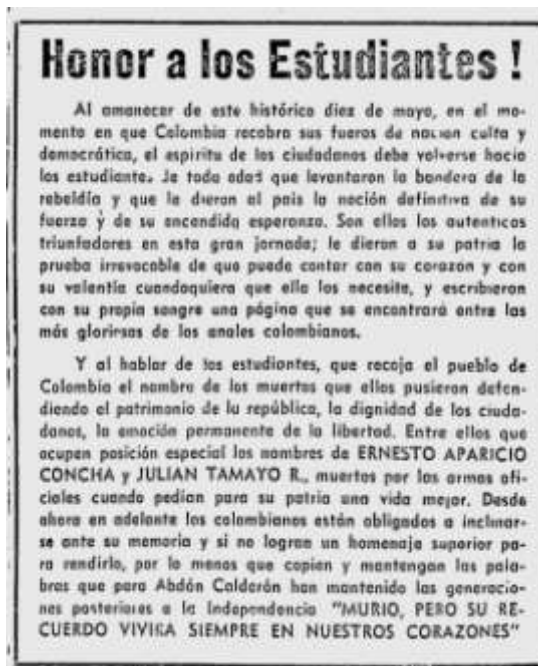
²³² VARGAS DÍAZ, Libardo. 1996, Op. Cit., p. 31

Figura No. 9. Orgullo de Colombia, caricatura de Chapete



Tomada de Intermedio, Bogotá, viernes 10 de mayo de 1957, p.3

Figura No. 10. Honor a los estudiantes



Tomada de Intermedio, Bogotá, viernes 10 de mayo de 1957, p. 3

En cuanto al historiador Álvaro Acevedo Tarazona comenta en

Santander, periódicos locales²³³ reseñaron a los estudiantes como los gestores y realizadores en la ciudad de Bucaramanga del movimiento de respaldo a sus compañeros de Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla y demás ciudades para lograr la caída del general Rojas Pinilla. Sin embargo, hasta el momento es muy poco lo que se ha indagado sobre la posible existencia de un movimiento universitario y la presión por una democratización del sistema político colombiano... Lo cierto es que en la UIS no fue claro el respaldo unánime de los estudiantes a la caída de Rojas Pinilla del poder en 1957, toda vez que algunos de éstos en ciertas ocasiones dieron muestras de apoyo a la dictadura, lo que no impidió, al mismo tiempo, que otros participaran en los movimientos de protesta en mayo de 1957, tal como se puede apreciar en el siguiente comunicado de prensa:

“Los estudiantes de Bucaramanga y en especial de la Universidad Industrial de Santander, estuvieron en todo momento a la altura de sus compañeros de todo el país, siendo ellos los gestores y realizadores en la ciudad del movimiento de respaldo a sus compañeros de Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla y demás ciudades(...) Los estudiantes universitarios de Bucaramanga decretaron el paro el lunes 6 y desde ese día permanecieron firmes, hasta ayer que salvaron el decoro y la dignidad de la ciudad, al ser ellos los primeros que desfilaron manifestando su júbilo por la caída del dictador y pidiendo a la Junta Militar que comprometiera su honor para restaurar definitivamente las normas jurídicas y republicanas que nos legaron nuestros mayores”²³⁴.

Como referencia respecto a la participación de apoyo que puedan haber presentado los estudiantes bumanguenses, se hallan dos fotografías publicadas en Vanguardia Liberal que con su pie de foto asegura que la juventud santandereana gritó al unísono con las de las demás ciudades del país como abanderados en la derrota de la dictadura que había establecido el general Gustavo Rojas Pinilla. Claro está que la duda sigue en pie pues las mismas fotografías no es que sean claras al respecto, simplemente muestran una aglomeración de personas, como las que normalmente se presentaron en todas las ciudades del país, que en una

²³³ *Vanguardia Liberal* fue uno de los diarios que hizo la reseña de los estudiantes; véase: *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, mayo 11 de 1957, pág. 1.

²³⁴ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, Op. Cit., p. 177

visiblemente enarbolan la bandera de Colombia, y donde no todos son tan jóvenes, en la otra un grupo de jóvenes emocionados y evidentemente posando para el fotógrafo, en las dos imágenes no demuestran en ningún momento un signo de ser estudiantes. (ver imagen No. 11 y 12)

Figura No. 11. Mucho les debe la democracia colombiana, foto Chaparro.



Tomada de Vanguardia Liberal, sábado 11 de mayo de 1957, p. 3

Figura No. 12. Juventud santandereana, foto Astro



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, lunes 13 de mayo de 1957, p. 7

El cambio que se presenta en el régimen político y el reconocimiento que les es otorgado a los estudiantes colombianos por parte de las instituciones, donde hacen falta adjetivos para calificarlos, por ejemplo “Caliban” en su columna la “Danza de las horas” realiza la siguiente acotación:

El estudiantado colombiano conquistó, o mejor, reafirmó en esta jornada gloriosa sus títulos a la gratitud nacional y a la admiración universal. Ya en las capitales americanas se han efectuado manifestaciones en las que se le tributa el homenaje que merece. Sin exageración puede afirmarse que ellos fueron los artífices de la victoria. En sus manos tremoló la bandera de Colombia, que colocaron en la altura de donde había sido abajada. El prestigio de la república, que en el exterior andaba por los suelos, se ha recuperado con creces. Los estudiantes colombianos le han dado al mundo entero un ejemplo de valor y entereza pocas veces registrado.²³⁵

Incluso se prometió levantar un monumento en homenaje a los estudiantes que cayeron en la lucha y por los que mantienen viva la representación del espíritu estudiantil, y calificativos como: “gallarda juventud”, “heroica juventud”, “jóvenes mártires”, “juventud abnegada y batalladora”, con lo que se sintieron reconocidos y apoyados, fueron el suficiente empuje para que los estudiantes replantearan nuevamente su papel en los cambios que podían generar tanto en lo educativo, como en lo político y lo social. En consecuencia pudieron celebrar multitudinariamente el “día del estudiante muerto” con el apoyo de las instituciones políticas, fue un día que se vivió con toda la solemnidad que el movimiento le ha querido otorgar, pero que pocas veces lo han podido lograr, donde las damas, las niñas, los jóvenes, los adultos y los políticos, cada uno asumió su rol para dedicar un rato de su día para brindar el homenaje que esos estudiantes mártires merecen. (ver figura No. 13)

²³⁵ CALIBAN. “La Danza de las horas”. Intermedio, Bogotá, domingo 12 de mayo de 1957, p. 4

Figura No. 13. Así se celebró en Bucaramanga el 8 de junio, Foto Chaparro



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, martes 25 de junio de 1957, p. 1

Esto ya da a entender que los estudiantes estaban organizados, lo que permitió que en junio de 1957 “se creara la UNEC (Unión Nacional de Estudiantes de Colombia), como una de las primeras organizaciones estudiantiles revolucionarias de orientación marxista-leninista”²³⁶. Desde este año se ve como la actividad estudiantil en la UIS aumenta y

al calor del ambiente antidictatorial, los estudiantes integrantes de la Audesa²³⁷ enviaban mensajes al Directorio Nacional Liberal (encabezado por Alberto Lleras Camargo), y al despacho del Gobernador Departamental, General Ernesto Caicedo López, para pedir la renuncia del rector y del secretario de la UIS señores Raúl González García y

²³⁶ La UNEC se creó durante el primer Congreso Nacional Estudiantil, el cual fue convocado por la FEC (Federación de Estudiantes Colombianos) que había sido creada para propiciar una oposición a la dictadura y la FUC (Federación de Universitarios Colombianos), creada durante un congreso estudiantil organizado por el gobierno, en 1953. Federación Universitaria Nacional FUN Comisiones. “Historia del Movimiento Estudiantil”. en VARGAS HERNÁNDEZ Olmedo (editor). Op. Cit., P. 264. Véase también LE BOT, Ivone “El movimiento estudiantil durante el Frente Nacional (1958 – 1974), en LE BOT, Ivone. Educación e Ideología en Colombia, Medellín, La Carreta, 1979

²³⁷ Asociación Universitaria de Santander. La Audesa en particular quedó formalmente constituida en abril 25 de 1953, y tuvo como perspectiva gremial la de “perfeccionar el nivel social, moral y material de los estudiantes”. VARGAS DÍAZ, Libardo. Op. Cit., p. 28

Alfredo Vivas León, respectivamente. Manifestaban el rechazo ante la pretensión que tales directivos tenían de convertir la Universidad en un “centro político”, y afirmaban a su vez que la “autonomía” era la principal campaña de la Audesa, y que por ella lucharían “pacífica pero decididamente”. Nunca se dio respuesta a estas peticiones.²³⁸

1958 fue el año de la transición de la Junta Militar, pues en diciembre del año anterior se había convocado a un plebiscito, el primero que se presentaba en Colombia con el que se inicia el pacto bipartidista denominado “Frente Nacional” el cual se formalizó en Sitges²³⁹. “Los colombianos sancionaron por una mayoría abrumadora el Frente Nacional. Más de cuatro millones de votos fueron consignados a su favor y sólo doscientos mil en contra. Esto representó la mayor votación obtenida hasta entonces en la historia nacional y se explicó, en parte, por el hecho de que las mujeres pudieron votar por primera vez. El plebiscito establecía asimismo que el 10% del presupuesto nacional debería ser asignado en lo sucesivo a la educación”²⁴⁰.

En efecto, el Frente Nacional fue recibido con gran expectativa por todos los colombianos, con la esperanza de una democracia renovada y dejar de lado la dictadura militar y la violencia quien azotada tenía al país. Pero el pacto bipartidista no se dio en forma espontánea, realmente fue un proceso en el cual se presentaron cuatro fases importantes: El pacto de Benidorm el 24 de julio de 1956, el pacto de Sitges el 20 de julio de 1957, el pacto de San Carlos el 22 de noviembre de 1957 y el plebiscito del 1 de diciembre de 1957; es así que para el 7 de agosto de 1958 se instaura el Frente Nacional que marcaría una etapa relevante en la historia del país.

²³⁸ VARGAS DÍAZ, Libardo, 1996, Op. Cit., p. 31

²³⁹ El Pacto de Sitges de julio de 1957, Lleras Camargo y Laureano Gómez aceptaron la paridad en el Congreso y el gabinete por un período de doce años. También estuvieron de acuerdo en que el método más práctico (es decir, el más seguro) de instaurar este acuerdo era un plebiscito nacional, el primero en la historia del país. En HARTLYN, Jonathan. Op, cit., p. 87

²⁴⁰ HENDERSON, James D, 2006, Op. Cit., p. 563.

Con el gobierno de transición se presenta dentro del movimiento una inseguridad ideológica debido a que se sienten protegidos por una cierta paternidad del régimen y se da la reconciliación de los dos partidos tradicionalistas que por medio de la unión nacional, prácticamente no le dan cabida a expresar su ideología. Muy pronto los estudiantes que habían sido tildados como “héroes de la democracia” por la prensa nacional, debido a su participación en la caída del régimen militar, se sienten engañados de nuevo, teniendo en cuenta que el 16 de octubre de 1958 la Junta Militar promulgó el decreto conocido como “Estatuto orgánico de las universidades”²⁴¹, que les permitió el acceso al Consejo de dirección de las universidades a la Iglesia, sectores comerciales, bancarios e industriales.

Luego de la caída de Rojas, el Frente Nacional ha sido el régimen político más criticado y cuestionado por el estudiantado colombiano. La inconformidad estudiantil hacia éste se expresaría a través de huelgas, paros, manifestaciones, marchas y mítines; también a través de protestas en reuniones y asambleas, así como en arengas, consignas, pancartas y hojas volantes; y de forma violenta a través de apedreamientos, lesiones al bien privado o tomas de lugares; actuaciones que en ciertos momentos coyunturales también tendrían el apoyo de obreros, campesinos, trabajadores, empleados, mujeres y estudiantes de secundaria. De igual forma, en este período, no fueron menos violentas las acciones de la policía, el ejército, los partidos políticos, los gremios económicos y distintas formas de represión estatal para asimilar, atenuar o responder decididamente contra aquellas voces contestatarias.²⁴²

Los estudiantes de la UIS no son ajenos a lo que acontece en el país y a pesar que a partir de 1958 debido a los aires de renovación nacional el rector de Rodolfo Low Maus comenzó a implementar un cambio sin antecedentes en la institución²⁴³, que se extendió hasta el año 62, que intervino la parte técnica y humana para poner el nivel que se esperaba de la universidad, contando con el apoyo irrestricto de la Audesa, el sistema comenzó a ceder a su impulso inicial,

²⁴¹ Publicado en el Diario Oficial el 29/10/1958, disponible en línea:

<http://www.fing.edu.uy/sites/default/files/2011/3196/leyorganicaudelar.pdf>

²⁴² ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, Op. Cit., p. 179

²⁴³ VARGAS DÍAZ, Libardo, 1996, Op. Cit., p. 38

posiblemente por la presencia de nuevas concepciones e ideas de los líderes universitarios que se sumaban a la organización, sino también como consecuencia de las modificaciones institucionales introducidas por las directivas del claustro, en procura de ajustarse a las políticas estatales para la modernización del sistema educativo superior, muy pocas de las cuales eran vistas por los estudiantes como favorables para la institución²⁴⁴.

Todos estos acontecimientos sirvieron para que Jaime Arenas²⁴⁵ se afanzara como líder estudiantil y en la dirección de la Audea, comenzando una etapa de crítica fuerte a todos los estamentos y proponiendo un cambio fuerte para la Asociación Universitaria, ya que para él esta no cumplía con los objetivos para la que había sido fundada²⁴⁶ y estaba más bien dedicada a organizar fiestas que no aportaban nada a la sociedad y lo que se pretendía era una asociación más beligerante.

El 23 de abril de 1958, los estudiantes convocaron a un paro de solidaridad, con el fin de presionar al gobierno nacional para que investigara el asesinato de un estudiante en el transcurso de una manifestación a manos de “pájaros”²⁴⁷. Aunque el inconformismo en el estudiantado expresaba, por primera vez, una situación de índole distinta a la académica, aún no era definitiva la ruptura de Audea con las posiciones conservadoras del orden y de apoyo al Estado; en ese

²⁴⁴ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, Op. Cit., p. 206

²⁴⁵ Líder estudiantil que ingresó en 1959 a la facultad de Ingeniería Industrial de la Universidad Industrial de Santander y ese mismo año fue elegido miembro de la Asamblea Estudiantil como representante de su curso y delegado al Congreso de Unidad Estudiantil reunido en Bogotá. Fue durante cuatro años miembro del comité ejecutivo de la Asociación Universitaria de Santander (AUDESA), Representante por dos años en el Consejo Universitario y presidente del Consejo Superior Estudiantil. ARENAS REYES, Jaime. La guerrilla por dentro, Bogotá, Icono, 2009, contraportada

²⁴⁶ Para Jaime Arenas, AUDESA no tenía ninguna combatividad ni importancia para la sociedad, porque el ejercicio de sus funciones “se limitaba solamente a organizar fiestas en la semana universitaria”. Y no se equivocaba, pues sólo una lectura al plan de actividades de la organización en el año 58 le daban la razón a Arenas. Así mismo, Jaime Arenas comenzó a cuestionar el carácter conservadorista de sus miembros y de la propia organización, la cual no tenía un sistema de elección y representación democrático que convocara a todos los miembros de la comunidad estudiantil. ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, Op. Cit., p. 204

²⁴⁷ Grupo armado al margen de la ley, de características netamente conservadoras. Recibieron su nombre puesto que ese era el “calificativo acuñado por la sabiduría popular para designar al individuo que actuaba de manera escurridiza y veloz”. QUINTERO RESTREPO, León David. Los “pájaros” del Valle del Cauca, Revista Universidad de Antioquia, Medellín, 2007, disponible en línea: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/red/article/viewFile/851/744>

momento, las demandas de la Asociación no fueron más allá de esperar explicaciones por parte del gobierno sobre los hechos acontecidos y de fomentar el apoyo gremial hacia cualquier perseguido por las fuerzas del Estado²⁴⁸.

En 1959, a pesar del detrimento de la situación económica y social, debido a que la posición del gobierno era austera, pues la economía heredada del Gobierno militar no era la mejor, soplan vientos de renovación al llegar noticias de la Revolución Cubana y el fervor revolucionario se hace sentir en toda América Latina²⁴⁹, no era extraño escuchar hablar de la toma del poder, los frentes guerrilleros se multiplicaron, aparece el fenómeno del bandolerismo y en la esfera política Alfonso López Michelsen lanzó su Movimiento para la Recuperación Liberal que muy pronto cambió su nombre a Movimiento Revolucionario Liberal (MRL)²⁵⁰, el cual tomó banderas para la agitación antifrentenacionalista junto con los grupos de izquierda. A lo anterior le podemos sumar la oposición sindical y el movimiento estudiantil, donde las ideas radicales aumentan, desembocando en manifestaciones para sentar su voz de protesta contra el Gobierno, este responde en varias ocasiones con medidas coercitivas que conducen a un divorcio entre la coalición bipartidista y los estudiantes, convirtiéndose estos en uno de los escollos del orden público más difíciles de superar para el gobierno de Alberto Lleras Camargo.

Estas ideas de izquierda se extendían aceleradamente por todo el país y fue posiblemente lo que motivó a Jaime Arenas a fundar el primer periódico

²⁴⁸ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, Op. Cit., p. 211

²⁴⁹ A partir de 1959 el fervor revolucionario fue en aumento en toda la América Latina, Colombia no fue una excepción. En las universidades, fábricas y talleres y en muchas zonas campesinas, se empezó a hablar de la revolución y de la toma del poder, no ya como una quimera lejana, ni como una utopía, sino como un hecho que además de necesario era posible realizarlo *ahora y aquí*. ARENAS REYES, Jaime, 2009, Op. Cit., p. 17

²⁵⁰ En contra de la alternación surgió un nuevo grupo político de gran incidencia sobre el desarrollo de la política colombiana, el MRL o Movimiento Revolucionario Liberal, que plantó su oposición al sistema de coalición y particularmente al aspecto de la alternación que consideraba fundamentalmente antidemocrático. SILVA LUJÁN, Gabriel. "El origen del Frente Nacional y el gobierno de la Junta Militar. TIRADO MEJÍA, Álvaro(director). Nueva historia de Colombia, II Historia política 1946-1986, Bogotá, Planeta, 1989, P. 205

universitario de izquierda que se publicaba en Bucaramanga, “Vector”, la Universidad Industrial de Santander contaba con escasamente unos 1500 alumnos. “Cuando en 1959 Jaime Arenas ingresó a la facultad de ingeniería industrial, tenía “un concepto idealista de la universidad colombiana. Esperaba recibir una educación integral, porque creía -que esa universidad estaba vinculada a la realidad nacional”²⁵¹. Rápidamente se da cuenta que el ambiente estudiantil de la universidad es totalmente diferente a lo que tenía en mente, esto lo impulsa a fundar el periódico con la ayuda de otros dos compañeros, motivo que los lanzó a la palestra pública.

Alrededor del periódico se fue creando un movimiento que pronto empezó a sacudir del letargo a un estudiantado que hasta entonces sólo expresaba interés por las asignaturas propias de la ingeniería, pero que vivía de espaldas, con indiferencia casi criminal, a los problemas sociales y económicos del país y de sus clases trabajadoras. Poco a poco se fue creando el debate ideológico y despertando la inquietud intelectual de los universitarios. Las luchas estudiantiles se empezaron a enfocar lentamente con un mayor criterio político y la Asociación Universitaria de Santander (AUDESA), organismo de dirección estudiantil, fue cobrando una gran importancia y pasó con el tiempo a convertirse en auténtica rectora del estudiantado de la UIS²⁵².

Con estudiantes más críticos e interesados en el acontecer social y político del país, la Audeasa llamó la atención sobre la forma en que el gobernador Samuel Arango Reyes, acogió el decreto 0277 expedido el 16 de julio de 1958 por la Junta Militar de Gobierno, con el cual se establece el régimen jurídico de las universidades oficiales y departamentales: “Alarmados como estamos (decían los estudiantes), toda vez que el decreto 0277 establece la incapacidad de los estudiantes para autodirigirse, menosprecia sus calidades como agrupación respetable y pensante, no podemos menos que manifestar nuestra inconformidad y si es posible nuestro reto a tan apresurada medida” (ACSU-UIS, abril 17/59)²⁵³.

²⁵¹ CASTRO CAYCEDO, Germán. En Secreto, Bogotá, Planeta, 1996, p. 18

²⁵² ARENAS REYES, Jaime, 2009, Op. Cit., p. 33.

²⁵³ VARGAS DÍAZ, Libardo, 1996, Op. Cit., p. 32

Con el año de 1960 nace una de las décadas más agitadas y emblemáticas del siglo XX y con ella llega la contracultura²⁵⁴ en la que se imponen: el hedonismo, el pacifismo, el ecologismo, la noción de autonomía juvenil, por lo que muchos analistas lo dan como el momento en que la juventud “conquista su identidad de clase de edad”; la desconfianza por todas las instituciones: religiosas, políticas y empresariales. Este radicalismo lo expresan en su forma de vestir, en la liberación de las prácticas sexuales, rechazo del sistema educativo oficial, “constituyen un nuevo sistema sígnico cuya expresión particular es la actitud «anti»”²⁵⁵. Incluso el influjo de la ola revolucionaria se sintió en países del oriente como el Japón, China y Corea, donde sus movimientos estudiantiles del 60 estuvieron profundamente influenciado por la obra y el pensamiento de León Tolstoi”²⁵⁶

En el contexto global, en marzo de 1960 se presentó la matanza en Sharpeville, en Sudáfrica, por una represión policial dentro del conflicto del “apartheid”²⁵⁷, acontecimientos de esta índole son los que los activistas de todo el mundo aprovechan para sentar sus voces de protesta. El panorama es de mayor violencia social y política, donde las ideologías toman mayor fuerza, y lo expresan en todos los ámbitos, inclusive en su imagen²⁵⁸ el estudiante ya no es aquel vestido de “doctor”, como normalmente se veían para la época de la caída del régimen militar, ahora son imitación entre el “Che” y los Beatles. Estos criterios también dejan sentir su influencia en el movimiento de la UIS, por eso no fue extraño ver cuando el estudiante Gustavo Ramírez hacer un llamado al presidente

²⁵⁴ Cultura juvenil subversiva que se manifiesta en contra del sistema. CARRILLO, Carmen Virginia. “La contracultura en la década del sesenta del siglo XX”. *Ágora*, No 17, 2006, Trujillo, p. 209, disponible en línea: <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/17642>

²⁵⁵ LOTMAN y USPENSKI citados CARRILLO, Carmen Virginia, 2006, Op. Cit., p. 209

²⁵⁶ Véase “Famosas marchas estudiantiles en la historia del mundo”, disponible en línea: http://www.eltiempo.com/Multimedia/galeria_fotos/internacional2/famosas-marchas-estudiantiles-en-la-historia-del-mundo_10689206-5; BUSI, Daniel. “Las protestas estudiantiles en China, Japón y Corea durante la segunda mitad del siglo XX, disponible en <http://www.geocities.ws/obserflictos/bussi.html>

²⁵⁷ Consistía básicamente en la división de los diferentes grupos raciales para promover el “desarrollo” y es el resultado de lo que fue, en el siglo XX, un fenómeno de segregación racial en Sudáfrica implantado por los colonizadores ingleses y holandeses.

²⁵⁸ ARCHILA NEIRA, MAURICIO. *Idas y venidas, vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958-1990*, Bogotá, Cinep, 2003, p. 397

de la Audesa y a todos los estudiantes en los siguientes términos: “el estudiantado no debe seguir ajeno a los movimientos nacionales e internacionales, la necesidad de crear líderes estudiantiles, y no mantenerse en la apatía y al margen de los acontecimientos”²⁵⁹.

De nuevo el rector de la Universidad Industrial de Santander, Rodolfo Low Maus le toca dirimir el problema que se presenta cuando un poco más de 100 estudiantes de la Facultad de Ingeniería Eléctrica, con apoyo de estudiantes de otras facultades, deciden el 3 de abril declarar un paro para exigir la destitución del Profesor Mario Gómez Rueda titular de la asignatura Electrotecnia Teórica; sumándose a esta exigencia: la renovación de la mayor parte del profesorado de la facultad de Petróleos, la construcción de un edificio para la facultad de Ingeniería Eléctrica, las denuncias de baja calidad académica de la universidad y el aumento inadecuado de estudiantes matriculados; el paro terminó el día 7 cuando se llegó a un acuerdo verbal de buscar soluciones a los problemas planteados y remover al profesor Gómez ²⁶⁰.

Simultáneamente la Audesa continúa su proceso de radicalización en el cual es permeada por las ideologías de izquierda como eco de la revolución cubana y de la Guerra Fría, por consiguiente a partir de este año comienzan los viajes de un pequeño grupo de estudiantes de la UIS y de la Universidad Nacional hacia Cuba con el propósito de profundizar en las doctrinas voluntaristas y foquistas que luego les permitiera crear “embriones de poder revolucionario, capaces de estructurar una nueva sociedad a corto plazo y difundir los ideales de la izquierda armada dentro de reducidos núcleos de Juventudes Comunistas y del MRL”²⁶¹.

²⁵⁹ VARGAS DÍAZ, Libardo, 1996, Op. Cit., p. 37

²⁶⁰ Véase ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, Op. Cit., p. 218 y 523; VARGAS DÍAZ, Libardo, 1996, Op. Cit., p. 33, Vanguardia Liberal y El Frente de abril 6 de 1960.

²⁶¹ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, Op. Cit., p. 212

Por consiguiente los medios de comunicación de Bucaramanga y los círculos político y religioso comenzaron rápidamente a tildar a los estudiantes de comunistas y la UIS como un foco que era necesario erradicar, una de las primeras voces que se pronunciaron fue la del padre Ignacio Parra, representante por la iglesia dentro del Consejo Superior Universitario de la UIS, el cual denunciaba “la presencia de “agitadores extraños y clandestinos”²⁶², los estudiante se defendían argumentando “que simplemente están empezando a practicar una democracia plena”²⁶³. En estos momentos ya son muchos los compromisos adquiridos ideológicamente, los estudiantes de la UIS no se pueden quedar quietos, por lo tanto el 24 de febrero de 1961 deciden declarar la huelga para exigir al Gobierno Nacional que la Universidad Industrial de Santander sea incluida en el presupuesto de 1961 la primera partida del auxilio de seis millones de pesos, que había fijado el Congreso, pagadera en cuatro vigencias, pues están en peligro los programas de asistencia técnica de la UIS²⁶⁴. Nuevamente la adecuada mediación del rector Rodolfo Low Maus que con su gestión logró que el Gobierno entregara el dinero asignado a la universidad.

Finalizando el mes de mayo se declara una huelga a nivel nacional en la cual el Consejo Directivo de la UNEC (Unión Nacional de Estudiantes Colombianos) realiza un llamado a la solidaridad de todos los estudiantes colombianos ante los atropellos de que fuera objeto un estudiante por parte de Eduardo Fernández Botero, rector de la Universidad de Medellín, en hechos acaecidos en el mes de marzo, así mismo denunciaban la violación que se venía presentando a la autonomía universitaria, vicisitudes relacionadas con la investigación científica, la cátedra libre y la intromisión de movimientos extraños en la Universidad de Medellín.

²⁶² VARGAS DÍAZ, Libardo, 1996, Op. Cit., p. 37

²⁶³ *Ibíd.*, p. 37

²⁶⁴ Véase ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, Op. Cit., p. 219 y 523; El Frente de 24 de febrero de 1961

En abril un nuevo acontecimiento sacude los intereses políticos en América con la “invasión mercenaria”²⁶⁵ a Cuba en Playa Girón, conocido como invasión de la bahía de Cochinos²⁶⁶, lo que llevó nuevamente a una movilización de los estudiantes protestando por este tipo de actos. El mundo sigue agitándose en un mar de acontecimientos y es el 13 de agosto de 1961 donde muchos de sus habitantes indignados ven como se comienza a levantar un muro que divide a Berlín, no es una frontera de Estado, es una barrera política-ideológica, de igual manera se celebró en septiembre la Declaración de Belgrado de Países no Alineados, pero en esta lo que se pretende es “intercambiar puntos de vista sobre problemas internacionales con vistas a contribuir más eficazmente a la paz y seguridad mundiales y a la cooperación pacífica entre los pueblos. (...) Profundamente preocupados por el futuro de la paz, y expresando las aspiraciones de la gran mayoría de los pueblos del mundo, conscientes de que en nuestro tiempo, ningún pueblo o gobierno puede ni debe abandonar sus responsabilidades con respecto a la salvaguardia de la paz mundial”²⁶⁷.

Todos estos sucesos geopolíticos influenciaron de una manera u otra a los movimientos estudiantiles que ya como parte de su ideología era estar atentos a lo que acontecía en el mundo, por tanto en mayo se presentó el primer paro universitario a nivel nacional en contra del Frente Nacional, a estas alturas las relaciones no eran las mismas que las de cuatro años atrás, al comienzo de este y en agosto los estudiantes apoyaron el paro de Avianca, y el país termina el año rompiendo relaciones diplomática con Cuba el 9 de diciembre.

1962 comienza para Colombia sin Estado de Sitio el cual es levantado desde el 1 de enero, este regía sin interrupción desde hacía 12 años, no obstante se

²⁶⁵ ARCHILA NEIRA, Mauricio, 2003, p. 136

²⁶⁶ Ataque a Cuba organizado por la CIA en abril de 1961. Fue una operación militar que modificó la relación entre Estados Unidos y el resto de América, dejando como una de sus consecuencias la exportación de la revolución cubana.

²⁶⁷ “Declaración de Belgrado de Países no Alineados, 1961”. En Historia de las relaciones internacionales en el siglo XX, disponible en línea: <http://www.historiasiglo20.org/TEXT/belgrado1961.htm>

presenta “una huelga del magisterio, lo que sugiere, además de las deficiencias del sistema educativo, el nuevo protagonismo de los empleados estatales en el mundo laboral. A mediados del primer semestre se presentó otra oleada de agitación estudiantil, al principio de secundaria en la Costa y luego universitaria a lo largo del país, que invocaba reivindicaciones propias”²⁶⁸. En agosto asume el gobierno el segundo presidente del Frente Nacional, el doctor Guillermo León Valencia.

Vale la pena decir que en el mes de octubre el mundo se sacude posiblemente con el conflicto más agudo de la Guerra Fría, lo que se denominó como “la Crisis de los Misiles”, cuando aviones espías de Estados Unidos detectaron la construcción de rampas de misiles y la presencia de tropa soviética en Cuba, el presidente Kennedy decide bloquear la isla, desplegando unidades navales y aviones de combate alrededor de Cuba. Dirimido el conflicto se instala una “comunicación directa entre la Casa Blanca y el Kremlin para mejor desactivar cualquier crisis o malentendido: el “teléfono rojo”²⁶⁹.

Bucaramanga despertó el día 7 de mayo con la noticia de que el transporte público había subido, cosa que no le gustó mucho a los estudiantes y en forma espontánea y sin que nadie los convocara, se organizaron y para el medio día armaron lo que la prensa denominó una “diminuta revolución”²⁷⁰. Todos ellos eran estudiantes, de colegios, escuelas y universitarios, los cuales con cartelones que improvisaron con pliegos de cartulina que consiguieron en las papelerías y en los cuales pedían un servicio gratuito, con sus protestas se armaron desórdenes, pedreas y enfrentamientos con los dueños y conductores de buses urbanos, ocasionando un caos de transporte en la ciudad, donde las persona prefirieron

²⁶⁸ ARCHILA NEIRA, MAURICIO, 2003, Op. Cit., p. 136

²⁶⁹ Véase HOBBSAWM, Eric. Historia del siglo XX, 3ª edición, Buenos Aires, Crítica, 1999, p. 234; “La crisis de los misiles en Cuba”, disponible en <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/cuba1961.htm>

²⁷⁰ Vanguardia Liberal, Bucaramanga, martes 8 de mayo de 1962, p. 12

replegarse, al final de la tarde la revuelta se disolvió dejando atrás varios vehículos y locales destruidos. (ver figuras No. 14 y 15)

Figura No. 14. Rebelión de los estudiantes, composición gráfica, fotos Plata-Rueda



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, martes 8 de mayo de 1962, p. 12

Figura No. 15. Revuelta de los estudiantes, foto Eslava.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, martes 8 de mayo de 1962, p. 12

Análogamente se puede observar en el país un “Movimiento Estudiantil con un mayor grado de organización y politización, entonces se plantea la lucha por la libertad de cátedra, el presupuesto y la lucha por el reconocimiento en el Consejo Superior Universitario (...). Empieza la agitación política en las ciudades, en apoyo a la lucha armada que se lleva a cabo en el campo, y a las luchas campesinas”²⁷¹. Los estudiantes activistas de la UIS estaban atentos a todos los acontecimientos especialmente al proceso que se daba con la revolución cubana y por consiguiente a la discusión de la izquierda, es así que “en ese año, ‘la apatía universitaria estaba rota’ y el prestigio de Jaime Arenas era altamente valorado. Fue elegido representante de los estudiantes al Consejo Superior de la universidad por los grupos de izquierda (...). Finalizando el año viajó a Leningrado y representó a los estudiantes de izquierda colombianos en el Congreso Internacional de Estudiantes. Visitó Francia, España, Checoslovaquia, Rumania y Cuba, país este último en el que permaneció un mes, «palpando las realizaciones positivas de la revolución”²⁷². Igualmente también viajaron a Cuba Víctor Medina Morón y otros estudiantes y allí organizaron la “Brigada pro-liberación José Antonio Galán”, con la cual buscaban a su regreso a Colombia desplegar la lucha armada²⁷³.

Los estudiantes de la UIS, el 6 de junio, después de una reunión en horas del medio día resuelven declarar un cese de cuarenta y ocho horas, como apoyo a sus compañeros de Bogotá, Barranquilla y Tunja, por medio de una resolución emitida por la Audesa y firmada por Enrique González como presidente y Hernán Contreras, como secretario. En la tarde realizaron una manifestación que recorrió las principales calles del centro de la ciudad con destino de la Gobernación de Santander, en la cual portaban carteles y lanzaban gritos de protesta pidiendo la autonomía universitaria, “que para entonces significaba expulsar a las fuerzas

²⁷¹ Federación Universitaria Nacional FUN Comisiones, 2005, Op. Cit., P. 264

²⁷² CASTRO CAYCEDO, Germán, 1996, Op. Cit., p. 20

²⁷³ Véase VARGAS DÍAZ, Libardo, 1996, Op. Cit., p. 40; ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, Op. Cit., p. 296

armadas de los recintos universitarios”²⁷⁴. Después de que varios estudiantes hablaron presentando su voz de protesta contra el Gobierno y las Fuerzas Armadas, la manifestación se disolvió pacíficamente²⁷⁵.

El 6 de noviembre se presentó la sustitución del doctor Rodolfo Low Maus, “valiéndose de la mayoría que las fuerzas extrañas a la universidad tenía el Consejo Superior Universitario, acusado de comunista y de instrumento del estudiantado revolucionario”²⁷⁶ y es nombrado como nuevo rector de la Universidad Industrial de Santander Juan Francisco Villarreal, en medio de una elección traumática²⁷⁷, en la cual participaron, para poder emitir una decisión final, varios estamentos como: la gobernación, el representante de los profesores, el de los alumnos, el de las asociaciones profesionales y el Consejo superior de la universidad. La protesta de los estudiantes no se hizo esperar y al día siguiente se registran los primeros enfrentamientos con la policía, “los cuales dejaron como saldo seis estudiantes, un fotógrafo, cuatro agentes y un oficial heridos”²⁷⁸, ante estos disturbios y el temor de que la universidad fuera tomada por la fuerza pública, el Consejo Directivo de la universidad decidió decretar vacaciones académicas hasta el siguiente año²⁷⁹. (ver figura No. 16)

²⁷⁴ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, Op. Cit., p. 225

²⁷⁵ Vanguardia Liberal, Bucaramanga, 7 de junio de 1962, p. 1 y 3

²⁷⁶ ARENAS REYES, Jaime, 2009, Op. Cit., p. 34

²⁷⁷ “La elección de Juan Francisco Villarreal como nuevo rector de la UIS no fue transparente. Rodolfo Low Maus había logrado obtener treinta y ocho votos a favor, veinticuatro en contra y cuatro en blanco para su reelección entre el cuerpo de profesores, reunidos el 4 de noviembre de 1962. Dos días después, se reunió el Consejo Superior Universitario, presidido por el gobernador de la época, Humberto Silva Valdivieso, de clara raigambre conservadora. Durante esta reunión votaron a favor de Rodolfo Low Maus, el representante de los profesores, el de los estudiantes, el de los antiguos alumnos y el de las asociaciones profesionales, contra cinco votos de los otros miembros del Consejo Superior”, en los periódicos *El Frente* y *Vanguardia Liberal* referenciados en ACEVEDO TARAZONA, Álvaro. *Modernización, conflicto y violencia en la universidad en Colombia. El Movimiento Estudiantil en Santander AUDESA, 1953-1984, 2003, p. 224*

²⁷⁸ Vanguardia Liberal, Bucaramanga, noviembre 8 de 1962, p. 1 y 11

²⁷⁹ VARGAS DÍAZ, Libardo, 1996, Op. Cit., p. 42

Figura No. 16. Estudiante herido, foto Eslava.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 8 de noviembre de 1962, p. 1

Desde el mismo momento de su posesión, Juan Francisco Villarreal propone políticas para mejorar las relaciones de los estudiantes y los profesores y concentra cada vez más el poder en las decisiones académicas, a lo que Jaime Arenas dice que es con el fin de

realizar una transformación de la universidad con miras a reducir a la impotencia cualquier brote democrático del estudiantado, del profesorado y aun de sus empleados administrativos. Las represalias contra quienes habían apoyado el anterior movimiento estudiantil no se hicieron esperar. Numerosos profesores extranjeros y nacionales de reconocida capacidad científica y docente fueron acorralados y perseguidos de tal manera que se vieron obligados a presentar renuncia o fueron destituidos implacablemente. Ni las secretarías ni aun los barrenderos y celadores escaparon a la represión. Dentro del profesorado se entronizó una camarilla de gentes aduladoras, mediocres y ambiciosas que hicieron de

la UIS su agosto, tomándose todos los cargos de importancia y repartiéndose el “alma mater” como un botín de guerra. Dentro del estudiantado se realizó una campaña de sobornos y halagos destinada a dividir el movimiento estudiantil y se crearon verdaderos grupos de espionaje para controlar y destruir la Audesa²⁸⁰.

Los estudiantes cada día fueron más influenciados por las ideologías de la izquierda, factores que mantienen a la universidad en una permanente crisis, con unos estudiantes liderados por la Asociación Universitaria de Santander (Audesa), especialmente por su máximo líder Jaime Arenas, quien aprovechando las mayorías que los acompañaban pedía el apoyo para poder lograr la autonomía universitaria, de donde la salida del doctor Rodolfo Low Maus se aprovechó como plataforma para que “los embrionarios sectores de la izquierda estudiantil de Audesa propusieran una ruptura e independencia ideológica con respecto al Estado, los partidos políticos tradicionales y los sectores productivos locales”²⁸¹. (ver figura No. 17)

Figura No. 17. Manifestación obrero-estudiantil, foto Chaparro



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, miércoles 14 de noviembre de 1962, p. 1

²⁸⁰ ARENAS REYES, Jaime, 2009, Op. Cit., p. 35

²⁸¹ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, Op. Cit., p. 226

El conflicto se extendió casi por un mes, tiempo que aprovecharon los estudiantes para montar una emisora en los predios de la UIS, la cual usaron para realizar una abundante difusión política, se tomaron la universidad y rápidamente se organizaron en brigadas que de igual manera realizaban acciones propagandísticas en pro de la huelga. “Sin embargo, los revolucionarios aún no tenían el control de los organismos directivos del estudiantado”²⁸², no obstante la huelga mostró una nueva característica, su gran beligerancia. La huelga llegó a su fin el 28 de noviembre, cuando se realizó un pacto con el nuevo rector el doctor Francisco Villarreal y los representantes de los estudiantes, en el cual se acordaron siete puntos:

- Reestructuración del Consejo Superior Universitario para dar cabida a una mayor representación estudiantil con base a una ponencia del propio Rector.
- El mejoramiento de la calidad y la eficiencia del profesorado.
- Respeto a la libertad de cátedra y expresión. (Debido al fustigamiento realizado a algunos profesores y estudiantes por dar a conocer sus puntos de vista en cuanto al uso de la ciencia y la política en el interior de la universidad.)
- Consecución de la totalidad de los aportes gubernamentales. (en varias ocasiones no fueron entregados en su totalidad.)
- El reconocimiento de la Audesa como organismo representativo de los estudiantes ante la Directiva de la UIS.
- La no adopción de represalias contra profesores y estudiantes partícipes del movimiento huelguístico.
- El Rector insistirá sobre la reforma de los Consejos de Facultades para la reforma de éstos y de los Estatutos generales de la Universidad.²⁸³

Poco fue lo que se cumplió de este acuerdo, pues prácticamente se hizo lo contrario, lo que llevó a que estudiantes cada día estuvieran más inconformes con los manejos de la institución.

El año 1963 comenzó con las ya tradicionales agitaciones alrededor del tema de las tarifas del transporte, se producen varios enfrentamientos entre estudiantes y

²⁸² ARENAS REYES, Jaime, 2009, Op. Cit., p. 35

²⁸³ Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 28 de mayo de 1964, p. 11

las fuerzas armadas en consecuencia se logró la reducción de las tarifas y como hecho a resaltar la carta que escribieron el 8 de enero los habitantes de El Líbano al presidente Guillermo León Valencia como “un duro enjuiciamiento de la incapacidad del gobierno para mantener el control del territorio con la ayuda de las Fuerzas Armadas. Pero fue escrita en el momento en que comenzaba a desenvolverse un ambicioso plan, por parte del ejército, para terminar con la Violencia, conocido como el Plan Laso”²⁸⁴.

“En mayo se reunió en Medellín un Congreso Universitario Nacional, bajo el lema de buscar la unidad de los estudiantes universitarios y con el propósito de crear un organismo de dirección a nivel nacional. Pero el congreso, al cual acudieron representantes de casi todas las universidades colombianas, no logró sus objetivos y se disolvió sin ningún fruto, al ponerse en consideración una ponencia presentada por la delegación de la Universidad Nacional sobre la nacionalización de la enseñanza superior”²⁸⁵

Para el segundo semestre decayó la protesta cívica y estudiantil mientras repuntaba las de tipo laboral, sin embargo es necesario recalcar que en septiembre el Consejo Superior Estudiantil de la Universidad Nacional, en Bogotá, convoca nuevamente a un encuentro a nivel nacional de las universidades tanto públicas como privadas, en el cual se funda la Federación Universitaria Nacional (FUN), agrupando cerca de veinte universidades, y se plantean los estatutos y la base programática que esta encarnaría²⁸⁶. “Como presidente del Comité Ejecutivo Nacional de la FUN fue elegido Julio César Cortés, dirigente estudiantil de gran

²⁸⁴ HENDERSON, James D, 2006, Op. Cit., p. 584

²⁸⁵ ARENAS REYES, Jaime, 2009, Op. Cit., p. 38

²⁸⁶ La FUN tenía como base organizativa de su estructura los consejos estudiantiles y la dirección estaba compuesta por una mesa ejecutiva. Es una organización estudiantil revolucionaria de orientación marxista-leninista. Federación Universitaria Nacional FUN Comisiones, 2005, Op. Cit., P. 264. Con ella se pretendía dar fin a la descoordinación estudiantil y dotar a los universitarios colombianos de un eficaz instrumento de trabajo y de lucha. ARENAS REYES, Jaime, 2009, Op. Cit., p. 39

experiencia y probada honestidad, quien ocupaba el cargo de presidente del Consejo Superior Estudiantil de la Universidad Nacional”²⁸⁷.

Desde el momento de la posesión de la rectoría por parte de Francisco Villarreal los cambios que se empezaron a operar fueron drásticos especialmente todo lo relacionado con la Audesa. El rector entrante había incumplido con los acuerdos establecidos a finales del año anterior, realizados para terminar la huelga que se había dado en apoyo de Rodolfo Low Maus, en estos momentos era claro también el viraje que sucedía en la Audesa en cuanto a su posición política y forma organizativa, en consecuencia Villarreal en vista que no conseguía el apoyo de la Audesa, tomó la opción de acabarla, “se estableció un sistema de sanciones y se instituyeron cantidades de «faltas punibles» (...) Se impulsó la censura previa en cátedras y conferencias, se prohibió la publicación de periódicos o boletines estudiantiles, se desconoció la legitimidad de la Audesa”²⁸⁸, se buscó por diferentes medios mermar la representatividad de los estudiantes, amenazando incluso su situación académica.

El 24 de junio se presentó un paro de 24 horas, como protesta a la posición del rector Francisco Villarreal de dejar como rector interino a un docente que ocupó el segundo lugar en la encuesta sobre el profesor más incapaz²⁸⁹, para poder realizar su viaje a El Paso (Estados Unidos), actitudes como estas servían para caldear más la atmósfera de conflictos en la universidad. También aprovechó su viaje como una audaz estrategia para arremeter contra el estudiantado, antes de

²⁸⁷ ARENAS REYES, Jaime, 2009, Op. Cit., p. 39

²⁸⁸ *Ibidem*, p. 36

²⁸⁹ “Nosotros (*La Audesa*) hicimos una encuesta en la universidad dentro del estudiantado, para que cada estudiante diera su opinión, sobre cuál era el profesor que consideraban más incapaz de todos de la universidad y con base en esa encuesta escogimos 10 nombres. El señor que dejaron como Rector interino ocupaba el segundo lugar. Se lo hicimos saber al doctor Villarreal y le expusimos nuestro pensamiento al respecto; [...] Sin embargo, ante la insistencia del Rector fue nombrado como rector interino”. ARENAS REYES, Jaime, palabras pronunciadas durante su intervención en el Consejo nacional de Rectores, realizado en Bogotá durante los días 6 al 9 de julio de 1964; reproducidas en BARRIENTOS ARANGO, José. *La Asociación Colombiana de Universidades 25 años de historia: 1958 – 1983*, volumen I, Colombia: Carman, 1983, p. 149

salir estableció una serie de órdenes que cambió la orientación de la Universidad “eliminando la cultura y tratando de convertirla en un centro eminentemente técnico, [...]. Tales medidas consistieron en acabar el teatro de la Universidad, [...], y así también se suspendió el Cine Club Universitario. Se hostilizó el grupo de las masas corales de la Universidad, se terminó con la sala de música que era una creación del doctor Low y a la cual concurría un gran número de estudiantes”²⁹⁰. Incluso por parte de la Rectoría no se volvieron a programar conferencias y las que se realizaron fueron organizadas por la Audesa y en contra de los directivos.

De modo que la representación estudiantil en los organismos de dirección de la universidad se anuló completamente y aprovechando “las fuerzas más oscurantistas del Consejo Superior Universitario se modificaron los estatutos y reglamentos de la universidad. [...]. Con las medidas administrativas se dio un incremento a la burocracia de proporciones alarmantes, con el cual se buscaba premiar favores y adulaciones o servicios prestados a los caciques políticos. Al finalizar 1963, había en la UIS en empleado por cada tres estudiantes, sin incluir el cuerpo de profesores”²⁹¹.

Así que viéndose agotados los recursos de diálogo y algunos estudiantes comprometidos ya con la creación del ELN²⁹², en el cual veían un mecanismo de gran trascendencia para las luchas que estaban por venir, al respecto Jaime Arenas comenta:

Vimos la importancia que para las luchas futuras tenía la organización del estudiantado a escala nacional, si se lograba obtener una dirección capaz y un organismo sólido. Así mismo la labor interna de la UIS cobraba una

²⁹⁰ *Ibíd*em, p. 149

²⁹¹ ARENAS REYES, Jaime, 2009, *Op. Cit.*, p. 36

²⁹² Ejército de Liberación Nacional, grupo guerrillero creado como respuesta al pacto bipartidista del Frente Nacional en el año de 1964 en el Municipio de San Vicente de Chucurí en el departamento de Santander y conformado especialmente por líderes universitarios, sindicalistas y campesinos. Para profundizar véase: MEDINA GALLEGOS, Carlos. *FARC-EP Y ELN*, Tesis doctoral, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2010; ARENAS REYES, Jaime, 2009, *Op. Cit.*

importancia táctica y estratégica a la cual era necesario dedicar una mayor consagración.

Esa la razón principal por la cual concedimos tanta importancia al movimiento estudiantil. Era éste una de las fuentes principales para obtener cuadros con buena capacidad política y gran decisión revolucionaria que trabajaran integrados no solamente al movimiento estudiantil sino a todos los sectores populares y se convirtieran en dirigentes capaces. Además su misma condición de universitarios les daba una posición de privilegio para comprender con mayor claridad política las complejidades de las tareas revolucionarias, mediante la asimilación teórica de las ideas proletarias y de la práctica concreta requerida²⁹³.

Para luchar contra la progresiva fascistización de la UIS era primordial poner fin a la división y al desorden existente en la Asociación Universitaria de Santander, Audesa. La izquierda había logrado penetrar profundamente dentro del estudiantado y era claro que tenía que entrar a jugar, en forma directa y definida, su papel dirigente.

Una de sus primeras realizaciones tenía que ser cambiar la estructura orgánica de la Audesa, de forma que se hiciera más funcional y dinámica y adquiriera un auténtico rol de dirección. En diciembre de 1963 Jaime Arenas redacta un proyecto de estatutos para la Audesa el cual fue aprobado plebiscitariamente al iniciarse el año académico de 1964²⁹⁴

El horizonte internacional continua marcándose con acontecimientos que hacen que se presente mayor arraigo en las ideas de los jóvenes y activistas es así como en 1964, “el movimiento FSM (Free Speech Movement)²⁹⁵, de la Universidad de Berkeley, California, encabezó la protesta contra la discriminación racial y el reclutamiento de jóvenes para la guerra del Vietnam, iniciada ese mismo año con el desembarco de un pequeño grupo expedicionario en Vietnam del Sur”²⁹⁶.

²⁹³ ARENAS REYES, Jaime, 2009, Op. Cit., p. 38

²⁹⁴ ARENAS REYES, Jaime, 2009, Op. Cit., p. 39

²⁹⁵ Movimiento Libertad de Expresión fue una protesta estudiantil que comenzó en el campus de la Universidad de California, Berkeley en septiembre de 1964, bajo el liderazgo del estudiante Mario Savio, con la cual reclamaban que la administración de la universidad levantara la prohibición sobre la realización de actividades políticas dentro del campus y reconociese su derecho a la libertad de expresión. “Free Speech Movement digital Archive”. Student protest UC Berkeley, disponible en línea: <http://bancroft.berkeley.edu/FSM>

²⁹⁶ ORDÓÑEZ BURBANO, Luis Aurelio. Universidad del Valle 60 años, 1945-2005. Atando cabos en clave de memoria, Cali, Universidad del Valle, 2007, p. 70

Rápidamente el movimiento se extendió a otras universidades norteamericanas, incluida la Universidad de Harvard, donde los estudiantes se manifestaron dispuestos a ir a la cárcel, en lugar de combatir en una guerra que consideraban injusta, todo esto hace que muchos analistas consideren el año 64 y la universidad de Berkeley ²⁹⁷ “como inauguración solemne de los movimientos universitarios del mundo contemporáneo”²⁹⁸.

El año de 1964 fue un punto importante para el movimiento estudiantil de la UIS, hay que recordar que dentro de la universidad se acrecentaba el inconformismo con el Rector, pues los estudiantes alegaban que les había incumplido con las promesas hechas, además la influencia de la izquierda y el foco revolucionario aumentaba, vale la pena recordar que todas las vías de diálogo estaban agotadas y no se encontraban salidas para lograr derogar las medidas y reformas administrativas y académicas establecidas por la nueva dirección de la UIS, la crisis se agrava con la expulsión que se dio el 24 de mayo de los miembros del Consejo Estudiantil de la Audesa²⁹⁹ y el anuncio de un posible receso académico si el 27 los estudiantes no asistían normalmente a clase.

Como último recurso para solucionar la crisis el Consejo Superior Estudiantil

convocó a un plebiscito al estudiantado, para que fuera él quien libremente determinara el camino por seguir. Por una mayoría de cerca del 90 por ciento de los votos, los estudiantes decretaron una huelga indefinida hasta obtener sus reclamos, incluyendo como punto vital la renuncia o destitución del rector. El 25 de mayo de 1964 se decretó la huelga³⁰⁰, y el CSE ampliado con dos delegados por cada facultad, se convirtió en comité de huelga.

²⁹⁷ Ibídem, p. 70

²⁹⁸ BORRERO, Alfonso SJ. “Los movimientos estudiantiles contemporáneos”, en ASCUN, Simposio permanente sobre la Universidad (1988-1990), p. 86, citado por ORDÓÑEZ BURBANO, Luis Aurelio, 2007, Op. Cit., p. 71

²⁹⁹ Jaime Arena Reyes, Leopoldo Montejó, Oscar Acevedo, Iván Calderón, Enrique Peña, Germán Estrada, Alfonso Vera, Guillermo Arbeláez, Pablo Chinchilla, Guillermo Pulido, Julio V. Vera, Ramiro Sandoval. ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2009, Op. Cit., p. 5; ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2006, p. 45

³⁰⁰ Según los analistas se considera la huelga mejor organizada que ha habido hasta el momento y la de mayor repercusión ha protagonizado los estudiantes de la UIS.

El estudiantado ocupó las instalaciones de la Ciudad Universitaria, desalojó a las directivas y mediante la organización de «milicias» estudiantiles se responsabilizó del resguardo y custodia de edificios, laboratorios y demás bienes de la universidad.

Por otra parte se hacía necesario que la lucha estudiantil trascendiera los estrechos marcos de la universidad. Así se hizo permanente, continuo y en ocasiones agotador el contacto y los diálogos con dirigentes y asambleas sindicales, con organismos estudiantiles del resto del país, con dirigentes de la FUN, con grupos de profesionales, parlamentarios, dirigentes políticos o de acción comunal, padres de estudiantes, periodistas y funcionarios gubernamentales. Prácticamente toda la ciudadanía fue motivada por los planteamientos hechos por los estudiantes, dividiéndose la sociedad bumanguesa en una franca lucha de contenido clasista como jamás se había registrado en la historia de la ciudad³⁰¹.

Algunos periodistas llegaron hasta los predios de la UIS en busca de una entrevista, el día 27 de mayo, a lo que los estudiantes respondieron improvisando una rueda de prensa en la cual se corroboran en sus demandas con argumentos que justificaban que su causa era justa, además recalcan que el paro es totalmente apolítico, los estudiantes dan por finalizada la rueda de prensa para participar en la Asamblea Informativa que se llevó a cabo en el Aula Máxima de Mecánica con más de 700 alumnos³⁰² (ver figura No. 18). Pero el 28 de mayo las directivas universitarias realizan el último llamado para que los estudiantes regresen a sus labores académicas y expiden una resolución con la que anuncian el cese de actividades hasta el día 30 de junio (ver figura No. 19), esto motivó el apoyo de las alumnas de la Universidad Femenina de Santander, por medio de un comunicado³⁰³ en el cual reclaman a las directivas de la universidad el reintegro de los estudiantes expulsados, también los padres de familia alarmados por la situación convocaron a una reunión extraordinaria de carácter urgente considerando que la existencia de la Universidad Industrial de Santander estaba en peligro.

³⁰¹ ARENAS REYES, Jaime, 2009, Op. Cit., p. 40

³⁰² Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 28 de mayo de 1964, p. 11

³⁰³ Vanguardia Liberal, Bucaramanga, domingo 31 de mayo de 1964, p. 3

Figura No. 18. Con los universitarios, foto Chacón Soto.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 28 de mayo de 1964, p. 11

Figura No. 19. Aviso de cese de actividades en la UIS



Tomado de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 28 de mayo de 1964, p. 1

Jaime Arenas se puso al frente de la huelga y en coordinación con la FUN, comenzó a espolear un paro nacional universitario.

Por su parte las directivas de la universidad, en acto vergonzoso, se aliaron públicamente con los gremios de la burguesía más antinacional, se valieron de agentes de los servicios de inteligencia para repartir la llamada “propaganda negra” contra los estudiantes, se unieron al coro de difamadores contra los universitarios, retuvieron la correspondencia a ellos dirigida, pusieron denuncias penales contra los dirigentes estudiantiles por supuestos delitos, clausuraron la universidad e instalaron sus oficinas en el edificio mismo de la Gobernación rodeados de policías y agentes secretos y procedieron a cancelarles la matrícula a los miembros del Consejo Superior Estudiantil³⁰⁴.

Incluso los principales periódicos de la ciudad se dedicaron a combatir a los estudiantes, lo que logró un efecto contrario en el pueblo es así que “la iniciativa estudiantil se desarrolló libremente y en todos los barrios populares se crearon comités de defensa de la universidad que, entre otras tareas, realizaban mítines, recolectaban fondos para la huelga, distribuían propaganda, asistían a las grandes concentraciones convocadas por el comité de huelga”³⁰⁵.

Como si fuera poco el 16 de junio, por orden del gobernador Humberto Silva Valdivieso, la universidad fue ocupada militarmente, desalojando a los 250 estudiantes que en ella se encontraban en forma violenta, procedieron a rodear la universidad con alambre y la convirtieron en un cuartel. Todo ello teniendo como pretexto las seis explosiones dinamiteras ocurridas dos días antes en la ciudad y en Barrancabermeja después de haberse presentado un extraño apagón, en las cuales con una de ellas perdió la vida el universitario Reynaldo Arenas Martínez³⁰⁶, uno de los primeros miembros del ELN³⁰⁷. (ver figuras No. 20,21 y 22)

³⁰⁴ ARENAS REYES, Jaime, 2009, Op. Cit., p. 41

³⁰⁵ ARENAS REYES, Jaime, 2009, Op. Cit., p. 41

³⁰⁶ En el momento inmediato a la explosión el cuerpo de Reynaldo Arenas no fue identificado, pues no portaba ningún documento que lo permitiera, la cual se dio al día siguiente con las pesquisas que comenzaron los cuerpos policiales y el juez 317 doctor Arturo Romero Meza, designado por el jefe de la seccional de Instrucción Criminal doctor Alfonso Pinzón Mantilla y la ayuda de sus padres y un compañeros

Figura No. 20. Explosión de la bomba, composición gráfica, foto Chacón Soto.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, 16 de junio de 1964, p. 1

Figura No. 21. Destrozos causados por la bomba, composición gráfica, foto Chacón Soto



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, martes 16 de junio de 1964, p. 12

que vieron su foto publicada en la prensa. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, martes 16 de junio de 1964, p. 1 y 12

³⁰⁷ ARENAS REYES, Jaime, 2009, Op. Cit., p. 42

Figura No. 22. Vigilancia de la UIS, foto Eslava.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, miércoles 17 de junio de 1964, p. 1

En el instante mismo de ser desalojados, varios universitarios se declararon en huelga de hambre en las puestas mismas de la universidad, desafiando a los agentes represivos que nada pudieron hacer para evitarlo, ante la multitudinaria reacción del pueblo allí congregado. (...). Esta demostración popular mostró con evidencia cuánto había llegado el movimiento estudiantil a todos los sectores de la población y todo el contenido político que de este hecho se derivaba.³⁰⁸ (ver figura No. 23)

El grupo de diez estudiantes: Oscar Acevedo, Humberto Arenas, Gilberto Fernández, Rafael Latorre, Marcelino Quinto, Orlando Ramírez, Julio Reyes, Gabriel Sandino, Roberto Silva y Alfonso Varón, deciden hacia las 6:00 de la mañana instalarse en un campamento improvisado frente a los predios de la UIS, tirados en el piso, cubiertos por unas mantas y acompañados de un cartel que decía: "Se ruega a las personas que estén ingiriendo cualquier clase de alimentos

³⁰⁸ ARENAS REYES, Jaime, 2009, Op. Cit., p. 42

no acercarse a este sitio. Muchas gracias”³⁰⁹. De igual manera se realizó una asamblea de padres de familia donde se tomaron varias determinaciones, de las cuales se puede destacar la formación de una comisión para viajar a la capital de la República a entrevistarse con el gobierno central.

Figura No. 23. Decretaron huelga de hambre, foto Chacón Soto.



Tomada de Vanguardia Liberal, miércoles 17 de junio de 1964, p. 12

Al día siguiente se declaró el cese indefinido de actividades en el Colegio Santander y en las horas de la tarde, en efecto a las 5:00 p.m. se lleva a cabo una marcha cívico-estudiantil, que partió del parque Santander hasta el García Rovira y de nuevo al punto de partida, por lo menos unas 20 mil personas marcharon precedidas por los estudiantes que se encontraban en huelga de hambre, portando un pasacalle con un letrero a grandes caracteres con los que ratificaban su decisión de continuar con la huelga de hambre hasta no lograr una universidad auténtica, que para ellos significaba en esos momentos la renuncia del rector Villarreal. Eran seguidos por un grupo de damas de la ciudad, los padres y madres de familia, estudiantes universitarios, colegiales, sindicalistas y

³⁰⁹ Vanguardia Liberal, Bucaramanga, viernes 19 de junio de 1964, p. 12

espontáneos que se les unían a su paso, portaban centenares de carteles en los cuales exigían la renuncia del doctor Francisco Villarreal y una universidad popular. Marchaban en forma ordenada y en completo silencio, lo único que se escuchaba era en el momento que pasaban frente a la gobernación, en cuyos balcones se hallaban el gobernador, el alcalde y demás funcionarios, el grito “que renuncie” para continuar su marcha, además de los aplausos que las personas le prodigaban a su paso. Durante todo el recorrido estuvieron custodiados por una guardia cívica compuesta por universitarios, los que se encargaron de apresar a un saboteador que portaba piedras en sus bolsillos, el cual fue entregado a las autoridades.³¹⁰ (ver figuras No. 24, 25, 26 y 27)

Figura No. 24. Marcha en pro de los estudiantes expulsados de la Universidad, foto Chacón Soto



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 18 de junio de 1964, p. 1

³¹⁰ Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 18 de junio de 1964, p. 1 y 12

Figura No. 25. Huelga de hambre, foto Chacón Soto



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 18 de junio de 1964, p. 12

Figura No. 26. Marcha en pro de los estudiantes expulsados de la Universidad, foto Chacón Soto



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 18 de junio de 1964, p. 12

Figura No. 27. Guardias cívicos, foto Chacón Soto.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 18 de junio de 1964, p. 12

Algunos estudiantes de los que se encontraban en la huelga de hambre comenzaron a enfermar y en la noche del miércoles 17 de junio dos de ellos entraron en estado de gravedad, sin embargo, insisten en su movimiento hasta lograr el objetivo propuesto. Pero el 22 de junio, a las 8:00 p.m. los estudiantes deciden levantar la huelga de hambre, en vista del avanzado estado de riesgo que presentaban los huelguistas, pues estaban visiblemente agotados y exteriorizaban un estado avanzado de deshidratación. Este acto fue presenciado por aproximadamente dos mil personas, bajo las notas del himno nacional de Colombia donde un numeroso grupo de universitarios condujeron a la clínica a los 4 estudiantes que todavía permanecían firmes en su propósito.³¹¹ (ver figuras No. 28 y 29)

³¹¹ Vanguardia Liberal, Bucaramanga, 23 de junio de 1964, p. 1

Figura No. 28. 53 horas de huelga de hambre, foto Chacón Soto.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, viernes 19 de junio de 1964, p. 12

Figura No. 29. 108 horas de huelga de hambre, foto Chacón Soto.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, lunes 22 de junio de 1964, p. 12

Dentro de este contexto el gobierno negándose a retirar la fuerza militar de la universidad, en represalia se llevó a cabo el 24 de junio a partir de las 7:00 a.m un paro cívico que paralizó el 90 por ciento de la ciudad durante 12 horas.

Almacenes, teatros, bares, cafés y cantinas, colegios y escuelas, oficinas privadas, fábricas y talleres, todo quedó paralizado en forma espontánea. No obstante la intervención del Ejército y la Policía para tratar de impedirlo, los obreros, empleados, trabajadores bancarios y de diversa índole y estudiantes se negaron a realizar actividades. Los conductores de buses y de taxis se abstuvieron igualmente de trabajar y los pocos establecimientos comerciales que abrieron sus puertas tuvieron que cerrar a las primeras horas de la mañana. La ciudad quedó desierta y en todas las casas se izó a media asta la bandera nacional, como señal de duelo por el atropello cometido contra la cultura representada en la universidad.³¹²

A pesar de los mensajes suplicantes de las madres al presidente de la República Guillermo León Valencia y al ofrecimiento de 27 profesores de la universidad como mediadores en el conflicto en busca de que la tropa sea retirada de los predios universitarios, las autoridades políticas no ceden, por tanto los estudiantes se lanzan a organizar un paro cívico, el cual es rechazado inmediatamente por el gobierno y las entidades cívico-económicas. Los universitarios no cejan en sus propósitos y recorren el comercio, las empresas de transporte, los sindicatos y gremios industriales para dialogar con los directivos sobre la necesidad de realizar el paro.

Las calles se vieron desiertas, pues las empresas de transporte público entraron en cese de actividades y en los pocos almacenes que abrieron sus puertas, se ubicaron grupos de estudiantes al frente con carteles en los cuales le pedían al público no comprar nada, lo que obligo a que cerraran de nuevo. En las empresas sus trabajadores simplemente se ubicaron en la aceras a leer noticias o con carteles que aludían su apoyo al paro y a los estudiantes de la UIS. En horas de

³¹² Vanguardia Liberal, Bucaramanga, 25 de junio de 1964, p. 1 y 11; ARENAS REYES, Jaime, 2009, Op. Cit., p. 42

la tarde a partir de la invitación que realizaban los universitarios que recorrían la ciudad en vehículos, a participar a las 4:00 p.m. en una concentración en el Parque del Centenario. Llamado al que respondió gran cantidad de personas, llegando con carteles de respaldo a las demandas estudiantiles.

Ante varios miles de espectadores llevaron la palabra en primer término el representante obrero Antonio Ferrer quien reportó completo éxito en el desarrollo del paro cívico efectuado en el día de hoy y el representante de los universitarios Jaime Arenas Reyes. Este último subrayó el éxito alcanzado por la ciudadanía bumanguesa en el propósito de respaldar las justas peticiones de los universitarios y de los padres de familia a pesar de la desautorización de los voceros de algunos grupos directivos. Recalcó el universitario que el triunfo de este movimiento significa el rescate de la Universidad del dominio del círculo de privilegiados para el servicio del pueblo.³¹³

Para cerrar su intervención les solicitó a las personas retirarse en completo orden y que no olvidaran izar la bandera nacional a media asta entretanto se alcance que las tropas desalojen los predios de la UIS, recomendación que se tomaron muy en serio dando la impresión de que la Nación estaba en duelo. (ver figuras No. 30, 31, 32 y 33)

Figura No. 30. Con multitudinaria concentración terminó el paro cívico, foto Chaparro.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 25 de junio de 1964, p. 1

³¹³ Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 25 de junio de 1964, p. 11

Figura No. 31. El paro cívico, composición gráfica, foto Chacón Soto.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 25 de junio de 1964, p. 11

Figura No. 32. Trabajadores participando del paro cívico, foto Luís Jesús Suárez.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 25 de junio de 1964, p. 11

Figura No. 33. Banderas a media asta, foto Alfonso López Peralta.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, viernes 26 de junio de 1964, p. 1

Esta segunda acción logró movilizar una delegación del gobierno nacional compuesta por el Ministro de Educación y de Trabajo, realizaron un acuerdo parcial, pues sólo fue con las directivas universitarias. “El acuerdo contempló tres puntos básicos: reapertura inmediata de labores docentes, aplazamiento de las medidas académicas, y solicitud al gobierno del retiro de la tropa militar de los predios universitarios”³¹⁴. La tropa fue retirada de las instalaciones universitarias a las 6:00 de la mañana de día 30 de junio e inmediatamente el comité de huelga y el estudiantado conforma una policía cívica para controlar la entrada de personas extrañas a la Universidad, caracterizados por medio de gorros hechos con hojas de periódico y parado militar para ejercer su autoridad y desconocieron el llamado a clases hechas por las Directivas de la Institución, pero en las horas

³¹⁴ Vanguardia Liberal, Bucaramanga, julio 1 de 1964, p. 3; VARGAS DÍAZ, Libardo, 1996, Op. Cit., p. 46

de la tarde el Consejo Directivo de la Universidad Industrial de Santander con un acuerdo unánime clausura las actividades académicas en forma indefinida a raíz de que un grupo de estudiantes y padres de familia agredieron supuestamente al rector de la Institución, doctor Juan Francisco Villarreal.³¹⁵ Simultáneamente la FUN decretó varios paros de solidaridad con la UIS, los cuales asumieron la mayoría de universidades del país. (ver figuras No. 34 y 35)

Figura No. 34. Rueda de prensa con Francisco Villarreal, foto Alfonso López Peralta.



A las seis de la tarde en el salón central de la Gobernación y por invitación del Rector de la UIS. Juan F. Villarreal se efectuó una rueda de prensa convocada para explicar un incidente que tuvo lugar aproximadamente a la 1 p.m. en los predios de la Ciudad Universitaria. En la gráfica el doctor Villarreal explica a los periodistas el suceso. (Foto ALFONSO LOPEZ PERALTA).

Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, miércoles 1 de julio de 1964, p. 1

³¹⁵ Vanguardia Liberal, Bucaramanga, miércoles 1 de julio de 1964, p. 1 y 3

Figura No. 35. Policía cívica estudiantil, foto Alfonso López Peralta



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, miércoles 1 de julio de 1964, P. 3

El parque Santander fue el escenario en el cual se llevó a cabo la concentración del 4 de julio, donde los asistentes universitarios, niños, señoras y señores portando carteles con letreros y dibujos en contra de las Fuerzas Armadas, escucharon en completo orden durante dos horas a los universitarios: Olga Forero, Guillermo Guana, Leopoldo Montejo, Julio Cortés (presidente de la FUN), y Jaime Arenas (presidente de Audea), en ésta se anuncia por parte de Arenas la tercera campaña consistente en una marcha a pie a Bogotá para pedir audiencia pública con el presidente, doctor Guillermo León Valencia, y que el país se informe de lo que sucede con la Universidad Industrial de Santander. (ver figura No. 36)

Figura No. 36. La universitaria Olga Forero, foto Chacón Soto.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, domingo 5 de julio de 1964, p. 1

Por tanto después de una huelga con grandes repercusiones el líder de la Audesa toma la decisión de marchar a pie hacia Bogotá³¹⁶, “con el objeto de demostrar a todo el país la justeza de nuestras peticiones y a la vez pedir al Presidente de la República que interceda eficazmente en la solución de este grave conflicto”³¹⁷, es así que el día 7 de julio parten de Bucaramanga 25³¹⁸ estudiantes, entre ellos:³¹⁹

³¹⁶ Se recomienda consultar ACEVEDO TARAZONA, Álvaro. “La marcha de los estudiantes de la UIS, 1964: Símbolo del movimiento estudiantil colombiano”, *Revista Historia de la Educación Colombiana*, vol. 12, No 12, Pasto, 2009, pp. 155-173

³¹⁷ COMISIÓN DE PRENSA. Mañana será iniciada la gran marcha a pie, Vanguardia Liberal, Bucaramanga, lunes 6 de julio de 1964, p. 1

³¹⁸ No existe una fuente o por lo menos no se conoce que de a conocer el número exacto de caminantes, algunas afirman que fueron 20, otras 25 y en otras ocasiones se habla de 28. Para la presente investigación se tomó como oficial el de 25 estudiantes, según la mayoría de fotografías.

³¹⁹ A petición expresa de los participantes solo se dieron a conocer esos nombres

Carlos Álvarez, Gustavo Angarita, Reinaldo Benítez, Reinaldo Caballero, Orlando Castañeda, Jairo Durán, Raúl Durán, Mario Estévez, Mario González, Héctor Martínez, Eduardo Montes, Alfonso Quintana, Luís Jaime Reyes, Félix Rodríguez, Helí Rodríguez, Javier Rodríguez, Carlos Ruíz, Homero Sobrino, Miguel Vargas, Carlos Vega, Alberto Vergara, Eduardo Villamizar y un delegado de la Universidad Jorge Tadeo Lozano para realizar posiblemente la gesta más importante del movimiento estudiantil. Un recorrido a pie de 462 kilómetros que unió a Bucaramanga con Bogotá en una proeza que pretendía “rememorar la gesta triunfal de los comuneros de 1781”.³²⁰ (ver figura No. 37)

Figura No. 37. Inician hoy la marcha hacia Bogotá, foto Meza Ramírez.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, martes 7 de julio de 1964, p. 1

³²⁰ VARGAS DÍAZ, Libardo, 1996, Op. Cit., p. 47

A las 7:30 de la mañana del 7 de julio, comandados por Germán Sarmiento toman camino frente a los predios de la Universidad, exactamente desde la glorieta del Bolívar ecuestre, por la carrera 27, donde son acompañados por miles de personas entre las cuales se encontraban compañeros, padres de familia y familiares organizados en tres filas ordenadamente, en la fila central iban sus compañeros precedidos por los caminantes ataviados con sombreros, cantimploras, gafas de sol y algunas pancartas en las que anunciaban su firme decisión de marchar a pie a Bogotá. También los escoltaban aproximadamente unos cuarenta vehículos, todos se mostraban muy animosos y lo hicieron hasta la puerta del Sol, siguieron con ellos hasta Floridablanca aproximadamente unos 300 estudiantes y algunos padres de familia, hasta Piedecuesta los caminantes llegaron custodiados por 150 compañeros y 61 ciudadanos, de ahí en adelante los campesinos que salían a la orilla de la carretera y los conductores de caminos que los saludaban y les daban aliento.³²¹ Cabe destacar que mientras los veinticinco estudiantes emprenden la marcha hacia la capital sus máximos líderes del comité de huelga Jaime Arenas Reyes, Roger Zarruck y Julio Cortés se encontraban en Bogotá dialogando con los distintos sectores especialmente con el Consejo Nacional de Rectores, la cual estuvo presidida por el ministro Gómez Valderrama y el presidente de la asociación Ernesto Gutiérrez, ante los cuales realizó su intervención Jaime Arenas con el fin de brindar información sobre la posición del estudiantado y la situación universitaria de la UIS. (ver figuras No. 38, 39, 40, 41 y 42)

³²¹ RUEDA. Parten los veinte universitarios y llegan a Pescadero, El Tiempo, Bogotá, 8 de julio de 1964, p. 10 y A Pescadero llegaron ayer los caminantes de la UIS. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, miércoles 8 de julio de 1964, p. 1 y 3

Figura No. 38. Animosos.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, julio 8 de 1964, p. 10

Figura No. 39. Con sombreros, foto López Peralta.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, julio 8 de 1964, p. 10

Figura No. 40. Universitarios inician marcha a Bogotá, foto Alfonso López Peralta



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, miércoles 8 de julio de 1964, p. 1

Figura No. 41. Estudiantes de la Universidad Industrial de Santander, foto Record.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, julio 8 de 1964, p. 1

Figura No. 42. Ante el Consejo de Rectores, foto Castañeda



Tomada de El Tiempo, Bogotá, julio 8 de 1964, p. 10

Su primera jornada termina a las 6:30 de la tarde en Pescadero donde toman un merecido descanso y aprovechan para enterarse de que ha informado la prensa respecto a su gesta y para ser valorados por el caminante Alfonso Quintana, a quien le tenían el mote de “el brujo” y que fue designado como el enfermero de la marcha, duermen en un garaje y en la mañana siguiente alrededor de la cinco de la mañana partieron desafiando los accidentes del camino y las inclemencias del clima, donde el sol del cañón del Chicamocha los azotó con todas sus fuerzas, y la única sombra que los protegía era la que proporcionaban sus sombreros, los campesinos salían a brindarles agua, incluyendo un niño semidesnudo que no se quiso quedar por fuera del acontecimiento salió con una ponchera con agua para darles de beber a los sedientos caminantes, el caminar era lento y pesado, casi arrastrando los pies hasta vencer el pesado ascenso y el dolor que las ampollas

que casi todos tenían en los pies, detalle que fue motivo suficiente para inspirar al caricaturista Chapete, lo que obligó a cuatro de ellos a tomar un breve descanso y comenzando la tarde, a las 2:30 arribaron a Aratoca, donde “la ciudadanía tributó una calurosa recepción a los universitarios y los hizo objeto de cordiales demostraciones de aprecio. Numerosas familias ofrecieron sus residencias para alojar a los voluntarios de esta marcha”³²² terminado de esta forma su segunda jornada. (ver figuras No. 43, 44, 45 y 46)

Figura No. 43. Dad de beber al sediento, foto Chacón Soto.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 9 de julio de 1964, p. 1

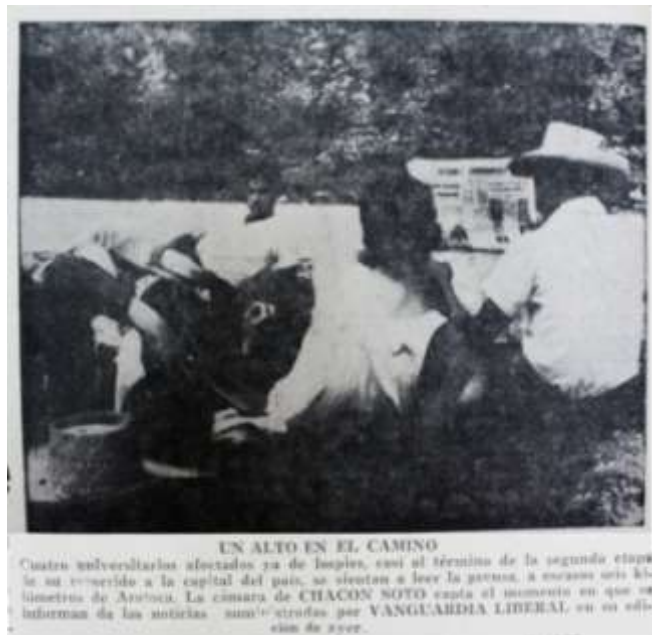
³²² Una prueba dura que conmueve y temple. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 9 de julio de 1964, p. 3

Figura No. 44. Rumbo a Aratoca, foto Chacón Soto.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 9 de julio de 1964, p. 3

Figura No. 45. Un alto en el camino, foto Chacón Soto.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 9 de julio de 1964, p. 1

Figura No. 46. Bucaramanga - Bogotá, caricatura de Chapete.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, 26 de julio de 1964, p. 12

El jueves partieron a las tres de la mañana para realizar su tercera jornada, inicialmente con rumbo a San Gil para recorrer una distancia de 20 kilómetros, donde nuevamente son acogidos con un gran entusiasmo de la ciudadanía alrededor de las 10:00 de la mañana. Los concejales Durán Reyes y Pinto salieron a su encuentro hasta el sitio La Unión, frente a Curití, donde les ofrecieron desayuno y luego los acompañaron hasta el Parque de la Libertad en San Gil, posteriormente fueron agasajados con un almuerzo en el Parque natural de El Gallineral, desde donde se dirigieron en desfile nuevamente hasta el Parque de la Libertad, para compartir y explicar públicamente las causas que los condujeron a tomar la decisión de la huelga y de la marcha, aprovecharon y posaron en compañía de algunos ciudadanos sangileños haciendo con sus dedos la "V" de la victoria para el reportero Flórez y a la una y media de la tarde emprendieron camino nuevamente de otros 20 kilómetros hacia el Socorro.

Al final de esta tercera etapa fueron recibidos apoteósicamente por una caravana de personas y automóviles que salieron a su encuentro para acompañarlos hasta la ciudad, donde en medio de la lluvia un grupo de damas socorranas les obsequiaron a cada uno una flor como reconocimiento a su labor cumplida. Los estudiantes se fueron confundiendo entre la multitud que veían la gesta como la repetición de la hazaña comunera, y al compás de vivas a José Antonio Galán, a Manuela Beltrán, a la Universidad Industrial de Santander, al Socorro y a la marcha hacia Bogotá fueron conducidos a una tribuna donde varios oradores se dirigieron al público. “Todos los oradores instaron a los estudiantes a continuar su empresa de llegar hasta el propio capitolio y les recomendaron no repetir la actitud del grupo de comuneros que claudicaron en su intento en el Puente del Común”³²³. Luego de una revisión médica realizada por parte del doctor Samuel Aponte Gómez, quien examinó a todos los caminantes dio el siguiente parte médico: “La mayoría de los caminantes sufre alza de temperatura y otros de enenuralgias y mialgias de los miembros inferiores. Otros presentan algunas ampollas en los pies y uno una alergia del dorso y el cuello del pie, consecutiva al uso de una media elástica. En general están en buenas condiciones físicas”.³²⁴ Después se retiraron a descansar en algunas casas de familia y hoteles que ofrecieron alojar a los caminantes. (ver figuras No. 47, 48 y 49)

Figura No. 47. Entre Aratoca y San Gil, foto Chacón Soto.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, viernes 10 de julio de 1964, p. 1

³²³ Emocionante recepción en la ciudad del Socorro. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, viernes 10 de julio de 1964, p. 1 y 7

³²⁴ Ibídem, p. 7

Figura No. 48. En la marcha hacia Bogotá, foto Flórez.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, sábado 11 de julio de 1964, p. 7

Figura No. 49. Confundidos entre la multitud, foto Relámpago.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, sábado 11 de julio de 1964, p. 7

El viernes 10 de julio partieron del Socorro hacia Oiba para cumplir su cuarta etapa del recorrido, donde fueron homenajeados por parte de la ciudadanía manifestando su adhesión al movimiento que adelantan los estudiantes. En la mañana del sábado después de rendir un homenaje al ilustre Vicente Azuero se despidieron del numeroso público que los acompañaba en las calles y a las siete tomaron rumbo a Santana para completar su quinta jornada. Fueron acompañados por una comisión de numerosos oibanos hasta el puente La Chaguata, a su paso por la carretera las personas salían a verlos pasar y ovacionarlos. Ya para esta jornada los estudiantes Reynaldo Benítez y Honorio Sobrino presentaban desgarraduras en los pies, y contra los dictámenes médicos realizaron el recorrido con grandes esfuerzos y con solo media hora de retraso.

El domingo emprenden su sexta etapa después de asistir a la Santa Misa, para culminar en la ciudad de Barbosa completando así 217 kilómetros caminando. A todo lo largo del recorrido dominguero que los universitarios hicieron en fila india, recibieron de igual manera que en las jornadas anteriores diferentes muestras de apoyo por parte de las personas que los veían pasar, los consideraban como los “auténticos émulos de los Comuneros”³²⁵. Cuando les faltaban tres kilómetros para arribar fueron sorprendidos por un numeroso grupo de personas que salieron a su encuentro y a entregarles diferentes obsequios, al entrar a la ciudad los estudiantes lo hicieron exclamando su clásico grito “Por una Universidad auténtica, adelante ¡”.³²⁶ La localidad de Barbosa parecía estar en ferias, cerca de diez mil personas los aclamaron con frenesí, en la plaza principal los recibieron con música y pólvora, y un grupo de bellas madrinas entregaron a cada uno de los universitarios un ramo de flores, al mismo tiempo una avioneta sobrevolaba lanzando hojas volantes de apoyo a la causa estudiantil. Después de un almuerzo que recibieron cerca de las cinco de la tarde, fueron alojados en diferentes

³²⁵ Cálida recepción tributó Barbosa. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, lunes 13 de julio de 1964, p. 3

³²⁶ *Ibíd*em, p. 3

residencias ofrecidas por los ciudadanos, lastimosamente esa noche se dio la noticia de que por orden médica del doctor Italo Barragán se debían retirar tres de los caminantes: Homero Sobrino, Reynaldo Benítez y Miguel Vargas, los cuales acusaban una fuerte afección en el tendón de Aquiles debido al excesivo caminar. De igual manera el médico señaló que el estudiante Héctor Martínez, si al día siguiente no presentaba signos de mejoría de su distensión muscular, también tendría que abandonar la marcha. Con estos retiros el grupo queda reducido a 22 estudiantes. (ver figura No. 50)

Figura No. 50. Rumbo a Barbosa, foto Chacón Soto.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, lunes 13 de julio de 1964, p.1

El lunes 13 le dan el adiós a las tierras de Santander para internarse en las tierras cundiboyacenses donde el frío les congelará hasta los huesos, en un recorrido de 39 kilómetros pasando por Moniquirá para llegar a Arcabuco, donde fueron recibidos nuevamente con una cálida recepción por parte de la ciudadanía del municipio boyacense y especialmente por "el comandante de la Policía División Boyacá, Coronel Ruffo, quien en expresivas palabras manifestó que venía en nombre del señor Gobernador del departamento, doctor Gustavo Romero

Hernández para darle el saludo de bienvenida y ofrecerles todas las garantías necesarias mientras se encontraran en territorio boyacense”.³²⁷

Poco después de haber dejado la población de Barbosa son sorprendidos por dos músicos que los agasajan con bambucos y guabinas permitiéndoles tomar un corto descanso y nuevos bríos para continuar la marcha. A su paso por Moniquirá los caminantes fueron el centro de singulares manifestaciones de apoyo a su causa por parte de los habitantes de la región, las alumnas de la Escuela Normal entonaron el himno mientras le entregaban a cada uno de los universitarios un ramo de flores y fueron llevados a la lonchería Phillips para ofrecerles diversos regalos y agasajos por parte de algunos universitarios. Alrededor de las once de la mañana reanudaron la marcha para arribar a las seis de la tarde a Arcabuco, en la plaza principal son motivo de varios discursos de exhortación a su causa, finalizados los actos fueron invitados a comer en el Hotel Central como una muestra más de estímulo. (ver figuras No. 51 y 52)

Figura No. 51. Bambucos y guabinas.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, martes 14 de julio de 1964, p. 11

³²⁷ Los 22 estudiantes salen de Arcabuco hacia Tunja. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, martes 14 de julio de 1964, p. 3

Figura No. 52. La marcha hacia Bogotá.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, viernes 17 de julio de 1964, p. 12

El martes 14 en la mañana como es costumbre de los caminantes abandonan la ciudad de Arcabuco bajo una temperatura de 12 grados centígrados y por una carretera en buenas condiciones asfálticas por la cual después de recorrer 36 kilómetros arriban a las 4:00 de la tarde a los predios de la Universidad Pedagógica de Tunja, la cual está separada de la ciudad por dos mil metros. Allí las autoridades, los universitarios y la ciudadanía de Tunja representada en once madrinan, les dan la bienvenida con un tinto para tomar temperatura y de nuevo reanudar la marcha hasta la Plaza de Bolívar, trayecto durante el cual recibieron la gran ovación del público lanzándoles flores y confetis. En la Plaza se congregaron no menos de veinticinco mil personas que los aclamaron con un atronador aplauso que duró diez minutos, inmediatamente empezaron a estallar los cohetes y la

multitud en completo silencio batía pañuelos blancos como homenaje a los “comuneros del siglo XX”.³²⁸ Después de las seis de la tarde son conducidos por medio de una calle de honor al salón de sesiones del Consejo Municipal, donde les entregan la resolución como huéspedes de honor a los ilustres visitantes. Posteriormente ante la imposibilidad de alojar a los 22 caminantes en las instalaciones de la Policía del Departamento de Boyacá, algunos fueron llevados a residencias de distinguidas familias de la ciudad, completándose así la octava jornada.

El miércoles 15 es el día que se realiza el censo a nivel nacional, por lo tanto los caminantes ese día descansan mientras son empadronados en la ciudad de Tunja. Ese mismo día en Bucaramanga el Comité de huelga expide un comunicado:

El Comité de huelga de la Universidad Industrial de Santander informa al país:

1º Que los 26 estudiantes que en protesta por la clausura arbitraria de la Universidad y la no renuncia del incapaz Rector de la misma, se encuentran caminando rumbo a Bogotá, descansarán el día 15 de julio en la ciudad de Tunja.

2º Que el día de entrada a Bogotá se ha acordado para el 21 de julio y que culminará en las horas de la tarde en la plaza de Bolívar, frente al Capitolio Nacional, donde se encontrará reunido el Parlamento.

3º Que más de trescientas mil personas los han ovacionado en su paso por el Departamento de Santander, prestándole a los “marchantes” toda la colaboración y el estímulo para continuar su “Marcha hacia Bogotá”.

4º Que agradece profundamente los tumultuosos y entusiastas recibimientos hechos por los alcaldes y ciudadanía en general de todas las poblaciones por donde los “marchantes” han transitado.

5º Que agradece al señor Gobernador del Departamento de Boyacá doctor Gustavo Romero Hernández, y en su persona al pueblo boyacense, las garantías y colaboración que han ofrecido a los estudiantes que marchan en su recorrido por el territorio boyacense.

6º Que ratifica el ofrecimiento hecho por los estudiantes caminantes al niño Abelio Rodríguez, de costearle los estudios como muestra de agradecimiento por su gesto generoso de haber regalado su alcancía de ahorros a los 26 compañeros en “Marcha hacia Bogotá”.

³²⁸ Apoteósica recepción en la ciudad de Tunja, antier. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 16 de julio de 1964, p. 1

7º Por último invitamos a los habitantes de la capital de la república para que el día 21 de julio en forma multitudinaria salgan a recibir a los universitarios quienes por su valor y heroísmo han sido llamados los “Comuneros Universitarios de Santander y de Colombia”.

Comité de Huelga³²⁹

El jueves de nuevo emprenden camino para realizar su novena jornada de marcha, para ello deben recorrer 46 kilómetros que separan a Ventaquemada de la capital boyacense, durante los cuales son animados constantemente por gran cantidad de personas que utilizan tan importante vía, tanto viajeros como camioneros les brinda su voz y pitos de aliento, arribando a la 5:20 de la tarde donde son nuevamente recibidos con la mejor hospitalidad que pueden brindar los ciudadanos de la región y los hospedan en el antiguo hotel de la Cascada, el alcalde de la localidad los declara huéspedes de honor. Como informe curioso es el inventario que hicieron conocer: “En los trescientos diecisiete kilómetros que llevan recorridos, los estudiantes han gastado setenta y cinco pares de medias y han consumido dos bultos de panela, treinta y cinco frascos de preparados para masajes y más de cuatrocientas curas”.³³⁰

Finalizando la segunda semana de marcha, el viernes 17 afectados fuertemente por el frío realizan el recorrido entre Ventaquemada y Chocontá donde fueron recibidos por todos los habitantes de la población, tirándoles claveles a su paso y ofreciéndoles en la noche un esplendoroso homenaje. Simultáneamente en Bucaramanga se llevó a cabo una reunión con los rectores, una comisión mediadora y el Comité de huelga, en la cual se trabajó duro por más de 14 horas buscando delinear algunas fórmulas de acuerdo para darle fin al conflicto. (ver figura No. 53)

³²⁹ *Ibíd*em, p. 3

³³⁰ “Los Comuneros – Universitarios” llegarán esta tarde a Chocontá. Vanguardia liberal, Bucaramanga, viernes 17 de julio de 1964, p. 1

Figura No. 53. El problema de la UIS, foto Alfonso López.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, sábado 18 de julio de 1964, p. 1

La décima primera jornada se lleva a cabo el día sábado 18 de julio, para cumplir con tal fin parten de Chocontá 21 universitarios a las nueve de la mañana con dirección de Gachancipá. Por orden del médico Italo Barragán que diagnosticó que el alumno representante de la Tadeo Lozano, Fabio Suárez al presentar “facitis plantar izquierda y derecha”³³¹ no podía partir, por lo que fue conducido de urgencia a la capital de la República. “El universitario llorando por su forzoso abandono dijo: mis pies hollaron estas tierras más no pudieron conquistarlas”.³³²

Los Comuneros – Universitarios al llegar a Gachancipá encontraron que en este municipio no había donde alojarse, ni como alimentarse, esto los llevó a tomar la decisión de alargar el trayecto prosiguiendo hasta Zipaquirá. Fueron 13 kilómetros penosos bajo un torrencial aguacero que hizo que el frío fuera más intenso, a raíz

³³¹ A Zipaquirá llegaron ayer los Comunero – Universitarios. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, domingo 19 de julio de 1964, p. 12

³³² *Ibidem*, p. 12

de las duras condiciones que se presentaron tres de los 21 universitarios: Héctor Martínez, Helí Rodríguez y Carlos Vesga quedaron a punto de ser retirados de la Marcha, al presentar dificultades respiratorias tuvieron que rezagarse considerablemente, pero con el estímulo de tres de sus compañeros y de algunas de las personas de la región fue posible su arribo a Zipaquirá.

Al arribo a su meta la sorpresa fue grande cuando el Alcalde Pinilla que salió a su encuentro para manifestarles que “nada tenían que hacer en Zipaquirá”³³³, el centro de la ciudad se encontraba colmado de policías que no permitieron ningún tipo de manifestación de solidaridad con los caminantes. La orden fue impartida desde la gobernación de Cundinamarca, la cual debía ser atendida por las personas y los hoteles para negar hospedaje y alimentación, pues el Gobierno no toleraba la presencia de elementos “agitadores”, en cuestión de momentos se pasó de héroes Comuneros –Universitarios a personas indeseables. Sin embargo a escasos kilómetros de Zipaquirá un grupo de personas simpatizantes del movimiento y algunos estudiantes de la población, los esperaron para brindarles la bienvenida y estimularlos a seguir adelante y exaltar su valor y patriotismo.

“Ante esta situación, los estudiantes apelaron al Hermano Mario, Rector del Colegio La Salle, quien afirmó que “como cristiano” no les negaba un plato de comida, pero que el alojamiento si le era imposible por cuanto había recibido órdenes de no darlo”. Después de implorar en diversas posadas, los estudiantes obtuvieron permiso de pernoctar en dos salones de la Normal, pero no se les prestaron ni colchones ni cobijas”.³³⁴ Posiblemente fue la jornada con mayores sacrificios, sumándole que ya les hacía falta panela, medias, curas y linimento, pero también ya sentían cerca la meta.

³³³ *Ibíd*em, p. 12

³³⁴ *Ibíd*em, p. 12

El domingo en la mañana salen con el objetivo de llegar a la población de Chía, esperando encontrar mejor suerte en el trayecto de 22 kilómetros que tenían por delante. Visiblemente afectados por el cansancio, el frío y la falta de elementos que les ayuden a realizar el recorrido en mejor forma devoraban penosamente los kilómetros, pero no faltaron las personas que salieron a ofrecer su hombro de apoyo y brindarles aliento para continuar en su empeño de llegar a Bogotá. Considerando la orden impartida por el Gobernador de Cundinamarca, Urdaneta Laverde, tomaron la decisión de hospedarse en una hacienda ubicada en la intercepción de la vía Zipaquirá y el ramal a Chía, la cual fue ofrecida por su dueño y donde fueron atendidos cordialmente, con la sorpresa de que esa misma noche llegaron a acompañarlos la comisión de estudiantes santandereanos que se encontraban en Bogotá, presidida por el estudiante Jaime Arenas, con el objetivo de preparar la llegada a Bogotá al siguiente día.³³⁵ (ver figura No. 54)

Figura No. 54. Mal estado físico.



BOGOTÁ. — En la jornada cumplida entre Zipaquirá y Chía, varios universitarios recibieron la ayuda de las gentes. Este que ocupa la gráfica, camina penosamente acompañado por dos campesinos. A pesar del mal estado físico que demuestran varios de los "comunes universitarios" no han querido abandonar su ya histórico empeño de llegar a pie hasta la Capital de la República. — (Foto especial para VANGUARDIA LIBERAL).

Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, martes 21 de julio de 1964, p. 1

³³⁵ Bogotá se prepara para recibir a los 22 estudiantes de la UIS. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, lunes 20 de julio de 1964, p. 1

El 20 de julio como estaba previsto su llegada a Bogotá, los 21 universitarios partieron desde donde habían pernoctado, hacía el medio día con destino del segundo puente de la autopista norte, durante el recorrido fueron vitoreados y aplaudidos por la gran cantidad de personas que frecuentan la zona, la autopista se congestionó, pues todos los vehículos detenían su marcha para mirar de cerca a los protagonistas de la marcha y entregarles diversos obsequios. Fue una jornada de grandes satisfacciones en la cual caminaban portando la bandera verdi-blanco distintiva de la UIS y el Pabellón Nacional, luego de superar el puente El Común, entonaron el Himno Nacional y lanzaron su clásico grito “Por una Universidad Auténtica, Adelante;”.³³⁶

Cerca de las cinco de la tarde, los universitarios arribaron al segundo puente. Allí levantaron sus carpas, encendieron fogatas y se dedicaron a descansar por orden del médico Italo Barragán para pasar su última noche de su ya histórica jornada. Sin embargo hasta bien avanzada la noche, los universitarios fueron rodeados por miles de personas que llegaban hasta ellos para llevarles comida, vestuario y medicamentos. Diversas comisiones de estudiantes montaron guardia toda la noche, De la urbanizaciones aledañas: El Batán, La Castellana, Chicó, Country, Antiguo Polo gran cantidad de personas han organizado homenajes con serenatas para los caminantes.³³⁷ (ver figura No. 55)

Llegó el día esperado, siendo aproximadamente las 10 de la mañana del 21 de julio los “Comuneros – Universitarios” parten para realizar su última jornada que los conduce al Capitolio Nacional, con sus rostros visiblemente quemados y vistiendo ropas raídas, con suéteres blancos marcados con las siglas UIS y

³³⁶ Bogotá se paralizará hoy para recibir a los 21 universitarios. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, martes 21 de julio de 1964, p. 1

³³⁷ *Ibíd*em, p. 3

portando el pabellón Nacional y la bandera distintiva de la UIS, además precedidos de una pancarta que por delante decía "UIS" y por detrás "Silencio",

Figura No. 55. Poco después de su llegada, foto Caicedo.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, 21 de julio de 1964, p. 9

camminaron ordenada y pausadamente en completo silencio llegaron al Monumento de los Héroes donde cerca de diez mil personas les brindaron una gran ovación, además de alimentos, allí descansaron un buen rato, aproximadamente a las dos de la tarde reanudaron su marcha hacia la Plaza de Bolívar. Allí en el Monumento a los estudiantes organizadores les tocó separar a tres extremistas que trataron de quebrantar el orden, continuaron su marcha por la Avenida Caracas hasta la calle 68, donde tomaron la carrera 13, a su paso las personas que se encontraban a los lados de la vía los saludaban agitando pañuelos blancos, pues los estudiantes solicitaron que no se gritaran vivas para no romper el silencio.

A las cinco de la tarde hicieron su entrada a la Plaza de Bolívar, recibiendo los 21 caminantes una cerrada ovación por parte de aproximadamente unas noventa mil personas que batían pañuelos blancos. Fueron conducidos a las gradas del

Capitolio donde escucharon las intervenciones de: Germán Sarmiento como representante de los caminantes, el señor Luís Carlos Sánchez en nombre de los padres de familia, Julio Cortés como presidente de la FUN y la de Jaime Arenas como presidente de la Audesa, y podían observar la cantidad de carteles de todos los tamaños donde les daban la bienvenida a los “nuevos comuneros”. Terminada la manifestación, los “Comuneros – Universitarios” fueron llevados a la Comisión primera del Senado, simultáneamente sus compañeros se reunieron con la Comisión de la Cámara Baja. Al entrar al Capitolio los “Comuneros – Universitarios” fueron despedidos con pañuelos blancos y bajo las notas del Himno Nacional. Posteriormente cerca de las ocho de la noche los caminantes fueron llevados a las Residencias Estudiantiles de la Universidad Nacional de Colombia, donde quedaron hospedados hasta su regreso a Bucaramanga.³³⁸ A pesar de todo nada que se definía una solución para el problema universitario, acontecimiento que de nuevo no dejó pasar por alto el caricaturista de El Tiempo “Chapete” para señalar desde la caricatura y después de ese gran esfuerzo lo que seguía aconteciendo respecto al conflicto UIS. (ver figuras No. 56, 57, 58, 59, 60 y 61)

Figura No. 56. Los huelguistas de la UIS, foto Guzmán.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, 22 de julio de 1964, p. 31

³³⁸ En orden el desfile con los caminantes. El Tiempo, Bogotá, 22 de julio de 1964, p. 1 y 31

Figura No. 57. Tres de los huelguistas, foto Guzmán.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, 22 de julio de 1964, p. 1

Figura No. 58. La UIS: crisis y superación.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, domingo 3 de enero de 1965, p. 17

Figura No. 59. Caminantes de la UIS.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, 25 de julio de 1964, p. 1

Figura No. 60. Una delegación de huelguistas, foto Castro Gaitán.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, 22 de julio de 1964, p. 31

Figura No. 61. Los caminantes, caricatura de Chapete.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, 23 de julio de 1964, p. 4

Siendo las cinco de la tarde del 25 de julio descendió el avión que traía desde Bogotá a los “Comunero – Universitarios” en la pista del aeropuerto Gómez Niño de Bucaramanga, cuando los caminantes bajan por las escaleras del avión con sus rostros demacrados y tostados por el sol y el aire reciben el emocionado saludo por parte de los ciudadanos bumanguenses que los estaban esperando. Posteriormente emprendieron a pie el trayecto que separaba el aeropuerto y el Parque de los Niños, portando el Pabellón Nacional y la bandera de la UIS que los había acompañado durante todo su recorrido, formados de dos en dos, desfilaron Carlos Ruíz, Jairo Durán, Carlos Álvarez, Miguel Vargas, Mario González García, Héctor Martínez, Homero Sobrino, Reinaldo Benítez, Alfonso Quintana, Javier Rodríguez, Reinaldo Caballero, Orlando Castañeda, Eduardo Montes, Helí Rodríguez, Félix Rodríguez, Carlos Vega, Mario Estévez, Gustavo Angarita, Fabio Francisco Suárez, Luis Jaime Reyes y los acompañantes Pedro A. Tolosa y

Eduardo Villamizar. Transportadores, estudiantes, padres de familia, amas de casa, sindicalistas, vendedores, la ciudadanía en general en aproximadamente unas 80 mil personas les brindaron la bienvenida a los caminantes batiendo pañuelos blancos.³³⁹

Ya en el parque de los Niños frente al monumento de José Antonio Galán y con la presencia de más de 20 mil personas se dio comienzo a las intervenciones de: Germán Sarmiento como representante de los caminantes que entre sus palabras emocionadas manifestó: “Si bien es cierto que no hemos regresado con los laureles del triunfo, por lo menos tenemos la esperanza de una solución que se vislumbra muy cercana”³⁴⁰, luego tomó la palabra el señor Gustavo Osorio en representación de la Federación Santandereana de Trabajadores quien ofreció el respaldo obrero a los universitarios, posteriormente lo hizo el doctor Enrique Orduz Ardila como representante del Comité de Padres de Familia que elogió la hazaña realizada por los universitario y les recordó que seguirían prestando el apoyo decidido a sus hijos, luego subió a la tarima el senador cundinamarqués Álvaro Uribe Rueda quien calificó de seria y responsable la actitud asumida por los universitarios, posteriormente lo hizo el universitario Jaime Arenas Reyes en medio de una estruendosa ovación, como presidente de la Audesa, quien realizó un recuento de la marcha comunera de José Antonio Galán, dijo que los universitarios han hecho un símil de esa gesta, se refirió al aumento indiscriminado de las matrículas y que estaba convencido de que la gran participación en la manifestación era de total respaldo a la causa universitaria, por último tomó la palabra el doctor Luís Carlos Sánchez como presidente de la Asociación Nacional de Padres de Familia, que también exaltó la heroica jornada de los universitarios. Curiosamente a pesar del despliegue que la prensa realizó del recibimiento, en ningún momento publicó una fotografía al respecto.

³³⁹ Caudalosa recepción se tributó a los 25 caminantes de la UIS. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, domingo 26 de julio de 1964, p. 1y 3

³⁴⁰ *Ibíd*em, p. 1

La Comisión del Congreso que fue nombrada para dirimir el problema de la Universidad Industrial de Santander, adoptó una fórmula para UIS el día 28 de julio estructurada en cuatro puntos:

1. La inmediata reanudación de las labores académicas.
2. Respeto y acatamiento a las autoridades y a los reglamentos de la Universidad.
3. Reconsiderar las medidas disciplinarias que fueron adoptadas, para ello se nombra una comisión especial.
4. Continuación de la suspensión decretada ya por las directivas de las nuevas normas académicas, mientras esas normas son estudiadas por un grupo de eminentes colombianos.

A lo cual los estudiantes dieron respuesta negativa al siguiente día, después de una deliberación de un día por parte del Comité de Huelga analizando la fórmula propuesta, pues consideraron que faltaron puntos por incluir en la fórmula y otros por colocarles mayor claridad.³⁴¹

El 6 de agosto se realizó una reunión entre el rector Juan Francisco Villarreal y el estudiante Jaime Arenas en busca de una solución, pero nuevamente los resultados son negativos, pese a este resultado el rector de la UIS insiste en que abrirá la Universidad para el 10 de agosto. Por su parte los estudiantes siguen insistiendo que un punto importante para dirimir el conflicto es el reintegro de los 12 estudiantes expulsados y que fue el detonante para que se diera la huelga. El Comité de Huelga en horas de la tarde entró a consideración de la situación y al cabo de cuatro horas de reunión emitieron un comunicado de tres puntos, donde ratifican su posición de seguir en su lucha y que la intención del rector de abrir la

³⁴¹ El estudiantado de la UIS no aceptó la fórmula Parlamentaria. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 30 de julio de 1964; p. 1 y 3

universidad es simplemente una provocación y un pretexto por parte de la gobernación y de las directivas de la institución para justificar el cierre de esta.³⁴²

Por consiguiente después de una prolongada asamblea y al cabo de 72 días de conflicto, los estudiantes resuelven tomarse nuevamente las dependencias de la Universidad en la noche del domingo 9 de agosto armando barricadas con palos y pancartas alusivas al conflicto para obstaculizar la entrada de la Fuerza Pública, en previsión de los posibles incidentes que se puede presentar con el anuncio de la reanudación de clases en día lunes 10. “Igualmente los estudiantes que participaron en la huelga de hambre y en la histórica Marcha a pie hacia Bogotá, solicitaron al Comité de huelga mantener firmemente los puntos iniciales contenidos en la declaratoria de huelga”.³⁴³ A las 7:30 de la mañana del lunes solo se presentaron 42 estudiantes, los cuales abandonaron el recinto después de permanecer durante dos horas y media dejando un comunicado sobre la situación, de igual manera de los 120 profesores que tenía la UIS en esos momentos solamente se presentaron 12 y los empleados tales como: secretarías, telefonistas, servicios generales, entre otros hicieron la entrada al plantel sin ningún inconveniente a la 8:00 de la mañana, este resultado dejó bastante desconcertadas a las directivas.

Además los más de 800 universitarios que permanecían en los pasillos siguieron con la firme decisión de no entrar a clase hasta no encontrar una solución definitiva y en las horas de la noche sacaron un comunicado donde expresaban la intención de que a partir del día siguiente no dejar ingresar a las instalaciones de la UIS a ningún directivo, profesor o empleado para forzar una rápida acción del

³⁴² No hubo solución para el problema de la Universidad. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, viernes 7 de agosto de 1964, p. 1 y 10

³⁴³ De nuevo los estudiantes se tomaron la UIS anoche. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, lunes 10 de agosto de 1964, p. 1

gobierno a una pronta solución y no se continúe con el engaño a la opinión pública del país.³⁴⁴ (ver figura No. 62 y 63)

Figura No. 62. Barricadas, foto Cronos.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, martes 11 de agosto de 1964, p. 1

Mientras esto sucedía en Bucaramanga en Bogotá los estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia el martes en la tarde iniciaron un paró de 48 horas como respaldo al estudiantado de la Universidad Industrial de Santander. La huelga se desarrolló en forma normal en la cual participaron todas las facultades según Julio César Cortés, presidente de la FUN.³⁴⁵ Nuevamente el jueves en la tarde cuando los estudiantes de Universidad Nacional iniciaban una manifestación con el fin de realizar una concentración en el parque Santander como respaldo a los universitarios de la Universidad Industrial de Santander fueron retenidos por la Fuerza Pública, lo que obligó a que se replegaran en

³⁴⁴ Solo 42 estudiantes asistieron a clases. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, martes 11 de agosto de 1964, p. 1 y 3

³⁴⁵ Huelga en la U. Nacional de apoyo a estudiantes de la UIS. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, miércoles 12 de agosto de 1964, p. 1

diferentes direcciones. Uno de los grupos, el que se fue por la calle 24 intentó tomarse la Televisora Nacional, otro que se tomaron hacia el aeropuerto El Dorado

Figura No. 63. Estudiantes en la toma de la Universidad, foto Cronos.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, 11 de agosto de 1964, p. 20

intentaron apoderarse de un avión que se encontraba en la pista y otro de los grupos pretendió ocupar el Hotel Tequendama, todo esto con el fin único de hacer conocer a la opinión pública en versión de los estudiantes la problemática que estaba atravesando la Universidad Industria de Santander.³⁴⁶ A consecuencia de que la situación de orden público se estaba deteriorando rápidamente el presidente Guillermo León Valencia se apresuró a establecer medidas, se reunió en el Palacio Presidencial con la mayoría de sus ministros en busca de fórmulas especiales que permitieran devolver la tranquilidad, y siendo el problema de la UIS el que ocupaba el primer lugar a causa de su ya prolongada incidencia en el orden público, el presidente tomó gestión directa en él.

Los estudiantes continuaban ocupando los predios de la Universidad y estaban expectantes ante los movimientos que se daban a su alrededor, es así que para el 12 a las 8:00 de la mañana notaron que dos ciudadanos que desde temprano rondaban los predios universitarios y se portaban sospechosamente por lo que procedieron a retenerlos encontrándole a uno de ellos una placa del F-2, después de interrogarlos los dejaron en libertad. Ya en horas de la tarde se reunieron y acordaron realizar una concentración para el próximo viernes a las 5:00 de la tarde en el Parque Centenario y expidieron el siguiente comunicado:

El comité de huelga de la UIS informa al estudiantado y a la opinión pública del país.

1. En el día de hoy miércoles 12 de agosto no se hizo presente en la Universidad ningún directivo ni ningún profesor. Por otra parte los 30 estudiantes esquiroleros tampoco se presentaron hoy a la Universidad. No se registró ningún incidente que lamentar, y los estudiantes continúan permaneciendo en los predios universitarios dentro del mayor orden.
2. Nuevamente se presentaron hoy en la UIS agentes pertenecientes al F-2 de la policía nacional quienes continúan en su labor de espionaje provocando reacciones dentro del estudiantado. Fueron dos los agentes detenidos hoy frente a los predios universitarios, uno de los

³⁴⁶ Ocupada la Televisora. El Tiempo, Bogotá, 14 de agosto de 1964; Movimientos estudiantiles. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, viernes 14 de agosto de 1964

cuales portaba un revólver marca Colt de dotación oficial el cual intentó desenfundar contra los universitarios. Esta arma le fue decomisada por los estudiantes y devuelta hoy al comando de la policía. También poseía una placa, un carnet de la policía No. 43713, el otro agente no poseía documentación alguna. Posteriormente fueron dejados en libertad sin que contra ellos se ejerciera ninguna violencia. El estudiantado eleva una vez más su protesta al gobierno por los continuos actos de provocación de tales elementos.

3. Invitamos a todos los bumangueses sin distinción de ninguna especie a la gran concentración que tendrá lugar el próximo viernes 14 de agosto a la 5:00 p. m. en el Parque del Centenario, para presionar hacia una pronta solución del problema y exigir nuevamente la renuncia del Rector Juan F. Villarreal.

Por una Universidad auténtica.....Adelante.

Asociación Universitaria de Santander.

Comité de huelga.

Jaime Arenas Reyes, Presidente

Enrique Peña Uribe, Secretario³⁴⁷. (ver figura No. 64)

Figura No. 64. Gran concentración de universitarios mañana, foto Chacón Soto.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 13 de agosto de 1964, p. 1

³⁴⁷ Gran concentración de universitarios mañana. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 13 de agosto de 1964, p. 1 y 7

Considerando que las tres acciones realizadas habían fracasado el Comité de huelga asume un cuarto intento representado en la concentración, que se llevó a cabo el día 14 de agosto con la participación de unas cinco mil personas como muestra nuevamente de apoyo y solidaridad con la cusa de los universitarios. El Evento se inició a las cinco de la tarde con el grito unísono “salvemos la UIS”, las intervenciones de los oradores comenzaron con las palabras de la Reina de la Universidad, la señora Leonor Mantilla como representante de la mujer, el señor Lesmes Rodríguez como representante de la ciudadanía, el representante del campesinado y las del presidente de la Audesa Jaime Arenas Reyes, el cual en una extensa intervención apeló por un pronto arreglo del conflicto. (ver figura No. 65 y 66)

Figura No. 65. Salvemos la UIS, foto Chaparro.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, sábado 15 de agosto de 1964, p. 1

Figura No. 66. Aspecto parcial de la concentración, foto Chacón Soto.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, 16 de agosto de 1964, p. 29

El 18 de agosto el Gobierno entregó la fórmula de arreglo para la crisis de la UIS, realizada por las directivas y el presidente Guillermo León Valencia, la cual constaba de cuatro puntos: 1) Reanudación del primer semestre de tareas universitarias a partir del primero de septiembre próximo, 2) El respeto y acatamiento por parte del estudiantado a las autoridades y reglamentos de la Universidad, 3) Suspensión de las medidas académicas y 4) Admisión de todos los estudiantes que fueron objeto de medidas disciplinarias.³⁴⁸ El comité de huelga la sometió inmediatamente a un riguroso análisis y acordaron realizar un plebiscito estudiantil para la adopción o rechazo de la misma, el cual se realizó el martes con un resultado favorable a la fórmula de solución presentada por el

³⁴⁸ El gobierno entregó fórmula de arreglo para crisis de la UIS. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, miércoles 19 de agosto de 1964, p. 1 y 12

gobierno nacional, quedando el compromiso de regresar a clase el primero de septiembre.

Conviene, sin embargo advertir, según palabras de Jaime Arenas Reyes, que la lucha no fue infructuosa, pues se ganó liderazgo por parte de los dirigentes de Audesa que “sirvió para que se tuviera la fuerza suficiente para imponer a la FUN una agresiva línea revolucionaria”³⁴⁹; se creó gran conciencia política dentro de los estudiantes, además “el contacto con los obreros y con los barrios populares(...) sirvieron para que un núcleo importante de estudiantes universitarios se interesara con ánimo militante en los problema de las clases trabajadoras y se entregara con decisión a la lucha revolucionaria”³⁵⁰ y dejó un foco revolucionario en la UIS, lo que propició para que el movimiento estudiantil le diera gran impulso al naciente Ejército de Liberación Nacional, “no solamente por cuanto lo proveyó de un número importante de cuadros”³⁵¹, sino también porque preparó un ambiente favorable dentro de los estudiantes de todo el país hacia la lucha guerrillera”³⁵².

Internacionalmente la lucha de los estudiantes de Santander también encontró eco y solidaridad. Mensajes de la Federación Estudiantil Universitaria de Cuba, de la UNEM de Martinica, de la FCU de Venezuela, de los consejos estudiantiles de la URSS, de la Liga Dimitrov de la Juventud Búlgara, de la Federación Panchina de Estudiantes, de la FED de República Dominicana, etc., expresaban su solidaridad con los estudiantes colombianos. Así mismo lo expresó la Unión Internacional de Estudiantes que agrupa uniones nacionales de más de ochenta países³⁵³.

³⁴⁹ VARGAS DÍAZ, Libardo, 1996, Op. Cit., p. 53; Levantada la huelga universitaria anoche. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, miércoles 26 de agosto de 1964, p. 1 y 7.

³⁵⁰ ARENAS REYES, Jaime, 2009, Op. Cit., p. 48

³⁵¹ Son los miembros más entrenados y dedicados de un partido político, a partir de los cuales se desempeñan sus tareas básicas y puede expandirse su organización. El término es de origen militar y se refiere a los mandos que integran la estructura permanente de una unidad, alrededor de los cuales todos los soldados pueden agruparse rápidamente. Diccionario electoral 2006, disponible en línea: <http://diccionario.inep.org/C/CUADROS-POLITICOS.html>

³⁵² ARENAS REYES, Jaime, 2009, Op. Cit., p. 49

³⁵³ ARENAS REYES, Jaime, 2009, Op. Cit., p. 50

En pocas palabras se puede decir que es a partir de 1957 cuando se consolida el movimiento estudiantil con las características de todo un movimiento social con lo cual también alcanza un reconocimiento por parte de la opinión pública en general como héroes, sumándose al calificativo que ya tenían de mártires, pero cuando entra a aplicarse el Frente Nacional, el mismo sistema hace que el movimiento se sumerja en una pequeña crisis de pérdida de ideología, la cual para inicios de la década del sesenta comienzan a afianzar con una tendencia hacia la izquierda, dentro de este proceso llega el año de 1964 donde se muestran en plenitud nuevamente como todo un movimiento consolidado y en el cual después de una larga lucha donde no se sienten ganadores, pero tampoco perdedores, los líderes del movimiento ya tienen muy claro cuál es el camino que deben coger, donde están bastante comprometidos con el Ejército de Liberación Nacional, pero esto es tema del siguiente capítulo, es decir la consolidación del proceso de giro a la izquierda política.

3. TRAS UNA VISIÓN CRÍTICA SE MARCA EL PUNTO DE INFLEXIÓN

Como se dijo en el capítulo anterior a pesar que desde el año 59 el movimiento comenzó sentir fuertemente la influencia de las políticas externas especialmente el influjo de la revolución cubana, que lo llevó a que se diera un giro en su ideología. Esto fue un proceso gradual que vino a tomar forma casi definitiva a partir del 65, cuando ya existían dentro de los grupos estudiantiles grupos establecidos de izquierda, la misma aparición del grupo guerrillero ELN, al cual a sus filas fueron a parar gran cantidad de estudiantes y las condiciones políticas y sociales que presentaba el país. Por otra parte se observa como especialmente con la crisis del 64 es grande la cantidad de imágenes que la prensa publica sobre estos, pero es a partir de la exteriorización de sus políticas de izquierda por lo que la opinión pública comenzó a tildarlos de comunistas, y simultáneamente la prensa disminuye ostensiblemente la cantidad de imágenes del movimiento y es solo en ciertas y contadas ocasiones que lo hace, claro está que este fenómeno es más notorio en la prensa santandereana que en la capitalina.

Dado que el año 1965 comenzó con un país sumido en un punto crítico. “Los problemas de la balanza de pagos, las presiones inflacionarias, el deterioro de los salarios reales, las numerosas protestas estudiantiles y actividades guerrilleras y los numerosos secuestros formaban el telón de fondo para la amenaza de una huelga nacional organizada por las dos confederaciones tradicionales de trabajo (la UTC y la CTC), principalmente como protesta contra la inflación y la imposición del impuesto a las ventas”³⁵⁴. Además teniendo en cuenta lo amplio y confuso que presentaba el espectro político de oposición al Frente Nacional, como: “las fuerzas consolidadas de la Anapo, que superaba su pasado conservador al incorporar electores liberales, el MRL, dividido en dos líneas, una dura (en la que se inscribía el Partido Comunista) y otra blanda (La de Alfonso López Michelsen), aparecieron nuevas organizaciones como el Frente Unido liderado por Camilo Torres y el

³⁵⁴ HARTLYN, Jonathan, 1993, Op. Cit., p. 159

Movimiento Democrático Nacional (MDN), surgido en torno del general Alberto Ruíz Novoa, el surgimiento de guerrillas revolucionarias³⁵⁵, a lo que el presidente Valencia respondió en parte implantando nuevas leyes de reforma laboral que ofrecían mayor protección a los trabajadores.

En enero 7 de 1965 hace su aparición pública el ELN con la toma de Simacota, acto que motivó y proporcionó un clima favorable para que varios estudiantes tomaran la decisión del camino de las armas, al mismo tiempo que se presentaban nuevas formas de organización en la base estudiantil logrando con ello el fortalecimiento de la Federación Universitaria Nacional, de tal manera que el 11 de mayo anunció la realización de un paro de setenta y dos horas, a nivel nacional.

El paro se propuso como una protesta a la invasión de los Estados Unidos a Santo Domingo, y por el allanamiento de la Universidad de Antioquia. Protestan por los ataques de agentes de la policía a los estudiantes de Medellín al culminar una manifestación de protesta por el envío de tropas norteamericanas a Santo Domingo. (...). Se solicita la renuncia de Ignacio Vélez Escobar, rector de la Universidad de Antioquia. La casi totalidad de universidades del país declaran paro solidario con la Universidad de Antioquia. (...).³⁵⁶

El miércoles 12 de mayo simultáneamente con una manifestación que se realizó en Bogotá a partir de las 11:00 am, se hicieron otras Barranquilla, Medellín y Bucaramanga, y algunos mítines en Tunja, Cali, Popayán y Nariño, todo se llevó dentro de la mayor tranquilidad, además se anunciaron nuevas manifestaciones para el 8 y 9 de junio. El movimiento de solidaridad con los estudiantes de la Universidad de Antioquia continuaba en aumento por parte del estudiantado colombiano, es así que la huelga decretada por parte de los estudiantes de la Universidad Nacional en apoyo a los de la Universidad de Antioquia, se acentuó para el día 19 y 20 al sumarse el Externado de Colombia, la Universidad de América, la Jorge Tadeo Lozano y la ICCA. Se presentaron varios

³⁵⁵ ARCHILA NEIRA, MAURICIO, 2003, Op. Cit., p. 98

³⁵⁶ El Tiempo, Bogotá, martes 12 de mayo de 1965, p. 6

enfrentamientos entre policías y estudiantes, en uno de ellos el día jueves 20 de mayo salió gravemente herido Jorge Enrique Useche, estudiante de economía en la Universidad Tadeo Lozano, el cual murió al día siguiente.³⁵⁷ Motivos de orden público que llevó al presidente Guillermo León Valencia a declarar al país bajo el estado de sitio por medio del decreto número 1288 de mayo 21, a pesar de que días antes había declarado que “aspiro a terminar mi periodo presidencial sin hacer uso del artículo 121 de la Constitución. Esto es un gobierno democrático...”.³⁵⁸

Dentro de este ambiente y por medio de un extenso comunicado expedido por la asamblea de consejos estudiantiles de la Universidad Industrial de Santander deciden adherirse con un Paro de 48 horas a partir del día jueves 20 a las 12:00 del mediodía. Igualmente se acordó la realización de una manifestación por las calles de la ciudad de Bucaramanga el día sábado a partir de las 10:00 de la mañana, saliendo de los predios de la Universidad hasta el Parque de Santander. En el comunicado hacen fuertes ataques al gobierno por el trato dado a los estudiantes, recordaron los hechos ocurridos en la UIS en el año anterior, además que fueron los estudiantes de la Universidad de Antioquia los primeros en pronunciarse por respaldarlos en sus peticiones, realizando un vigoroso movimiento de solidaridad.³⁵⁹

En cierto sentido el año de 1965 fue un periodo plagado de una ola incontenible de protestas estudiantiles mientras el presidente Guillermo León Valencia amenazaba constantemente con cerrar las universidades, los enfrentamientos entre la fuerza pública y los estudiantes se daban en Bogotá, Medellín, Bucaramanga y Barranquilla, donde los gases lacrimógenos y la piedra se volvieron protagonistas de primer orden. El país y el mundo se movía alrededor

³⁵⁷ Falleció el estudiante Jorge Enrique Useche. El Tiempo, Bogotá, sábado 22 de mayo de 1965, p. 1 y 31

³⁵⁸ El país en estado de sitio. El Tiempo, Bogotá, domingo 23 de mayo de 1965, p. 13

³⁵⁹ Graves incidentes en Bogotá. El Tiempo, Bogotá, viernes 21 de mayo de 1965, p. 15

de las fuerzas de extrema derecha y la izquierda, de capitalismo y el comunismo, hechos que no dejaban de afectar de alguna manera al estudiantado colombiano y por consiguiente la universidad en general estaba en crisis que se traducía en factores como: falta de interés del Estado que se transcribía especialmente en carencia de recursos económicos, porque la calidad de los profesores en un alto porcentaje no era la más idónea, porque los universitarios no se preparaban con un verdadero sentido social, por la misma lucha estudiantil con sus jornadas reivindicativas a partir del legado de las generaciones anteriores, empeñados en conseguir la democratización de la enseñanza, la cátedra libre, cátedra por concurso y la autonomía universitaria entendida en el verdadero sentido de la palabra. Son luchas con la aspiración de defender la independencia económica y política del país, de apoyar a los sectores obrero y campesino en sus también luchas reivindicativas y de tratar de canalizar el inconformismo contra los sistemas caducos con que se rige la Nación y permeadas por las múltiples ideologías que eclosionaban a nivel mundial. (ver figura No. 67).

Figura No. 67. Revoltijos que matan, caricatura de Chapete.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, martes 23 de marzo de 1965, p. 4

En este contexto se pudo observar como el 1 de abril se protocolizó el respaldo universitario que brindaron masivamente al candidato presidencial doctor Carlos Lleras Restrepo en busca de un programa de renovación social, que fue suscrito por universitarios de todas las tendencias políticas, de las siguientes universidades: La Nacional, Javeriana, Libre, Andes, Distrital. Externado de Derecho, Colegio Mayor del Rosario, América, Jorge Tadeo Lozano, Gran Colombia, Escuela Superior de Administración Pública y otros centros de educación superior. Documento con más de mil firmas en el cual quedó expresado en algunos apartes la idea de universitario, educación y Estado que se tenía en el momento:

Al dirigirnos a usted solo invocamos el carácter de universitarios colombianos. Esto nos autoriza y nos obliga a exponerle algunas ideas sobre la realidad nacional [...].

Mientras toda la oposición exhibe al país como una colectividad maltrecha, desmoralizada, víctima de una irreparable crisis que lo coloca al borde de la ruina y el fracaso, nos negamos a aceptar semejante interpretación de las dificultades nacionales, porque profesamos una profunda confianza en la vitalidad y en las grandes reservas morales de Colombia [...].

Nuestra ubicación doctrinaria es diversa, pero todos aspiramos a nuevos panoramas de realizaciones para el gobierno de responsabilidad conjunta y ninguno defiende un anclamiento en el pasado. Todos juzgamos que es preciso redimir en masa al conglomerado humano que constituye nuestra nacionalidad. Todos defendemos la democracia y ambicionamos su perfeccionamiento para que tenga un estilo eficaz y no vaya a languidecer en el letargo de los enunciados académicos y formales. [...] Todos deseamos que la política social en Colombia se inspire en el principio de colaboración de las clases sociales. Todos pensamos que los sistemas políticos deben adecuarse a las necesidades nacionales y ser reformados cuando, después de cumplir sus cometidos iniciales, resulten ineficaces o tutelén privilegios injustos. Todos reconocemos que el respaldo popular a una candidatura presidencial, depende de las soluciones que ella plantee a los asuntos colombianos y no de la apelación a los métodos políticos antiguos, cuya capacidad de envilecimiento colectivo quedó demostrada en la penosa época que aún tratamos de superar. [...]

En el escenario internacional es evidente que el mundo atraviesa un ciclo revolucionario. Ahora cada país debe realizar las cosas por sí mismo. Naciones como la nuestra, cuya independencia política y económica ha sido relativa, tienen ahora la oportunidad de lograr la plenitud de su

autonomía. Quien no comprenda este momento decisivo quedará rezagado en ese desarrollo económico que buscan casi todos los pueblos del orbe. [...]

Nos preocupa la actitud de las gentes empeñadas en las viejas pugnas, en no dejar cicatrizar las heridas de antiguos momentos que ellos mismos contribuyeron a crear; nos preocupa también, la posición de quienes aparentan ser una novedad en el mundo político y solo buscan movilizar rencores para respaldar sus intereses. Nos intranquilizan tales actitudes porque sabemos que ellas, por lo negativas, implicaran mayores dificultades para la conquista del desarrollo económico y la justicia social.³⁶⁰

En cierto sentido este respaldo fue bien mirado por la opinión pública porque en ella encontraron una precisa definición del pensamiento de la juventud colombiana donde exhibieron independencia intelectual que de alguna manera redundaba en un mayor valor de las manifestaciones estudiantiles. Con ella demostraron que pese a los prejuicios que se tenían respecto a las expresiones estudiantiles existía un núcleo de la juventud nacional con gran responsabilidad, con un pensamiento certero y con responsabilidad en sus juicios. (ver figura No. 68)

Figura No. 68. Apoyo universitario, caricatura de Chapete.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, sábado 3 de abril de 1965, p. 4

³⁶⁰ Respaldo universitario a Lleras. El Tiempo, Bogotá, viernes 2 de abril de 1965, p. 29

El 9 de junio aparece un gran despliegue en el diario El Tiempo con motivo del día del estudiante y en conmemoración de los estudiantes caídos, posiblemente por el recuerdo tan fresco del recién fallecido Jorge Useche. Dedicaron su editorial “Recuerdo de una dictadura” donde en alguno de sus apartes dice:

Una fecha como la de hoy, de tan honda y amarga vigencia en el recuerdo de los colombianos, resulta oportuna para refrescar en la conciencia nacional la tremenda verdad de lo que significó en arbitrariedad y vergüenza el régimen que hace once años afrentaba a Colombia. [...]

Que no solo los estudiantes evoquen hoy el dolor lacerante de sus muertos, sino que la democracia colombiana toda, vuelva atrás sus ojos para ver otra vez el espectáculo a que la condujo la tiranía de Rojas.³⁶¹

De igual forma en su página universitaria los columnistas Enrique Santos Calderón y Daniel Samper Pizano también lo hacen dedicando la columna titulada “In Memoriam”³⁶², y el artículo “20 mártires estudiantiles en 36 años”³⁶³, en los cuales se realiza un recorrido por las fechas y acontecimientos donde han caído los estudiantes colombianos, recordando que para la fecha han sido 20 los mártires que el movimiento estudiantil ha colocado, pero posiblemente todo se resume en este párrafo: “Desde que Gonzalo Bravo Pérez recibió, por la espalda, el primer tiro, hasta que Jorge Enrique Useche fue golpeado mortalmente, el estudiantado ha ofrecido su vida por Colombia. Y siempre ha salido victorioso”.³⁶⁴ Y la imagen no puede quedar por fuera en este homenaje, por tanto el caricaturista del medio también dedica su dibujo a recordar tan nefastas fechas con las que puede asustar al ex dictador. (Ver figura No. 69)

De nuevo los estudiantes demuestran su madures en las decisiones políticas y uno de sus objetivos de lucha, cuando a través de una carta enviada al jefe del alvarismo, Álvaro Gómez Hurtado, el 14 de octubre como respuesta a sus recientes declaraciones en las que invitaba a la juventud liberal a sumarse a su

³⁶¹ Recuerdo de la dictadura. El Tiempo, Bogotá, miércoles 9 de junio de 1965, p. 4

³⁶² In Memoriam. El Tiempo, Bogotá, miércoles 9 de junio de 1965, p. 10

³⁶³ 20 mártires estudiantiles en 36 años. El Tiempo, miércoles 9 de junio de 1965, p. 10

³⁶⁴ In Memoriam, Op. Cit., p. 10

Figura No. 69. Fechas que acusan, caricatura de Chapete



Tomada de El Tiempo, Bogotá, miércoles 9 de junio de 1965, p. 4

movimiento, rechazan categóricamente su propuesta con vehementes argumentos que no dejan ninguna duda de la posición que tenían en el momento y los cuales sustentaron así:

Su invitación a la juventud liberal a mantener el presente “statu quo” de injusticia y desigualdad social; a continuar rígidamente aferrados al sistema del Frente Nacional que, en su actual continuación, constituye uno de los mayores obstáculos de progreso del país; su llamamiento a participar de su política sectaria, palpitante rezago de las peores épocas de Colombia, y su hipócrita acción a hacer llamamientos a la juventud de un partido que, según sus apasionadas declaraciones, “no deja marchar las cosas”, constituye poco menos que un insulto para quienes pretendemos erradicar los arcaicos vicios de la clase dirigente que usted representa.³⁶⁵ (ver figura No. 70)

³⁶⁵ Juventud liberal rechaza propuesta de Gómez H. El Tiempo, Bogotá, viernes 15 de octubre de 1965, p. 1 y 22

Figura No. 70. Rechazo estudiantil, caricatura de Chapete.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, sábado 16 de octubre de 1965, p. 4

“Para finales del años se perfilan nuevos elementos de lucha: la protesta se orientó contra el presupuesto de guerra, la persecución a las organizaciones estudiantiles y populares, la libertad de presos políticos y el alza en la gasolina y sus repercusiones en el costo de la vida”³⁶⁶.

Mao Tse-Tung, presidente de China en agosto 13 de 1966 ha comenzado el más grande movimiento revolucionario jamás visto sobre el planeta “La Gran Revolución Cultural Proletaria”, una “revolución dentro de la revolución”³⁶⁷. Este hecho desencadenó la iniciativa de cientos de millones de personas para discutir,

³⁶⁶ VARGAS DÍAZ, Libardo, 1996, Op. Cit., p. 56

³⁶⁷ La gran revolución cultural proletaria de China (1966-1976), disponible en línea:

http://revcom.us/a/150/gpcr_story-es.html; para profundizar véase: BADIOU, Alain. La Revolución Cultural. ¿La última revolución?, Barlow, 2003, disponible en <http://es.scribd.com/doc/16180796/Badiou-Alain-La-revolucion-cultural-2003>

debatir y responsabilizarse de la dirección y el futuro de la sociedad. Los estudiantes criticaron a la autoridad opresiva en las esferas de la educación y la política, organizados en grupos de Guardias Rojos, viajan por toda la nación acompañados del “Libro rojo de Mao”³⁶⁸.

1966 fue un año de agitación social para casi todos los actores, en especial los laborales. “A mitad del primer semestre los universitarios se lanzaron a las calles a denunciar problemas presupuestales, aunque de nuevo su acción contaba con una proyección antielectoral³⁶⁹, habría que decir también que los estudiantes estaban divididos políticamente en Juventud Comunista (Prosoviética), la vertiente castrista (adscrita a la revolución cubana) y la vertiente Maoísta (adscrita a la revolución china).

En el mes de marzo a portas del cierre de campaña electoral el candidato de Transformación Nacional Carlos Lleras Restrepo intensificó su cometido y en las cuales hizo énfasis en que “la paz es condición indispensable para el progreso y la justicia. Nosotros hemos ofrecido conservar la atmósfera de paz, señaló, y dijo que esa atmósfera no elimina la libre discusión y discrepancia, sino que la mantiene dentro de un plano democrático y civilizado”.³⁷⁰ Además señaló que los sectores de su oposición como la Anapo y el MRL tenían intereses totalmente opuestos al mantenimiento de la paz; los medios que estaban a favor del candidato acompañaban la campaña con sus publicaciones y El Tiempo aprovechando la huella profunda que había dejado la matanza de estudiantes en 1954 la tomó como imagen abanderada para influir a favor de Lleras Restrepo dentro de la opinión pública. (ver figura No. 71)

³⁶⁸ Libro Rojo de Mao o el Pequeño Libro Rojo, es un libro publicado desde abril de 1964 por el gobierno de la República Popular China en el que se recogen citas y discursos pronunciados por Mao Tse-Tung.

³⁶⁹ ARCHILA NEIRA, MAURICIO, 2003, Op. Cit., p. 139

³⁷⁰ Paz con Lleras o violencia con Rojas. El Tiempo, Bogotá, sábado 12 de marzo de 1966, p. 8

Figura No. 71. Lo que no se debe olvidar, caricatura de Chapete.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, lunes 14 de marzo de 1966, p.4

El 27 de abril, treinta y cuatro instituciones universitarias habían entrado en un paro de cuarenta y ocho horas en señal de solidaridad con los estudiantes Jaime Arenas Reyes, Adolfo Rico, José Manuel Martínez y Alfonso López, a quienes se les aplicaba un Consejo de Guerra en la ciudad de Pamplona, Norte de Santander, inculpados de varios delitos y posibles nexos con la guerrilla del ELN³⁷¹. Algunas de las universidades protestaban por la falta de presupuesto. Pese a que la FUN y la Audesa habían dado la orden de paro, en la UIS sólo un 30% de los estudiantes interrumpieron actividades académicas, a pesar de que reconocían que se les había incumplido los acuerdos de la huelga anterior.

³⁷¹ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, Op. Cit., p. 272

En agosto se posesiona el tercer presidente del Frente Nacional, Carlos Lleras Restrepo, con él se inicia un debate en torno a una reforma constitucional que trazaría el derrotero del desmonte paulatino del Frente Nacional y garantizaría, al mismo tiempo, la continuidad de la colaboración bipartidista más allá de 1974³⁷², en cuanto a los estudiantes los conflictos aumentaron, como ya se había dicho antes, señalando al movimiento estudiantil como un simple problema de disciplina y orden público “allí se destacaron los hechos de la Universidad de Antioquia contra un decano, lo que derivó en paro general con toma de instalaciones y la segunda encerrona a Lleras en la Ciudad Universitaria de Bogotá, cuando estaba de visita por los predios en compañía del magnate norteamericano Nelson Rockefeller. El ejército ingresó al campus y rescató a los dos personajes, pero el presidente no perdonaría la osadía estudiantil”³⁷³. “Atrás quedó el tratamiento político a la movilización estudiantil y el nuevo gobierno inauguró la persecución de los dirigentes y el desmantelamiento de la FUN”³⁷⁴.

No obstante las protestas estudiantiles aumentaban y los líderes del movimiento recalcan su tendencia radical de izquierda, recuérdese que en el año de 1965 comenzó la desbandada de estudiantes hacia las toldas de los grupos armados y es en octubre de 1967 cuando Jaime Arenas³⁷⁵ toma la decisión de ingresar al monte a las filas del ELN. Para esta época ya el movimiento había perdido popularidad y eran tildados con diferentes epítetos como: delincuentes, encubridores, incluso sus mismos compañeros los tildaban de aventuristas, comecandelas y extremoizquierdistas³⁷⁶.

³⁷² ARCHILA NEIRA, MAURICIO, 2003, Op. Cit., p. 100

³⁷³ ARCHILA NEIRA, MAURICIO, 2003, Op. Cit., p. 139

³⁷⁴ VARGAS DÍAZ, Libardo, 1996, Op. Cit., p. 56

³⁷⁵ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro. *Modernización, conflicto y violencia en la universidad en Colombia. El Movimiento Estudiantil en Santander AUDESA, 1953-198, 2003, Op. Cit., p. 268*

³⁷⁶ *Ibid.*, p. 257

En consecuencia en 1967 se inició un proceso de abatimiento del movimiento estudiantil.

Para mediados de este año la Universidad Nacional fue sitiada por cerca de 2000 efectivos militares, en momentos que los estudiantes adelantaban un acto de denuncia contra el alza del transporte, se debe tener en cuenta que allí se encontraba la sede de la FUN³⁷⁷. Además enfrentadas a divisiones internas por las diferentes y variadas posturas políticas, y con la agudización de la represión estatal, las organizaciones estudiantiles empiezan una etapa de progresiva decadencia, así que prácticamente la FUN desapareció como organización estudiantil nacional.

Quedan por señalar dos eventos que por su repercusión mundial tienen de alguna manera alguna influencia en el movimiento estudiantil como fue el 6 de junio cuando el mundo centró su atención en el Próximo Oriente, “Israel ha desencadenado operaciones militares contra la República Árabe Unida, cometiendo, de este modo, una agresión”³⁷⁸, conflicto que se denominó como “La Guerra de los Seis Días”. Pero en octubre las miradas se vuelven hacia Suramérica, cuando el 10 de octubre los disparos del ejército boliviano han acabado con la vida de Ernesto Che Guevara, el héroe de la revolución cubana³⁷⁹.

El año de 1968 es emblemático a nivel mundial, es un periodo donde se conjugan un sinnúmero de acontecimientos que marcaron el devenir del mundo, quizá por ello es que algunos analista han llamado la “generación del 68”, a aquellas personas que tuvieron la experiencia de vivirlo en todo su esplendor, incluso el historiador español Ricardo Ribera³⁸⁰, le da un tratamiento de “año histórico” y el cual es una síntesis de lo que fue el siglo XX, en su tratado expone diez

³⁷⁷ VARGAS DÍAZ, Libardo, 1996, Op. Cit., p. 56

³⁷⁸ “La ‘Guerra de los Seis Días’ La posición soviética, 1967”, En Historia de las relaciones internacionales en el siglo XX, disponible en línea: <http://www.historiasiglo20.org/TEXT/guerra6dias-urss.htm>

³⁷⁹ El Tiempo, miércoles 11 de octubre de 1967

³⁸⁰ RIBERA, Ricardo. El año histórico de 1968. Diez acontecimientos que cambiaron el mundo. Disponible en línea: www.uca.edu.sv/facultad/chn/c1170/ribera6.pdf

acontecimientos que él considera son la “clave, bien para comprender el pasado, bien para entender el presente, o incluso para hacer una ubicación ante el futuro”³⁸¹. Ésta una generación enmarcada en la del sesenta con esos ímpetus de cambio, deseando mudar constantemente las estructuras tradicionales motivados por factores de tipo socio-político que validaban la acción revolucionaria, donde se gestan la conciencia ecológica, el feminismo radical, la relación intrafamiliar, la autogestión, el movimiento homosexual, el movimiento de los negros llega a su máximo esplendor, se proclama el Black Power, aparecen las Panteras Negras y es asesinado en abril, Martín Luther King³⁸², el líder del Movimiento por los Derechos Civiles.

Los movimientos estudiantiles surgen o se revitalizan en la mayoría de los países, los cuales tuvieron factores comunes como: la invasión a Vietnam, las proclamas anticapitalistas, la libertad de expresión y las reformas académicas. La llama encendida en el 64 en Berkeley se extiende y llega en mayo a la Universidad de Nanterre, Francia, “durante más de un mes los estudiantes universitarios de París y otras ciudades francesas tuvieron en jaque al gobierno derechista del duro general De Gaulle. La revuelta, iniciada en asambleas, en los recintos universitarios y trasladada rápidamente a las calles, levantó barricadas y aisló del resto de la ciudad el céntrico Barrio Latino, habitado mayormente por estudiantes y extranjeros. La policía se veía incapaz de reprimir el movimiento sin causar una matanza inaceptable”³⁸³. Acontecimiento que marcaría una huella imborrable para

³⁸¹ *Ibidem*, p. 1

³⁸² Desarrolló una labor importante en Estados Unidos al frente del Movimiento por los Derechos Civiles para los afroamericanos, además, participó como activista en numerosas protestas contra la Guerra de Vietnam y la pobreza en general. El 4 de abril de 1968, mientras estaba parado en el balcón de su habitación de un hotel en Memphis, fue asesinado de un balazo por un segregacionista blanco.

“El Nobel de la Paz 1964. Martín Luther King Jr.”, Disponible en línea:

http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/1964/king-bio.html

³⁸³ RIBERA, Ricardo. Op. Cit., p. 3, para profundizar véase: KURLANSKY, Judt. El 68 y el fin del consenso, disponible en línea:

http://www.elboomeran.com/upload/ficheros/obras/pginas_desde_la_revolucion_divertida_indd.pdf;
RODRÍGUEZ R., Jesús Antonio. Mayo del 68: Una razón histórica, Santafé de Bogotá, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 1995

todos los movimientos estudiantiles del mundo, igualmente para otros movimientos como: el de mujeres, la segregación racial y la dominación colonial.

Simultáneamente a lo que acontece en Francia se presenta en el mes de abril en Checoslovaquia, un programa de renovación del socialismo, lanzado por el secretario General del Partido Comunista y jefe de gobierno checo Alexander Dubcek, pero en agosto los tanques del pacto de Varsovia se toman por asalto las calles para sofocar lo que se denominó como “la Primavera de Praga”³⁸⁴. El clamor de la lucha se riega como pólvora, en Alemania los estudiantes se toman Berlín Occidental y arremeten contra el imperio Springer³⁸⁵, se conforma el Club Republicano, como principal organización extraparlamentaria y la Universidad Crítica; los estudiantes italianos no son ajenos a lo que acontece, igualmente se solidarizan contra la Guerra del Vietnam, las armas biológicas y rechazan la mala educación, se toman las universidades y se enfrentan a la policía en las calles; el eco atraviesa el canal de la Mancha y la revuelta estudiantil en Inglaterra, comenzó con la ocupación de la Escuela Londinense de Economía y se generalizó con ocupaciones y huelgas en otras 23 escuelas y universidades, los estudiantes japoneses, movidos por el Zangakuren se tomaron las universidades exigiendo “democracia directa” y más de 90 universidades concedieron el derecho de participación a los estudiantes.

América Latina también se unió y prácticamente no hubo un país en que los movimientos estudiantiles reclamaran por cambios estructurales dentro de sus universidades, sumando la influencia de las agrupaciones guerrilleras que habían emergido bajo la influencia de la revolución cubana, posiblemente es en México, en octubre, que se presenta el acontecimiento de mayor resonancia, “la matanza de Tlatelolco” como desenlace a una serie de protestas que se venían presentando principalmente con el motivo de una reforma universitaria.

³⁸⁴ RIBERA, Ricardo. Op. Cit., p. 5

³⁸⁵ Conglomerado alemán, propietario de los principales periódicos de Alemania.

En el contexto nacional en el año de 1968 el movimiento estudiantil despertó para el mes de marzo en torno a las elecciones y se mantuvo activo durante el resto del año. Las primeras manifestaciones comenzaron con algunos enfrentamientos entre la policía y los estudiantes con heridos de ambos bandos, se radicalizó el movimiento en las universidades públicas en los meses de abril y mayo con ocupación de instalaciones y huelgas de hambre. Sus demandas eran para eliminar el Plan Básico para la Educación Superior³⁸⁶, la organización de elementos de reforma universitaria, la disminución en el costo de matrículas y por la misma actuación del gobierno contra las universidades. El gobierno respondió cerrándolas temporalmente, además en el marco de la reforma administrativa del 68 se expidió el Decreto 3157, que estipulaba que los “agentes directos” del presidente serían de libre nombramiento y remoción. Siendo las universidades oficiales entes públicos, a los rectores se les aplicaba esta disposición, con la que se cercenaba aún más su autonomía³⁸⁷. Hacia septiembre, adquirió matices propios, como la agitación en Sociología de la Universidad Nacional de Bogotá contra la financiación extranjera de sus programas³⁸⁸.

Como eco de lo que acontecía en la capital del país y otras ciudades, en Bucaramanga en la Universidad Industrial de Santander, el 23 de abril se realizó un plebiscito con la mayoría de estudiantes, acordaron la iniciación de un paro indefinido para exigir de las autoridades de la UIS:

- a) La supresión total e inmediata del Acuerdo 031, por el cual la Universidad se reserva el derecho de admisión.
- b) La supresión del acuerdo 038 que elimina las habilitaciones.

³⁸⁶ Elaborado entre 1966 y 1967 por la Misión de la Universidad de California, financiada por la AID e invitada por la Asociación Colombiana de Universidades (Ascun) y el Fondo Universitario Nacional (FUN) para que los asesorara en la elaboración de planes para el fomento de la educación superior. Molina, Gerardo. “Universidad estatal y...”, p. 42, citado por GARCÍA, Martha Cecilia. “Luchas estudiantiles”, en ARCHILA NEIRA, Mauricio et al. *25 años de luchas sociales en Colombia 1975-2000*, Bogotá, Cinep, 2002, p. 171

³⁸⁷ ARCHILA NEIRA, MAURICIO, 2003, Op. Cit., p. 103

³⁸⁸ ARCHILA NEIRA, MAURICIO, 2003, Op. Cit., p. 140

- c) Por la mejora del profesorado.
- d) Solución al problema de los alumnos del segundo semestre básico de medicina.
- e) La representación estudiantil en los organismos directivos de la Universidad, sin restricciones por partes de las directivas.³⁸⁹

Posteriormente los estudiantes procedieron a tomarse el control de la Universidad, y convocaron una rueda de prensa, donde aclararon que el movimiento se cumpliría en forma pacífica y que no abandonarían los predios universitarios. Al siguiente día se llevó a cabo una reunión entre los representantes de la Audesa y el rector Juan Francisco Villarreal en términos muy cordiales, y dejando expectativas de que las próximas horas levantarían el paro. (ver figuras No. 72 y 73)

Figura No. 72. Rueda de prensa, foto Chacón Soto.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, miércoles 24 de abril de 1968, p. 1

³⁸⁹ El gobierno intervendrá en la solución del problema. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, miércoles 24 de abril de 1968, p. 1 y 3

Figura No. 73. Entrada a la UIS, foto Chacón Soto.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 25 de abril de 1968, p. 1

En varias ciudades del país se unieron los padres de familia, estudiantes y obreros, en manifestaciones públicas, el 8 y 9 de junio como es tradición se conmemoró el día del estudiante caído, elevando a la categoría de mártires a los estudiantes muertos en protestas. “El 26 de junio se presentó la detención de varios estudiantes acusados de incitar al pueblo a la toma del poder por medio de las armas. A pesar de los continuos llamados para el retorno a clases y el anuncio de drásticas medidas contra los huelguistas, los estudiantes de la UIS y de la Universidad de Cartagena no se presentaron a clases y sus respectivos semestres académicos fueron cancelados”³⁹⁰.

Después de cinco años de rectoría de la Universidad Industrial de Santander, el doctor Juan Francisco Villarreal, a fines del año decidió renunciar, “no sin antes lamentar la pérdida de la Universidad como ‘patrimonio de la raza santandereana’,

³⁹⁰ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, *Op. Cit.*, p. 280

y el peligro implícito para la universidad del ya vociferado proyecto de “nacionalización”³⁹¹. Quedaba como balance que logró mantener la universidad abierta y realizar las reformas académicas y administrativas propuestas por el nuevo modelo educativo universitario norteamericano.

El año de 1969 donde se siente todavía el eco de los múltiples acontecimientos y protestas del año anterior, en el mes de agosto se presenta el mayor festival pacifista de la historia, “el Festival Musical en Woodstock”³⁹², donde la concurrencia masiva desbordó todas las expectativas y se vio de verdad la expresión de la libertad y el amor a la vida y se constituyó en un símbolo de toda una generación contra la guerra.

A nivel nacional entre marzo y mayo se presentó una oleada de agitación estudiantil en la educación secundaria y superior. En el segundo semestre del año se presentaron conflictos hasta en universidades privadas como la Javeriana y del Rosario³⁹³. Además los estudiantes protestaron por la nueva visita de Nelson Rockefeller, evento que dejó un saldo de más de cien heridos y un muerto³⁹⁴, en lo que veían reflejado la consolidación del poderío de los Estados Unidos.

El ambiente de la Universidad Industrial de Santander era de preocupación, pues dos grandes protestas se habían librado. El 22 de marzo se inició con una manifestación pacífica que se dirigió al parque García Rovira, manifestando su desacuerdo con la autoridad por la forma en que actuaron con los manifestantes de Lorica, Montería y Sincelejo, que produjeron varios muertos. Posteriormente los estudiantes de medicina se unieron a las protestas y organizaron un paro de 48

³⁹¹ VARGAS DÍAZ, Libardo, 1996, Op. Cit., p. 51

³⁹² RIBERA, Ricardo. Op. Cit., p. 10

³⁹³ La Javeriana se movilizó en solidaridad con la Universidad Nacional y la del Rosario como apoyo al decano de Medicina, Guillermo Fergusson. ARCHILA NEIRA, MAURICIO, 2003, Op. Cit., p. 140

³⁹⁴ Voz Proletaria, 5 de junio de 1969, p. 9. Citado por ARCHILA NEIRA, MAURICIO, 2003, Op. Cit., p. 140

horas y una marcha que terminó frente a la gobernación, reclamando la revisión de los programas económicos de la UIS y la carencia de equipos en los laboratorios de histología y embriología, adicionalmente promovían las ideologías de izquierda radical³⁹⁵. Protesta que se dio finalizada el 10 de mayo.

Entre el 29 de octubre y el 12 de noviembre se presenta la segunda protesta, la cual fue apoyada por los habitantes de Bucaramanga y hasta el mismo rector de la UIS, el doctor Neftalí Puentes Centeno, se protestaba por las reformas presupuestales en el departamento, la cual afectaba a la universidad con un recorte de 10 millones de pesos. “Valga agregar que para ese momento era también ya evidente la desconfianza de las directivas universitarias frente a la gobernación del departamento, por las oscuras actuaciones de esta última que habían llevado a la salida de Villarreal”³⁹⁶. La protesta dejó doce estudiantes heridos, 15 universitarios detenidos, graves estragos en el sector comercial, los manifestantes destrozaron varios almacenes, vehículos de la policía, el edificio donde funcionaba el periódico Vanguardia Liberal. En los primeros días de noviembre el paro tomó el perfil de Movimiento Cívico-Popular, la Audesa organiza el paro cívico en protesta por las deficiencias en los servicios públicos en el área metropolitana de Bucaramanga³⁹⁷.

El Gobernador del departamento Alfonso Gómez Valdivieso, en los primeros días de noviembre se pronunció, aduciendo que un gran número de estudiantes no estaban interesados en el futuro de la universidad, ni aceptaban las reglas de la institución, pero la presión estudiantil en unión del pueblo ayudó a que la universidad recibiera partidas extraordinarias “del Ministerio de Educación Nacional, del recién constituido ICFES, del Ministerio de Hacienda (...), la

³⁹⁵ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, Op. Cit., p. 301

³⁹⁶ *Ibíd.*, p. 301

³⁹⁷ VARGAS DÍAZ, Libardo, 1996, Op. Cit., p. 72

promesa de un préstamo otorgado por el Banco Interamericano de Desarrollo a la UIS”³⁹⁸.

En resumen este fue un periodo de transición, en el cual se consolidó el viraje hacia la izquierda del movimiento estudiantil, donde estaban atomizados con las diferentes ideologías que llegaban al país y que ellos absorbían rápidamente. Los medios muestran su desaprobación del movimiento a través de sus páginas, en las cuales ostensiblemente desaparecen prácticamente las fotografías de sus acciones, curiosamente el diario local publica muy pocas imágenes de lo que acontece fuera del país con los estudiantes, pero a los propios no les dedica ni una sola fotografía, cuando habla de ellos o en sus noticias, simplemente la acompañan con fotografías de los dirigentes políticos o de las directivas de la universidad, pero no de sus acciones.

³⁹⁸ *Ibidem*, p. 59

4. ERA UN SUSPIRO LÁNGUIDO Y SONORO

Para esta última parte nada más apropiado para comenzar como la frase del poeta Manuel Machado al iniciar su poema “Ocaso”, pues la politización que se dio dentro del movimiento estudiantil con un giro marcado a la izquierda, descrita en el capítulo anterior, le propició que no fuera bien mirado por la opinión pública y de esta manera pierde un apoyo bastante importante en sus luchas, con esto no se quiere decir que está acabado, sino que simplemente a través de su historia a presentado altibajos como la mayoría de procesos.

No obstante 1970 no fue especialmente evidente por la cantidad de luchas sociales, estas se distinguen por su grado alto de radicalización y resonancia, una razón es que a Lleras Restrepo se le atribuye la limitación del derecho de huelga, algunos aducen que el conflicto se origina en la falta de opciones que el país ofrecía a los estudiantes, en su mayoría de clase media, que veían en la lucha armada la única posibilidad de cambio frente a las escasas opciones que les brindaba la sociedad, sin embargo los estudiantes continuaron en su posición de lucha, sus primeras protestas son por motivo del proceso electoral, al que se oponían ya casi en forma ritual, el magisterio también hizo coincidir su movilización con las elecciones de marzo que luego ocasionó conflictos callejeros por el aparente fraude electoral³⁹⁹. Al día siguiente ocurren violentos motines populares en varios municipios del país, por lo cual el presidente Lleras Restrepo decreta el estado de sitio y el toque de queda.

La Universidad Nacional es cerrada el 25 de febrero⁴⁰⁰ en decisión tomada por el Consejo Superior Universitario, después de hacer un examen de la situación por la que atravesaba la Universidad a causa de la huelga que habían iniciado en la Facultad de Medicina desde el año anterior, la cual se generaliza en todas las

³⁹⁹ ARCHILA NEIRA, MAURICIO, 2003, Op. Cit., p. 141

⁴⁰⁰ Clausurada la Nacional. El Tiempo, Bogotá, miércoles 25 de febrero de 1970, p. 1

facultades. Dentro de este contexto y coincidiendo con la campaña electoral donde realmente son dos candidatos presidenciales, el doctor Misael Pastrana y el general Rojas Pinilla, aprovechando esta situación el general Rojas pretende atraer a los estudiantes a favor de su campaña y “llega al cinismo de afirmar que bajo su gobierno disfrutaron de plenas garantías. El asesinato de los estudiantes en un desfile pacífico; y el villano de un joven indefenso en la Avenida Jiménez, los atropellos policiales, culpa son, dice Rojas, de un jefe militar excitado por la guerra de Corea”.⁴⁰¹ Es bien conocido que los estudiantes nunca perdonaron estos atropellos, además los medios se encargaron de no dejarlo olvidar y no desperdiciaron ninguna oportunidad para recordarlo, especialmente dentro de las campañas electorales. (ver figura No. 74)

Figura No. 74. Siempre hay diferencia, caricatura de Chapete.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, viernes 27 de febrero de 1970, p. 4

⁴⁰¹ Danza de las horas. El Tiempo, Bogotá, viernes 27 de febrero de 1970, p. 4

Entretanto los estudiantes organizaban manifestaciones callejeras, casi todos los días y reciben el apoyo de universidades privadas como la Javeriana, la de los Andes, la de la Gran Colombia. El 4 de marzo estos estudiantes se suman a los de la Nacional, realizando una marcha pacífica bajo un torrencial aguacero, por las calles de Bogotá los estudiantes de la Universidad de los Andes demuestran su solidaridad con los de la Nacional, los cuales protestan por el cierre y piden la reapertura y en su recorrido se les suman la Universidad La Gran Colombia y la Universidad Jorge Tadeo Lozano (ver figura No.75). La situación es políticamente delicada, además los estudiantes de la fracción más radical, la que está ligada al MOIR, intentan politizar el movimiento y lanzan un proyecto de huelga estudiantil nacional, a la cual se unen los sindicatos obreros.

Figura No. 75. Marcha Universidad de los Andes, foto Francisco Urrutia.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, jueves 5 de marzo de 1970, p. 29

Figura No. 77. Marcha de los estudiantes de la Nacional, foto Forero.



MARCHA DE LOS ESTUDIANTES. Ayer culminó en esta capital la marcha a pie de los estudiantes de la Universidad Nacional, quienes hicieron el recorrido entre Bogotá y Bucaramanga. En el acto hubo mucho curioso y no se presentó ningún problema, según pudo establecerse. (Foto V. L. de FORERO)

Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, sábado 21 de marzo de 1970, p. 3

Figura No. 78. Boxeo en marcha de estudiantes, foto Forero.



BOXEO EN MARCHA DE ESTUDIANTES — Estos dos jovencitos vendedores de prensa, sostuvieron en la tarde de ayer un encuentro boxístico, en el sitio donde se desarrolló la manifestación a los estudiantes caminantes. Luego de diez minutos de combate, resultó vencedor "Majuja", quien fue alzado en hombros por los universitarios y refrescado con una deliciosa tajada de piña. (Foto FORERO).

Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, sábado 21 de marzo de 1970, p. 16

El 13 de marzo el ministro de Educación Nacional, Octavio Arismendi Posada, presenta su renuncia, permitiendo el regreso a la normalidad, reabriendo la universidad⁴⁰². Vale la pena decir que una de las causas principales de generar la crisis fue las prórrogas y equívocos del ministro de Educación. Este conflicto sacó a la luz tres temas:

En primer lugar, el de la organización de las universidades y su independencia de influencias tan diversas como las de los medio de negocios, los partidos políticos, la iglesia o las fundaciones norteamericanas. En segundo lugar, el de la intensificación de los enfrentamientos desde el momento en que el gobierno quiere no dar la impresión de no ceder nunca a las presiones. (...)En tercer lugar, el de la extensión de cierto malestar propiamente político que afecta a sectores más amplios que el de los adversarios tradicionales del Frente Nacional.⁴⁰³

En abril de 1970, después de la reunión del Consejo Nacional de Rectores, el gobierno planteó la necesidad de una reforma universitaria que tuviera como puntales la autonomía, la planeación, la financiación y la integración⁴⁰⁴, que contienen en si la naturaleza de cualquier filosofía universitaria, de esta manera cobraba actualidad el Plan Básico, que buscaba conciliar el ideal elitista de desarrollo con la educación superior⁴⁰⁵. Pero el problema radicaba en que los estudiantes estaban en contra de él, pues lo tildaban de americanizante, además buscaba vincular entidades económicas internacionales, igualmente la opinión pública tampoco lo miró con buenos ojos pero fueron los primeros pasos para la reforma que presentó el ministro Luís Carlos Galán entre 1971 y 1972. (ver figura No. 79)

⁴⁰² PÉCAUT, Daniel. Crónica de cuatro décadas de política colombiana, Bogotá, Norma, 2006, p. 92-94

⁴⁰³ Ibídem, p. 93

⁴⁰⁴ Decisiones de fondo para la Universidad. El Tiempo, Bogotá, 10 de abril de 1970, p. 4

⁴⁰⁵ Según José F. Ocampo, dicho plan se derivaba del informe Atcon, que proponía "una universidad apolítica, privada, autofinanciada, gobernada autocráticamente y al servicio del Estado en coordinación con los planes de desarrollo" Reforma universitaria, 1960-1980, Bogotá, Cinep, 1980, p. 28, citado por ARCHILA NEIRA, MAURICIO, 2003, Op. Cit., p. 103

Figura No. 79. Patas y patanadas. La reforma educativa, caricatura de Lozano



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, sábado 20 de agosto de 1970, p. 5

En noviembre estalló de nuevo conflictos en la Universidad de la Salle y en la Universidad Javeriana, que reclamaban mayor participación estudiantil y rebaja en las matrículas. Esta última por medio de su movimiento estudiantil “Cataluña”⁴⁰⁶, que había sido conformado desde meses atrás, convocó a una protesta el día 4 de noviembre, en la cual se realizó el entierro simbólico de la “vieja Universidad Javeriana”, en el cual el cartel que convocaba decía:

La Pontificia Universidad Javeriana HA MUERTO. Sus deudos la Sra. Falta de participación y sus hijos la ignorancia de la realidad social, la imposición, la apatía, la pasividad, la mediocridad, la represión académica, la bolsa de empleos, la oficina de paseo a E.U., la línea chico, la estructura clasista, la reacción, la oligarquía, la burguesía, la jerarquía, el orden, el conformismo, el paternalismo, el autoritarismo, el “diálogo”, el arribismo y sus amigos la castración mental, la cátedra magistral, el profesionalismo, la verdad absoluta, el derecho natural, la propiedad privada y las buenas costumbres. Invitan a sus amigos y relacionados, así como a Presidentes y Ministros con sensibilidad social, a las exequias que tendrán lugar en el: PARQUEADERO “GAR” DE LA Cia. De JESUS. Velación permanente del cadáver: Funeraria San Ignacio de Loyola. Anima Eust et Animac Omnium Obsoletas Structuras Requiescant in pase.⁴⁰⁷

⁴⁰⁶ Por una universidad moderna. El Tiempo, Bogotá, 7 de diciembre de 1970, p. 4

⁴⁰⁷ PIZARRO, Juan Antonio. Carlos Pizarro. Bogotá, Printer Latinoamericana, 1991, p. 36

Acontecimiento que llevó a las directivas de la Universidad en cabeza del señor rector, padre Alfonso Borrero, y aprovechando el receso de vacaciones, a despedir profesores y alumnos que consideraron estuvieron involucrados en el movimiento, y declarar cerrados los programas de Sociología y Trabajo Social a partir del primer semestre del 71. Entre los alumnos despedidos se encontraba Carlos Pizarro, quien dos años más tarde ingresará a las filas de la guerrilla y en 1990 sería candidato a la presidencia de Colombia, todo esto parece demostrar que el movimiento estudiantil de los revolucionarios burgueses⁴⁰⁸, como ellos mismos se llamaban, no fueron ni menos críticos y activistas que los de las universidades públicas.

Simultáneamente que el movimiento estudiantil presentaba en el contexto nacional, todo estos eventos, la UIS obtuvo el empréstito del Banco Interamericano de Desarrollo y con ello amortiguar los sufrimientos presupuestales, “pero fue casi imposible mediar con éxito entre los intereses de los estudiantes y los apetitos burocráticos de la clase política regional”⁴⁰⁹ (ver figura No. 80), presiones que condujeron a la renuncia de Neftalí Puentes Centeno de la rectoría, en el mes de noviembre.

La primera protesta estudiantil de la UIS en el año de 1970 se debió a la respuesta del llamado de los estudiantes de la Universidad Nacional al paro nacional, es así que el 5 de marzo, cerca de mil quinientos estudiantes de la UIS decretaron el paro de veinticuatro horas y realizaron una marcha silenciosa por las principales vías de la ciudad. Una semana después, un sector del estudiantado de la UIS se manifestó en contra de la huelga, argumentando que el movimiento estaba dirigido por intereses políticos⁴¹⁰.

⁴⁰⁸ *Ibíd*em, p. 35

⁴⁰⁹ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, *Op. Cit.*, p. 304

⁴¹⁰ *Ibíd*em, p. 309

Figura No. 80. Matrícula “mínima”, caricatura de Lozano.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, 26 de mayo de 1970, p. 4

Con el propósito de darle continuidad a la obra de Lleras Restrepo, asumió la dirección del país en agosto de 1970, Misael Pastrana Borrero como cuarto y último presidente del Frente Nacional a pesar de que en su discurso de posesión había dicho de que “el derecho primordial que hoy tiene el mundo para alcanzar la igualdad es la educación [...]. El derecho a la educación es un derecho tan elemental como la vida misma. Quien quiera la libertad de un pueblo tiene que ambicionar de igual manera la cultura para todos sus ciudadanos”⁴¹¹, desde este momento los problemas en el ámbito social no fueron fáciles para la nueva administración, pues no encontraba el apoyo popular. En este contexto llega el año de 1971 el cual desde sus inicios se mostró como el año más combativo del Frente Nacional, en términos de registros de protestas sociales, en el cual solamente de estudiantes se registraron 72⁴¹², entre mítines, huelgas y paros. Con motivo de este desborde popular el gobierno se vio urgido el 21 de febrero a

⁴¹¹ EL TIGRE DE PAPEL. Crisis universitaria colombiana 1971, Bogotá, El Tigre de Papel, sf, p. 7

⁴¹² ARCHILA NEIRA, MAURICIO, 1999, Op. Cit., p. 170

declarar el estado de sitio, que se prolongaría hasta el 29 de diciembre de 1973, prohibió “manifestaciones, reuniones o desfiles políticos, estudiantiles, laborales o actos cívicos que puedan perturbar la paz”⁴¹³. Fue un año en que los papeles se invirtieron, los obreros no fueron protagonistas de primer orden, como generalmente había sido, a pesar del paro nacional convocado por las centrales obreras el 8 de marzo, acción que fue antecedida por una huelga nacional del magisterio.

El 21 de marzo el Gobierno anuncia la reforma universitaria⁴¹⁴, a pesar de esto, y después de haber cobrado varias víctimas fatales⁴¹⁵, en consecuencia de los acontecimientos que venían sucediéndose desde el 26 de febrero en la Universidad del Valle, con la denuncia de los estudiantes de la injerencia norteamericana en la educación superior, el 29 del mismo mes se presentaron incidentes estudiantiles en todo el país razones que condujeron a una conmoción nacional que paralizó prácticamente a todas las instituciones de educación superior, públicas y privadas. Universidades como los Andes y la Javeriana, que ya habían dado sus primeros pasos en la agitación estudiantil, se sumaron y participaron en encuentros estudiantiles que hasta el momento eran exclusivos de los establecimientos públicos⁴¹⁶. Pastrana utilizó la Plaza de Toros de Bogotá para mantener a los detenidos, especialmente estudiantes, que violaron las disposiciones de estado de excepción⁴¹⁷, años más tarde los golpistas chilenos usarían la misma práctica, de ahí la frase del canta autor santandereano, Pablus Gallinazo, “Colombia vende ideas y aunque usted no lo crea acabó por comprarlas Pinochet”⁴¹⁸.

⁴¹³ El Tiempo, Bogotá, 28 de febrero de 1971, p 6

⁴¹⁴ En julio próximo, el ministro de educación, Luís Carlos Galán Sarmiento, dará a conocer todos los proyectos que el gobierno está elaborando para lograr la transformación radical de la educación superior en el país. En El Tiempo, Bogotá, 22 de marzo de 1971, p. 1

⁴¹⁵ Véase El Tiempo, Bogotá, 27 de marzo de 1971, p 1 y 6; El Tiempo, Bogotá, 5 de marzo de 1971, p. 1

⁴¹⁶ ARCHILA NEIRA, MAURICIO, 2003, Op. Cit., p. 105

⁴¹⁷ El Tiempo, Bogotá, 5 de marzo de 1971, p. 6

⁴¹⁸ GALLINAZO, Pablus. Canción “Historia de Pablo”

Con un perfil desprestigiado debido a su radicalización política, los estudiantes del estado asumen la gran crisis del 71 donde se ven involucradas la mayoría de universidades del país y de donde surgió el Programa Mínimo⁴¹⁹, que se oponía al Plan Básico y en particular a la excluyente composición de los Consejos Superiores Universitarios. La respuesta oficial reformista del ministro Luis Carlos Galán, en medio de una nueva oleada de agitación universitaria, permitió reabrir paulatinamente los centros educativos⁴²⁰. Para algunos analistas esta crisis fue “la huelga de mayor alcance dentro de la dinámica del movimiento nacional estudiantil, no sólo por su gran capacidad de movilización, sino porque intentó responder tanto a problemas de tipo educativo y gremial, como a la dinámica socio-política del momento”⁴²¹

Sin embargo, no siempre la represión fue la respuesta por parte del gobierno durante la administración Pastrana. En el plano educativo hubo un tono más reformista, aunque sin olvidar la mano dura. Así el presidente designó como ministro del ramo al joven profesional Luis Carlos Galán, quien promovió una efímera reforma universitaria que recogía parte de las demandas de los estudiantes consagradas en el Programa Mínimo de 1971, en el cual Pastrana propuso 14 puntos de reforma que cubrían aspectos como la autonomía, la elección de autoridades universitarias, sistema de universidades públicas y

⁴¹⁹ El 25 de marzo de 1971, los estudiantes presentan un Pliego Mínimo de reestructuración de la universidad, al lado de reivindicaciones relativas a la liberación de alumnos detenidos. Es conocido como El Programa Mínimo, que exige sobre todo:

La supresión de los Consejos Superiores de las universidades, organismos supremos de decisión, en las que tenían asiento representantes de entidades no universitarias, la participación de estudiantes en el nombramiento de las directivas en las universidades públicas y privadas; un presupuesto para la educación que sea igual al 15% del presupuesto nacional, incluyendo los institutos descentralizados, finalmente el mantenimiento de la Universidad Nacional como universidad piloto. JIMENÉZ B., Absalón. “Medio Siglo de presencia del movimiento estudiantil en la Universidad Pedagógica Nacional, 1957-1999”. Revista Colombiana de Educación, NO 40-41, Bogotá, Plaza y Janes, 2000, p.30; También véase: El Tiempo, 26 de Marzo de 1971, p 8; EL TIGRE DE PAPEL. Crisis universitaria colombiana 1971, Bogotá, El Tigre de Papel, sf; http://notasobreras.net/images/stories/pdf/moes71/programa_minimo.pdf

⁴²⁰ ARCHILA NEIRA, MAURICIO, 2003, Op. Cit., p. 142

⁴²¹ VARGAS DÍAZ, Libardo, 1996, Op. Cit., p. 60

regionalización, calidad de enseñanza e investigación, financiación, bienestar universitario y respeto por la educación privada⁴²². El llamado cogobierno suavizó la crisis universitaria por un tiempo, pero con su derogación en mayo del año siguiente volvió de nuevo el ciclo de protestas, que ahogaba a la universidad pública sin que el Estado diera una salida definitiva a esa crítica situación⁴²³.

Mientras esto ocurría a nivel nacional, en Bucaramanga a mediados de enero se iniciaron los diálogos con el arquitecto Carlos Enrique Virviescas Pinzón para tomar la decisión sobre si aceptaba o no el cargo de rector de la UIS, que se le había asignado desde el 22 de diciembre del año anterior en reemplazo del Ingeniero Nefalí Puentes Centeno.⁴²⁴ El Consejo de la UIS con el apoyo del estudiantado organizó manifestaciones a la entrada de la institución que se sumaron a las que se realizaban en el resto del país. Se protestaba por la imposición de Carlos Enrique Virviescas como nuevo rector de la UIS, consideraban y así lo hicieron conocer de la opinión pública, que en su elección operaron intereses políticos del gobernador del Departamento, Jaime Serrano Rueda⁴²⁵, y el 19 de febrero, en horas de la tarde el arquitecto Virviescas llegó a los predios de la UIS y en el despacho de la rectoría los miembros del Consejo Superior y algunos invitados lo esperaban para el acto de posesión, rápidamente un grupo de estudiantes irrumpieron lanzando gritos soeces por lo que los ánimos se exaltaron. Se consideró prudente que el señor rector y sus acompañantes abandonaran el plantel, pero en su retirada fueron abordados por los estudiantes y algunos trataron de sujetar al rector, acto impedido por otros alumnos, dos días después los estudiantes acompañados de señoras, señores y niños realizaron una marcha por las calles de la ciudad, lo que condujo a que Virviescas declinara de su cargo el 23 de febrero⁴²⁶. (ver figuras No. 81 y 82)

⁴²² Reforma total en junio. El Tiempo, Bogotá, 5 de mayo de 1971. P 1 y 6

⁴²³ ARCHILA NEIRA, MAURICIO, 2003, Op. Cit., p. 106

⁴²⁴ Virviescas llegó ayer y abre franco diálogo. Vanguardia Liberal, 15 de enero de 1971

⁴²⁵ En la UIS. El Tiempo, Bogotá, viernes 22 de enero de 1971, p. 4

⁴²⁶ Estudiantes impiden posesión del rector. Vanguardia Liberal, 20 de febrero de 1971

Figura No. 81. Manifestación universitaria, foto Ascanio.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, martes 23 de febrero de 1971, p. 1

Figura No. 82. Serán santandereanos?, caricatura de Lozano.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 25 de febrero de 1971, p. 4

En marzo la ANDI se dispone a dialogar con los miembros del Consejo Superior de la Universidad Industrial de Santander para buscar una reestructuración de dicho organismo propuesta en la que estuvo de acuerdo el doctor Carlos Fernando Guerra, quien había sido nombrado como nuevo rector el día 25 de febrero.⁴²⁷ Nuevamente el 10 de marzo se produjeron manifestaciones en alianza alumnos y profesores protestando por la retención de cinco estudiantes detenidos en las marchas de protesta por el nombramiento del nuevo rector Carlos Guerra. Los estudiantes permanecían en los predios de la Universidad y colocaron gran cantidad de pancartas con textos alusivos a su protesta, además tenían izada la bandera del Alma Mater a media asta en señal de luto por los compañeros caídos en los hechos recientes en la ciudad de Cali, mientras tanto las fuerzas armadas permanecían expectantes. Los alumnos retenidos fueron liberados lo que condujo a que se levantara el paro tomando la determinación de regresar a clases. (ver figuras No. 83, 84, 85, 86 y 87)

Figura No. 83. En estado de alerta, foto Mendoza.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, viernes 5 de marzo de 1971, p. 1

⁴²⁷ La Universidad no puede trabajar en forma aislada. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, 7 de marzo de 1971

Figura No. 84. Manos arriba y una requisa, foto Ascanio.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 11 de marzo de 1971, p. 3

Figura No. 85. Protesta universitaria.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 11 de marzo de 1971, p. 1

Figura No. 86. Qué es lo que ocurre?, foto Ascanio.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 11 de marzo de 1971, p. 3

Figura No. 87. Las pedreas, caricatura de Lozano.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, miércoles 10 de marzo de 1971, p. 4

El 13 de abril se presentó un enfrentamiento entre la policía y los estudiantes de la UIS, apoyados por los colegios Santander, Tecnológico y la Escuela Normal Nacional de Comercio, incidentes que dejaron veinte heridos entre empleados, un oficial de las Fuerzas Armadas y los estudiantes: Ernesto Vanegas, Fernando Reyna y Fernando Rey Cáceres, con otro grupo de alumnos que al hacer esfuerzos desesperados por impedir que la universidad fuese tomada por la policía los estudiantes colocaron toda clase de obstáculos, objetivo logrado después de que los oficiales reaccionaron violentamente disparando sus armas contra el grupo de estudiantes, que ante este hecho les tocó atrincherarse.⁴²⁸ (ver figura No. 88, 89, 90, 91 y 92) Posteriormente para restablecer la calma se hizo presente los soldados del Batallón Ricaurte; por tanto como consecuencia de actos tan violentos todos los estamentos protestaron enérgicamente y el presidente de la República se dirigió al Procurador General para solicitarle una investigación especial, además se impuso en Bucaramanga el toque de queda en razón de la difícil situación.

Figura No. 88. Fuerza Pública en la UIS, foto Roberts.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, miércoles 14 de abril de 1971, p. 1

⁴²⁸ Allanada la Universidad por fuerzas de policía. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, 14 de abril de 1971, p. 1 y 3

Figura No. 89. Inútil barrera, foto Roberts.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, miércoles 14 de abril de 1971, p. 3

Figura No. 90. Unión y expectativa, foto Roberts.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, miércoles 14 de abril de 1971, p. 3

Figura No. 91. Víctimas de la agresión, foto Roberts



Tomada de Vanguardia liberal, Bucaramanga, jueves 15 de abril de 1971, p. 1

Figura No. 92. Seguridad y orden, foto Roberts.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, miércoles 14 de abril de 1971, p. 3

Las directivas universitarias tomaron la determinación radical de clausurar el semestre académico después de los hechos violentos acaecidos el anterior 13 de abril, lo que llevó a que los estudiantes rechazaran enfáticamente la declaración pero acordaron reanudar las tareas a partir del 18, declaración que hacen sin contar con el concepto favorable del Comité Pro-Defensa de la Universidad, a lo que las Directivas de la UIS respondieron con un comunicado de Rectoría, que en algunos apartes dice:

El máximo esfuerzo de las Directivas de la Universidad Industrial de Santander, por la reanudación de las actividades académicas en forma ordenada y democrática, se ha manifestado una vez más al presentar a la comunidad universitaria las puertas abiertas de su Universidad y no permitir su cierre a pesar de las fuertes presiones de diversa índole interna y externa. [...]

Las Directivas de la UIS, informan a la comunidad universitaria y a la opinión pública, que en conversaciones sostenidas en el día de ayer con las altas autoridades civiles, el Señor Presidente de la República, y el Señor Ministro de Educación manifestaron su beneplácito por la forma como Directivos, Profesores y Estudiantes estaban tomando las decisiones sobre la normalización de la vida académica.

CARLO F. GUERRA H. – Rector
MANUEL F. NEIRA R. – Rector Asistente⁴²⁹

Llegado el día y la hora señalada los estudiantes resuelven no entrar a clase y declararse en estudio permanente en abierto desafío a las disposiciones del decreto 580,⁴³⁰ lo que permitió aplicar la orden del Gobierno Nacional de clausurar la Universidad, debido al clima de tensión que se venía presentando. La medida

⁴²⁹ FIGUEROA V., Miguel A. (editor) *Documentos, síntesis de una crisis, testimonio y análisis de la problemática de la universidad Industrial de Santander*. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 1971, p.147

⁴³⁰ El Decreto Legislativo 580 de 1971 fue dictado el 16 de abril por el Gobierno nacional, en uso de las facultades especiales del artículo 121 de la Constitución Nacional, que autoriza al presidente de la República y al Ministro de Educación Nacional para suspender las labores académicas en aquellas instituciones educativas donde pudieran presentarse actos contrarios al orden público. En virtud a este decreto, el gobierno ordenó la suspensión del semestre académico den la Universidad Nacional, en la Universidad de Antioquia y en la Universidad Industrial de Santander. En Diario Oficial No. 33.313 del 14 de mayo de 1971, disponible en línea: ftp://ftp.camara.gov.co/camara/basedoc/decreto/1971/decreto_0580_1971.html

fue objeto de protesta por parte de los alumnos, profesores y personal administrativo e incluso por algunos miembros del Consejo Superior. La Universidad quedó bajo el control en combinación con la policía, los cuales se encargaron de evacuar a los estudiantes y establecieron un cordón a la entrada del predio universitario, simultáneamente patrullas militares recorrían las calles de la ciudad en prevención de cualquier desorden y la imagen que se les brindaba a la opinión pública por parte de los medios es la de un estudiante despreocupado. (ver figuras No. 93, 94, 95, 96, 97, 98 y 99)

Figura No. 93. Control militar, foto Roberts.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 22 de abril de 1971, p. 1

Figura No. 94. Montando guardia, foto Roberts.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 22 de abril de 1971, p. 3

Figura No. 95. Prevención de desórdenes, foto Roberts.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 22 de abril de 1971, p. 3

Figura No. 96. Impartiendo instrucción, foto Roberts.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 22 de abril de 1971, p. 3

Figura No. 97. Vigilancia y diálogo, foto Roberts.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 22 de abril de 1971, p. 3

Figura No. 98. Vacaciones universitarias, de la tira de Domingo a domingo, caricatura de Chapete.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, 4 de abril de 1971, p. 19

Figura No. 99 Regreso del universitario, de la tira de Domingo a domingo, caricatura de Chapete



Tomada de El Tiempo, Bogotá, 25 de abril de 1971, p. 19

Como la crisis estaba generalizada en todo el país los rectores realizaron un consejo de Rectores en el cual hicieron un análisis exhaustivo de la situación universitaria y buscaron fijar criterios para solucionar la profunda crisis de la educación superior. Una de las propuestas que más aceptación tuvo fue la de realizar un congreso nacional universitario con la participación de todos los estamentos universitarios: directivos, profesores y estudiantes, además hicieron manifiesta su preocupación por el receso de las labores académicas de once universidades del país, por decisiones del Gobierno o por haber decretado vacaciones forzosas, ellas era: la Universidad Nacional de Bogotá y Medellín, la Universidad Industrial de Santander, la Universidad de Antioquia, la Universidad del Atlántico, la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Tunja, la Universidad Francisco de Paula Santander en Cúcuta, la Universidad de Cartagena, la Universidad Tecnológica de Pereira, la Universidad Pedagógica Nacional, la Universidad de Medellín y la Universidad la Gran Colombia.⁴³¹

Así mismo el Ministro de Educación, Luís Carlos Galán Sarmiento concretó ante los rectores universitarios los criterios del gobierno sobre la crisis de la educación superior colombiana y ratificó la decisión oficial de mantener un diálogo amplio y permanente entre los estamentos universitarios para poder llegar a realizar una reforma profunda de la universidad. Intervención en la cual aclaró que la pretensión no era separarlos pero si distinguirlos, numerándolos a continuación: Actas y procedimientos, autoridad universitaria, el universitario, deberes del egresado, crédito educativo, voluntad auténtica, explosión demográfica, carreras cortas, la investigación, la cooperación internacional, la autonomía y una ley general.⁴³² (ver figuras No. 100, 101 y 102)

⁴³¹ Los rectores piden foro nacional universitario. El Tiempo, Bogotá, 27 de abril de 1971, p. 1 y 6

⁴³² Galán fija criterios y pide diálogo sobre la universidad. El Tiempo, Bogotá, 27 de abril de 1971, p.6

Figura No. 100. Consejo nacional de rectores, foto Miguel Díaz.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, 27 de abril de 1971, p. 6

Figura No. 101. El Ministro de Educación, foto Benavides.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, 29 de abril de 1971, p. 6

Figura No. 102. Con los rectores, caricatura de Chapete



Tomada de El Tiempo, Bogotá, 27 de abril de 1971, p. 5

A principios de mayo los estudiantes de la UIS adelantan en la clandestinidad una evaluación crítica y científica de la crisis que se estaba presentando y el 3 de mayo dialogaron con el Rector y le aseveraron que “sólo mediante el retiro de las fuerzas militares de las Universidades y reapertura de las mismas, se podría plantear un diálogo entre el Gobierno, estudiantes, profesores y directivos, para la estructuración del Alma Mater”.⁴³³ También tocaron temas como el encuentro nacional de rectores, la intervención de Marcelo Torres en el Congreso de Rectores, la intervención militar en los conflictos universitarios, la represión, la ley orgánica y el Programa Mínimo entre otros. Simultáneamente el Comité de solidaridad Estudiantil decretó un paro nacional de 48 horas a partir del 5 de

⁴³³ Desmilitarización universitaria piden los estudiantes de la UIS. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, 3 de mayo de 1971

mayo⁴³⁴, el cual se realizó en forma parcial y con un marcado rechazo por parte de numerosos planteles de educación superior.

El Ministro de Educación Luís Carlos Galán Sarmiento en la disertación presentada en el segundo encuentro de licenciados en educación, el 8 de mayo, afirmó que no se abrirían las universidades para acabar con la presión de algunos sectores porque esa no es la solución, y que por haberlo hecho anteriormente es que el sistema educativo se encontraba como estaba, aclarando que era evidente que el país pasaba por la más grave crisis educativa de que se ha tenido en la historia, pero agregó que esta crisis no se ha presentado solo en Colombia sino en todo el mundo. Además subrayó que lo importante de este siglo será la transformación del sistema educativo, porque debe pensarse en qué será del país a medida que avance la crisis y no se analice detenidamente sus soluciones, cerrando su intervención con las siguientes palabras: “infortunadamente el peor momento para las reformas es cuando ellas son inaplazables, pero no hay más remedio y no se pueden aplazar, porque hay que afrontarlas con decisión y con responsabilidad”.⁴³⁵ (ver figuras No. 103 y 104)

Comienza el mes de junio con la noticia de que es derogado el decreto 580 sobre el cierre de las universidades, por tanto quedaban suprimidas todas las disposiciones que suspendían o limitaban las actividades académicas en las universidades del país. Fue el propio Ministro Luís Carlos Galán Sarmiento quien hace el anuncio dejando así la responsabilidad en las directivas de las universidades oficiales o privadas la posibilidad de reanudar las labores en la fecha que ellas lo estipulen oportuno y conveniente para el normal desarrollo.⁴³⁶

⁴³⁴ Estudiantes inician hoy paro de 48 horas. El Tiempo, Bogotá, 5 de mayo de 1971, p. 1 y 32

⁴³⁵ La crisis educativa es un fenómeno mundial: Galán. El Tiempo, Bogotá, 9 de mayo de 1971, p. 7

⁴³⁶ El gobierno deroga decreto sobre cierre de las universidades. El Tiempo, Bogotá, miércoles 2 de junio de 1971, p. 1 y 6

Figura No. 103. Posiciones, caricatura de Pepón.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, 1 de mayo de 1971, p. 5

Figura No. 104. Oposición de protesta, caricatura de Merino.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, 6 de mayo de 1971, p. 5

En consecuencia se toma la determinación de reabrir la UIS el 14 de junio, mediante acuerdo aprobado por el Consejo Directivo con las firmas del Rector Carlos Guerra y del secretario, Gabriel García Pérez, para ello fue necesario reformar el calendario académico y se estableció una rebaja en los derechos de inscripción y se suspendieron las clases magistrales.⁴³⁷ (ver figura No. 105)

Figura No. 105. Abolición, caricatura de Lozano.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, jueves 3 de junio de 1971, p. 4

Dentro del proceso de reapertura el Comando de Unidad Universitaria expidió el día 13 un comunicado en el cual se hace un llamado al estudiantado para evitar que intereses extraños impidan la normal reapertura de la UIS y se solicita pugnar porque las decisiones tomadas en la Universidad consulten los intereses de la

⁴³⁷ La UIS será reabierto el 14 de junio. El Tiempo, Bogotá, 7 de junio de 1971, p. 1 y 6

comunidad universitaria.⁴³⁸ Las actividades se reanudaron parcialmente dentro de un ambiente de tensión el estudiantado se dividió en dos bandos, “siendo unos partidarios de no asistir a las clases y el otro de continuar los estudios”⁴³⁹, el pronunciamiento al respecto lo realizaron en las instalaciones de Bienestar Universitario por medio de dos asambleas y acordaron realizar nuevamente otra reunión al día siguiente, para en ella acordar si hacen un plebiscito con el cual establecer si la mayoría del estudiantado es o no partidaria de la reanudación de las clases. (ver figura No. 106)

Figura No. 106. Reapertura de la UIS, foto Roberts.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, martes 15 de junio de 1971, p. 1

⁴³⁸ Llamamiento del Comando de Unidad Universitaria. Vanguardia Liberal, Bucaramanga 14 de junio de 1971

⁴³⁹ Parcial asistencia a clases registró ayer la universidad. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, 15 de junio de 1971

Alrededor de los hechos que se iban sucediendo los dos grupos llegaron a un acuerdo de retomar las clases definitivamente, donde los estudiantes derechistas sustentaban la tesis del reingreso a clase para estudiar desde allí la Reforma Universitaria, todo lo contrario fue la posición de la línea dura estudiantil, que insisten en no claudicar hasta que no haya claridad sobre la Reforma Universitaria, exteriorizando su posición con hechos de fuerza sin consecuencias que lamentar. Ante la posibilidad de que la situación se tornará grave y produjera hechos de consecuencias imprevistas, intervino a petición de los Directivos la Fuerza Pública la cual desalojó a los estudiantes del predio universitario. Algunos revoltosos optaron por tratar de tomarse violentamente el edificio de la Administración, para tal efecto destruyeron un muro y colocaron unas escaleras con las que hicieron una vía de acceso al edificio por sus balcones. También fue cotidiano ver persecuciones hasta que se logró por parte de los militares controlar la situación, incluso con destacamentos recorrieron las calles aledañas a la Universidad previniendo cualquier brote.⁴⁴⁰ Las calles céntricas de la ciudad por donde estuvieron los revoltosos quedaron atestadas de cenizas, canecas retorcidas y vitrinas rotas de algunos almacenes. (ver figura No. 107, 108, 109, 110, 111, 112 y 113)

⁴⁴⁰ Severo control en la UIS. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, 23 de junio de 1971, p. 1 y 3

Figura No. 107. Vía de los revoltosos, foto Chacón Soto.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, miércoles 23 de junio de 1971, p. 1

Figura No. 108. A que te cojo..., foto Ascanio.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, miércoles 23 de junio de 1971, p. 3

Figura No. 109 Control militar, foto Chacón Soto.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, miércoles 23 de junio de 1971, p. 3

Figura No. 110. Destrucción de un muro, foto Chacón Soto.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, miércoles 23 de junio de 1971, p. 3

Figura No. 111. Entre la polvareda, foto Roberts.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, miércoles 23 de junio de 1971, p. 3

Figura No. 112. Previniendo desórdenes, foto Ascanio.



Tomada de Vanguardia Liberal, Bucaramanga, miércoles 23 de junio de 1971, p. 3

Figura No. 113 Después de la tormenta..., foto Ascanio.



Tomada de Vanguardia Liberal, miércoles 23 de junio de 1971, p. 3

Finalmente fueron varios los estudiantes detenidos quienes pasaron a disposición del Gobernador del Departamento Jaime Trillos Novoa, a pesar de ello el Rector Asistente de la UIS, Ingeniero Roberto Jaimes Durán indicó que por el momento “lo único que queremos nosotros es el restablecimiento de la normalidad académica, pero que haya completo orden”⁴⁴¹

El señor Rector de la Universidad Industrial de Santander de pronunció al respecto declarando que “todo elemento que opere en contra de la normalidad académica será sancionado estrictamente. Las sanciones académicas irán desde amonestaciones, cancelación de semestre, cancelación de matrículas, lo que equivale en una sola palabra a la aplicación del reglamento de la UIS tendientes a normalizar las clases”.⁴⁴² Así que los estudiantes respondieron retando

⁴⁴¹ Ibídem, p. 3

⁴⁴² Ibídem, p. 3

públicamente a las Directivas de la Universidad para que presenten pruebas contra los alumnos que ratifique que son "subversivos", además la Audesa sustentó que la represión académica tenía que suceder, pero que no esperaban que el doctor Carlos Guerra quien había tenido buena acogida entre el estudiantado, pudiera reprimirlos por medio de la falsa autonomía que les proporcionó el Gobierno central. Además los estudiantes izquierdistas subrayaron que consideraban la expulsión de sus compañeros como una bandera más para la lucha y aseguraron que la normalidad académica no se daría hasta que las medidas tomadas no fueran revocadas.⁴⁴³

Ante la gravedad de los hechos los profesores se pronunciaron y pidieron que se diera un receso de actividades académicas por espacio de tres días para en ese tiempo organizar una comisión que se encargara de elaborar un proyecto que recogiera las pretensiones de los estamentos universitarios respecto a la reforma, que estuviera compuesta por el Rector, los estudiantes y profesores, propuesta que fue ampliamente respaldada por los grupos izquierdistas y derechistas.⁴⁴⁴ Pero a solo cuatro días de haberse reanudado las clases se volvió a crear un ambiente de tensión que llevó a las directivas a tomar medidas con el fin de garantizar la integridad de profesores y estudiantes, como también la de los bienes de los mismos y de la Institución, comunicando que además de las medidas académica disciplinarias que sean necesarias, se han adicionado las siguientes:

- a) Vigilancia de los predios universitarios por la fuerza pública, para quien solicita colaboración y respeto.
- b) Expedición de nuevos carnets de identificación conforme a reglamentación que será publicada posteriormente.⁴⁴⁵

⁴⁴³ Reto público a directivas de la UIS hacen los izquierdistas. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, 25 de junio de 1971

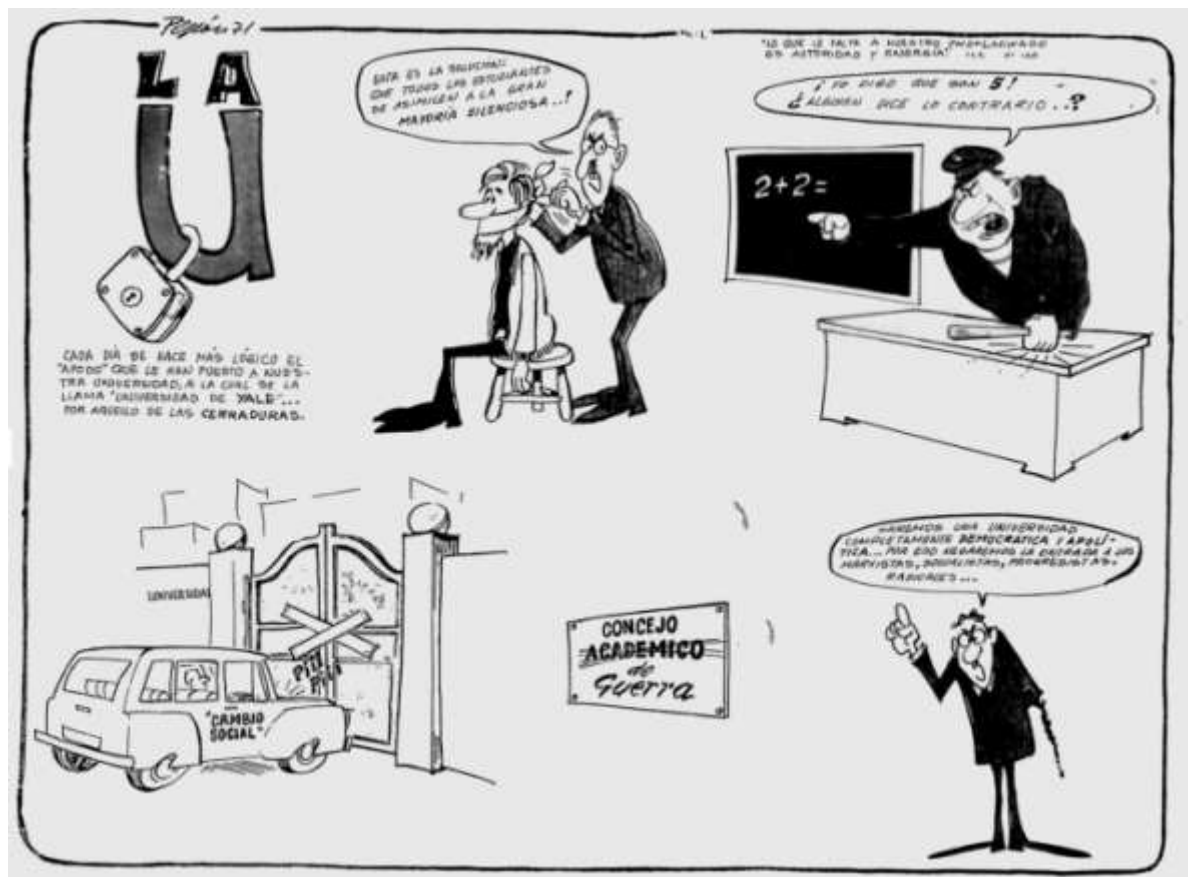
⁴⁴⁴ Los profesores de la UIS trazan línea de conducta. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, 27 de junio de 1971

⁴⁴⁵ Expulsan estudiantes de la UIS y cancelan semestre a ocho más. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, 10 de julio de 1971

La respuesta del estudiantado no se hizo esperar, la cual fue por medio de un boletín que en algunos apartes decía:

Los estudiantes de la UIS rechazamos en forma enérgica el nuevo comunicado de las Directivas en el cual mancillan la Universidad al llenarla de tropa y llaman a la expedición de nuevos carnets con el fin de causar divisionismo. Una vez más demuestran su falta de interés para solucionar nuestras exigencias. Uno de los cuatro puntos pedidos es precisamente el retiro de la fuerza pública [...] Nosotros nos preguntamos. Pro qué en lugar de presentar soluciones insisten en su terquedad de querer meter a los estudiantes a clase como sea? Será incapacidad o deseo de cerrar la UIS? Por qué no presentan argumentos ante nuestras peticiones? Por qué insisten en llamar "reducido grupo de saboteadores" cuando es la inmensa mayoría la que no asiste a clases?⁴⁴⁶ (ver figura No. 114)

Figura No. 114. La U, caricatura de Pepón.



Tomada de El Tiempo, Lecturas dominicales, Bogotá, 11 de julio de 1971, p. 8

⁴⁴⁶ Ibidem.

A pesar de todo el siete de julio el Consejo Directivo de la Universidad dio a conocer el acuerdo por el cual canceló definitivamente la matrícula académica a los estudiantes: Carlos Orlando Becerra Castilla, Jorge Díaz Marín, Hernando Ordoñez Ordoñez y Jorge Miguel Martínez Montenegro. También cancelaron temporalmente la matrícula por dos semestres consecutivos a: José Acosta Arrieta, Héctor Hugo Ortega Rengifo, Luís A. Mantilla Maldonado, Jorge Cancino Cadena, Arturo Cancino Cadena y Héctor Manuel Angulo Silva. Y por el término de un semestre a: Víctor Fernando Navarro Gómez y a Carlos Ramón González Bohorquez.⁴⁴⁷

El 24 de noviembre los estudiantes de la facultad de medicina deciden realizar unos paros escalonados de setenta y dos horas, reclamando por los resultados de la evaluación realizada a varios profesores, la cual consideraban parcializada. “Así que los fracasos de 1971 parecían huérfanos, y los supuestos “avances” del movimiento no lograban convencer a nadie, porque habían quedado en el papel”⁴⁴⁸

Con una relativa paz social se inició 1972, sin embargo los estudiantes se movieron nuevamente cuando se acercaban las elecciones de “mitaca”. Ante el magisterio el gobierno respondió, aunque en forma unilateral, al anhelo de un Estatuto Docente con el Decreto 223, de febrero de 1972, lo que provocó el ardoroso rechazo de las organizaciones sindicales del magisterio⁴⁴⁹, que llevó a que algunos sectores del enseñanza, argumentando oposición a un Estatuto Docente inconsulto también se movilizaran contra el gobierno.

⁴⁴⁷ *Ibíd.*

⁴⁴⁸ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, *Op. Cit.*, p. 338

⁴⁴⁹ ARCHILA NEIRA, MAURICIO, 2003, *Op. Cit.*, p. 106

Después de mitad de año lo que predominaba en las entidades oficiales de educación superior era una respuesta represiva agenciada por rectores de corte autoritario. En el segundo semestre la nueva oleada de agitación universitaria produjo el desmonte del cogobierno y la designación de rectores autoritarios tachados de “policías” por los estudiantes.⁴⁵⁰

No obstante la represión, la crisis era tan profunda en el sector educativo que el gobierno se hizo permisivo respecto a las manifestaciones en las universidades Nacional, Valle, Antioquia y otras bajo distintas modalidades de participación y dirección entre octubre y mayo de 1972. Pese a todo lo ensayado la crisis no encontró soluciones adecuadas por la complejidad de la situación nacional y las diversas opciones que enfrentadas radicalmente agotaron la dinámica del movimiento⁴⁵¹. Dentro de las organizaciones se presentaban divisiones, en consecuencia, no es una casualidad el hecho de descartar cualquier posible alianza, de esta manera se encuentra el “Frente de Estudiantes Revolucionarios (FER), la mayoría de ellos estaban en la dirección de la Audesa que replanteó su posición frente a las elecciones del “Estado burgués” al considerar válido participar en ellas como una estrategia de combinación de fuerzas, que no era otra cosa que politizar y organizar al pueblo mientras se preparaban las condiciones para la revolución”⁴⁵², estos eran la fuerza política del MOIR⁴⁵³; también se encontraban los Grupos de Base que estaban en contra de cualquier “alianza reformista con el Estado y sólo creían en el poder del pueblo y de la lucha armada.

Fue así como el activismo arduo de 1972 empezó a cristalizar nuevos proyectos políticos bajo la dirección del FER, aunque ya con el nombre de Juventud Patriótica (JUPA), muy propio de su nueva estrategia, que le daría un nuevo aire entre la comunidad universitaria. Sus contradictores, no obstante, buscarían consolidar un acuerdo de organizaciones abstencionistas, los mismos que ya no creían en el cogobierno. Pese a

⁴⁵⁰ *Ibidem.*, p. 143

⁴⁵¹ SANCHEZ, Ricardo. “Sobre el movimiento universitario, 1968-1972. Una evocación generacional”, *Revista UIS humanidades*, Bucaramanga, diciembre, 1988, p. 77

⁴⁵² ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, *Op. Cit.*, p. 338

⁴⁵³ Para esa época ya era señalado de ideología “maoísta reformista”

todo, la JUPA logró sostenerse en el liderazgo desde cuando se iniciaron las actividades académicas en el mes de abril en la UIS.⁴⁵⁴

El 27 de julio se declaran en paro de veinticuatro horas, los alumnos del ciclo básico de la Facultad de medicina, alegando que hay materias que no tienen objetividad y solo buscan rebajar promedio, por lo que exigen a las directivas reestructurar la carrera en los primeros semestres⁴⁵⁵. De nuevo entre el 30 de septiembre y el 30 de octubre se decretan paros de carácter indefinido a nivel nacional para apoyar a los estudiantes de la Universidad Nacional, con el lema “queremos libros, no fusiles” se aunaron las universidades Nacional, Los Andes, Nacional de Manizales, Libre, Antioquia, Caldas, Atlántico, Distrital Francisco José de Caldas, Cartagena, Tunja, UIS, Valle, Tecnológica del Magdalena, Quindío, UNAB, Pedagógica, Jorge Tadeo Lozano, Tecnológica de Pereira, donde reclamaban el cogobierno y solicitaban la renuncia del rector de la Nacional, Luis Duque Gómez⁴⁵⁶.

Las protestas de la UIS en el mes de octubre las aprovechó la Audesa para tratar de reorganizarse, muchos consideraban que se debía cambiar el esquema organizacional, esto motivó roces con las directivas de la universidad, pugna que fue favorable para la Audesa al ser apoyada por el 83% del estudiantado, salió elegido como presidente de Audesa, Jorge Mantilla Parra, miembro de la Juventud Patriótica (JUPA)⁴⁵⁷, luego para finales del 72 la organización e nuevo comienza a ser desconocida por las directivas⁴⁵⁸.

El número de protestas a principios de 1973 fue con tendencia a decaer, sin embargo el 5 de abril entraron en una huelga indefinida en sus actividades los

⁴⁵⁴ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, *Op. Cit.*, p. 338

⁴⁵⁵ *Ibíd.*, p. 340

⁴⁵⁶ *Ibíd.*, p. 340 y 558

⁴⁵⁷ *Ibíd.*, p. 341

⁴⁵⁸ La reorganización de la Audesa se desarrolló a partir de consejos al interior de los centros de estudios, consejos estudiantiles de facultad y comisiones de estudio en lo académico-administrativo, cultural y bienestar universitario. VARGAS DÍAZ, Libardo, 1996, *Op. Cit.*, p. 68

estudiantes de la UIS para protestar por la falta de equipos en los laboratorios, la carencia y deterioro de los implementos académicos y la “incapacidad” de algunos docentes para desarrollar las asignaturas. La decisión de los universitarios también se constituyó en un acto de solidaridad con los profesores del departamento de Santander, quienes se encontraban en huelga. Días más tarde, los padres de familia, la ANDI y los alumnos de los Colegios Santander y Salesiano convocaron a un paro de veinticuatro horas, en apoyo a los estudiantes de la UIS. En las protestas cada vez era más fuerte el llamado a que reintegraran a los estudiantes expulsados; también se escuchaban reclamos por la continuación normal del semestre clausurado por el Consejo Directivo, el cumplimiento del estatuto orgánico de la UIS y la solución a los problemas académicos en las Facultades de Ingeniería de Sistemas y Mecánica. De igual forma, los estudiantes demandaban mayor participación en los directivos y el retiro del rector Carlos F. Guerra, el sargento Mora y la fuerza pública de los predios de la UIS. También pedían que no hubiera represalias contra los estudiantes de parte de las directivas universitarias y de las fuerzas armadas; así mismo, el reconocimiento de Audesa y de la asociación de padres de familia de la UIS como instancias legítimas de organización, el reintegro de los empleados destituidos y la atención justa a las peticiones de los estudiantes⁴⁵⁹.

El 23 abril se declaró una huelga nacional de estudiantes de Medicina, que se prolongaría por un mes y el 22 de mayo, los estudiantes de Ingeniería de Sistemas de la UIS se declararon en paro manifestando que el sistema de calificaciones adoptado por el profesor Mark Villarino no era el más adecuado. Las sanciones no dieron espera y el día 23 de mayo el Consejo Directivo actuó contra los miembros de la Mesa Directiva del CSE de Audesa. Al día siguiente, los estudiantes rehusaron asistir a clases en tanto que un nutrido grupo realizaron un mitin alrededor del edificio de administración, la mayoría de ellos cubiertos la cara con pañuelos y lanzando insultos contra los miembros del Consejo al igual que contra

⁴⁵⁹ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, *Op. Cit.*, p. 344

el profesor Mark Villarino y el coordinador de Ingeniería Mecánica, Óscar Saúl Hernández⁴⁶⁰.

En mayo fueron detenidos 14 estudiantes y el Consejo Directivo de la universidad tomó la decisión de sancionar a la mesa directiva de la Audesa, después de realizar una marcha pacífica por las calles de la ciudad con el apoyo de organizaciones populares y en la cual denunciaban la situación interna de la Universidad. Para las jornadas tradicionales del 8 y 9 de junio las cosas se complicaron con la detención de 25 estudiantes de la UIS y el asesinato del estudiante Fernando Barrientos en la ciudad de Medellín, esto impulsó a los directivos para adelantar las vacaciones y militarizaron la universidad. Al regreso se encontraron con la nueva decisión de las directivas de expulsar 35 estudiantes más y cancelar definitivamente el semestre. Esto hizo que el sector popular se hiciera sentir en apoyo de los estudiantes y solicitaban al gobernador Rafael Pérez Martínez la destitución del rector Carlos Guerra⁴⁶¹.

El movimiento estudiantil repuntó en el segundo semestre, pero a un ritmo más débil que en años anteriores. Por consiguiente el 8 de agosto un grupo de estudiantes logró detener el vehículo en el que se desplazaba Carlos Guerra a la universidad, al cual arremetieron a piedra e insultos. Además, como un acto de la solidaridad y de proyección internacional se evidencian con las jornadas de protesta contra el golpe chileno del 11 de septiembre.⁴⁶²

El año de 1974 es muy importante para Colombia donde se tenían grandes expectativas, se terminaban los 16 años del pacto bipartidista y por primera vez desde 1946 se disputaban de nuevo en forma abierta la presidencia los dos partidos tradicionales y otros como la Anapo, la UNO y el Partido Demócrata

⁴⁶⁰ *Ibidem.*, p. 344

⁴⁶¹ VARGAS DÍAZ, Libardo, 1996, Op. Cit., p. 69

⁴⁶² ARCHILA NEIRA, MAURICIO, 2003, Op. Cit., p. 144

Cristiano, se esperaban aires de renovación, aunque la política se puso en tela de juicio con la caída del presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon el 9 de agosto de 1974, como resultado del llamado Escándalo de Watergate.

En 1974 retornó la conmoción generalizada de distintos sectores sociales, sin alcanzar los dramáticos niveles de 1971. El sector estudiantil volvió a la brega, se puede afirmar que en cierta forma hubo algún renacer de la movilización estudiantil a raíz del asesinato del estudiante de odontología, José Yesid Castañeda de la Universidad Nacional, en abril ⁴⁶³. Acontecimiento que aprovecharon los dirigentes de la JUPA y la JUCO, “lanzaron en el Aula Máxima de Física (hoy de Ciencias) la candidatura presidencial de Hernando Echeverry Mejía. Pero lejos de promover un consenso entre los estudiantes, este acto fue motivo de disensiones por haberse realizado en nombre de Audesas”⁴⁶⁴. De igual manera, el 8 de junio, para la celebración del día del estudiante, la JUPA y la JUCO convocaron por separado al estudiantado y cada organización a nombre de dos representaciones estudiantiles diferentes organizaron una marcha: la primera en nombre de la Audesas y la segunda de la Unión Nacional de Estudiantes Universitarios (UNEU)⁴⁶⁵. “Dos marchas salieron hacia la carrera 15 con calle 36 de Bucaramanga, donde se había levantado una tarima que supuestamente debía emplear la Audesas, pero instalada por la JUCO”, lo que desató una batalla campal en pleno centro de la ciudad⁴⁶⁶.

Para el mes de agosto Alfonso López Michelsen asumió la presidencia, aspirando a que su mandato fuera un período de vigoroso desarrollo, teniendo como metas un crecimiento sostenido, una mayor autonomía nacional y del Estado y la reforma

⁴⁶³ *Ibidem.*, p. 144

⁴⁶⁴ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, *Op. Cit.*, p. 369

⁴⁶⁵ Una especie de organización paralela a la Audesas que sólo aglutinaba el círculo de activistas y amigos de la JUCO.

⁴⁶⁶ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, *Op. Cit.*, p. 369; VARGAS DÍAZ, Libardo, 1996, *Op. Cit.*, p. 75

social⁴⁶⁷. Los primeros pasos que dio López parecieron confirmar esa imagen: gobernó casi un año sin estado de sitio, que había sido levantado al final del mandato de Pastrana.⁴⁶⁸ En enero de 1975 restableció las relaciones diplomáticas y comerciales con Cuba, pero las expectativas abiertas prontamente se disiparon, como lo reflejó el extraordinario aumento de las luchas para este año.

El Consejo Superior Estudiantil convocó a un mitin el 15 de febrero para conmemorar el aniversario de la muerte de Camilo Torres Restrepo y bautizar con su nombre uno de los edificios que estaban a punto de ser terminados con los empréstitos del BID, aprovechando que todavía el Consejo Superior Universitario no lo había hecho.

En medio de una gran movilización, los estudiantes decidieron nombrar los edificios como Camilo Torres Restrepo, cuya imagen había sido previamente dibujada en un mural en la nave occidental, con ayuda de los obreros que construían los edificios, quienes aportaron los andamios y mano de obra; después sería colocada una placa conmemorativa en la jardinera de acceso al edificio oriental. La plazoleta fue bautizada con el nombre de Jaime Andrade Sossa, quien había sido secretario del CSE de la AUDESA en 1969 y se había destacado en la lucha contra Villarreal en 1968; éste después se vincularía a las filas del ELN. En forma simbólica, la JUPA propuso nombrar la plazoleta con el nombre de Antonio Larrota, fundador del llamado Movimiento Obrero Estudiantil Campesino (MOEC), que en 1959 organizó las primeras guerrillas marxistas y de cuyas filas hicieron parte varios dirigentes que, tras replantear la estrategia guerrillera, fundaron luego el MOIR, en 1969⁴⁶⁹.

El 1 de mayo, se realizó una marcha del movimiento sindical obrero y del movimiento estudiantil para celebrar el día de la clase obrera y en la cual se coreaban consignas como: “abajo López y su mandato de hambre, demagogia y represión”, y para el 16 se realizó un paro de 24 horas para apoyar las peticiones del magisterio, los cuales exigían mejoras en los sueldos⁴⁷⁰, a fines de mayo estalló el conflicto en la Universidad Nacional, con un paro de 24 horas por el

⁴⁶⁷ HARTLYN, Jonathan, 1993, Op. Cit., p. 176

⁴⁶⁸ ARCHILA NEIRA, MAURICIO, 2003, Op. Cit., p. 109

⁴⁶⁹ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, Op. Cit., p. 377

⁴⁷⁰ *Ibíd*em, p. 383

manejo del hospital de la Hortúa, que culminaría con la renuncia del rector Luis Carlos Pérez y el fin del llamado “experimento marxista” en la educación superior. Las facultades de medicina de UIS, Santo Tomas, UNAB, Indesco en solidaridad realizan un paro de 24 horas⁴⁷¹.

A mediados de agosto el CSE de Audea convocó a asamblea general estudiantil, la mayoría del estudiantado aprobó un paro de 24 horas como respaldo a los estudiantes de Metalurgia, Sistemas y Medicina que luchaban contra las políticas del “imperialismo yanqui”, establecían un pauta de espera para luego lanzar uno de 48 horas en la siguiente semana con la idea de que las directivas universitaria intervinieran, cosa que nunca hicieron⁴⁷².

En el mes de septiembre se presenta una de las crisis más fuertes del año cuando estudiantes de la UIS, Santo Tomás y UNAB, salieron a exigir la libertad de algunos universitarios que habían sido detenidos cuando el 11 de septiembre marchaban denunciando ante toda la ciudadanía la parálisis de la UIS a causa del Plan de Desarrollo, de igual manera para atacar el gobierno de Pinochet, que completaba dos años en el poder de Chile, después de derrocar a Salvador Allende. En ella detuvieron 60 estudiantes y 18 de ellos serían arrestados durante un mes, lo que radicalizó la posición de los universitarios realizando un paro hasta cuando los estudiantes detenidos fueran puestos en libertad⁴⁷³.

Para el primero de octubre los estudiantes de la UIS, realizan un paro en apoyo de los alumnos de la Universidad Santo Tomás, quienes protestaban por el retiro de algunos profesores vinculados por contrato a la universidad, y el 28 del mismo mes, en una asamblea general de estudiantes tomaron la decisión de protestar contra el alza en el pasaje de transporte urbano, el gas y la gasolina, se les unió

⁴⁷¹ *Ibíd.*, p. 560

⁴⁷² *Ibíd.*, p. 385

⁴⁷³ *Ibíd.*, p. 387

el Sindicato de Trabajadores de la UIS (SINTRAUIS) y estudiantes de la Universidad Santo Tomás y la UNAB. Días después, el 1 de noviembre, resulto muerto el estudiante de secundaria Jorge Eliécer Ariza Ramírez, en un enfrentamiento con las fuerzas del orden. El día del sepelio se hizo una gigantesca movilización y “en un hecho sin precedentes, el Consejo Superior Universitario, en cabeza de su recién electo rector, se solidarizó con los estudiantes y emitió un comunicado para protestar por la “brutal represión gubernamental” y exigir del gobierno departamental la eliminación del alza de tarifas”⁴⁷⁴.

El 5 de noviembre se realizó un paro cívico constituido por una coyuntural convergencia de representantes de los sindicatos, fuerzas políticas de izquierda y Audesa. La dimensión del paro cívico fue tal que el gobierno debió decretar el *toque de queda* a las 4 p.m. y echar atrás el alza de transporte. Lo que significó un triunfo de Audesa y un inmediato repliegue para tratar de culminar el semestre académico, el cual ya se había reprogramado varias veces.

Pocos días después, el 5 de diciembre, fueron convocadas nuevas elecciones generales para renovar cuadros directivos de Audesa. Entre los 21 miembros elegidos, uno por cada carrera, el panorama de las fuerzas quedó conformado por tres miembros de la JUPA y el resto amigos y militantes de los Grupos de Base. Fue elegido presidente del Consejo Superior Estudiantil Lácides Mengual, estudiante de Ingeniería Industrial y miembro de los Grupos de Base⁴⁷⁵.

En 1976 los estudiantes, sin embargo, se movilizaron en febrero ante la visita al país del secretario de Estado norteamericano, Henry Kissinger, y en marzo por los habituales motivos antielectorales, que derivaron en nuevos cierres y en las consecuentes movilizaciones en favor de la reapertura. El paro nacional universitario de principios de abril fue el resultado de este círculo compulsivo⁴⁷⁶. Mientras tanto entre el 23 y 28 de enero, a sólo cuatro días de haber iniciado clases, 1.500 estudiantes de la UIS, realizan un paro que se extendió por 24 horas,

⁴⁷⁴ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, *Op. Cit.*, p. 390; VARGAS DÍAZ, Libardo, 1996, *Op. Cit.*, p. 73

⁴⁷⁵ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, *Op. Cit.*, p. 391

⁴⁷⁶ ARCHILA NEIRA, MAURICIO, 2003, *Op. Cit.*, p. 146

para solicitar el retiro de dos decanos y la profesora Alba del Pilar Duarte en la materia de Métodos en Ingeniería Química⁴⁷⁷.

Entre el 16 y 19 de marzo, los diarios locales registraron que la pérdida de algunos elementos de la oficina de Audesa había provocado el enfrentamiento a piedra y garrote entre los denominados estudiantes comunistas de la UIS: camaradas Líneas Moscú, Pekín y La Habana.

Además de la tradicional marcha del 1º de mayo, entre el 19 y 20 de este mes los estudiantes manifestaron su descontento por la desatención a los empleados bancarios que adelantaban una huelga de hambre, los recortes en el presupuesto para el funcionamiento de la UIS, la detención de campesinos y trabajadores en el municipio de Cimitarra y el cierre de varias universidades del país ordenado por el gobierno.

El ocho de junio, los estudiantes también realizaron marchas. Entre el 27 de junio y el primero de julio, los estudiantes se manifestaron en huelga indefinida por la falta de laboratorios e implementos para la investigación.

El 14 de julio, tres mil estudiantes de la UIS protestaron por el reajuste de veinte centavos en la tarifa del servicio de transporte urbano e intermunicipal. Al presentarse un enfrentamiento con la policía, un estudiante del Colegio Santander fue muerto, Pedro Vicente Rueda, lo cual llevó a que la ciudadanía bumanguesa realizara varios paros cívicos que detuvieron totalmente las actividades en la capital santandereana. En la coyuntura, un representante de Audesa declaró que el problema no afectaba sólo a los estudiantes sino al pueblo que sufría y aguantaba hambre⁴⁷⁸.

En el aspecto educativo, López destinó en las universidades públicas a rectores progresistas, como Luis Carlos Pérez en la Universidad Nacional, sin asignarles mayores recursos. La propuesta de Pérez de ampliación de cupos y democratización del claustro quedó corta ante el conflicto que surgió por el manejo del Hospital San Juan de Dios y que le obligó a renunciar. Las relaciones con el magisterio fueron igualmente tensas, en torno de la ley de nacionalización de la educación en el 75, que buscaba una salida administrativa al problema financiero de la enseñanza.⁴⁷⁹

⁴⁷⁷ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro, 2003, *Op. Cit.*, p. 391

⁴⁷⁸ *Ibíd.*, p. 392

⁴⁷⁹ ARCHILA NEIRA, MAURICIO, 2003, *Op. Cit.*, p. 112

Cabe concluir que definitivamente el movimiento estudiantil se presenta por ciclos, pues se puede observar que después de la recesión presentada entre 1965 y mediados de 1970, surge con gran fuerza para nuevamente entrar en depresión hasta el 75 y 76 donde se muestran beligerantes hasta más no poder, marcando de esta manera la crisis más profunda que ha tenido el sistema educativo en el país. Así pues, hasta aquí es una aproximación al movimiento durante un ya largo recorrido en el cual se ha encontrado muchas veces con el apoyo gubernamental y en la mayoría con su total oposición con la que han buscado acabarlo, pero el movimiento estudiantil posee la misma característica de la Hidra, cuando le cortan una cabeza, ella renace de nuevo y donde verdaderamente su estandarte es el día del estudiante. (ver figura No. 115)

Figura No. 115. Precoces, caricatura de Luisé.



Tomada de El Tiempo, Bogotá, lunes 9 de junio de 1975, p. 5A

CONCLUSIONES

Se puede decir que fue y todavía es un enorme desafío, en el que se entró de modo gradual y se tuvo la oportunidad de concebir y realizar pensamientos, en el que se aplicaron ideas propias sin ningún temor y con la disposición de corregir errores. Preexiste consciencia de estar trabajando bajo circunstancias difíciles especialmente por el medio cultural en el que se está, pese a ello se puede decir que se consiguieron resultados satisfactorios. En lo referente a las propias ideas sobre el manejo de las fuentes iconográficas, se espera que a estas alturas no cambien en lo fundamental, pero en la práctica, todavía se considera en plena exploración, se persiguió alcanzar objetivos que no se habían podido cubrir hasta ahora, y abriendo nuevos desafíos totalmente independientes de lo propuesto en esta investigación.

Por consiguiente se buscó realizar una representación historiográfica teniendo como base primaria las imágenes publicadas en prensa sobre el movimiento estudiantil de la Universidad industrial de Santander, pero sin desligarlo en ningún momento del contexto nacional e internacional para poder mantener un panorama que suministrara indicios de su forma de proceder y en los que se encontró:

1. Que es evidente el cambio que se presentó por parte de la prensa y por consiguiente de la opinión pública, respecto a la imagen del movimiento estudiantil, tanto desde lo ideológico como desde lo visual. Partiendo con lo estadístico se observa que desde las imágenes encontradas el 47% pertenecen al primer periodo, el 43 % al tercer periodo y solamente el 10% al segundo periodo, teniendo presente que fue en este donde se dio su giro hacia la izquierda. Esto ya demuestra cuál era los intereses de la prensa y la proyección de la imagen del movimiento, cuando deciden opacarlo, simplemente no lo muestran.

2. Respecto al punto anterior se corrobora que efectivamente para ese primer periodo estaban los estudiantes catalogados como héroes, por su participación en la caída de la dictadura y por las gestas reivindicatorias llevadas a cabo. Que para el segundo periodo estaban en una especie de limbo donde no había claridad donde colocarlos, pero para el tercer periodo si la categorización fue de definitiva “subversivos”, y no se desperdiciaba en ningún momento la oportunidad en todo comunicado, información o noticia de recalcarles su posición.

3. Dentro de la periodización establecida se encuentran dos acontecimientos bien significativos dentro del movimiento estudiantil como fueron la huelga y marcha del 64 y la crisis del 71. Volviendo a las estadísticas, estas muestran que solamente teniendo en cuenta las imágenes del 64 estas corresponde al 38% del total y las del 71 al 34 %, esto ya evidencia visualmente la importancia y características de estos dos momentos, que son tan visibles que así la prensa en el caso de la crisis del 71 proyectaba una imagen diferente de la del 64, le era imposible dejar de comunicar sus acciones, caso contrario a la recisión del 65 hasta mediados del 70.

4. Si se piensa en elementos simbólicos representativos de la imagen política del movimiento estudiantil, se observa que para el primer periodo la representación es aquel joven típico de los cincuenta y sesenta, donde las fotografías muestran más al estudiante que a la fuerza pública, la cual aparece en contadas excepciones y como un espectador más, claro esta que esto es sin tener en cuenta las del año 1954, donde la imagen es totalmente lo contrario y en que la fuerza pública siempre está en acción. Dentro del segundo periodo se sigue manteniendo el estereotipo del primer periodo pero ya entra a ser importante la caricatura, donde prácticamente la representación se hace por partes iguales tanto en fotografía como en caricatura. La caricatura usa un

estereotipo del estudiante donde lo representa con un suéter con una “U” y muchas veces acompañado de un libro, este estereotipo se ha usado siempre en la caricatura. La fotografía generalmente busca mostrar dirigentes o reuniones y evitan al máximo el estudiante como tal. Ya para el tercer periodo la tendencia es gradual de mostrar como protagonista a la fuerza pública y el estudiante generalmente está en un segundo plano, pero opacada, simplemente ilustrando su agresividad. Esto lleva a concluir que no existe como tal una simbología propia del movimiento, aunque manejan ciertos símbolos adoptados por los movimientos sociales a nivel mundial.

5. Otra tendencia que se observa para representar la protesta estudiantil son los carteles, pancartas, grafitis, pero no hay que olvidar que estos elementos son en general propios de los movimientos sociales, por tanto la diferencia radica en sus contenidos más no en su forma. También existe una creencia generalizada que el estudiante se representa por el gesto de puño agitado en alto, pero este es un gesto que se realiza en la misma forma en todas partes del mundo y es de corte político, usado por políticos, agitadores e incluso deportistas. Esto quiere decir que cuando aparecen en la imagen y no existe otro indicio que nos permita clasificarlo se puede correr el riesgo de equivocarse.
6. Que una de las grandes ventajas de la fuente fotografía es la supuesta credibilidad que inspira la cámara y aunque haya sido manipulada conserva muchos indicadores que permiten obtener referencias sobre hechos que posteriormente precisados con documentos escritos o fuentes orales suministran una información más cercana al acontecimiento o al menos muestran lo que había dejado por fuera las otras fuentes.
7. Que la caricatura estando un escalón por debajo en el referente iconográfico que la fotografía, sigue siendo una fuente no despreciable para obtener

información sobre los acontecimientos, la opinión pública y la ideología de la época en la cual fue producida. Aclarando eso sí que mucho de lo que muestran es anecdótico por tanto muchas veces incomprendible para otra época, pero que igualmente acompañada de otras fuentes y un contexto apropiado permiten entender el acontecimiento de una forma más amena o por lo menos más sencilla.

8. También se comprobó que la imagen tanto fotoperiodística como la caricatura puestas en páginas de los medios informativos son un poderoso vehículo para influir sobre la opinión pública y llevar información. Que ese uso es de tendencia en ascenso por tanto avanza el tiempo es más fácil encontrar imágenes y en mayor cantidad en las páginas de los periódicos. Esto hace que en muchas ocasiones la noticia sea simplemente un gran título y la imagen.
9. Otro de los factores que hicieron perder la imagen política ganada con tanto esfuerzo, fue las luchas y desacuerdos internos en el movimiento a causa de las múltiples ideologías manejadas, además su carácter generacional teniendo en cuenta que lo conforman personas que están por un tiempo relativamente corto dentro de los claustros universitarios y donde los líderes se van sucediendo, posiblemente fuera de las coyunturas políticas, esta es una de las razones por las cuales el movimiento presenta altibajos en su visibilidad.
10. Como última conclusión se puede afirmar que lo único que distingue y hace visible en todo momento y con buena aceptación por parte de los medios y la opinión pública, es el 8 de junio, llamado "día del estudiante", el cual a pesar de que no se ha logrado con que sea reconocido con decretos, o con providencias administrativas se celebra religiosamente cada año en todas las ciudades del país, unos con más pompas que otros pero no se falta a la cita.

BIBLIOGRAFÍA

- ABREU, Carlos. Periodismo iconográfico (VII). Hacia una definición de caricatura (1), Revista Latina de Comunicación Social, 40, 2001, disponible en <http://www.ull.es/publicaciones/latina/2001/latina40abr/102cabreuVII.htm> línea:
- _____ Periodismo iconográfico (IX). Clasificaciones sobre la caricatura (1), Revista Latina de Comunicación Social, 42, 2001, disponible en <http://www.ull.es/publicaciones/latina/2001/latina42junio/43cabreu9.htm> línea:
- _____. *Un ideal traicionado: vida y muerte de los movimientos estudiantiles en el ELN*. Bogotá: Intermedio, 2006
- ACEVEDO CARMONA, Darío. *Política y caudillos colombianos en la caricatura editorial, 1920-1950*, Medellín, la Carreta, 2009
- AGUILERA, Cesar et al. Historia de la comunicación y de la prensa. Universal y de España, Madrid, Atlas, 1988
- ALBERT, Pierre y ALSIUS, Salvador. "Prensa", en Nueva Larousse P45, Barcelona, Plaza & Janes, 1981, tomo 33
- ARANDA SÁNCHEZ, José María. "El movimiento estudiantil y la teoría de los movimientos sociales", Revista convergencia, enero-abril, año 7, número 21, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, 2000, p. 225-250, disponible en www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=10502108 línea:
- ARCINIEGAS, Germán. El estudiante de la mesa redonda. Madrid, Juan Pueyo, 1932
- ARENAS REYES, Jaime. La guerrilla por dentro. Bogotá, Icono, 2009

- ARENDT, Hannah. ¿Qué es la política?, Barcelona, Paidós, 1997
- ARRUBLA YÉPEZ, Mario. “El paso de la protesta a la revolución: movimientos sociales en la construcción económica y social de Colombia”, en VARGAS HERNÁNDEZ, Olmedo (ed.). *Movimientos Universitarios. América latina siglo XX*. Tunja: RUDECOLOMBIA, 2005
- BADIOU, Alain. La Revolución Cultural. ¿La última revolución?, Barlow, 2003, disponible en línea: <http://es.scribd.com/doc/16180796/Badiou-Alain-La-revolucion-cultural-2003>
- BAEZA, Pepe. Por una función crítica de la fotografía de prensa. Barcelona: Gustavo Gili, 2001
- BARTHES, Roland. Elementos de semiología, Madrid, Alberto Corazón, 1971
- _____ “La retórica de la imagen” en BARTHES, Roland. *Lo obvio y lo obtuso, imágenes, gestos, voces*. Barcelona, Paidós, 1986
- _____ *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*. Barcelona, Paidós, 1986
- BELTING, Hans. Antropología de la imagen. Buenos Aires, Katz, 2007
- BOUDON, Raymond. “Estudiantes”, en Nueva Larousse P45, volumen 16, Barcelona, Plaza & Janes, 1980, p. 4809-4811
- BOURDIEU, Pierre. Un Arte medio. Ensayo sobre los usos sociales de la fotografía. Barcelona, Gustavo Gili, 2003
- BURKE, Peter. ¿Qué es la historia cultural? Barcelona, Paidós, 2006
- _____ *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona, Crítica, 2001

- BUSI, Daniel. “Las protestas estudiantiles en China, Japón y Corea durante la segunda mitad del siglo XX, disponible en línea: <http://www.geocities.ws/obserflictos/bussi.html>
- CACUA PRADA, Antonio. Historia del periodismo colombiano, 2ª edición, Bogotá, Sua, 1983
- CÁRDENAS, Martha y DÍAZ URIBE, Alberto (editores). *Juventud y política en Colombia*. Bogotá: FESCOL, 1984
- CARRILLO, Carmen Virginia. “La contracultura en la década del sesenta del siglo XX”. *Ágora*, No 17, 2006, Trujillo, disponible en línea: <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/17642>
- CASTILLO TRONCOSO, Alberto del. El Movimiento estudiantil de 1968 narrado en imágenes. En *Revista Sociológica*, año 23, número 68, septiembre-diciembre de 2008, p. 63-114. (en línea), disponible en línea: <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/6804.pdf>
- CASTRO CAYCEDO, Germán. *En Secreto*, Bogotá, Planeta, 1996
- CIRLOT, Juan Eduardo. *Diccionario de Símbolos*, 2ª edición, Barcelona, Labor, 1992
- COLUMBA, Ramón. *Qué es la caricatura*. Buenos Aires, Columba, 1959
- CONSUEGRA, David. *En busca del cuadrado*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1992
- CHARTIER, Roger. *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*, Barcelona, Gedisa, 1996
- CHEVALIERT, Jean. *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, Herder, 1986
- CHICANGANA BAYONA, Yobenj Aucardo (compilador). *Caminos cruzados: cultura, imágenes e historia*. Medellín, Universidad Nacional de Colombia, 2010

- _____ La Independencia en el Arte y el Arte en la Independencia. Ministerio de Educación Nacional República de Colombia, 2009
- DAVID, Juan. La caricatura: tiempos y hombres. La Habana, La Memoria, 2002
- DA VINCI, Leonardo. El tratado de la pintura y los tres libros que sobre el mismo arte escribió León Bautista Alberti. Madrid, Imprenta Real, 1827
- DE LA TORRE Y RIZO, Guillermo. El lenguaje de los símbolos gráficos. Introducción de la comunicación visual, México, Limusa, 2000
- “Declaración de Belgrado de Países no Alineados, 1961”. En Historia de las relaciones internacionales en el siglo XX, disponible en línea: <http://www.historiasiglo20.org/TEXT/belgrado1961.htm>
- DOMÍNGUEZ RENDÓN, Raúl. Vestido, ostentación y cuerpos en Medellín 1900 – 1930. Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano, 2004
- DOWSEY, Stuart J. (editor). Zengakuren: Japan’s Revolutionary Student’s, Berkeley, The Ishi Press, 1970
- EAGLETON, Terry. Ideología, una introducción. Barcelona, Paidós, 1997
- ECO, Umberto. Lector in fibula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo, 3ª edición, Barcelona, Lumen, 1993
- _____ Signo, 2ª edición, Bogotá, Labor, 1994
- “El Nobel de la Paz 1964. Martín Luther King Jr.”, disponible en línea: http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/1964/king-bio.html
- ENAUDEAU, Corinne. La paradoja de la representación, Barcelona, Paidós, 1998

- ENTELMAN, Remo F. Teoría de Conflictos. Barcelona, Gedisa, 2005
- ERAUSQUIN, Manuel Alonso. Fotoperiodismo: formas y códigos, Madrid, Síntesis, 1995
- “Famosas marchas estudiantiles en la historia del mundo”, disponible en línea:
http://www.eltiempo.com/Multimedia/galeria_fotos/internacional2/famosas-marchas-estudiantiles-en-la-historia-del-mundo_10689206-5
- FEININGER, Andreas. “El simbolismo en fotografía”, en FEININGER, Andreas. La nueva técnica fotográfica, Barcelona, Hispano Europea, 1977, p. 289 – 356
- FENICHEL PITKIN, Hanna. El concepto de representación, Madrid, Universidad de California, 1985
- FERRATER MORA, J. Diccionario de filosofía, 3ª reimpresión, Barcelona, Ariel, 2004
- FONNEGRA, Gabriel. La prensa en Colombia. ¿Cómo informa? ¿De quién es? ¿A quién le sirve?, Bogotá, El Áncora, 1984
- FREEDBERG, David. *El poder de las imágenes*. Madrid: Cátedra, 1992
- “Free Speech Movement digital Archive”. Student protest UC Berkeley, disponible en línea: <http://bancroft.berkeley.edu/FSM>
- FREUD, Sigmund. Psicología de las masas y análisis del Yo. LibrosEn Red, 2005, disponible en línea: www.librosenred.com
- FREUND, Gisèle. La fotografía como documento social, 3ª edición, Barcelona, Gustavo Gili, 1983

- GARCÍA, Martha Cecilia. “Luchas estudiantiles”, en ARCHILA NEIRA, Mauricio et al. *25 años de luchas sociales en Colombia 1975-2000*, Bogotá, Cinep, 2002, pp. 167-204
- GASKELL, Ivan. “Historia de las imágenes”, en BURKE, Peter (ed.). *Formas de hacer historia*. Madrid, Alianza, 1996, p. 209 - 239
- GIDDENS, Anthony. *Sociología*, Madrid, Alianza, 1991
- GOMBRICH, E. H. *Arte e ilusión. Estudio sobre la psicología de la representación pictórica*. Madrid, Debate, 1998
- _____. *La imagen y el ojo, nuevos estudios sobre la psicología de la representación pictórica*, Madrid, Debate, 2002
- GROSE, Francis. *Principios de la caricatura*. Buenos Aires, Katz, 2011
- GUBERN, Román. *Del bisonte a la realidad virtual. La escena y el laberinto*. Barcelona, Anagrama, 1996
- _____. *Patologías de la imagen*. Barcelona, Anagrama, 2004
- GUZMÁN BRITO, Alejandro. *Derecho privado romano, Tomo I*, Santiago de Chile, Jurídica de Chile, 1996
- HABERMAS, Jürgen. *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*, Madrid, Cátedra, 1999
- HARTLYN, Jonathan. *La política del régimen de coalición. La experiencia del Frente Nacional en Colombia*. Colombia, Tercer Mundo, 1993
- HELG, Aline. “La educación en Colombia. 1946-1957”, en TIRADO MEJÍA, Álvaro (direc.). *Nueva historia de Colombia, tomo IV Educación y ciencia, luchas de la mujer, vida diaria*, Bogotá, Planeta, 1989

- HENDERSON, James D. La modernización en Colombia. Los años de Laureano Gómez, 1889-1965. Medellín, Clío, 2006
- HUIZINGA, Johan. *El otoño de la edad Media*. Madrid: Alianza, 1988
- IBARRA, Pedro. ¿Qué son los movimientos sociales?, en GRAU, Elena e IBARRA, Pedro (coord.). Anuario de Movimientos sociales. Una mirada sobre la red. Barcelona, Ikaria, 2000, disponible en línea: <http://ctinobar.webs.ull.es/1docencia/Movimientos/PEDRO.pdf>
- INSTITUTO GALLACH. Historia del Arte. Primeras civilizaciones. Antigüedad clásica, volumen 1, Barcelona, Océano, 2002
- JARAMILLO URIBE, Jaime. “La educación durante los gobiernos liberales. 1930-1946”, en TIRADO MEJÍA, Álvaro (direc.). Nueva historia de Colombia, tomo IV Educación y ciencia, luchas de la mujer, vida diaria, Bogotá, Planeta, 1989
- JAUSS, Hans Robert. Experiencia estética y hermenéutica literaria. Ensayos en el campo de la experiencia estética, Madrid, Taurus, 1986
- JUNG, Carl. El hombre y sus símbolos, Barcelona, Paidós, 1995
- KAYSER, Jacques. El diario francés, 3ª edición, Barcelona, A.T.E., 1982
- KEENE, Martin. Práctica de la fotografía de prensa. Una guía para profesionales. Barcelona: Paidós, 1995
- KOSSOY, Boris. *Fotografía e historia*. Buenos Aires: la Marca, 2001
- “La crisis de los misiles en Cuba”, disponible en <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/cuba1961.htm>
- LAFUENTE FERRARI, Enrique, en PANOFSKY, Erwin. *Estudios sobre iconología*. Madrid: Alianza, 1972

- “La ‘Guerra de los Seis Días’ La posición soviética, 1967”, En Historia de las relaciones internacionales en el siglo XX, disponible en línea: <http://www.historiasiglo20.org/TEXT/guerra6dias-urss.htm>
- “La Guerra Fría” en Historia de las relaciones internacionales en el siglo XX, disponible en línea: <http://www.historiasiglo20.org/GF/index.htm>
- LEDO, Margarita. Documentalismo fotográfico. Éxodos e identidad. Madrid, Cátedra, 1998
- LEFEBVRE, Henri. La presencia y la ausencia. Contribución a la teoría de las representaciones, México, Fondo de Cultura Económica, 1983
- LÉTOURNEAU, Jocelyn, La caja de herramientas del joven investigador. Guía de iniciación al trabajo intelectual. 1ª reimpresión, Medellín, La Carreta, 2009
- LIZARDI POLLOCK, Jorge L. Imaginar el 98: Iconografía Mexicana de la guerra Hispano-cubano-estadounidense. En Revista Historia mexicana: México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos: v. 48, no. 2, octubre-diciembre de 1998, p. 321-341, disponible en línea: http://codex.colmex.mx.:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/B24G8QUUMLETR4L5HPFMNRQLRC6E97.pdf
- MAFFESOLI, Michel. Iconologías. Nuestras idolatrías posmodernas, Barcelona, Península, 2009
- MARSISKE, Renate. “Clases medias, universidades y movimientos estudiantiles en América Latina (1900-1930)”, en MARSISKE, Renate

(coordinadora). *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina*, volumen I, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1999, pp. 142-157

- _____ (coordinadora). *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina*, volumen I, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1999
- MARTINEZ GARNICA, Amando. Convocatoria a una nueva historia política colombiana. Conceptos fundamentales y temas básicos, Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 2005
- MEDINA GALLEGO, Carlos. FARC-EP Y ELN. Una historia política comparada (1958 – 2006), tesis doctoral, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2010
- MELUCCI, Alberto. Acción colectiva, vida cotidiana y democracia, 2ª reimpresión, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 2010
- MONZÓN, Cándido. Opinión pública, comunicación y política, 2ª edición, Madrid, Tecnos, 2006
- MORRIS, Charles. Fundamentos de la teoría de los signos, Barcelona, Paidós, 1985
- OCAMPO LÓPEZ, Javier. Gabriel Betancur Mejía el gran reformador de la educación colombiana en el siglo XX, disponible en línea: www.udenar.edu.co/rudecolombia/files/r5_63.pdf
- _____ “Germán Arciniegas, el estudiante de nuestra América”, en VARGAS HERNÁNDEZ Olmedo (editor). *Movimientos universitarios. América Latina siglo XX*. Tunja, RUDECOLOMBIA, 2005

- OIKIÓN SOLANO, Verónica. *Juventud y revolución; a 40 años del movimiento* 68. Disponible en línea: <http://www.lajornadamichoacan.com.mx/2008/07/28>
- OROZCO P., John Jairo. *Jugando con Luz*, Bucaramanga, UIS, 2001
- ORTEGA Y GASSET, José. “El hombre y la gente”, en ORTEGA Y GASSET, José. *Obras completas*, Tomo VII (1948 – 1958), 2ª edición, Madrid, *Revista de Occidente*, 1964, p. 71 – 272
- _____ “La percepción del prójimo”, en ORTEGA Y GASSET, José. *Obras completas*, Tomo VI (1941 – 1946) y brindis y prólogos, 6ª edición, Madrid, *Revista de Occidente*, 1964, p. 153 - 163
- _____ *La rebelión de las masas*, Madrid, *Revista de Occidente*, 1979
- _____ “Misión de la Universidad” (1930), en ORTEGA Y GASSET, José. *Obras completas* (1929 – 1933), tomo V, 6ª edición, Madrid, *Revista de Occidente*, 1966, p. 313 – 353
- _____ “Sobre el estudiar y el estudiante”, en ORTEGA Y GASSET, José. *Obras completas* (1929 – 1933), tomo V, 6ª edición, Madrid, *Revista de Occidente*, 1966, p. 545 – 554
- PANOFSKY, Erwin. *El significado en las artes visuales*, 4ª reimpresión, Madrid, Alianza Forma, 1987
- _____ *Estudios sobre iconología*. Madrid, Alianza, 1972
- PÉCAUT, Daniel. *Crónica de cuatro décadas de política colombiana*, Bogotá, Norma, 2006
- PICARDO JOAO, Oscar (coord.) *Diccionario enciclopédico de ciencias de la educación*; San Salvador, Centro de Investigación Educativa Colegio García Flamenco, 2005
- PIZARRO, Juan Antonio. *Carlos Pizarro*, Bogotá, Lerner, 1991

- POTTER, Jonathan. La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social, Barcelona, Paidós, 1998
- PRICE, Vincent. La opinión pública. Esfera pública y comunicación, Barcelona, Paidós, 1994
- PUYANA MUTIS, Aura María. “Vigencia y caducidad del movimiento de Córdoba. 1918-1919”, en VARGAS HERNÁNDEZ, Olmedo (editor). *Movimientos universitarios. América Latina siglo XX*, Tunja, RUDECOLOMBIA, 2005, p. 141
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de la Lengua Española, vigésima edición, disponible en línea: <http://lema.rae.es/drae>
- RIBERA, Ricardo. El año histórico de 1968. Diez acontecimientos que cambiaron el mundo. Disponible en línea: www.uca.edu.sv/facultad/chn/c1170/ribera6.pdf
- RIPA, Cesare. Iconología (2 tomos). Madrid: Akal, 1987
- ROSENSTONE, Robert A. *El pasado en imágenes. El desafío del cine a nuestra idea de la historia*, Barcelona, Ariel, 1997
- RUIZ MONTEALEGRE, Manuel. Sueños y realidades. Procesos de organización estudiantil 1954 – 1966. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002
- SANTOS CALDERÓN, Enrique. “El periodismo en Colombia. 1886-1986”, en TIRADO MEJÍA, Álvaro (director). Nueva Historia de Colombia, VI Literatura y Pensamiento, Artes, recreación, Bogotá, Planeta, 1989.
- SCHOPENHAUER, Arthur. El mundo como voluntad y representación I, Madrid, Trotta, 2005
- SILVA LUJÁN, Gabriel. “El origen del Frente Nacional y el gobierno de la Junta Militar”. TIRADO MEJÍA, Álvaro(director). Nueva historia de Colombia, II Historia política 1946-1986, Bogotá, Planeta, 1989

- SILVA, Renán. “La educación en Colombia. 1880-1930”, en TIRADO MEJÍA, Álvaro (direc.). Nueva historia de Colombia, tomo IV Educación y ciencia, luchas de la mujer, vida diaria, Bogotá, Planeta, 1989.
- SMELSER, Neil Joseph. Theory of collective behavior, London, Routledge & Kegan, 1932
- SOUSA SANTOS, Boaventura. “Los nuevos movimiento sociales”. En SOUSA SANTOS, Boaventura. De la mano de Alicia. Lo social y la política en la postmodernidad. Santafé de Bogotá, Uniandes, 1998, p. 312 - 331
- SUED, Gazir. *Algunos apuntes sobre el movimiento estudiantil, reflexiones para una estrategia democrática*, disponible en línea:
http://members.tripod.com/frente_estudiantil/docs/frente1.htm
- TILLY, Charles. Social movements: 1768-2004, London, Paradigm Publishers, 2004
- TIRADO MEJÍA, Álvaro (ed). *Nueva Historia de Colombia* (11 vols.). Bogotá: Planeta 1989-1998
- TOURAINE, Alain. Actores y pautas de acción colectiva: formas de movilización, Santiago de Chile, Ilpes, 1987
- _____ Crítica de la modernidad. 2ª edición, México, Fondo de Cultura Económica, 2000
- _____ Introducción a la Sociología, Barcelona, Ariel, 1978
- VAN DIJK, Teun A. La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información, Barcelona, Paidós, 1990
- VARGAS HERNÁNDEZ, Olmedo (editor). *Movimientos universitarios, América latina siglo XX*. Tunja: RUDECOLOMBIA, 2005

- VILCHES, Lorenzo. La lectura de la imagen. Prensa, cine, televisión. Barcelona, Paidós, 1997
- _____ Teoría de la imagen periodística. 3ª edición, Barcelona: Paidós, 1997
- VILLAFANE, Justo. Introducción a la teoría de la imagen, Madrid, Pirámide, 2006
- VILLAFANE, Justo y MÍNGUEZ, Norberto. Principios de Teoría general de la imagen, 3ª edición, Madrid, Pirámide, 2002
- WALLERSTEIN, Immanuel. Análisis de sistemas-mundo. Una Introducción. México, Siglo XXI, 2006
- WALLERSTEIN, Immanuel y NÚÑEZ, Rosamaría. “La imagen global y las posibilidades alternativas de la evolución del sistema-mundo, 1945-2025”, en Revista Mexicana de Sociología, vol. 61, No 2, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1999, disponible en línea:
<http://links.jstor.org/sici?sici=0188-2503%28199904%2F06%2961%3A2%3C3%3ALIGYLP%3E2.0.CO%3B2-Y>
- ZAMBRANO P., Fabio. “Historiografía sobre los Movimientos Sociales en Colombia. Siglo XIX”, en *La historia al final del milenio. Ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana*, Bogotá, Universidad Nacional, 1994, pp. 147-181

FUENTES

ARCHIVOS

Centro de Documentación e Investigación Histórica Regional (CDIHR) – UIS:

Archivo de la Audesa

Biblioteca de la UNAB: CDC: Publicaciones sobre comunicación y periodismo

ARFOS: Archivos fotográficos de Santander

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

El Espectador de 1964

El Tiempo de 1952 - 1975

Intermedio de 1956 - 1957

Vanguardia Liberal de 1953 - 1975

www.eltiempo.com/seccion_archivo

DOCUMENTOS HISTORIOGRÁFICOS

- ACEVEDO TARAZONA, Álvaro. *1968: El fin del comienzo. Una época, una marcha, un joven rebelde*. Bucaramanga: Casa del libro total, 2010
- _____ “La marcha de los estudiantes de la UIS, 1964: Símbolo del movimiento estudiantil colombiano”, en *Revista Historia de la Educación Colombiana*, vol. 12 No 12, 2009, Pasto, pp. 155-173
- _____. *Modernización, conflicto y violencia en la universidad en Colombia. El movimiento estudiantil en Santander AUDESA, 1953-1984*.

Huelva, 2003, 573 p. Tesis doctoral (Historia). Universidad de Huelva. Departamento de historia.

- ACEVEDO TARAZONA, Álvaro y GÓMEZ, Francisco Javier. “conflicto y violencia en la Universidad en Colombia: El movimiento universitario en Santander – 1953 – 1975”, en VARGAS HERNÁNDEZ, Olmedo (ed.). *Movimientos Universitarios. América latina siglo XX, 2005*. Tunja: RUDECOLOMBIA, 2005
- ALAMEDA OSPINA, Raúl. “Los movimientos estudiantiles y el movimiento político en Colombia: relación durante 62 años”, en VARGAS HERNÁNDEZ, Olmedo (ed.). *Movimientos Universitarios. América latina siglo XX*. Tunja: RUDECOLOMBIA, 2005
- ARCHILA NEIRA, Mauricio et al. *25 años de luchas sociales en Colombia 1975-2000*. Bogotá: Cinep, 2002
- ARCHILA NEIRA, Mauricio. “Entre la academia y la política: el movimiento estudiantil en Colombia, 1920-1974”, en MARSISKE, Renate (coordinadora), *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina*, volumen I, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1999, pp. 158-188
- _____ “Historiografía sobre los Movimientos Sociales en Colombia. Siglo XX”, en *La historia al final del milenio. Ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana*, Bogotá, Universidad Nacional, 1994, pp. 251-352
- _____ *Idas y venidas, vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958-1990*. Bogotá: Cinep, 2003
- _____ et al. *25 años de luchas sociales en Colombia 1975-2000*. Bogotá: Cinep, 200

- BARRIENTOS ARANGO, José. La Asociación Colombiana de Universidades 25 años de historia: 1958 – 1983, volumen I, Colombia, Carman, 1983
- EL TIGRE DE PAPEL. Crisis universitaria colombiana 1971, Bogotá, El Tigre de Papel, sf
- Federación Universitaria Nacional FUN Comisiones. “Historia del Movimiento Estudiantil”. En VARGAS HERNÁNDEZ Olmedo (editor). Movimientos universitarios. América Latina siglo XX, 2005
- FIGUEROA V., Miguel A. (editor) *Documentos, síntesis de una crisis, testimonio y análisis de la problemática de la universidad Industrial de Santander*. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 1971
- FUN COMISIONES. “Historia del movimiento estudiantil”, en VARGAS HERNÁNDEZ, Olmedo (editor). *Movimientos universitarios, América latina siglo XX*. Tunja: RUDECOLOMBIA, 2005, pp. 263-269
- JIMENÉZ B., Absalón. “Medio Siglo de presencia del movimiento estudiantil en la Universidad Pedagógica Nacional, 1957-1999”. Revista Colombiana de Educación, N0 40-41, Bogotá, Plaza y Janes, 2000
- LE BOT, Yvon. *Educación e ideología en Colombia*, Medellín, La Carreta, 1979, p. 48
- _____ “El movimiento estudiantil durante el Frente Nacional: 1958-1974”, en LE BOT, Yvon. *Educación e ideología en Colombia*, Medellín, La Carreta, 1979
- _____ “Elementos para la historia de la educación en Colombia en el siglo XX”, en LE BOT, Yvon. *Educación e ideología en Colombia*, Medellín, La Carreta, 1979

- ORDÓÑEZ BURBANO, Luis Aurelio. Universidad del Valle 60 años, 1945-2005. Atando cabos en clave de memoria, Cali, Universidad del Valle, 2007
- SANCHEZ, Ricardo. “Sobre el movimiento universitario, 1968-1972. Una evocación generacional”, Revista UIS humanidades, Bucaramanga, diciembre, 1988
- VARGAS DÍAZ, Libardo. *Expresiones políticas del movimiento estudiantil. AUDESA, 1960 – 1980*. Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 1996